

Universidad de Huelva

Departamento de Filologías Integradas



El fenómeno religioso popular : valores y creencias : estudio de experiencias religiosas populares en Huelva a principios del siglo XXI

**Memoria para optar al grado de doctor
presentada por:**

José Luis de Vicente Carmona

Fecha de lectura: 12 de noviembre de 2010

Bajo la dirección del doctor:

José Mora Galiana

Huelva, 2011

**ISBN: 978-84-15147-66-4
D.L.: H 226-2011**

José Luis de Vicente Carmona

**EL FENÓMENO RELIGIOSO POPULAR.
VALORES Y CARENCIAS**

**Estudio de experiencias religiosas populares en Huelva
a principios del siglo XXI.**

ANEXOS

Tesis doctoral presentada para la obtención del Grado de Doctor
por la Universidad de Huelva

Director: Dr. José Mora Galiana

Tutor: Dra. Regla Fernández Garrido

Huelva, 2010

UNIVERSIDAD DE HUELVA
FACULTAD DE HUMANIDADES

José Luis de Vicente Carmona

EL FENÓMENO RELIGIOSO POPULAR.

VALORES Y CARENCIAS

**Estudio de experiencias religiosas populares en Huelva
a principios del siglo XXI.**

ANEXOS

Tesis doctoral presentada para la obtención del Grado de Doctor

Director: Dr. José Mora Galiana

Tutor: Dra. Regla Fernández Garrido

ANEXOS

TRABAJO DE CAMPO

- **LA ENTREVISTA EN PROFUNDIDAD: Exposición temática**
- **TRANSCRIPCIÓN DE LAS ENTREVISTAS**
- **RESUMEN TEMÁTICO DE SUS CONTENIDOS**

TRABAJO DE CAMPO

Para el trabajo de campo de esta tesis, he realizado un estudio a partir de las técnicas sociológicas de: "la entrevista en profundidad", y "el grupo de discusión".

Realizo a continuación una síntesis que nos recuerda en qué consiste cada una de estas dos técnicas.

Después transcribo los resultados del "grupo de discusión".

Finalizo con el guión seguido para las entrevistas en profundidad, y la transcripción de las mismas.

LA ENTREVISTA EN PROFUNDIDAD

Introducción

Podemos efectuar el análisis de la realidad social a través de dos tipos de técnicas: cualitativas o cuantitativas. Cada investigador elige una técnica y unos métodos, dependiendo de una serie de razones, como pueden ser:

- El propio tema de la investigación y el objetivo que se pretende conseguir con ella.
- El presupuesto y la disponibilidad de recursos con que cuente para la investigación

Con frecuencia se nos presentan como técnicas enfrentadas, cuando en la realidad son complementarias. Los datos que se nos ofrecen estadísticamente, deben ser complementados con observaciones cualitativas, que podemos recopilar gracias a técnicas como la entrevista, cuya dinámica se resume a continuación:

1. Tipos de entrevista

a) La entrevista conversacional informal, caracterizada por el surgimiento y realización de las preguntas en el contexto y en el curso natural de la interacción, sin que haya una selección previa de temas ni una redacción previa de preguntas.

b) La entrevista basada en un guión de temas a tratar. El entrevistador tiene libertad para ordenar y formular las preguntas a lo largo de la entrevista.

c) Entrevista estandarizada abierta, que emplea un listado de preguntas ordenadas y redactadas por igual para todos los entrevistados, pero de respuesta libre o abierta.

d) Entrevista estandarizada cerrada, caracterizada por el empleo de un listado de preguntas ordenadas y redactadas por igual para todos los entrevistados, pero de respuestas cerradas.

2. La entrevista de investigación social y sus clases

Hay una gama de entrevistas mucho más familiares que las de encuestas y las cualitativas de investigación social. Los autores distinguen cinco categorías menores:

- 1) Entrevista de asesoramiento: la más genérica e indefinida.
- 2) La entrevista de selección, utilizada ampliamente para evaluar a los candidatos a un empleo.
- 3) La entrevista de investigación: entendida como técnica de obtención de información relevante para los objetivos de un estudio. Puede adoptar formatos y estilos variables a lo largo de un "continuo" más o menos estructurado.
- 4) La entrevista médica, propia de los profesionales de la salud.
- 5) La entrevista de evaluación y promoción laboral, que se aplica en la planificación, formación y gestión de recursos humanos.

2.1. Las entrevistas de investigación social

En la tradición cristiana de la sociedad española tenemos un precedente en la confesión. Es algo que permanece de algún modo en las diversas clases de entrevista. Está presente en los encuentros cara a cara con otra persona o con uno mismo, de los que todos tenemos experiencia en la vida diaria. Hay un gran paralelismo entre la confesión y la entrevista en profundidad.

2.2. La entrevista en profundidad

Es una forma especial de entrevistar, más o menos próximos al polo de la conversación ordinaria. Las entrevistas de este tipo tienden a adoptar la forma de un diálogo o una interacción. Son similares a una conversación, en la que el entrevistado habla libremente sobre un tema, pero tienen sus diferencias.

En ellas se tiene el propósito de obtener una información relevante, de acuerdo con los objetivos del estudio que se quiere llevar a cabo, el tiempo y los recursos disponibles para su realización. Son procesos de comunicación interpersonal, inscritos en un contexto social y cultural más amplio.

Con respecto a los entrevistados, no se trata de buscar una representatividad estadística, sino una representatividad social. La cuestión del número se resuelve a través del método de saturación: hasta llegar a un punto a partir del cual la información comienza a repetirse. Cuando los elementos novedosos que introducen las nuevas entrevistas son muy pocos, podemos decir que la información es suficiente.

El entrevistado debe percibirla como una conversación, en la que no existe un cuestionario previo, aunque el entrevistador puede ayudarse de un guión al que puede recurrir en ciertos momentos, pero tratando de que el entrevistado perciba lo menos posible la estructura de la interrogación, el orden de las preguntas o los objetivos del entrevistador.

. El entrevistado debe hablar y el entrevistador escuchar.

. El entrevistador anima constantemente al entrevistado a hablar, sin contradecirle.

. A los ojos del entrevistado, el encargado de organizar y mantener la conversación es el entrevistador.

1) Es una entrevista focalizada

a) Los entrevistados han estado expuestos a una situación concreta (han participado en una situación social no controlada, pero observada).

b) Los investigadores han estudiado previamente dicha situación, derivando del análisis del contenido y de la teoría psicológica social hipótesis sobre el significado y los efectos de determinados aspectos de la situación.

c) El guión de la entrevista se ha elaborado a partir del análisis de contenido y las hipótesis derivadas.

d) La entrevista se centra en las experiencias subjetivas de la gente expuesta a la situación, con el propósito de contrastar las hipótesis y averiguar respuestas o efectos no anticipados

Está dentro de la categoría de "entrevistas cualitativas", por fundamentarse en un enfoque semidirigido.

Para que resulte productiva ha de basarse en cuatro criterios:

1. No dirección: procurar que la mayoría de las respuestas sean espontáneas o libres, en vez de forzadas o inducidas.

2. Especificidad: animar al entrevistado a dar respuestas concretas, no difusas o genéricas.

3. Amplitud: indagar en la gama de evocaciones experimentadas por el sujeto.

4. Profundidad y contexto personal: Sacar las implicaciones afectivas y con carga valorativa de las respuestas de los sujetos, para determinar si la experiencia tuvo significación central o periférica. Debería obtener el contexto personal relevante, las asociaciones ideosincráticas, las creencias y las ideas.

La aproximación abierta o semidirigida conlleva en parte la obtención de profundidad, especificidad y amplitud en las respuestas.

El logro de estos tres últimos criterios exige rebajar la pretensión del criterio de no dirección, aunque hay que procurar que las preguntas nunca estén estructuradas completamente.

2) *Entrevista estandarizada no estructurada, entrevista no estandarizada*

a) Entrevista estandarizada programada

Constituye el nivel más estructurado. La redacción y orden de todas las preguntas es exactamente el mismo para cada encuestado.

Los resultados se ponen en cuestión porque no siempre se cumple:

- 1) Que el "estímulo" sea el mismo para todos los encuestados.
- 2) Que sea posible redactar todas las preguntas de modo que tengan el mismo "significado" para todos los encuestados.
- 3) Que el "orden" de las preguntas deba ser el mismo para todos, con el fin de conseguir un "contexto equivalente".
- 4) Que lo anterior sea posible en la práctica, tras la realización de "estudios piloto" y de la "prueba cuestionario"

b) Entrevista estandarizada no programada

Se diferencia de la anterior en que:

- 1) La "estandarización del significado" de una pregunta requiere formularla en términos familiares al entrevistado.
- 2) No hay una "secuencia" de preguntas satisfactorias para todos los entrevistados.
- 3) Es factible conseguir la equivalencia de significado para todos los entrevistados, a través del estudio de estos y la selección y preparación de los entrevistadores, de modo que se hagan y ordenen las preguntas a la medida de aquellos.

c) Entrevista no estandarizada

Ni siquiera hay un listado prefijado de preguntas abiertas a utilizar con todos y cada uno de los entrevistados. No hay un intento de "estandarización". Sin embargo se considera una extensión lógica de la entrevista estandarizada no estructurada.

La variedad de formas y estilos de entrevista que caben bajo la etiqueta de **entrevistas cualitativas o en profundidad** pueden ser de forma "estandarizada no estructurada" y de forma "no estandarizada".

3. *Entrevista especializada y a elites.*

Es una entrevista con cualquier entrevistado a quien, de acuerdo con los propósitos del investigador, se le da un tratamiento especial no estandarizado. Esto quiere decir:

- a) Enfatizando la definición de la situación del entrevistado
- b) Animando al entrevistado a estructurar el relato de la situación
- c) Permitiendo que el entrevistado introduzca en medida considerable sus nociones de lo que considera relevante, en lugar de depender de las nociones del investigador sobre la relevancia.

El investigador permite que el entrevistado le enseñe cuál es el problema, la pregunta, la situación. La palabra elite no significa gente muy importante, sino gente experta o bien informada en el tema sobre el que se pregunta. Son **entrevistas en profundidad**.

3. Los modelos teóricos de comunicación e interacción social en la definición de la entrevista.

En las entrevistas se tiene el propósito de obtener una información relevante, de acuerdo con los objetivos del estudio que se quiere llevar a cabo, el tiempo y los recursos disponibles

para su realización. Son procesos de comunicación interpersonal, inscritos en un contexto social y cultural más amplio.

El proceso comunicativo de obtención de información mediante entrevista depende de:

- a) La combinación de tres elementos internos a la situación de entrevista: entrevistador, entrevistado y tema en cuestión.
- b) Los elementos externos: factores extra - situacionales que relacionan la entrevista con la sociedad, la comunidad o la cultura.

Se puede hacer mucho en la fase de preparación de la entrevista:

- a) Selección de los entrevistados más capaces y dispuestos a dar información relevante.
- b) Selección de entrevistadores que tengan la mejor relación con el entrevistado.
- c) Elección del tiempo y lugar más apropiado para la entrevista.

Preguntarse "qué" información comunicará el entrevistado, a "quién", a qué clase de entrevistador, y "bajo qué condiciones".

La dinámica de la entrevista se inicia con la primera intervención del entrevistador, haciendo saber al entrevistado la clase de información que necesita. Junto a esta intervención verbal, se transmiten también mensajes no verbales. El entrevistado, tras interpretar lo que se le pregunta, responde con una información que le parece relevante, pero que está filtrada por su capacidad y voluntad de transmitirla. El ciclo se completa cuando el entrevistador califica esta información de si es o no relevante para el estudio, evalúa la motivación y decide, en función de ello si continúa la entrevista.

Hay que tener en cuenta los factores personales y situacionales.

A la hora de hacer una valoración hay que considerar que:

- a) Las declaraciones, relatos o narraciones de los entrevistados no siempre pueden tomarse literalmente.
- b) Se precisa un conocimiento de las prácticas relatoras empleadas por los informantes para poder comprender con confianza razonable el significado de los relatos.

Las entrevistas en profundidad pueden definirse como procesos comunicativos de extracción de información, por parte de un investigador. Dicha información se encuentra en la biografía de la persona entrevistada. El entrevistado proporcionará la información con una orientación o interpretación que muchas veces resulta más interesante informativamente que la propia exposición cronológica o sistemática de acontecimientos más o menos factuales.

El discurso aparece como respuestas a una interrogación difundida en una situación dual y conversacional. Cada uno de los participantes construye en cada instante el discurso. Cada investigador realiza una entrevista diferente según su cultura, sensibilidad y conocimiento particular del tema y, lo que es más importante, según sea el contexto espacial, temporal o social en que se está llevando a cabo de una manera efectiva.

4. USOS, VENTAJAS E INCONVENIENTES DE LAS ENTREVISTAS EN PROFUNDIDAD

4.1. Ventajas

1. Permite la obtención de una gran riqueza informativa (intensiva, de carácter holístico o contextualizada), en las palabras y enfoques de los entrevistados, recogiendo sus testimonios directos.
2. Proporciona al investigador la oportunidad de clarificación y seguimiento de preguntas y respuestas (posibilitando indagar incluso por derroteros no previstos), en un marco de interacción más directo, personalizado, flexible y espontáneo que la entrevista estructurada o de encuesta.

3. Genera, en la fase inicial de cualquier estudio, puntos de vista, enfoques, hipótesis y otras orientaciones útiles para traducir un proyecto sobre el papel a las circunstancias reales de la investigación, o acoplarlo a la demanda del cliente, además de preparar otros instrumentos técnicos. Sirve especialmente para las primeras inmersiones o trabajos de reconocimiento, de los que se beneficiarán otras técnicas, tanto cualitativas como cuantitativas. Cumple un papel estratégico de previsión de errores que pueden resultar costosos. Destaca por tanto como técnica flexible, diligente y económica.

4. Durante el desarrollo o durante la fase final de muchas investigaciones la **entrevista en profundidad** comparte con otras técnicas cualitativas la doble ventaja de:

a) Ofrecer el contraste o contrapunto cualitativo a los resultados obtenidos mediante procedimientos cuantitativos.

b) Facilitar la comprensión de los mismos.

5. Frente a las técnicas cualitativas de observación, la **entrevista en profundidad** es, junto al **grupo de discusión**, más capaz y eficaz en el acceso a la información difícil de obtener sin la mediación del entrevistador o de un contexto grupal de interrelación.

6. Para aquellas personas reacias a compartir coloquio y a participar en grupos de discusión, la entrevista en profundidad puede preferirse por su intimidad y comodidad. Favorece la transmisión de información no superficial.

7. Tiene una gran flexibilidad, ya que puede adaptarse a cada entrevistado y a su situación concreta. El entrevistador no tiene que sujetarse a un cuestionario exactamente planificado con anterioridad. Tiene una cierta libertad, que se manifiesta en el transcurso de la entrevista, para improvisar, variar su ritmo o reorientarla.

8. Permite profundizar en las motivaciones de los entrevistados mediante el diálogo cara a cara, directo y espontáneo, de una cierta concentración e intensidad, entre entrevistador y entrevistado.

9. Recoge los testimonios directos de los entrevistados.

10. Recoge la visión personal y subjetiva de los informadores sobre el fenómeno objeto de estudio, y sus relaciones con éste.

11. Puede utilizarse como fuente de tipo histórico.

12. Muestra universos particulares que conectan con la realidad más amplia de un universo general.

4.2. Limitaciones

1. Consume más tiempo. El trabajo de campo es largo, y las transcripciones son pesadas.

2. Tiene problemas potenciales de reactividad, fiabilidad y validez. La relación entrevistador - entrevistado depende de la situación de la entrevista y de las características y actuación de cada uno de ellos (direccionismo, suspicacias...). Puede existir el peligro de que el entrevistador pueda manipular o dirigir las respuestas del entrevistado. También es necesario contar con la colaboración sin reserva de los informantes.

3. La entrevista en profundidad y el grupo de discusión acusan la limitación derivada de la falta de observación directa o participada de los escenarios naturales en los que se desarrolla la acción (que es rememorada y transmitida en diferido por el entrevistado).

4. Carece de las ventajas de la interacción grupal.

4.3. Usos potenciales

Es importante el uso combinado de la entrevista en profundidad con otras técnicas cualitativas o cuantitativas.

La pregunta clave: ¿Cómo sabe uno cuándo entrevistar? Hay que tener en cuenta que:

- a) Se hayan barajado seriamente técnicas alternativas
- b) Que sean las cuestiones a investigar las que determinen la selección de las técnicas, y no al revés.
- c) Que las "inferencias" basadas en las entrevistas puedan someterse a algún tipo de crítica independiente o, preferiblemente, a un test riguroso

En cuanto a las entrevistas de elite:

- a) Generación de información para contrastar la realidad con la teoría en este campo. Hay cada vez mayor consenso sobre la importancia de "hablar con los que están en posición de liderazgo".
- b) Utilización de informantes expertos sobre otros individuos, sucesos, procesos o instituciones.
- c) Llave que da acceso a otras puertas: otras personas de menor rango pero bien informados, o a documentación no publicada.

Las funciones u objetivos básicos de los distintos tipos de entrevistas se agrupan en dos clases:

- a) Funciones u objetivos de "descubrimiento", que nos ayudan a ganar nuevos conocimientos de ciertos aspectos cualitativos del problema.

b) Objetivos de medición.

El mayor énfasis en uno de los objetivos lleva a subordinar al otro.

Se discute de las ventajas de las entrevistas programadas y las no programadas. Hay varias situaciones en que la entrevista no programada sería capaz de mediciones más válidas, si se hace por un entrevistador experto.

Se considera beneficioso para la validez de la medición, realizar entrevistas cualitativas preparatorias de las cuantitativas.

Pueden resumirse en dos grandes clases:

- a) Usos exploratorios preparatorios: preparación de un buen instrumento de medición, en términos de validez. Preparación del encuentro entrevistador - entrevistado.
- b) Uso de contraste, ilustración o profundización de la información obtenida.

Campos básicos de utilización de la entrevista en profundidad:

1. Reconstrucción de acciones pasadas, enfoques biográficos, archivos orales...
2. Estudio de las representaciones sociales personalizadas: sistemas de normas y valores asumidos, imágenes y creencias prejuiciales, códigos y estereotipos cristalizados, rutas y trayectorias vitales particulares...
3. Estudio de la interacción entre constituciones psicológicas personales y conductas sociales específicas.

4. Prospección de los campos semánticos, vocabulario y discursos arquetípicos de grupos y colectivos sobre los que luego se va a pasar un cuestionario cerrado.

5. ASPECTOS DE DISEÑO (PREPARACIÓN), CAMPO (REALIZACIÓN) Y ANÁLISIS (TRATAMIENTO) DE LAS ENTREVISTAS EN PROFUNDIDAD

5.1. Preparación de las entrevistas en profundidad: el guión de entrevista, la selección de entrevistados y otros preparativos

A) EL GUIÓN DE ENTREVISTA

El investigador debe tener claro lo que desea estudiar. A partir de esta clarificación de sus objetivos, ordenará posteriormente la elaboración del guión de la entrevista y todo el material que obtenga de ella.

La información (temas, objetivos) que se considere relevante en un estudio será lo que determine, en gran parte, la selección de entrevistados, entrevistadores, el estilo y repetición o no de la entrevista y su escenario temporal y espacial.

El guión de entrevista es a la entrevista en profundidad lo que el cuestionario es a las entrevistas de encuesta.

El guión de las entrevistas en profundidad contiene los temas y subtemas que deben cubrirse, de acuerdo con los objetivos informativos de la investigación, pero no proporciona las formulaciones textuales de las preguntas ni sugiere las opciones de las respuestas. Se trata de un esquema de los puntos a tratar, que no se considera cerrado y cuyo orden no tiene que seguirse necesariamente. Interesa recoger el flujo de información particular de cada entrevistado, además de captar aspectos no previstos en el guión (y que se incorporarán a éste, si se consideran relevantes).

Se trata de que durante la entrevista la persona entrevistada produzca información sobre todos los temas que nos interesan, pero no de ir inquiriendo sobre cada uno de los temas en un orden prefijado. El objetivo es crear una relación dinámica en que, por su propia lógica comunicativa, se vayan generando los temas de acuerdo con el tipo de sujeto que entrevistamos.

- Hacer un primer listado de asuntos.

- Concretar un poco más cada uno de esos asuntos mediante unas preguntas y sugerencias de líneas de indagación.

Los borradores del guión de entrevista hay que probarlos sobre el terreno, haciendo "entrevistas piloto", y pueden irse cambiando a raíz de la experiencia y de lo que se va aprendiendo en las entrevistas.

El grado de detalle del guión de entrevista puede variar notablemente, dependiendo del entrevistador y de los objetivos de la entrevista.

El guión sirve y se utiliza a modo de recordatorio. Se repasa antes de cada entrevista y se lleva mentalmente a éstas. Sirve también de documento de coordinación del equipo investigador y de esquema analítico.

B) LA SELECCIÓN DE ENTREVISTADOS

Las decisiones muestrales tienen que ser tomadas, en parte, al proyectar el estudio, y en parte hay que completarlas durante el trabajo de campo. No hay respuestas sencillas y directas. Como criterios se pueden indicar:

1. Aproximación al universo de entrevistados potenciales a través de las fuentes disponibles. Para tener datos sobre el tamaño y características sociodemográficas y poder trazar un primer casillero tipológico

2. Realización de entrevistas en profundidad sólo a algunos tipos o perfiles sociológicos, en función de unos criterios expresos, que lleva al investigador a elegir a un tipo de individuos.

3. Selección de tipos claves, especiales y representativos, que se pueden considerar informantes, más que entrevistados: aportan información sobre la situación local del lugar donde se realiza el estudio. Son muy necesarios en comunidades hostiles y cerradas o cuando se quiere entrevistar a personas de alto status. Personas con información especial debido a su posición de observación y actuación.

4. Preguntas criterio:

a) ¿Quién tiene la información relevante?

b) ¿Quiénes son más accesibles física y socialmente?

c) ¿Quiénes están más dispuestos a informar?

d) ¿Quiénes son más capaces de comunicar la información con precisión?

Hay cuatro **inhibidores** que pueden rebajar la disposición de los entrevistados a dar información o incluso a ser entrevistados:

a) La falta de tiempo

b) La amenaza al ego: temor a que la información trascienda y se vuelva en su contra-

c) La etiqueta, o autocensura psicosocial

d) El trauma, o sentimiento desagradable que se revive al recordar algunas experiencias.

Hay otros inhibidores derivados de la incapacidad relativa del entrevistado para comunicar la información: olvido, confusión, generalización o falta de concreción, etc.

Esto invita a una selección lo más rigurosa posible tanto de los entrevistadores como de los entrevistados.

5. Muestra: Cuántos y a quiénes entrevistar: Con respecto a esto último, no se trata de buscar una representatividad estadística, sino una representatividad social. Con respecto a lo primero, se sugiere la técnica de la "bola de nieve": empezar con un muestreo aleatorio y luego solicitar a cada una de esas personas que facilite el contacto con otras de su círculo de familiares, amigos o conocidos. La cuestión del número se resuelve a través del método de saturación: hasta llegar a un punto a partir del cual la información comienza a repetirse. Cuando los elementos novedosos que introducen las nuevas entrevistas son muy pocos, podemos decir que la información es suficiente.

C) OTROS PREPARATIVOS

1. Entrevistador apropiado. Hay que tener en cuenta el sexo, la edad y la apariencia física y social del entrevistador. Algunas entrevistas requieren del entrevistador formación y conocimientos especiales, tanto para ganarse el respeto del informante como para ser capaz de recoger la información relevante. Incluso cuando el tema es muy técnico y complejo, conviene contar con un especialista en la materia.

Debe tener una personalidad flexible y ser lo suficientemente inteligente para captar los objetivos de la entrevista, evaluar críticamente la información que recibe e indagar en busca de mayor claridad y exhaustividad en las respuestas. Ni tratar de dominar la situación, ni adoptar un rol extremadamente pasivo.

Puede adoptar roles de superioridad, igualdad o inferioridad con respecto al entrevistado. También está muy vinculado a su propio rol profesional. Lo mejor es contar con equipos de entrevistadores donde cada uno se centre en la obtención del tipo de información más adecuada con su rol profesional.

2. Condiciones de tiempo, lugar y registro. Suelen durar unas dos horas.

Es recomendable atender a las preferencias del entrevistado, siempre que permitan unas mínimas condiciones de comodidad, privacidad y tranquilidad.

El medio de registro más utilizado es la grabación magnetofónica. No es aconsejable tomar notas porque se pierden muchos detalles y se incurre en muchos errores. Además supone una desaceleración en el ritmo de la conversación que afecta a la espontaneidad y fluidez del entrevistado. Una contrapartida son las reacciones de inhibición, el coste económico y el tiempo que conlleva la transcripción.

3. Sobre el contacto y la presentación: Estas labores adquieren mayor relevancia, debido a la duración, a la que aludíamos en el apartado anterior.

Como el tipo de información que se pretende recabar es más personal e incluso íntimo, requiere un mayor detenimiento y cuidado en las formas sociales de presentación.

Siempre que se pueda es preferible no abordar en principio directamente al individuo, sin acceder a él por medio de un canal social de más fácil acceso y más adecuado para la consecución de la confianza necesaria en estas entrevistas. Hay que tratar de evitar que tanto el contacto como la presentación afecten negativamente a la comunicación durante la realización de la entrevista.

Lograr una motivación del entrevistado. Tener un mínimo conocimiento de su persona antes de comenzar la entrevista. Establecer con él un clima agradable y una cierta empatía.

Buscar el momento oportuno para la entrevista, y realizarla con delicadeza, evitando insistir en temas que se ve que resultan incómodos o comprometidos para él.

3.2. Realización de las entrevistas en profundidad: las tácticas de la entrevista

3.2.1. TÁCTICAS QUE PUEDEN AVANZARSE EN EL GUIÓN DE ENTREVISTA (como complemento o desarrollo de éste). Consiste en trazar un esquema, en el que se anticipen los modos de abordar el tema central y las cuestiones secundarias. Esto supone tener listas preguntas de amplio espectro para los inicios, así como una serie de argumentos y cuestiones que sirvan (en caso necesario) para pasar de unos asuntos a otros, o para motivar al entrevistado.

3.2.2. TÁCTICAS DEL ENTREVISTADOR EN LA SITUACIÓN DE ENTREVISTA: Forman parte del oficio y pericia del entrevistador, que las improvisa durante la realización de la entrevista. Se trata de formas de comportamiento verbal y no verbal empleadas cuando la situación lo pide. Ej.:

a) Silencio, en el momento adecuado, sin que sea excesivo ni embarazoso, que deje al entrevistado falta de apoyo y orientación en la entrevista.

b) Animación y elaboración: Observaciones, ruidos y gestos que indiquen al entrevistado que el entrevistador acepta lo que va diciendo y desea que continúe hablando. Pedirle que se extienda sobre el tema de que está hablando.

Como la táctica del silencio, dan al entrevistado libertad para seguir su propia cadena de asociaciones, y suponen un interés en lo que el sujeto está diciendo.

c) Reafirmar y repetir: Trata de obtener información adicional mediante la repetición de expresiones manifestadas por el entrevistado, pero sin formular una pregunta directa. De este modo el entrevistador invita al sujeto a que prosiga la elaboración de sus manifestaciones, además de indicarle que le entiende y le sigue con interés.

d) **Recapitulación:** Invitar al entrevistado a relatar de nuevo alguna trayectoria de su vida, organizada cronológicamente. Hay una tendencia a ofrecer mayor elaboración en el segundo relato y ello puede ahorrarnos el uso de otras tácticas más repetitivas, de numerosas preguntas y de otras tantas interrupciones.

e) **Aclaración:** El entrevistador puede solicitar al entrevistado una secuencia de sucesos más detallada, pidiendo aclaraciones sobre algún punto del relato o un mayor detalle sobre un aspecto concreto. Generalmente será necesaria después que las “tácticas de elaboración” alcancen un punto muerto.

f) **Cambiar de tema:** Preguntas que hay que lanzar para cubrir temas no tratados aún, o para soslayar algún asunto delicado que oprima al entrevistador. Lo ideal es que no haya que acudir a estas preguntas y que el entrevistador sepa aprovechar las oportunidades que ofrece la dinámica de la entrevista para realizar la transición a otros temas.

g) **Post - entrevista:** Prolongación de la entrevistas, a micrófono cerrado. Puede ser una oportunidad para recoger o detectar algún tipo de información que el entrevistado se ha guardado durante la entrevista.

El entrevistador tiene que aprender a animar a los entrevistados, a escuchar, a no interrumpir nunca, pero también a sorprenderles con preguntas directas y llevar una secuencia de tópicos de mente, de modo que el entrevistado pueda ser animado y guiado con cuidado a lo largo de la charla.

3.3. El tratamiento de las entrevistas en profundidad: análisis y presentación de la información.

Una vez que ha concluido el campo - la realización de la entrevista - hay que realizar la transcripción de la misma. Es una tarea ardua y pesada, que debe cumplir, principalmente, dos requisitos: claridad y literalidad. Hay que intentar conservar el relato original.

Cuando se dispone de las transcripciones, hay una labor intensa de tratamiento de este material, con la mirada puesta en la escritura del informe final de los resultados.

El análisis va muy ligado a la escritura o presentación de la información obtenida. Esto es tanto como decir que tan sólo con leer el índice del informe correspondiente a un estudio cualitativo, pueden vislumbrarse los elementos principales del análisis, y, desde luego, el fruto final, es decir, la síntesis.

Generalmente el índice nos acerca al esquema que ha servido al analista de sistema de organización (codificación, clasificación, integración) del volumen de información producida en las entrevistas.

- a) Leer detenidamente las transcripciones y subrayar los fragmentos textuales que se refieren a cada uno de los puntos de la entrevista.
- b) Juntar todos los fragmentos de la misma sección, sin perder la identificación de origen de cada fragmento, es decir, la entrevista de que ha sido extractado.
- c) Con el material que ha sido extractado de cada sección, proceder a interpretarlo , abriendo subsecciones, si se considera pertinente.
- d) Organizar todas las secciones de manera coherente, de acuerdo con una línea o secuencia argumental, narrativa, explicativa. Suele hacerse siguiendo el guión de la entrevista.

Es por tanto importante una conexión entre el análisis y el diseño del estudio, así como entre el análisis y la presentación de los resultados.

El análisis y la escritura del informe se puede centrar en:

- a) Las cuestiones, temas o asuntos
- b) Los casos individuales o colectivos.

Es importante tener en cuenta el sello personal del investigador, así como las circunstancias de la investigación.

LOS GRUPOS DE DISCUSIÓN

1. Clarificación conceptual y terminología

1.1. LOS GRUPOS DE DISCUSIÓN EN PERSPECTIVA HISTÓRICA

Se han utilizado mucho en la investigación de mercados. En España comienzan hacia la década de los sesenta, fundamentalmente promovidos por ECO y DATA. Se presentan públicamente en unas jornadas sobre publicidad.

1.2. DEFINICIÓN COMPARADA

Son grupos focalizados que se usan como forma de simular el proceso de toma de decisiones grupal de consumo, con el fin de obtener información más precisa sobre las preferencias del producto del consumidor.

El grupo es tan sólo un marco para captar los discursos sociales, las representaciones ideológicas, organización jerárquica, valores, contradicciones, formaciones imaginarias y afectivas, etc., dominantes en un determinado estrato, clase o sociedad global. Son encarnados a nivel individual, pero expresan posiciones de grupo que reflejan la propia estructura de los que la componen. Se producen discursos en la interacción social entre los sujetos, pero se analizan siempre a un nivel grupal, social, no meramente individual.

Están orientados a la obtención de información cualitativa. Por ello se pretende que colisionen determinados discursos, para luego poder analizar a distintos niveles la información resultante de este proceso. El investigador, mediante el análisis, profundizará en las ideologías que se han estructurado en el discurso motivado por el tema que ha propuesto.

La ventaja más importante que tiene es la interacción grupal: la presencia de varios entrevistados. Se produce un "efecto sinergia", provocado por el propio escenario grupal y que

posibilita la producción de una información que pudiera no producirse en las entrevistas individuales. Cada participante resulta estimulado por la presencia de los otros. La interacción es parte del método. Afianza la seguridad y espontaneidad de los participantes en el grupo.

Son grupos simulados y manipulables, de determinado número de personas, que se reúnen para discutir un tema. Nace y muere a voluntad del investigador, el cual, mediante el análisis, profundizará en las ideologías que se han estructurado en el discurso motivado por el tema que ha propuesto.

1.2.1. Grupos focalizados

a) Sus propósitos de investigación tienen un carácter exploratorio o preparatorio: familiarizarse con un tema, probar cuestionarios, valoración de reacciones ante un producto, cambio de imagen u orientación...

b) El lugar habitual de realización es en escenarios formales, no naturales, de entrevista.

c) El estilo de moderación es semidirigida o dirigida, siendo el formato de la entrevista y la interrogación "algo estructurado".

Son básicamente entrevistas de grupo, aunque no en el sentido de una alternancia entre las preguntas del investigador y las respuestas de los participantes en la investigación.

Hay una dependencia de la interacción dentro del grupo, basada en los temas que proporciona el investigador, quien típicamente adopta el papel de moderador. Los datos fundamentales que producen los grupos focalizados son transcripciones de discusiones de grupo.

1.2.2. Brainstorming: tempestad de ideas.

Busca la creatividad y la generación de nuevas ideas, a partir de un tema o cuestión que el investigador plantea a un grupo de personas.

Su realización tiene lugar tanto en escenarios formales como naturales.

El moderador adopta un papel pasivo.

No existe una estructuración de preguntas.

Se puede equiparar con algunas concepciones y prácticas de los grupos de discusión

c) Grupos nominal y Delphi

Entrevistas que suelen realizarse sin que se vean físicamente los miembros de los grupos. De ahí su denominación: grupos sólo de nombre. El investigador hace una primera ronda de entrevistas individuales. Luego ofrece a cada entrevistado un resumen de las respuestas dadas por los demás miembros. Otras veces se reúne a los miembros del grupo, pero responden por turno a las respuestas del entrevistador, y no se les permite que interactúen espontáneamente.

La técnica de Delphi o Delfos sería una aplicación especializada de la técnica del grupo nominal, usada con propósitos de desarrollar pronósticos de sucesos y tendencias futuros, basados en la opinión colectiva de expertos. El nombre está tomado del famoso oráculo. Suele operativizarse mediante cuestionarios por correo. Incluye varias rondas de cuestionarios o interacciones. Cada una se ve influida por el resultado grupal de la anterior. Existe un proceso de interacción anónima que tiende a la convergencia en la opinión grupal resultante. Las respuestas son anónimas, lo cual evita que los participantes de más prestigio influyan excesivamente en las opiniones de los demás. Se emplea retroalimentación con los

participantes, que lo son a nivel personal, y no representan a las instituciones a las cuales están vinculados.

d) Entrevistas grupales de campo, naturales y formales

El investigador va buscando, sobre el terreno, a informantes o entrevistados potenciales y los encuentra agrupados en su ambiente, en mayor o menor número. Si improvisa una conversación en grupo, informal e in situ, habrá practicado una forma de entrevista grupal natural.

En el otro extremo está la modalidad formal de las entrevistas, parecida a la de los grupos focalizados.

Ambas técnicas se caracterizan por la formalidad (no naturalidad) de contexto y de los canales empleados en su realización; por el estilo dirigido que imprime el investigador en el proceso de entrevistas y por el carácter estructurado, además de por la mínima o inexistente interacción entre los entrevistados.

EN RESUMEN:

a) Los investigadores sociales vienen haciendo desde hace tiempo entrevistas de grupo, en diversas modalidades. Una de ellas es la de los grupos de discusión.

b) La técnica de los grupos focalizados o de discusión ocupa un lugar a caballo entre los dos modos principales de obtención de información cualitativa en las ciencias sociales: la entrevista individual y la observación participación.

c) El grupo de discusión no es equiparable a ninguna de sus modalidades próximas: no es una conversación grupal natural, no es un grupo de aprendizaje como terapia psicológica, tampoco es un foro público. Sin embargo simula parcialmente, a la vez, a cada una de ellas.

2. Usos, ventajas e inconvenientes de los grupos de discusión

2.1. Usos viejos y nuevos, utilización combinada y autosuficiente de los grupos de discusión: ejemplos ilustrativos de práctica profesional.

2.1.1. Combinación de grupos de discusión y encuesta

Antes de la encuesta:

- preparación del diseño del cuestionario
- anticipación de problemas de rechazo y de no respuesta.

Ha sido la práctica más extendida.

Después del campo de la encuesta:

- evaluación cualitativa de la operación de la encuesta (reacciones, clima social, representaciones psicosociales...)

Después del análisis de la encuesta:

- corroboración de resultados
- profundización de relaciones sugeridas por el análisis cuantitativo

Al mismo tiempo que la encuesta:

- producción de perspectivas de investigación independientes

2.1.2. Combinación de grupos de discusión y otras técnicas cualitativas

Por ejemplo con entrevista en profundidad, relatos de vida, análisis documental, observación directa, estrategia de encuestas, mediante cuestionarios cerrados o semiabiertos, etc.

2.1.3. Usos autosuficientes de los grupos de discusión

Más bien se trata de usos con un cierto grado de autonomía.

2.1.4. Ventajas y limitaciones de los grupos de discusión

VENTAJAS

- a) Facilidad, abaratamiento y rapidez, aunque muy relativas, y más aparentes que reales.
- b) Flexibilidad. Pueden utilizarse para indagar sobre una gran variedad de temas, con personas diversas y en diversidad de ambientes. No obstante, precisa reunir en el mismo lugar y al mismo tiempo de 6 a 10 personas, lo que significa necesidad de espacio y coordinación.
- c) La ventaja más importante es la interacción grupal: la presencia de varios entrevistados. Se produce un "efecto sinergia", provocado por el propio escenario grupal y que posibilita la producción de una información que pudiera no producirse en las entrevistas individuales. Cada participante resulta estimulado por la presencia de los otros. La interacción es parte del método. Afianza la seguridad y espontaneidad de los participantes en el grupo

LIMITACIONES O INCONVENIENTES

- a) Artificialidad. No se puede realizar una observación directa de los contextos naturales en los que se desarrolla la acción, la vida cotidiana de las personas que se reúnen en los grupos de discusión.

Algunos creen, no obstante, que esto es una ventaja, porque si en el grupo se reúnen extraños, se llega a una conversación entre iguales.

- b) Problemas de generalización, sesgo, comparabilidad, deseabilidad. Los grupos pueden ser muy distintos entre sí: uno puede ser aletargado, aburrido y torpe y otro efervescente, enérgico y

vigoroso. Hay una interacción de los participantes entre sí, y con el moderador o entrevistador, que da lugar al riesgo de que los resultados puedan ser sesgados.

c) La gente en grupo tiene tendencia a guardarse sus opiniones más íntimas y a no desentonar de las normas sociales, reflejando en sus respuestas los consensos que impone la cultura dominante. Es necesaria la utilización complementaria de técnicas grupales alternativas o afines.

3. Aspectos de diseño, campo y análisis de los grupos de discusión

Se distinguen de las entrevistas por la concurrencia de varias personas. Los aspectos teóricos de "diseño, campo y análisis" de las entrevistas en profundidad, aun siendo referentes genéricos válidos, habrán de modificarse, teniendo en cuenta la característica grupal de esta otra técnica cualitativa de conversación.

3.1. La preparación (diseño) de los grupos de discusión: decisiones muestrales sobre la composición de los grupos y otros preparativos

3.1.1. Guión de la entrevista

Lo que se dice para la entrevista en profundidad, sirve en gran manera para los grupos de discusión.

3.1.2. Decisiones muestrales

Al igual que en las entrevistas en profundidad, no se persigue la representación estadística, sino la tipológica, socio - estructural, de acuerdo con los propósitos de la investigación y las contingencias de medios y tiempo. Por tanto el número de grupos y su composición dependerá, conjuntamente, de dos criterios maestros de muestreo básicos:

a) Heterogeneidad entre grupos

b) Economía.

En el diseño de cada grupo de discusión se debe atender a su composición interna, barajando, generalmente, el criterio de la heterogeneidad posible o inclusiva, para que pueda darse una compatibilidad comunicativa. Se trata de evitar reunir a partes enfrentadas o distanciadas en la vida real. Hay que tener en cuenta las posibles incompatibilidades derivadas de la edad, generación, sexo, clase social, nivel de estudios, etc.

El tamaño del grupo depende del tipo de información requerida y de las características de los participantes. Normalmente se suele estimar en torno a diez personas como el número ideal. Cuando hay más de doce se da la tendencia a formar subgrupos. Si los grupos son muy pequeños, menos de cinco, proporcionan un abanico más cerrado de información y exigen de cada miembro más participación.

Se suele indicar, al hacer el estudio del grupo:

- Características socioeconómicas de los componentes
- sexo y estado civil
- edad
- estatus socioeconómico (profesiones...)
- Lugar de residencia

3.1.3. Otros preparativos

a) Hay que decidir cómo se va a contactar con los participantes y conseguir que acudan a la cita. Supone un trabajo más laborioso que en la entrevista en profundidad individual. Se puede usar un "contactador", pero en este caso hay que establecer condiciones precisas de selección, y mecanismos de filtrado o supervisión de la labor de éstos.

Hay veces que se capta a personas que acuden a muchos de estos grupos. Se les llama "reunioneros". Puede ser un riesgo.

En general se procura:

- Utilizar redes personales" de comunicación o relación social.

 - Evitar revelar al participante potencial cualquier información que pudiera influir en sus respuestas posteriores.

 - Procurar que no participen amigos y conocidos, con el fin de circunvalar los riesgos de la "preexistencia del grupo" en la vida real. Es preferible que los miembros sean extraños antes de la discusión para que no sean reacios a compartir información y opiniones que desearían ocultar a sus conocidos o familiares.
- b) Otro preparativo a tener en cuenta es el lugar de reunión, que también se denomina "estrategia de asentamiento".

Se aconseja que sea un lugar:

- "Neutral" en relación con el tema de la reunión y con las características de las personas convocadas. Evitar espacios cuya "imagen o marcas social" pueda llevar a inhibiciones o reacciones estereotipadas que afecten al discurso del grupo.

- Evitar disposiciones de sillas o formas de mesas que dificulten la comunicación entre iguales, la interacción grupal que se pretende provocar y favorecer con la técnica.

Existen incluso salas comerciales habilitadas específicamente para estas reuniones, aunque a veces plantean una atmósfera de "secretismo" que ha llevado a algunos investigadores a rehuirlos.

- Debe equilibrar las necesidades de los participantes y del investigador: deben ser accesibles para los primeros y reunir condiciones para la grabación. No hace falta la ocultación de magnetófonos o vídeos.

- Es bueno prestar atención a la comunicación no verbal, que complementa la conversación.

- Se recomienda utilizar un tiempo de entre una y dos horas. De todas formas, el investigador es el que tiene la última palabra.

3.2. La realización (campo) de los grupos de discusión: sobre las actuaciones del moderador y de los participantes en la reunión

3.2.1. Sobre la "doble provocación inicial" del moderador y la puesta en marcha de la discusión grupal.

No basta poner el tema sobre la mesa. Es preciso anudar a él el deseo y / o el interés por discutirlo. Es necesario, por tanto, un "estímulo o provocación", y actuar de forma que se trascienda la dinámica de pregunta - respuesta, tratando de conseguir una interacción grupal.

El tema puede plantearse de manera directa o indirecta. Ambas formas admiten diversos grados. Se hallan condicionados por el paso del tiempo y por las circunstancias del momento en que se realiza el grupo de discusión.

Una vez propuesto, el moderador debe provocar en el grupo el deseo de discutir sobre el tema por los derroteros que cada cual considere oportunos, buscando un cierto conflicto entre discursos dentro de los miembros del grupo. Este suele ser el momento más crítico, sobre todo si se produce una situación de silencio, o la primera intervención se dirige al moderador para preguntarle que concrete el tema. Hay que tratar de devolver al grupo la palabra, evitando emitir juicios y dar pistas sobre los que es o no pertinente discutir, facilitando que cada miembro del

grupo vaya centrándose en el tema, al hilo de las intervenciones de los demás contertulios, y ayudando a que el grupo vaya funcionando con una cierta autonomía. La dinámica depende del tema y de las características de los miembros que componen el grupo.

3.2.2. Sobre la "provocación continuada" del moderador para el mantenimiento y control de la discusión. El moderador no interviene en la discusión pero sí interviene en su canalización, deshaciendo bloqueos y controlando, en cierto modo, su desarrollo. El grupo tiene un propósito de trabajo concreto, pero puede desviarse y resultar inoperante. Por eso el moderador debe ser el motor del grupo, tratando de que se mantenga el grupo de trabajo, controlando a los líderes y animando a los tímidos.

También le corresponden las tareas de petición de aclaración, reformulación, interpretación, cambio de tema, conclusión de la discusión y de la reunión.

El grupo de discusión es más bien un grupo - objeto, que debe responder a unas preguntas (frente al grupo - sujeto, que realmente toma la palabra y puede preguntar y actuar en contextos reales).

Es igualmente importante su papel en la post - entrevista, cuando se cierra el magnetófono.

Hay que estar atentos a los resultados con el primer grupo, para determinar si es necesario introducir modificaciones en los grupos posteriores.

3.3. El tratamiento de los grupos de discusión: análisis y presentación de la información

3.3.1. El análisis comienza con el diseño de los grupos (se podía denominar análisis proyectado). Sigue en la fase de campo, durante la reunión, e inmediatamente después de ésta (análisis preliminares). Concluye en la fase final del estudio, cuando tiene lugar el análisis más completo (el análisis intenso final y la síntesis), que culminará en la redacción del informe final. Esta fase analítica forma la "secuencia cronológica del análisis".

3.3.2. El tipo de análisis e informe debe decidirse teniendo en cuenta los objetivos y circunstancias de cada investigación. Suele resultar apropiado una simple "descripción narrativa".

3.3.3. No es posible un programa explícito de descripciones y prescripciones que acoten y regulen en trabajo de análisis. Hay que poner de relieve los elementos intuitivos e interpretativos que aporta el investigador a la hora de afrontar el análisis. El criterio maestro consiste en organizar la información dándole cuerpo, sentido, lo cual supone seleccionar los datos pertinentes e integrarlos en esquemas teóricos conceptuales.

El análisis sociológico de textos o discursos exige al investigador imaginación, creatividad y método (sistematicidad). Para ello debe leer informes escritos por analistas experimentados y ensayar a escribir los propios análisis e informes.

Algunas recomendaciones

a) Durante la fase de campo se recomienda, después de finalizada cada reunión, elaborar un análisis preliminar, consistente en un resumen sobre hallazgos, interpretaciones, observaciones acerca de la dinámica de la reunión, modificaciones del guión a tener en cuenta en grupos posteriores. En esta sesión de análisis el moderador y el ayudante pueden confrontar sus notas.

b) Una vez finalizado el campo el proceso analítico entra en la fase de análisis intenso y más completo, a partir de los resúmenes preliminares y las transcripciones de todos los grupos:

- 1. Empezar con un resumen detallado de uno o dos grupos, desarrollando hipótesis y esquemas de codificación que puedan aplicarse luego al resto de los grupos.

- 2. Que un miembro del equipo investigador examine algunas transcripciones y otras, para potenciar los procesos de descubrimiento de vías interpretativas y analíticas.

Tres niveles de tratamiento:

1. Ceñido a la clasificación de transcripciones por temas, según grupos o características de los participantes.
2. Consistente en descripciones - resúmenes que hace el analista, intercalando algunas citas más ilustrativas del argumento resumido.
3. El "nivel interpretativo" apoyado en los tratamientos previos, pero con el objetivo de la comprensión del sentido que encierran los datos.

Recomendaciones prácticas:

1. Leer los resúmenes preliminares de cada grupo, anotando las líneas de opinión sobresaliente.
2. Escuchar las cintas o leer las transcripciones concentrándose en un tema cada vez, subrayando los fragmentos de mayor interés o grabándolos en cinta aparte, para facilitar su relectura, localización y comparación.

Todo ello debe hacerse sin perder de vista los objetivos del estudio, teniendo en cuenta el contexto de las intervenciones de los participantes y contrastando el trabajo de análisis con los otros miembros del equipo. Ver en que manera lo que han dicho los entrevistados responde a los objetivos planteados.

3. Detectar las presencias, las ausencias y los "tabús" más significativos.
4. Confrontar el material recogido con las teorías y conceptos que manejamos. No forzar nunca las teorías para que encajen con los textos.

5. Estudiar el contexto de aparición de los conceptos, así como saber desde qué posiciones se expresan los discursos.

6. Estudiar aspectos estilísticos o retóricos del texto, sintácticos, semánticos etc. (por ejemplo ironías, metonimias, paradojas, tautologías, clichés, etc.).

7. Identificar las intenciones, valores, pautas culturales, estados de conciencia colectiva, actitudes, intereses, motivaciones, etc., de los que comunican. Identificar, así mismo, los aspectos que se priorizan y los que se desprecian.

8. Buscar temas emergentes, incipientes o recurrentes (por ejemplo, las repeticiones frecuentes).

Tres niveles en el "análisis de las opacidades del lenguaje":

- 1. Nivel mínimo (nuclear): Detectar las unidades sintácticas mínimas o hechos (de lenguaje) pertinentes. Las tareas analíticas a este nivel consisten en detectar los diferentes tipos de verosimilitud, simulación de la verdad, para desvelar los efectos que producen.

- 2. Nivel medio (autónomo): Analizar la selección, metafórica, y la combinación, metonímica, de unidades sintácticas mínimas en discursos particulares, en una perspectiva semántica o de significación. La tarea analítica en este nivel consiste en etiquetar, con mayor o menor grado de abstracción, los tipos de discursos, según quien habla, su posición subjetiva y objetiva del discurso (Ej.: del amo, del histérico, del analista, del universitario, del obrero, del empresario, rural, de cuadros...)

- 3. Nivel máximo: Contextualizar esos discursos (en el contexto existencial: la microsituación en la macrosituación, y en el contexto convencional: el discurso presente en el conjunto de discursos ausentes), en una perspectiva pragmática o de sentido. Las tareas analíticas en este nivel, más "problemático" que "sistemático", se dirigen a la búsqueda del sentido de las palabras o los discursos concretos en una situación social e histórica determinada. El significado

pertenece al contexto lingüístico, el sentido pertenece al contexto existencial. Por ello el análisis sociológico de textos o discursos debe ocuparse de ambos contextos. El nivel máximo de análisis se aprende leyendo los informes finales de los estudios reales.

c) *Tipos de informe*: Se distingue entre orales, escritos y mixtos y entre:

1. Modelo de datos directos: Consiste en introducir el tema o idea básica y a continuación presentar todos los comentarios de los participantes, clasificados por temas o subtemas. Delega el trabajo de interpretación en los lectores. Sólo se recomienda como preludeo de un informe descriptivo o interpretativo.

2. Modelo descriptivo: Consiste en una descripción resumida, seguida de citas ilustrativas. Supone un mayor grado de elaboración, pues exige una labor de síntesis y selección de los comentarios más ilustrativos acerca del tema o temas relevantes.

3. Modelo interpretativo: El analista ofrece citas ilustrativas seguidas de interpretaciones correspondientes. Sobre la base de la reducción descriptiva de la información, se añade un esfuerzo analítico interpretativo de mayor calado.

NOTA: Las reglas técnicas no suelen contener verdades absolutas, sino ideas maestras, que deben entenderse de manera flexible, abierta a las siempre desafiantes circunstancias de la investigación¹.

¹ TOMADO DE:

DELGADO, J. M. y otros: *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en las ciencias sociales*, Síntesis, Madrid, 1994.

KRUEGER, R. A.: *El grupo de discusión. Guía práctica para la investigación aplicada*, Pirámide, Madrid, 1991.

GARCÍA FERRANDO, M. y otros: *El análisis de la realidad social. Métodos y técnicas de investigación*, Alianza, Madrid, 1986.

IBAÑEZ, J.: *Más allá de la sociología. El grupo de discusión: teoría y crítica*, Siglo XXI, Madrid, 1986.

RODRÍGUEZ PASCUAL, I. y ACOSTA MARTÍN, L.: "El grupo de discusión como técnica para conocer el discurso social" en CRUZ BELTRÁN, F. y GUALDA CABALLERO, E. (Coordinadores): *Métodos y Técnicas de Investigación Social*, Universidad de Huelva, 2.000, pp. 197 - 217.

RUIZ GARCÍA, M.: "Entrevista en profundidad e historia de vida", en CRUZ BELTRÁN, F. y GUALDA CABALLERO, E. (Coordinadores): *Métodos y Técnicas de Investigación Social*, Universidad de Huelva, 2.000, pp. 179 - 195.

SCHWARTZ, H. y JACOBS, J.: *Sociología cualitativa*, Trillas, México, 1984.

VALLES, M.S.: *Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexión metodológica y práctica profesional*, Síntesis, Madrid, 1997.

**TRANSCRIPCIÓN DEL GRUPO DE
DISCUSIÓN Y RESUMEN TEMÁTICO
DE SUS CONTENIDOS**

EL GRUPO DE DISCUSIÓN

Tema: Actividades religiosas en Huelva.

OBJETIVO: Un trabajo de investigación para la Universidad.

GRUPO: Mixto, de unas 10 personas. A ser posible 5 hombres y 5 mujeres. Talante medio. Que no sean muy acaparadores o impositivos.

EDADES: entre 25 y 50 años.

HERMANDADES: 1 de la Cinta
6 de Semana Santa
4 del Rocío
1 cruz de Mayo

LUGAR: Colegio Marista

FECHA: viernes 11 de enero de 2002 a las 7,30 la tarde

PARTICIPANTES:

Dirige la Mesa

D. Francisco Cruz

Profesor del Departamento de Sociología de la Universidad de Huelva.

Hermandad de la Cinta

D. Antonio Cano

Secretario de la Hermandad de la Cinta

Hermandades de Semana Santa

D. Manuel Romeu

Cofrade. Perteneciente a varias Hermandades.

D. Bienvenido González Roldán

Hermano Mayor de la Esperanza.

D^a Manoli Prieto

De la Hermandad de los Mutilados.

D^a Mamen Benito

De la Hermandad de Vera Cruz.

D^a Pilar Morán

De la Hermandad de Estudiantes.

D. Eduardo Sagrañes

Periodista y escritor. Especialista en temas relacionados con la Semana Santa y la religiosidad popular. Hermano de la Hermandad de Estudiantes y cronista oficial de la Cinta.

Hermandades del Rocío

D. Adolfo García

Secretario de la Hermandad del Rocío de Huelva

D. Benancio Blanco Cansino y su esposa D^a Manuela Guillena Macías
De la De la Hermandad del Rocío de Huelva

D. José Luis Fernández
De la Hermandad de Emigrantes.

Cruz de Mayo

D. José Llanes
Fundador de la Cruz de Mayo de S. Francisco

GRUPO DE DISCUSIÓN (Fecha: 11 - 01 - 02)

Presentación de los participantes

MODERADOR: PACO CRUZ, profesor de Sociología de la Escuela de Trabajo Social y la Facultad de Empresariales. Le estoy echando una mano a José Luis en el tema de su Tesis doctoral, de la que forma parte este grupo de discusión como técnica de investigación social.

ADOLFO GARCÍA: secretario de la Hermandad del Rocío, de Huelva.

JOSÉ LUIS DE VICENTE: el que os ha convocado. Os pido perdón por la encerrona. El motivo es un trabajo de investigación para la Tesis doctoral, que trata del tema de religiosidad popular, catequesis y evangelización. A ver lo que nosotros podemos decir sobre este tema.

JOSÉ LUIS FERNÁNDEZ: presidente de la Hermandad de Emigrantes de Nuestra Señora del Rocío, de Huelva.

BIENVENIDO GONZÁLEZ: Hermano Mayor de la Hermandad de la Esperanza.

BENANCIO BLANCO: pertenezco al movimiento familiar cristiano y soy hermano de la Hermandad del Rocío de Huelva.

MANOLI GUILLENA: soy hermana de la Hermandad de Huelva y pertenezco al Movimiento Familiar Cristiano.

MANOLI PRIETO: pertenezco a la Hermandad de los Mutilados de Huelva.

MAMEN BENITO: de la Hermandad de Vera Cruz de Huelva.

EDUARDO SUGRAÑES: periodista y llevo temas de religiosidad popular. Soy hermano de la Hermandad de Estudiantes y cronista oficial de la Cinta.

ANTONIO CANO: secretario de la Hermandad de la Cinta

JOSÉ LLANES: fundador de la Cruz de Mayo de S. Francisco.

MANUEL ROMEU: como soy de tantas Hermandades, cofrade.

PILAR MORÁN: actualmente hermana de Estudiantes y cofrade de otras tantas Hermandades.

Comienza el grupo de Discusión.

PACO CRUZ: Yo os plantearía que empezáramos a hablar sobre religiosidad popular. En general. Lo que se os venga sobre el tema a la cabeza. En principio todo lo que hacemos en las Hermandades es religiosidad popular. Hablar sobre algún tipo de experiencia que tenéis.

BIENVENIDO: Yo rompo el fuego. El término religiosidad popular siempre se ha entendido de una forma casi despectiva dentro de la Iglesia, distinguiéndolo de una religiosidad más culta, más preparada. Yo creo que la religiosidad popular es la religiosidad del pueblo y todo el mundo somos pueblo: el que no está metido en una Hermandad está metido en una cofradía o en cualquier movimiento y todos somos pueblo.

PACO CRUZ: Religiosidad popular es la religiosidad del pueblo. ¿Es que hay otra religiosidad diferente de la popular?

BIENVENIDO: Durante mucho tiempo se ha empleado este término en contraposición a una religiosidad más culta, más de élite.

ADOLFO: Lo que está claro, y eso cualquiera de los presentes que están en Hermandades, Manolo Romeu, que es gran pregonero puede confirmarlo, que en ellas se encuentra un choque entre sacerdote, el religioso, que está la mayoría de las veces impuesto, y los Hermanos y los que llevan la "batuta" de las Hermandades. Ahora estamos en un momento en que la Iglesia está cambiando en este aspecto y está bajando más a ver lo importante que es el movimiento religioso dentro de las hermandades de cualquier tipo. No sé cual es vuestra experiencia. Me imagino que todos habéis tenido problemas con vuestros pasos en la Semana Santa a la hora de ponerlos: si ponerlos aquí, no ponerlos allí, una serie de cortapisas y de historias que de alguna forma ha hecho que el pueblo, que esta religiosidad popular, haya salido un poco de la iglesia y está más metida dentro los actos de culto que se hacen en las procesiones y en las hermandades.

SUGRAÑES: En lo que estás hablando se ve que esa es la diferencia entre la religiosidad culta u oficial y la religiosidad popular, como decía Bienvenido. Lo que decías de los pasos reflejan los problemas domésticos. Para mí una cosa muy importante de la religiosidad popular, y por eso creo en ella, trabajo en ella y creo que es cuestión de potenciarla. De hecho la última vez que se ha puesto de manifiesto la importancia de la religiosidad popular ha sido en el mensaje del Papa al Congreso Internacional de Cofradías de Sevilla de Octubre de 1999, donde vuelve a afirmar el tema de la religiosidad popular, o cuando estuvo aquí en Huelva en el mismo Rocío. A mí hay una cosa que me gusta muchísimo, y por eso creo que es importante, y es que gracias a la religiosidad popular que nos enseñó la abuela, o nuestros padres, no sólo la de las cofradías, hemos visto como hemos montado el belén, eso es religiosidad popular, ha llegado después la Semana Santa, y después hemos montado las Cruces de Mayo, ha llegado el Corpus: gracias a todas esas pequeñas grandes cosas mucha gente se ha podido formar su idea religiosa, no estando tan cercana a la religiosidad oficial, estando como en el portal de entrada de la Iglesia culta, y sin tener por qué estar enfrentada a ella. Yo creo que esto es importante. Hay mucha gente que gracias a la religiosidad popular sabe como y por qué nace el niño Jesús, de qué manera se vive la Pasión y cuáles son sus momentos, y eso gracias también a que se recuerda año tras año. Es una catequesis que está en el pueblo, parte del cual probablemente ya no tenga más catequesis en su vida. Pero va a tener una catequesis permanente cuando llegue Navidades,

todos los años, cuando llegue Semana Santa, cuando lleguen las cruces de Mayo, cuando llegue el Rocío, cuando llegue el Corpus. Esto es un valor.

PILAR MORÁN: Estoy de acuerdo, porque pienso que son diferentes momentos a lo largo del año que las personas lo viven como camino para vivir su fe. Como ayuda para vivir la fe. También se puede confundir con la costumbre a lo largo del año. Como lo que hay que hacer, lo que toca en un momento determinado del año. Hay personas a las que le va a ayudar a vivir su fe, con las diferentes formas de enfocar la fe cada uno: Rocío, Semana Santa, y habrá otras personas que se queden ahí, solamente en lo que toca, a lo que hay que acudir en esas fechas del año. Pero sí es verdad que el que quiera profundizar en algunos de estos momentos de los que estamos hablando: Semana Santa, Rocío, etc., puede llegar a tener su camino hacia la fe. Hay que saber cuál es la base de cada uno de estos momentos.

ANTONIO CANO: Yo creo que la gran preocupación de los sacerdotes, sobre todo de los más antiguos, de todos los que no ven esto que llamamos religiosidad popular, es la preocupación que tienen de que se le rinda más culto a la imagen que lo que en realidad es la verdadera y profunda religiosidad, pero también creo que ya están dándose cuenta de que la religiosidad popular es lo que más concentra a todo un pueblo en torno a una imagen. A cualquier persona que no va nunca a la iglesia, cuando ve una imagen, se para delante y le reza un padrenuestro, que a lo mejor no lo reza en todo el año. Es una manera de acercarse a esta religiosidad, que yo no diría que es popular, es que le sale de lo más profundo de su corazón, y esto es muy importante.

MAMEN: Yo quería retomar un poco el tema del que habló Adolfo en cuanto a las diferencias entre la autoridad jerárquica y la religiosidad popular. El problema que tenemos con la autoridad jerárquica en cuanto a poder realizar nuestra labor, digamos hacia el exterior, hacia la calle, es que tenemos que unirnos, y sí estoy de acuerdo en que tenemos que unirnos, pero hemos de tener en cuenta que esas personas son las que nos tienen que dirigir para que esta religiosidad popular no se desvíe. Si no estamos bien dirigidos, todo esto puede derivar en nada. Vamos a suponer: los follones que se te montan en una iglesia a la hora del montaje, el deterioro que

pueden tener ciertas cosas a la hora de que eso no se lleve bien. Yo lanzo a favor de los curas estos que muchas veces no dejan que nosotros realicemos esa labor de la manera que a nosotros nos gustaría hacerlo a nuestro modo, y nos dirigen un poquito, porque ellos quizás tendrían que estar dentro de un orden y hacer las cosas un poco más seriamente de lo que nosotros quizás pretenderíamos hacer.

PACO CRUZ: Cuando dijo Adolfo lo del clero, yo enseguida anoté: imposición del clero. Y por otro lado me ha llamado la atención lo que ha dicho Cano que el clero mayor es el más adverso a la religiosidad popular. Yo creo que es al revés, que es el clero más joven el que está más despegado de la religiosidad popular.

ROMEU: La religiosidad popular se viene arrastrando desde siglos. Cualquier actividad religiosa que tengamos, estas fiestas religiosas que son arraigo del pueblo, siguen manteniéndose, y no solamente manteniéndose, sino acrecentándose. Y esa carencia que tú hablabas de sacerdotes, a la hora de ayudar a mantener la religiosidad dentro de un colectivo, la están supliendo afortunadamente las Juntas de Gobierno de las Hermandades, que están haciendo una labor sensacional, ante esta carencia de dirección espiritual que existe en muchas de nuestras Hermandades. Entonces, ¿qué ocurre?: que prácticamente se está encauzando a través de la juventud que está arrasando totalmente y afortunadamente. Gracias a ellos se mantienen nuestras Hermandades como se mantienen, en un punto de ascenso que afortunadamente prosigue sin quebrarse y esperemos que pase mucho tiempo sin que esto ocurra. Que sigamos avanzando como vamos avanzando. Y la juventud que está, como digo, irrumpiendo con fuerza dentro de las Hermandades, son llevadas perfectamente por sus Juntas de Gobierno, que son las que están supliendo esa carencia de dirección espiritual que hay, y que está manteniendo afortunadamente dentro de la juventud un espíritu de religiosidad popular que a lo mejor, como decía Antonio Cano, en sus comienzos ni existía ni nada. Una persona que reza un padrenuestro a lo mejor a una virgen del Rocío que salga y prácticamente hasta el año siguiente hasta el Rocío no vuelve a persignarse, no. Ya afortunadamente son muchas las manifestaciones populares externas que tenemos, porque las internas son las que desgraciadamente llevan poca asistencia como desearíamos: que fueran también tan masivas

como las manifestaciones populares externas. De hecho yo creo que las Juntas de Gobierno tienen una puntuación altísima en cuanto a ello.

JOSÉ LUIS FERNÁNDEZ: Desde el punto de vista de lo que concierne a la Junta de Gobierno de una Hermandad del Rocío, y concretamente a la mía, que es la Hermandad de Emigrantes, si nosotros desde las Hermandades, en las Juntas de Gobierno tenemos que propagar la religiosidad popular, coincido bastante con lo que antes se apuntaba: que en muchas ocasiones tenemos algún contratiempo por parte de los sacerdotes, y voy a poner como ejemplo que nosotros llevamos dos años dentro de la Casa Hermandad nueva y hemos solicitado dos años consecutivos celebrar la Misa del Gallo dentro de la Casa de Hermandad y nos ha sido denegado. En muchas ocasiones, para los cultos que celebramos en nuestra capilla, tenemos necesidad de sacerdotes. No contamos ni con Director Espiritual. Ha sido hasta hace muy poco tiempo D. Manuel López Vega. Pero todos sabemos que tiene una agenda que está demasiado apretada.

MAMEN: Pero perdona, ¿por qué no puedes celebrar la misa del Gallo? ¿Porque no te autorizan o por deficiencia del sacerdote?

JOSÉ LUIS FERNÁNDEZ: Por lo visto en el Obispado, una de las razones que daban es que hay carencia de sacerdotes. Esa es una de ellas. Otra es porque ellos entienden que de esta forma se reparten más las personas y asisten a los cultos concretos en las iglesias y parroquias. Yo le decía a D. Ildefonso, este año no, el año anterior cuando lo solicitamos que en la misa del Gallo podemos reunir a una cien personas. No voy a decir ni doscientas ni trescientas, que quizás en una celebración de este tipo pueden llegar a reunirse en la Hermandad. Y yo le decía que yo creía que si allí no se celebraba la misa del Gallo, cien personas se quedaban sin oír misa esa noche. Porque yo sabía positivamente que el 90% de ellas no iban a asistir a otro sitio. Y sin embargo a mí me dijeron que así era.

MAMEN: Es que la labor de la Hermandad posiblemente está en encauzar a los Hermanos a que se den cuenta que precisamente la misa del Gallo es para vivirla en la parroquia.

SUGRAÑES: Perdona, José Luis. Para no despistarnos. ¿Qué tipo de capilla es la vuestra? ¿Un oratorio, una iglesia, una parroquia? Es que eso es muy importante, aunque me parece encantador que allí se haga la misa del Gallo. Sería una cosa muy bonita.

JOSE LUIS FERNANDEZ: Pues mira, la capilla está bendecida y consagrada. En la capilla se pueden celebrar todo tipo de cultos. Que se hacen hasta en el campo. Quizás no tenemos dentro de las Hermandades el suficiente apoyo, deberíamos tener más por parte de la Iglesia, de los sacerdotes, para que nosotros podamos propagar esta religiosidad popular dentro de las hermandades. No sirve de nada que las Juntas de Gobierno se empeñen en confeccionar y hacer a lo largo del año diferentes actividades para que después algunas veces te las echen abajo, y la verdad es que fastidia bastante. Deberíamos tener un poco de más apoyo. Referente a si los sacerdotes antiguos o nuevos, pues yo creo que siempre son más reacios y ponen más pegas los sacerdotes mayores y los jóvenes parece que tienen otra mentalidad, que parece que entienden un poco más el sentido de las Hermandades.

JOSÉ LLANES: Hay que tener en cuenta, y además lo sabemos todos, que la religiosidad popular llega al 90%, encauzada al camino de la Iglesia. Entonces yo, desde mi experiencia, Bienvenido me conoce y lo sabe, nosotros creamos la Cruz de S. Francisco, que no era una Cruz de Mayo. Bueno, la teníamos como Cruz de Mayo porque era en el mes de Mayo. Salíamos a la calle. Teníamos delante unos 50 niños, luego como costaleros niños de 12 ó 13 años, para un paso pequeñito; tendríamos unos 30 y yo creo que de toda esta juventud que se creó en aquella época, eran los años 77, 78, yo creo que el 90% está toda en la Iglesia hoy en día. Yo veo que es importante todo lo que se celebra como religiosidad popular, todo encauza a la Iglesia, eso es seguro, aunque unos lo tomemos de una manera y otros lo tomen de otra.

BIENVENIDO: Yo creo que desde luego, nos queda mucho por hacer, porque lo que hablamos hoy de religiosidad popular viene de 20 ó 30 años atrás. Yo no soy muy mayor, pero de 30 años para atrás puedo yo acordarme de las hermandades, y hemos avanzado muchísimo. No tenemos nada que ver, gracias a Dios, con las de hace 30 años. La religiosidad popular ha avanzado, de

eso estoy convencido, en madurez de las personas que estamos metidas. Por ejemplo las cofradías antiguamente se reunían en Semana Santa una semana antes y hasta el año que viene. No había nada durante el año. Nosotros vamos a la formación de los cofrades, de los dirigentes. Y esto, vamos a ser realistas, es un grupo. Yo no puedo pretender llegar a todos. Porque también en la Iglesia hay más bautizados y no se pretende llegar a todos. La Hermandad de S. Francisco tiene tres mil Hermanos y no se llega a todos. Pero más bautizados hay en la Iglesia y van a misa los domingos en Huelva un 10%. Yo creo que después del Concilio hubo un movimiento en contra de la religiosidad popular, y nos daban por todos los lados: sobraban los santos, sobrábamos los que estábamos al lado de los santos y sobraba todo, pero también es verdad que en estos treinta años que han pasado después del Concilio la Iglesia ha cambiado, porque yo he participado en el mes de octubre en el Congreso Internacional que ha habido en Sevilla sobre religiosidad popular y allí se ha visto la preocupación que hay dentro de la Iglesia por esta religiosidad, porque han visto que esto es lo que hay. Como decía el Arzobispo de Sevilla hace dos años en Zaragoza, el 80 por ciento de la obra social que se hace en Andalucía lo hacen las Hermandades. Lo fácil es decir que las Hermandades se dedican a sacar santos. Yo para sacar un santo el miércoles Santo no estaría metido en una Hermandad. Para mí eso no sirve más que para sacarlo y ya está. Pero lo importante es la vida que llevamos todos los que estamos allí durante el año.

JOSÉ LUIS DE VICENTE: Una pregunta, al hilo de lo que se ha dicho. Yo trabajo con jóvenes y observo que hay un gran grupo que va a las Hermandades por el folklore, que la religiosidad no les dice nada, que ni conoce siquiera el significado del misterio que saca la Hermandad y hay pequeños grupos que sí están concienciados, que son conscientes de los cambios y son los que llevan adelante la Hermandad, las obras de caridad, etc. La pregunta que nos hacemos algunos es si merece la pena tanto esfuerzo para ese pequeño grupo, o si ese pequeño grupo saldría adelante, viviría su vida cristiana, serían católicos militantes con hermandad, sin hermandad. Porque esos son los de siempre, la "familia", que nos vemos en todos los sitios.

BIENVENIDO: Es que este grupo no es tan pequeño. Es que son círculos concéntricos.

BENANCIO: La religiosidad popular es una cosa que sale del pueblo por una necesidad. El pueblo quiere agarrarse a algo porque no encuentra una escala de valores. Lo estamos viendo en la traída de la Cinta y en otras manifestaciones. La gente está deseosa de algo, están buscando algo.

PACO CRUZ: ¿Religión o folklore?

BENANCIO: Religión. Porque la traída de la Cinta no es folklore. En otras lo hay. Yo creo que lo que sí tenemos que hacer los que estamos metidos en esto, porque se dice los curas antiguos y los curas más jóvenes, pero verdaderamente es que no hay. Yo diría que por necesidad hemos de conseguir una formación, porque la religiosidad popular se queda en lo que es el hecho. Es vital tener una preparación para suplir, en parte al cura. El que menos tiene setenta años. La edad media en Huelva son 62 años. ¿Qué es lo que pasa? Que no hay líderes. Ahora, en las Hermandades, si llega un cura joven (los hay: D. Antonio Pulido, que tiene 87).

BIENVENIDO: Lo importante del cura no es que esté todo el día detrás de la gente, dándoles sermones ni dándoles la tabarra. Lo importante es la presencia de un consejero, de una persona que te acompañe en un problema. Esa es la presencia del cura. Eso gracias a Dios, lo tenemos. El cura dirige. Debe tener su gente, para decirle: Oye, tú a ver si a las doce sales rezando el ángelus. Fulano, a ver si tú organizas esto. Su labor es distribuir trabajo para que todo el mundo vaya acompañándole. Hay una cosa curiosa. Nosotros hemos pasado la intemerata con los curas, siendo quizás el único caso en que nos hemos visto en la calle dura y pura, y ahora parece al contrario: viene el cura y dice: "oye, mira, que es el cumpleaños de un hermano, y quiere tener una misa aquí". Tenemos retiros de otros grupos que no tienen nada que ver con la Hermandad. Llega el día de la Virgen de la Esperanza y hay concelebrando ocho curas, que yo no he llamado a ninguno, nada más que al que tiene que venir a celebrar. ¿Por qué? Porque se encuentran en su casa. Y yo creo que el ideal de la cofradía es una pequeña parroquia: si es lo que dice el Vaticano II: hacer unas pequeñas comunidades dentro de la comunidad.

SUGRAÑES: La vida que tiene vuestra Hermandad me parece que es genial. Pero no todas las Hermandades tendrían por qué estar así. Porque además hay también otras muchas circunstancias. Y tampoco es normal que haya una parroquia tenga cinco cofradías, porque tampoco tiene feligresía como para moverse. Estábamos hablando antes de los sacerdotes. Pero lo que no podemos pretender las cofradías es tener curas, y voy a hacer un poco de abogado del diablo, entre otras cosas porque es que no los hay. Me gustaría comentar otra cosa que me parece importante de la religiosidad popular y que a mi me preocupa todavía mucho más, porque las lagunas de fe de la gente que está en las Hermandades, con buena voluntad se van supliendo muchas cosas, pero a mi lo que sí que me preocupa mucho es la religiosidad popular en cuanto a su alcance en la calle. No hay que olvidar que la religiosidad popular es una cosa que no afecta sólo a los tres mil Hermanos de la Esperanza. Es el Miércoles Santo. Es la capilla de la Esperanza durante todos los días del año. La religiosidad popular abarca al Hermano y a su familia, porque no hay que olvidar que para mí, como dice Bienvenido, no vengo aquí a jugar a los pasitos, porque uno ya tiene otra edad. Para mi es una forma de vida. Me preocupa que vaciemos la religiosidad popular de contenidos, porque la religiosidad popular no es sólo folklore. Es fe, cultura y folklore. Pero no sólo es folklore. Hemos pasado en este país de una religiosidad popular y unas hermandades enfrentadas con la política, a tenerles un cariño desmedido desde todos los ámbitos políticos. Porque hay una cosa que también está clara: la Semana Santa es la fiesta que mueve a toda la ciudad, y a los políticos les interesa aprovechar esa circunstancia. No podemos vaciar la religiosidad popular de sus contenidos. Su contenido es un contenido religioso. Pero hemos pasado a una religiosidad popular que es más folklore que fe. Por ejemplo, en el tema de las cruces de Mayo, que es un tema que a mí siempre me ha gustado, es un ejemplo de una ruptura total. No estoy diciendo que la gente que va a la Cruz de Mayo no tenga fe. Pero es más el aspecto de folklore.

PACO CRUZ: La gente cada vez está más desligada de la religión. Pero al mismo tiempo que hay un aumento de la desacralización, hay un auge de la religiosidad popular. Quizás la jerarquía no ha visto el filón que tiene en la religiosidad popular cuando se le va la gente del otro tipo de prácticas religiosas.

SUGRAÑES: Yo no creo que esto sea así. Ahí está el último documento del Papa, de que hablábamos antes. Hay documentos de los Obispos y hay un criterio real de la Jerarquía. Hay un acercamiento real a ella porque es una religiosidad que está en la calle, aunque este mundo cada vez está más secularizado.

PILAR: Basándose en ella, muchas personas se han acercado a la fe. Hay muchos jóvenes que, empezando por lo que es una Hermandad, han llegado a meterse en la fe. Han empezado por una banda, por un grupo de costaleros, y han acabado profundizando en la fe. A lo mejor por ahí sí hay muchas personas que se han encauzado. En vez de empezar por otro tipo de ambiente, han empezado por ahí. También creo que hay un trabajo fuerte de concienciación en las personas que dirigen las Hermandades, para llegar a esas personas, y ese es un trabajo en lo que todavía queda muchísimo. No quedarse en el grupo de costaleros, en el día de su salida en Semana Santa.

MANUELA GUILLENA: Yo creo que la Jerarquía ha sido muy política. Lo que no ha querido es que la Iglesia, que somos todos, nos metamos en su terreno. Lo que tú no hayas mamado de la fe en tu familia se ha ido perdiendo por la comodidad de la jerarquía. Ahora es cuando ellos están tratando de retomar lo que las Hermandades van queriendo hacer, y quieren que no se les vaya de las manos. Porque nosotros, como Movimiento Familiar Cristiano, hemos ido a los sacerdotes y hemos ido a las iglesias para ofrecernos, y nos han dicho que no, que aquí ya hay bastantes grupos y que está bien ya con lo que tenemos.

ADOLFO: Dos puntualizaciones. Hablando de mi hermandad, es que la inmensa mayoría de las iglesias están cerradas todo el día. Entonces la Hermandad del Rocío de Huelva es un peregrinar continuo de gente que desde la puerta ven el simpecado, donde está la imagen del Pastorcito Divino, de la Virgen. Y luego, de religiosidad popular, concretamente el Rocío, la importancia no es porque en un momento determinado vayan viniendo personas, es que delante de esa imagen es donde más misas y más comuniones se dan del mundo entero. Es una religiosidad popular que no está suficientemente aprovechada por la Iglesia. Vuelvo a repetir: ahí, dentro del

mundo mariano, en torno a la figura de la Virgen del Rocío es donde más misas y más comuniones se dan al cabo del año. No hay ningún otro sitio.

MAMEN: Yo estoy de acuerdo, pero yo voy a hablar porque yo, que soy cofrade, estoy en mi Hermandad y para mi ser cofrade es un punto importante en mi vida, y sufro las pegadas que nos pone muchas veces la Jerarquía, igual que cualquier otra Hermandad, pero yo lanzo una pregunta: ¿no seremos muchas veces los cofrades culpables de ese enfrentamiento, entre comillas, entre la jerarquía y las hermandades? Lo voy a explicar un poco: Nosotros, por sistema, queremos hacer las cosas como nosotros queremos, por narices, hablando un poco en plan compadres.

ADOLFO: Cada Hermandad tiene unos Estatutos que quien los aprueba es la autoridad eclesiástica.

MAMEN: De acuerdo. Yo no me voy a meter en los estatutos ni me voy a meter en legalidades ni nada. Me voy a meter en el día a día y en los enfrentamientos que tenemos con la jerarquía, que es de lo que estamos hablando. ¿Es así o no es así? Nosotros queremos llevar las cosas tal como nosotros las queremos llevar y tenemos que defenderlas a ultranza. Somos muy dados a estar en la calle con comentarios. La prensa también influye mucho. Entonces, ¿Qué intentos hacemos los cofrades para que haya un acercamiento a la jerarquía? ¿O es la Jerarquía la que está obligada a acercarse a los cofrades?

ROMEU: Yo te hago una pregunta. ¿Qué hacen las Hermandades para enfrentarse con la Jerarquía? Yo no creo que las Hermandades hagan nada por capricho para tener un enfrentamiento con la Jerarquía.

MAMEN: Me refiero a los problemas domésticos, como por ejemplo: "Hay que ver el cura, mi párroco, que por narices me hace desmontar los pasos al día siguiente de salir, que estamos todos cansados".

ADOLFO: Es que quieres hacer una misa y no te la dejan. Porque en un momento determinado hay muchos problemas. Quieres ir a la iglesia a rezar el Rosario.

MAMEN: Pero ¿a qué iglesia? Porque no creo que la Hermandad de Huelva tenga muchos problemas para rezar el rosario delante de la Virgen del Rocío.

ADOLFO: No. Ninguno. Te hablo de lo que conozco. Y lo que conozco es el Rocío. Y en el Rocío normalmente todos los fines de semana hay tres Hermandades que van de peregrinación. Entonces tú hablas con ellos. No estoy refiriéndome a la mía en concreto. Y siempre hay dos temas puntuales, que son los problemas de los Hermanos Mayores y los problemas de los sacerdotes. Tú eres periodista, y si tú te has metido un poquito en los archivos, sin ir más lejos, del obispado de Huelva, tú a través de la historia ves los conflictos que han tenido en la Iglesia entre ellos mismos: Porque me pongo aquí, porque no, porque os tenéis que poner allí.

SUGRAÑES: Es que, desgraciadamente de lo único que quedan papeles es de los follones, porque de las cosas buenas no quedan papeles. Yo he escuchado de todo. Yo he estado de papeles y he estado en muchas asambleas en mi hermandad y en otras Hermandades, del Rocío y de Huelva. Yo escuché un tema en una asamblea de una Hermandad, a la que iba como periodista, a un sacerdote decir en un momento dado en un follón gordísimo que había en esa hermandad: mire usted yo estoy aquí porque me lo han impuesto, si no yo me iría a mi casa. Y todos los demás se callaron. A mí me revolvió las tripas. Yo soy Hermano de esa hermandad y le digo al sacerdote: Haga vd. el favor de irse a su casa.

ADOLFO: Esa es la realidad.

SUGRAÑES: Esa es la realidad de conflicto. Pero también hay que decir que también hay realidades hermosas. Porque, como decía Paco Cruz, estamos centrando toda la religiosidad popular en el problema del enfrentamiento de la jerarquía con quien organiza. Es como un debate cuando los cofrades organizamos cualquier tipo de charla, acabamos en que no tenemos director espiritual. Es en algunos momentos como una excusa muy hermosa que utilizamos para

autocontentarnos, para autocomplacernos. Y entonces hay que buscar el momento de decirnos: bueno, hasta dónde queremos nosotros llegar, cuál es nuestro compromiso. Porque tu compromiso ahora mismo, como secretario de la Hermandad del Rocío es ir para allá una serie de días, o de ésta que es mi hermana en Cristo que va a la Hermandad, a la junta de Gobierno una serie de días. Yo hace ya mucho tiempo que no voy, porque la Hermandad no tiene ahora mismo nada que ofrecerme para que me motive a mí a ir. He estado un tiempo. Unos largos años, le he dedicado diez años de mi vida. En el día a día no vamos buscando otra serie de preocupaciones, otra serie de obligaciones y las hermandades, eso, si la religiosidad popular es importante, es un factor de preocupación: ver que no tenemos completo el ciclo de todo el año. Y el tema de los sacerdotes, yo no quiero ser defensor de ellos, ni echarlo todo en contra de ellos. Pero hay una gran realidad en toda la Iglesia. Y es que la mayoría de los sacerdotes, donde mejor estarían ahora mismo es jubilados en su casa, porque en cualquier profesión estarían jubilados por su edad, y eso es bueno. El problema es que no tenemos a nadie que venga por detrás. Es un tema importante la importancia, y valga la redundancia, de la religiosidad popular en el mundo. De hecho los medios de comunicación tienen una preocupación especial por el tema. De hecho intentan tener alguien especializado sobre el tema. Saben que hay un interés en la calle, y tratan de que haya alguien que se preocupe más directamente de esos temas. No es un tema más. ¿Por qué? Porque hay un público que demanda una información. ¿Y por qué demanda una información? Porque la religiosidad popular es algo que está candente y que es importante. Aparte de promociones, de chapas, pins y de historias, que ahí podríamos tener una opinión distinta. Pero lo que sí es una realidad es que en el día a día yo siempre puedo decir algo, y he empezado a escribir hace ya muchos años, y desde que he empezado hasta ahora, lo que sí llevo a gala, o por lo menos de lo que más me siento satisfecho, más que llevar a gala, es que la Semana Santa o el Rocío, por ser las dos manifestaciones más importantes, no eran cuestión como al principio, como cuentan muchos antiguos cofrades, de unos días antes, lo mismo que cuando se motaban los pasos, se informaba en los periódicos, sino que en el mes de setiembre estamos hablando ya del Rocío, estamos hablando de Semana Santa, y después de Semana Santa seguimos hablando de Semana Santa, y después del Rocío seguimos hablando del Rocío. Es una actividad que ha llegado al periódico durante todo el año. Pero no es porque

gratuitamente queramos, o porque haya un "majara" allí que hable de eso, sino porque se ha demandado.

BIENVENIDO: Ocurre otra cosa que es muy curiosa: cuando un cura se mete en una cofradía a trabajar por ella, la cofradía cambia, es otra cofradía. Lo que pasa es que lo que no se puede es después de la misa de ocho y media irse para su casa a la tele, porque yo no voy nunca a mi casa antes de las once de la noche, igual que todos ustedes, de la Hermandad, de tratar con la gente, de hablar con uno, hablar con otro, de trabajar por la Hermandad. Si a las ocho y media, a la hora que podemos nosotros, porque tenemos nuestra familia, nuestros trabajos, el cura cierra la iglesia y se va a su casa, a ver la tele, con la hermana, esas hermandades van mal. Ahora, cuando hay un cura que se quiere meter en una Hermandad y trabajar por ella, y no quiero poner el ejemplo de nada, nosotros hemos tenido ejemplos gracias a Dios de curas trabajando por una Hermandad como nadie, y la Hermandad dio una vuelta como de la noche al día. Hubo un cura, que se llamó D. Carlos Muñoz Vega, y lo voy a contar, porque ya no está, que cuando lo nombraron párroco de la Concepción, en la última Junta que presidió, nos dijo: os voy a contar una experiencia. Nosotros, que veníamos de un follón que habíamos tenido impresionante, que estábamos en la calle, pues dentro de la parroquia se hizo esta iglesia. Nosotros teníamos el traslado de las imágenes a la capilla. El hombre decía: yo acabé la misa y me planteé: ¿Qué hago, me voy para mi casa o voy a salirle al encuentro a la Hermandad? Y salió al encuentro de la hermandad. Es una cosa simbólica. Que quiere llevar la parihuela de la Virgen de la Esperanza hacia su capilla. Y él venía todas las noches y presidía la Junta de Gobierno. Y nos decía: no, por aquí no. Vamos a coger por aquí. En aquello que era propio de la misión del cura. No en que si las bambalinas tienen que ser más cortas o más largas. Y él trabajó por la Hermandad en ese sentido. Y la Hermandad cambió. Porque él tenía una formación. Ahora, cuando te dejan a tu libre albedrío, pues bueno.

ADOLFO: D. Pedro Gamero, el nuestro, es un hombre que entró forzado en la Hermandad y sin embargo la Hermandad lo ha rejuvenecido, y él le ha dado una vida a la Hermandad que antes no tenía, en el plano religioso. Es increíble. A nosotros nos hablan de D. Pedro y estamos viendo a un santo.

SUGRAÑES: Te voy a decir una cosa. Yo a D. Pedro lo he tenido durante muchos años como párroco, me ha casado, y D. Pedro sí ha cambiado, te lo digo porque antes lo hemos tenido nosotros, vosotros lo teníais jubilado, prácticamente, entre comillas. Te voy a decir por qué ha cambiado. D. Pedro vio también en nosotros una evolución. De los primeros años de que estábamos hablando antes, y esto es importante, porque es importante constatar cómo la religiosidad popular también ha ido cambiando, se quedaban los pasos allí montados, con las flores hediendo, y allí se tiraban una semana o diez días y había que contratar otra vez a los costaleros para sacarlos. D. Pedro ha visto como, en los últimos años la cosa ha cambiado, en formación, en la misma gente, en la constancia del personal, como antes os he estado diciendo, yo he estado diez años y como yo hay muchos más hermanos. Todavía nos queda mucho por recorrer a los cofrades, evidentemente. También se puede dar el caso contrario, como dice Bienvenido: que tenemos sacerdotes que son funcionarios, de siete a siete y media. Pero también hay que decir una cosa: que muchas veces en situaciones de Juntas, y lo saben algunos secretarios, que hay sacerdotes que tienen por costumbre ir a las Juntas de Gobierno, que ha habido temas que pueden ser conflictivos, y para evitar problemas no se les ha citado ese día.

MAMEN: Y hay curas que se aburren en las Juntas de Gobierno y dejan la Hermandad cuando ven que lo que hay en ella no vale.

ROMEU: Lo importante es que la religiosidad popular es lo que de alguna forma está moviendo la Iglesia. Esta es la realidad. Se ha nombrado por ejemplo el Corpus. Era religiosidad popular de toda la vida. Pues actualmente, si no fuese por las Hermandades, nadie iba. Es una fiesta popular que prácticamente se ha mantenido gracias al empeño de las cofradías.

SUGRAÑES: Yo estoy de acuerdo con lo que estamos hablando. La fiesta del Corpus desgraciadamente es una fiesta que nació del pueblo y es la única fiesta que es oficial al cien por cien. No nos equivoquemos. Aunque esté dentro de la religiosidad popular, la procesión es una fiesta oficial de la Iglesia, de ese clero oficial del que estábamos hablando antes. Hay que remontarse al siglo XVIII, quizás un poquito más abajo, donde se pierden los danzarines que

entraban y sacaban a Su Majestad en San Pedro, o la Tarasca, que ya no la hay, excepto en Granada, porque ahí ha arraigado mucho. Este Corpus, y no sólo el de Huelva, es una procesión tan importante, porque estamos procesionando algo que es el sumun de todo, el Santísimo. Llega un momento en que la Iglesia ve que esta fiesta se le está escapando de las manos, y pone cortapisas a esta religiosidad popular. Después, ¿qué ocurre? Es cierto lo que decía antes Manoli: que gracias al interés y al resurgir de la religiosidad popular a partir de los años setenta y cinco con la democracia y una forma distinta de vida de los ciudadanos, pues ha existido un desarrollo de la Semana Santa y de la religiosidad popular de una forma distinta. Y, ¿qué ocurre? En el Corpus tenemos a determinadas Hermandades, a unas primero y después a otras muchas más que son las Hermandades Sacramentales, que nacen o que se refundan desde las Hermandades de Penitencia, y son las que de alguna forma "achuchan" un poquito, pero allí te paran, parece que les dicen: hasta aquí llegas, y aquí te paras porque de aquí para acá es una cuestión que yo organizo. Hay detalles tan curiosos como que quienes llevan la Custodia son cuatro sacerdotes debidamente revestidos, y los que van también como custodiando de alguna forma, son cuatro Hermanos de la Sagrada Cena, pero van lejos. Ahí hay una disposición distinta. Tenemos el encanto de los altares que se han ido perdiendo.

BIENVENIDO: Hemos comentado que en el Corpus en Huelva, en la calle no hay nadie. Es una ciudad fantasma. Hace calor y la gente se va a la playa.

PACO CRUZ: Sin embargo en Pentecostés, que es prácticamente por la misma fecha, y hace el mismo calor, hay mucha gente despidiendo a las hermandades del Rocío.

BIENVENIDO: Los que estamos en la procesión quizás vamos muchas veces obligados por la oficialidad de la procesión, a estar allí, pero el pueblo no está.

BENANCIO: Si el Corpus hubiera seguido saliendo el jueves por la noche estaría la gente en la calle. Se habla tanto de los curas como de los laicos, cuando no hay un carisma y cuando no hay una cosa que les guste verdaderamente fallan. Cuando tu coges a un sacerdote que tiene su

carisma, que le gusta, y trabaja en eso. ¿Por qué? Porque se realiza. Ahora, cuando van buscando un protagonismo, entonces se aburren.

MANUELA: Hemos criticado al cura, pero verdaderamente en las hermandades, cuando se deja de estar en lo que se dice la poltrona, arriba, que son los que dan el callo, ya no aparece nadie más por las Hermandades. Se encuentra la Hermandad sola. Nadie ayuda.

PACO CRUZ: Decíamos que en el Corpus va la oficialidad de las Hermandades. No el pueblo, sino la oficialidad. ¿Por qué en el Rocío...

ROMEU: Bueno, la oficialidad es pueblo.

SUGRAÑES: Pero no la componen los hermanos, sino la Junta Directiva. Hay una cuestión que es importante y que también tiene miga: los cortes de cabeza que hay en las Juntas de Gobierno. No vayamos a equivocarnos. Que eso es también una cuestión de poder. Hoy en día todavía existe. Poder a lo mejor relativo dentro del círculo de la Hermandad. Porque a lo mejor todavía en algunas Hermandades pueden decir: yo soy Hermano Mayor, presidente de tal Hermandad. Para otros a lo mejor, en la calle, puede ser hasta peyorativo: un cofrade "majarón", un capillita.

BIENVENIDO: Yo recuerdo en los años inciertos de la muerte de Franco que había gente que estaba muy unida al poder por las cofradías, y daba cierto empaque ser presidente, ser Hermano Mayor, salir muchas veces en el periódico en los años cuarenta y tantos y cincuenta. Eso sucedía en determinadas Hermandades, no en todas. En aquellos años de la transición, en las Cofradías había gente que no daban mucho por ellas. La religiosidad popular estaba muy pegada al poder y a la iglesia oficial. Sin embargo es curioso que el resurgir se da con la democracia. En el año setenta y ocho las primeras cuadrillas de costaleros. Yo lo he vivido. Me gustan mucho las cifras y las estadísticas, y cojo la nómina de mi Hermandad y el salto grande es en el ochenta, ochenta y uno, ochenta y dos, y se fundan un montón de Hermandades de Penitencia.

ADOLFO: Yo estuve en unas Jornadas, en el Rocío, sobre "Turismo y religiosidad popular", y uno de los conferenciantes fue el Presidente de la Unión de Cofradías de Málaga. Y hablando del tema que se comentó antes, de los políticos que se están pegando a las Hermandades, de hecho la mayoría de los partidos políticos en sus listas llevan a gente que están dentro de las Cofradías y además como altos cargos. Yo le preguntaba, porque en Huelva todavía funcionamos de otra forma, porque aquí el que tiene un cargo político relevante no puede ser miembro de una Junta Directiva de una hermandad. Y él me decía: eso en Málaga está ya superado. Hay gran apetencia para cualquier tipo de actividad política de gente que mueve las cofradías y las hermandades.

SUGRAÑES: Por ponerte el caso del Huelva, en la Corporación socialista había del orden de tres cofrades, quizás no de Junta de Gobierno, pero sí que habían tenido puestos de relevancia en determinadas épocas. Y no llegaron a ese cargo por el puesto de las Hermandades. Ahora, en la Corporación actual, hay también varios, uno de ellos que tiene un cargo importante en una Hermandad importante, y otros también que son cofrades.

ADOLFO: Los cristianos estamos obligados a participar en la vida pública. ¿Cómo puedo ayudar yo a mi colectividad? Dando ejemplo con mi vida.

SUGRAÑES: Si están en la vida pública tú no vas a dejar de ser cofrade. El caso, por ejemplo, de este hombre que está ahora mismo en el equipo de gobierno del ayuntamiento de Huelva. Sigue siendo Hermano de su Hermandad y sigue estando preocupado por ella. El tema es que tú tienes a un cristiano ahí, en ese puesto. Lo que tiene ese cristiano es que dar la talla. Eso es lo importante, como la puedes dar tú en la tuya, y yo en la mía y cualquiera.

BIENVENIDO: Pero qué curioso que este año, y os lo cuento como una experiencia personal, a un político de Huelva, que es amigo mío, que fue amigo mío desde siempre, desde que éramos chicos, que no es cofrade ni le gusta esto y era de los que se metía con nosotros los cofrades cuando no se llevaba esto, pues lo he visto en la calle Miguel Redondo en la bulla el Miércoles Santo, porque este año había elecciones.

SUGRAÑES: Es una cuestión importante para muchos políticos, yo le he visto, y lo he escuchado, y me lo han dicho, por mi trabajo, tanto en la bajada de la Cinta como en la Semana Santa, el que este año había muchísima gente, más que nunca. Y le digo: Vd. no está descubriendo nada, aunque vd. sea Teniente Alcalde, sea Alcalde, sea Diputado, sea Concejal. Vd. lo está descubriendo ahora. En la Semana Santa o en el Rocío podemos hablar de cambios desde hace cincuenta años o de veinticinco, pero no podemos hablar de hace diez o quince años, porque en este período más o menos, la línea es ascendente y creciendo, pero no es cambiante. La Semana Santa de ahora es distinta de la de hace veinte años, evidentemente, pero no es muy distinta de la de hace siete años. Y ellos la han descubierto ahora. Y hay otro tema importante del que hablaba Bienvenido, que creo que sí que hay que destacar de la religiosidad popular dentro de lo que podíamos decir lo que aglutina la religiosidad popular que se refleja en las Hermandades, la oficialidad de esa religiosidad popular, porque para mí la auténtica religiosidad popular era la de mi abuela que tenía sus santos en un determinado sitio de la casa, rezaba y nos inculcaba determinadas cosas: mi primera experiencia religiosa. En esa oficialidad, entre comillas, de la religiosidad popular, están las Hermandades, que es un aspecto importantísimo para la sociedad: el asociacionismo. Hay que tener en cuenta que hoy hay multitudes de asociaciones de vecinos, multitudes de peñas de no sé cuanto, pero desde hace cinco años, o desde hace diez. Pero en las Hermandades, no hay que olvidar que esta forma de aglutinarse, esta religiosidad popular, proviene de lo que eran antiguamente los gremios. El último gremio que existió fue el de la Hermandad de la Cinta, de marineros, hasta el siglo pasado. Y después hay otro aspecto importante, que es el de la confesionalidad. Vivimos dentro de la Iglesia una etapa importante en nuestro país en la que afortunadamente lo religioso camina por una parte y la política camina por otro.

BIENVENIDO: Esa es una preocupación que debemos tener los dirigentes que estamos en las cofradías hoy. No engañar a nadie. Dejar claro que aquí se está por lo que se está. Aquí se está no por los santitos ni por los pasitos ni por la procesión. Porque somos cristianos comprometidos. Trabajamos en el mundo de la religiosidad popular, como otros trabajan en otros mundos.

PACO CRUZ: Ese es un tema en el que interesaría que nos centráramos: en el papel del dirigente en las Hermandades: El papel del dirigente en el tema de la formación, de la que hablabais antes, el papel del dirigente en el cambio de valores, en la transmisión de valores: cómo se transmiten los valores, qué tipo de valores cristianos y humanos se transmiten en las diferentes hermandades: no es lo mismo una Hermandad de penitencia que una Hermandad de gloria. Por lo tanto serán valores cristianos todos, pero unas se orientan más a unos, otras más a otros. Cómo se transmiten en la práctica.

BENANCIO: Pero tanto en la Hermandad de penitencia como en la de gloria, el dirigente tiene que ser consecuente con lo que es. Tiene que dar ejemplo de lo que es. No se puede predicar una cosa y hacer otra. Si digo que soy cristiano, yo me debo comportar como tal, y si no, dejarlo.

BIENVENIDO: Nosotros estamos en el punto de mira, para lo bueno y para lo malo.

Estábamos hablando antes de que salimos en los periódicos. Yo en mi trabajo o en mi vida familiar no puedo ser un pendón, porque a mí me relacionan con mi Hermandad. A otro, que puede ser más cristiano y más bueno que nadie y va a misa los domingos y a todos los sermones, pero no lo identifican con nadie. A mí sí me identifican. Y hemos de tener esa preocupación, lo que no siempre ha sido así.

ROMEU: Yo a los 16 años era secretario de la Junta de mi Hermandad. El problema fundamental era exclusivamente preocuparse de recoger dinero para hacer la salida, preparar la salida de los pasos y se acabó. Luego íbamos cada dos o tres meses si acaso. Y además, con una particularidad: un coto cerrado a la juventud. Porque mi caso fue excepcional. Meterse dentro de una Junta de Gobierno, yo os podría enseñar ese libro que tengo, que se llama Semana Santa en España, editado en el año cincuenta y ocho, os enseñé todas las Hermandades que figuran de Huelva, y los dos únicos jóvenes que habíamos en esa fecha eran Pepe Pons y yo. El resto eran todos personas de veintitantos o treinta años para arriba. Resulta que esto ha cambiado totalmente, de lo que yo me alegro muchísimo, porque prácticamente en aquella época es de encomiar la fe que se tenía, pero es que hoy día ya el chaval aunque se apunta de costalero

porque el vecino iba, y porque mola mucho el enseñarle a la chavala: mira como llevo, durante quince días después, o más, estos moratones y demás. Hoy además encuentran algo para meterse debajo del paso, que antes, en los comienzos, cuando él entraba, lo hacía como hobby.

PACO CRUZ: Yo he descubierto el Rocío con 54 años. Mi primer Rocío fue el año pasado, completo, y ya me apunto para siempre. Y lo he descubierto después de ir al Rocío de forma distinta hace treinta años, y cosas por el estilo. A mis hijos los puse en los scouts de los Jesuitas, entre otras cosas porque les dan unos valores cristianos, etc. Pero de pronto mi hija el año pasado, ya con 17 para 18 años se buscó un uniforme de su hermandad, de Estudiantes, se puso ahí, y al terminar se fue corriendo a S. Pedro, de espaldas a ver entrar a la Virgen del Refugio de Pasión, y unos lagrimones, y digo: bueno, mi hija ha cambiado la orientación cristiana que le han dado en los Jesuitas por el tema de la Semana Santa. Y yo te pregunto: A mi hija como se le forma cristianamente en la Hermandad. Tú que tranquilidad me das a mi de que mi hija sigue formándose.

PILAR: Es que está claro que todas las Hermandades tampoco se comportan igual.

PACO CRUZ: Hasta tal punto que mi hija está estudiando este año en Salamanca, en la Universidad, y allí dan las vacaciones de Semana Santa con una semana de retraso, o sea, las dan el miércoles y luego tienen de vacaciones la semana siguiente. Y dice: voy a faltar a clase para salir con Estudiantes. Mi hija, ¿qué formación va a recibir?

PILAR: Los criterios de formación en las Hermandades tampoco están enfocados en todas de la misma manera. Todo el mundo no tiene las ideas tan claras. O todo el mundo no se preocupa tanto por la formación en las Hermandades, por la formación de sus hermanos. Entonces hay Hermandades que está claro que están limitadas a los cultos establecidos en sus estatutos y poco más, y otras que están encargadas de hacer catequesis y otras que se han encargado de reunir a un grupo de jóvenes alrededor de la Hermandad, alrededor de lo que es la Junta de Gobierno, a los que le ofrecen una serie de ideas, una serie de catequesis y los van enfocando por ahí. Pero lo que pasa es que está claro que si tu hija está en Salamanca, y viene para salir el Martes Santo.

MAMEN: Un punto que falta en las hermandades es la incardinación y la coordinación dentro de la parroquia. Yo soy muy pesada con este tema, pero pienso que es que las Hermandades tienen que ser un miembro más dentro de la parroquia.

PILAR: Estar en la Semana Santa solo delante de los pasos no es la única formación que se debe tener.

MANOLI: Pero eso no es lo que se ha preguntado. Lo que se ha preguntado es que base tienen las Hermandades para formar a sus Hermanos.

PACO CRUZ: Mi hija ha cambiado un proceso educativo como el de lo scouts que tenía, ya que es mayor, lo ha cambiado por el tema de las cofradías, que considero que debe ser otro proyecto cristiano.

SUGRAÑES: Pero eso va ya en el compromiso ahora mismo de tu hija. Me explico. Porque en la formación, que ese es un tema muy importante dentro de la religiosidad popular de los Hermanos, porque hemos dicho que la religiosidad es un camino, un vehículo para llegar a lo importante, entonces, ¿qué ocurre?

MANOLI PRIETO: Perdona que te interrumpa. No he hablado hasta ahora porque he estado cogiendo nota de un montón de cosas y quería deciros que: la religiosidad popular no es un camino para llegar a ningún sitio, según mi punto de vista. Es el camino que tú, como católico, perteneciente a la Iglesia, has elegido para tu proyección en la vida. Entonces, la religiosidad popular es la manera que tú tienes de expresarte. Hay gente se apunta además al Movimiento Familiar Cristiano porque le interesa, hay gente que va a los Scout de los Jesuitas, hay gente que tiene un trabajo en su parroquia, va haciendo la catequesis de formación sacramental y cada persona, en su devenir como cristiano actúa. Y he puesto aquí una cosa que quizás nos vaya a chocar y que no habíamos visto todavía: por estética. Tu hija veía a la Virgen de Refugio por estética. A ella no la llamó otra cosa, porque no conocía la Semana Santa. La llamó la estética.

La religiosidad popular tiene una expresión en la calle. Es eso, según mi punto de vista: es sacar el culto de la iglesia edificio y ponerlo en la calle. Y lo ponemos en la calle los laicos, no los curas. Y entonces, nuestro trabajo es de laicos. Nosotros no somos jerarquía. Por eso chocamos con la Jerarquía: porque tienen otros intereses distintos.

PACO CRUZ: Aunque seáis laicos, pienso que algún proyecto de catequización tendréis. ¿Cómo se hace?

MANOLI: No estaba hablando de catequesis. Estaba hablando de nuestro devenir.

ADOLFO: Te voy a hablar de una experiencia que hemos vivido nosotros en la Hermandad del Rocío de Huelva. Nosotros empezamos a dar unas charlas formativas de peregrinos.

MANUELA: Perdona un momento, Adolfo, nosotros íbamos detrás del Simpecado, y allí no va todo el mundo con la misma fe. Uno va por la juerga, porque es verdad, otro va porque no tiene otro medio donde ir, no tiene dinero, y dice: "pues yo como tengo piernas, y aquí me están dando un bocadillo y me están dando una copa, pues yo me echo a caminar". Pero lo bueno de esto es que haya personas detrás del simpecado, que tengan una formación, para que esas personas que van al aire libre, o tu hija, detrás de la Virgen del Refugio, encuentren el apoyo suficiente, que en este caso en tu casa lo tiene, pero hay muchas personas que en su casa no tienen ni formación siquiera. Y entonces ellas van allí porque va la juventud: Qué bonito, como la entran, no se roza, sí se roza. Entonces, si tienen la suerte de encontrar personas, como ha dicho muy bien Manoli, que ya van formadas, pues darán culto. Entonces nosotros somos un grupo de peregrinos, y entre ellas soy yo, ya llevo doce años andando en el Simpecado, y van muchas personas a beber y a cantar.

BENANCIO: Hay dos religiosidades populares: una del que la proyecta y otra del que la ve. Y a lo mejor el que la ve le interesa, y quiere proyectarla, y entonces se integra.

MANUELA: Pero ahí es donde tiene que estar el cristiano. Ahí lo que hay ahora mismo es humanidad. Pero de ahí salen esas charlas, porque como en vida somos robots y vamos a lo loco, la gente quiere algo, necesita algo.

ADOLFO: Empezamos yendo muy poquita gente, y poco a poco aquello fue aumentando hasta que llegó un momento en que se habló en Junta Directiva que había que hacer una catequesis más profunda. Yo dije: como nos apartemos del Rocío, de la figura de la Virgen, de la figura del Pastorcito, como centro de las charlas, aquí esto va a venir otra vez a menos. Desafortunadamente tuve razón. En cuanto D. Pedro empezó en charlas a meter a la gente en religión pura y dura que la gente decía: Es que yo vengo aquí a hablar de otra cosa. Porque en principio era el motivo el Rocío, para ir soltando poquito a poco cucharadas, para que la gente fueran tomando conciencia de lo que es la religión, de lo que es la fe católica. Se tomó de otra forma. Ahí D. Pedro se equivocó. Nosotros íbamos bien.

MANOLI: Es que la Iglesia se equivoca ahí, Adolfo. Y nos equivocamos nosotros. Porque no somos capaces de llegar a un punto de encuentro entre la iglesia jerarquía, no la Iglesia, porque la Iglesia somos todos. Ese es el desencuentro. No somos capaces de conjugar lo que es la religiosidad popular con los intereses de la Iglesia Jerarquía. Por eso D. Ildefonso le contestó a este Hermano Mayor: "Que vayan a la parroquia". No, mire vd. si los Hermanos son un grupo, una comunidad ellos ya de por sí, aparte de la parroquia, que también estarán en la parroquia, pero si ellos son un grupo que quieren hacerle culto interno a la Virgen el día de la Misa del Gallo, ¿por qué no lo van a hacer? ¿Por qué me tienes que mandar a donde yo no quiero ir? Ven a buscarme donde yo estoy.

ROMEU: Y que como no sea ahí, no van a otra iglesia.

BENANCIO: Es como el rocío. Tú lo ves de forma distinta según con quien vayas. Lo mismo pasa en las Hermandades: Según el grupo de Hermanos que te encuentres de cofrades, es distinto. Tú te juntas con un grupo de cofrades y dices: vamos a tener mañana una reunión, unas catequesis, y ese es distinto al otro. Tú vas a una casa del Rocío donde hay una escala de

valores, y los principales son los acontecimientos del Rocío, como pueden ser una presentación de los Simpecados, una Eucaristía, y la Virgen en sí, y tu vuelves a tu casa, a tu juventud de forma distinta. Yo creo que esa gente cambia. Nosotros hacemos una peregrinación en el mes de octubre. Pues son las doce, y ya están diciendo los ciento y pico: hay que parar para rezar el ángelus. Es decir que van llegando las doce y ya se va la gente retranqueando, porque hay que rezar el ángelus. Por la noche tenemos la costumbre de rezar el rosario, y allí nadie se acuesta y todo el mundo esperando. Hay concienciación. Como la Hermandad de éste. Yo me quedo muchas veces maravillado de que yo paso por allí a cualquier hora del día y por la tarde y ves a quince o veinte o treinta personas y es su casa. Ellos van allí y es su casa, y ellos van allí, y ya se tienen que ir a ver a sus niños, y los ves trabajando al uno de carpintero, al otro con los ladrillos, al otro con las podas podando rosales, porque es su casa, la han trabajado ellos.

BIENVENIDO: Nosotros somos andaluces y nos entran las cosas por los sentidos. Seamos realistas, nos pasa a los rocieros, nos pasa a los cofrades, nos pasa a todos, por lo menos en el ámbito, que yo creí que era de Andalucía, pero no es de Andalucía, es de muchos más sitios. Entonces nosotros decimos mucho en las cofradías que hay mucha gente que ha entrado por el costal, o han entrado por el montaje: pues bendito sea Dios. La responsabilidad nuestra es que este que ha entrado por los montajes no se quede sólo en los montajes.

PACO CRUZ: A eso me refiero yo. ¿Que hacéis para eso?

SUGRAÑES: Para mi sigue siendo la religiosidad popular un camino para llegar a Dios. Si no sirve para nada ni la religiosidad popular, ni los Quicos, ni los Hermanos Maristas, ni nadie. Es un camino con una forma muy especial, que ha creado una estética, una belleza, un arte en el vestir, en hacer una saya, en decir un pregón, en saber poner la candelería, en que la cera quede bien, en ver la cera chorrear, en ver andar el paso, en definitiva es esa estética, este camino, pero sigue siendo un camino de vida, para mi es un camino de vida para llegar hasta Dios, a ese Dios que yo lo veo, y creo que está ahí, ese Dios andando por la calle, ese Dios bueno, ese que sufre, el Dios hombre, el Dios cercano, porque tú vas viendo a un Cristo sufriente, a un Cristo cercano, donde mucha gente se refleja en lo más cotidiano, en lo más cercano. En lo que hablábamos de

la formación, evidentemente los cofrades tenemos que tener formación no sólo en marchas, no sólo en vídeos, no sólo en música, no sólo en saber que el capataz de tal cofradía ahora lo han destituido y ahora lo han puesto. No. Hay algo más. ¿Qué es lo que hay más? Hay un Dios, hay una Eucaristía, hay una forma de vida cristiana. No nos podemos olvidar nosotros de esto. Ni nos tiene por qué marginar nadie ni nosotros nos tenemos que automarginar por nada. Afortunadamente para mí la Iglesia lo que tiene son muchas comunidades, muchas formas de acercarse a la gente, muchos Hermanos maristas, miles de comunidades y eso le da una riqueza.

ROMEU: El noventa por ciento o más de todos los integrantes de las Hermandades hemos elegido el camino de acercamiento a Cristo a través de la Hermandad.

MAMEN: Referente a lo que él decía de qué tipo de formación le podíamos dar, por ejemplo, a su hija en una Hermandad, yo pienso, y no sé si estaréis de acuerdo, que la inmensa mayoría de las Hermandades el tipo ese de charlas, de catequesis, propiamente dicho no existen, porque te van cuatro, y no hay más, y no exagero. Yo la verdadera formación en las Hermandades es procurar que el del costal no se te vaya de las manos, que vaya a la Hermandad, que haya un montaje y no haya cinco, sino que haya cuarenta y cuando está el montaje, hacer una celebración en el montaje. Cuando sea el tema de un bordado, el tema del bordado: lo que es el día a día de la Hermandad, el capilleo.

SUGRAÑES: El mismo montaje puede ser una catequesis que puede ser tan sencilla como saber estar en la iglesia, saber donde hay que llegar en la iglesia.

ROMEU: Eso de las charlas que tú dices, Adolfo, recuerdo una invitación que hizo la Hermandad del Rocío, mi Hermandad del Rocío, yo soy hermano de la Hermandad del Rocío también, a mi cuñado para una proyección de diapositivas. Y el me dijo: de acuerdo, pero se televisa el partido de España con no se quién. Y le dije a mi cuñado: Ojú, un partido de España a la misma hora. ¿Tú quieres saber que no había butaca en ese salón de actos aquel día en que se jugaba el partido de España y hubo que repetir la charla en otra ocasión por la petición de hermanos nuestros que hubo?

ADOLFO: ¿Por qué? Porque hacíamos lo que la gente pedía. Lo que la gente pide es vivir la religiosidad popular a través de cosas que les gusta. Y tienen que tener contenido, y si no tienen contenido, no nos sirven. Estamos jugando a otra religiosidad popular.

PILAR: El se refiere no solamente a ver las fotos, sino en profundizar en poco.

MANUELA: Hay rosario. Hay charlas. Hay un adviento, una cuaresma, hay muchas cosas en las Hermandades.

ADOLFO: Hay charlas. Hablamos de drogas. Hablamos del problema de los hijos. Hablamos de los problemas personales de los matrimonios.

PILAR: Si nosotros nos paramos a pensar, las Hermandades son asociaciones de personas que se dedican, al principio, a dar culto a Dios, que era la base. Después, aparte de eso, la gente se ha ido preocupando de hacer otras actividades. Pero esta es la base. Y tienen que saber que dar culto a Dios no es salir el día que sale tu Hermandad, es que tú tienes que saber que dar culto a Dios lo das en distintas partes del año, que tienen, como dice Manoli una cuaresma, un adviento, que hay muchísimas partes en el año que si tu eres buen cristiano y sabes lo que significa cada una, tienen mucha importancia, y solamente con ir a la iglesia a recibir una formación de parte del sacerdote, que te sepa llevar, claro, porque siempre hemos de partir de la base, aunque no queramos, de que no todos los sacerdotes llegan igual. Está la Junta de Gobierno, pero después hay, como decía Bienvenido, diferentes tipos de Hermanos, hay muchos estratos, hay personas que están muy allegadas a la Hermandad, y que están apegadas y que aprenden de ellos, y que están metidos en todas las actividades que puedan organizar las Juntas de Gobierno, están otros que colaboran en una serie de cosas solamente, y así. Lo que hay que intentar es que ese grupo que está más cercano se meta. Y además formarlos desde el principio. Si al principio es solamente con un tema bordados o no sé qué, a partir de ahí intentar retomarlos y profundizar, y hay que hacerles catequesis también, pero catequesis me refiero ya a profundizar en valores.

BIENVENIDO: Una experiencia que nosotros tenemos en la Hermandad, perdonad que hable, porque cada uno habla de lo que conoce, y yo hablo de mi Hermandad. Vosotros sabéis que estamos embarcados en el proyecto de la coronación, si Dios quiere, este año, de la Virgen. Entonces, una de las normas que promulgó el Obispo era pedir un Cabildo General de Hermanos. Nosotros lo organizamos y vinieron a él quinientos y pico, varones, porque esas eran las normas, de más de 18 años. Quinientos y pico hermanos varones, ¿eh? ¿Y por qué ocurrió eso? Pues muy Fácil. Nosotros estamos organizados un poco como el partido comunista en la clandestinidad. Somos en la Junta de Gobierno catorce. Cada uno tiene una lista con veinte Hermanos. Y hay un acto en la Hermandad y yo llamo a mis veinte Hermanos por teléfono. De los veinte a lo mejor me vienen diez, pero si son diez por los catorce que somos en la Junta, son ciento cuarenta. A la gente hay que perseguirla.

SUGRAÑES: A mi me gustaría comentar un poco el tema de la catequesis. Quizás sea porque en el fondo tienes que hablar de lo mismo. Porque todo nos conduce a lo mismo. Si no estaríamos jugando a otra cosa que no es ser cristiano. Quizás tú sepas conectar más con los rocieros porque te mueves más en el lenguaje del mundo en que te mueves, en el lenguaje del camino, de tu experiencia, de tus vivencias. Además también hay una cosa, que es que nosotros hoy en día a lo mejor estemos más cercanos a la gente, al día a día, no ya sólo ya en la experiencia del rocío, en la experiencia de la Hermandad, sino en el problema de cualquier historia de droga, de la vida cotidiana, que muchas veces muchos sacerdotes no es que te vayan a ayudar, porque vuelvo a insistir en el tema de que hay muchos sacerdotes que, sin quitarles su sabiduría, que es algo importantísimo en la Iglesia, algunas veces se van desconectando de algunas realidades. Y hay mucha gente que me gustaría verlos pasar algún día por la calle concepción, y que dejara su Conquero eterno, que es la misma persona de la que estábamos hablando antes. Yo no la veo en la ciudad. Leerá mucho el periódico, o mucha radio, o no sé como se entera de la ciudad. Y después hay algo fundamental: que la religiosidad popular, las Hermandades son comunidades cristianas. ¿Cuál es la cuestión? Que falta formación cristiana, no olvidemos, desde la óptica de nuestra religiosidad popular, desde nuestra forma de entender una Hermandad, porque muchas veces entra la gente en la iglesia y parece que están entrando en

el patio de vecinos. Es para entrar en un patio de vecinos con la familiaridad y la cercanía que debíamos tener con ese recinto, pero hay que entrar con un respeto, hay que saber a dónde dirigirse, hay que saber que está ahí el Santísimo. Toda esa serie de valores hay que enseñarlos de alguna manera. Y nuestro camino es a través de la figura de la Virgen, explicarles al Niño, porque si no nos vamos a quedar en otras historias, nos vamos a quedar en el camino. Y falta formación. Ahora mismo en las Hermandades hay muchas actividades a lo largo del año. Se organizan una serie de catequesis dadas por las mismas personas de nuestras Hermandades. De hecho en la Hermandad de S. Francisco el año pasado hubo un ciclo de formación, el primero, que yo conozca, a los dirigentes cofrades. Lo que ocurre es que los mismos dirigentes cofrades no están formados. No nos quedemos sólo con la estética. Hay que buscar algo más. Desde el camino de la religiosidad popular, como decía Manoli, y si tu hija no tiene esa inquietud de esa formación, es difícil que la encuentre en la Hermandad. Va a encontrar otra formación importantísima, que es la de la religiosidad popular más sencilla, la del pueblo, la que te vas a encontrar en la entrada del Refugio, en la Semana Santa en la calle.

PACO CRUZ: Aparte de lo que puede ser darle una catequesis, mi hija en los Scouts ha estado en el comedor del Molino de la Vega dando de comer a los transeúntes, a los sin techo, mi hija en los Scouts ha estado haciendo una serie de acciones que transmiten unos valores.

SUGRAÑES: En las Hermandades también hay actividades. Por ejemplo, a mi una de las cosas que yo hice hace un par de años, y que me ha resultado una experiencia fuerte, una experiencia bonita y también difícil: nosotros hemos recorrido todas las casas del barrio un par de hermanos, pidiendo para la campaña de caridad. No sólo ir pidiendo por la calle. Hemos llamado portón por portón. Nos hemos tenido que identificar, con lo cual también hay una cercanía con la gente. Te digo la verdad: a mi me ha resultado difícil pedir. Y nos hemos encontrado también situaciones muy importantes, como llamar y que te diga: mira hijo, si lo que necesito es que me ayuden ustedes. Ahora mismo le ayudamos nosotros. Y hemos tomado nota, y se le ha ayudado. Pero es lo que dije al principio: que son tres mil hermanos, pero que no podemos llegar a esos tres mil hermanos. Tú puedes tener cinco mil tíos apuntados en un equipo de fútbol y cuando llega la hora de los socios a lo mejor hay cien. Ocurre como en todo.

ADOLFO: Los nuevos Estatutos que se han hecho de parte del Obispado, y que todas las Hermandades tenemos la obligación de ponernos al día, está recogido el por qué de eso. En los nuevos Estatutos hay dos tipos de Hermanos: el Hermano que está plenamente integrado, y que dice que va a estar en la Hermandad y va a estar integrado en todas las actividades y va a estar en la asambleas generales y en las asambleas extraordinarias, y va a estar y va a estar a diario en la Hermandad, en lo que haga falta, y el hermano que llega un poco a la Hermandad pues por aquello de que va a salir a procesionar y de que va a ir al camino del Rocío.

MANOLI: Nosotros no somos eso. La religiosidad popular no es una ONG. El planteamiento que estás haciendo tú es de: ¿Nosotros a qué nos dedicamos en la Hermandad?

PACO CRUZ: Me refiero a la transmisión de valores: de valores cristianos, de solidaridad.

MANOLI: Pienso yo que la religiosidad popular y los estatutos concretos de cada Hermandad, bien sea de gloria o bien sea de penitencia, la primera regla que dicen, y ceo que de todas, es dar culto a Dios. De ahí, lo que tú quieras. Pero eso es lo primero. No nos dé vergüenza, porque muchas veces nos pasa, de sacar los pasos a la calle, de presentarnos en la calle como asociación cristiana que somos. No le pidamos perdón a nadie por hacer eso. No tenemos que ir al comedor de la Cinta para que nos perdonen que luego vayamos orgullosos de nuestra cofradía el día de nuestra salida. No. Porque nosotros hacemos otras cosas. Podemos hacer eso. Pero es que eso no es religiosidad popular.

PACO CRUZ: Es que en realidad, a José Luis lo que le interesa para su Tesis es ver si realmente la religiosidad popular puede sustituir a lo que le falta a la otra religiosidad, en un momento en que a la Iglesia oficial se le va la gente. Si se pueden agarrar como un clavo ardiendo a estas manifestaciones de religiosidad popular para evangelizar, para transmitir valores.

CAMBIO DE CINTA. LAPSUS

SUGRAÑES: Nuestra misión principal es el culto a Dios. Pero el culto a Dios, ahora mismo estamos ya en el siglo veintiuno, en el nuevo milenio, y nosotros tenemos que ser un enviado, un cristiano comprometido, un cofrade comprometido con el mundo que te rodea. A eso es lo que te lleva la religiosidad popular. A mi me lleva la religiosidad popular a eso. No sólo a quedarme pasmado y embelesado viendo venir a cualquier paso de palio, a mi me tiene que dar algo más, si no me da algo más, no me sirve, a mi. Es mi experiencia personal. Que yo no tengo que decir: mire usted, es que si yo no hago caridad: a mi no me da vergüenza sacar un paso conforme al estilo del dieciocho, todo lo contrario, para mí eso es belleza, y al que no le guste que le den morcilla, más rabia que le vamos a dar, que afortunadamente cada vez le gusta más a la gente. Yo no tengo que pedirle perdón a nadie por sacar un paso a la calle, porque me siento satisfecho porque realizo una forma de acercamiento a Dios, que es lo que estaba comentando ahora Paco. Quizás también a lo mejor vamos buscando una religiosidad cómoda. Y no nos podemos acoger a la religiosidad popular por tener una religiosidad cómoda. Nuestra religiosidad popular, seamos de los quicos, seamos de lo que seamos, de los boy scouts de los padres jesuitas, debe tener, bajo mi punto de vista, y esa es mi opinión personal, un compromiso cristiano, una actitud de compromiso. ¿Qué es la religiosidad popular? La religiosidad popular, para mí es el acercamiento a la Iglesia, en su grandiosidad. Lo que a mi me han enseñado desde chiquitito. Y si tú vas viendo, tú vas acercándote.

PILAR: Y según los intereses que tengas, o te quedas ahí, o profundizas hasta donde tú quieras.

BIENVENIDO: Por intercalar un tema, ahora que todo el mundo busca, el coñac se anuncia con un toro. Esto a lo mejor es una barbaridad, pero estamos en familia, si estamos en la época y en el tiempo de la imagen, nosotros lo que hacemos es poner esta imagen religiosa en la calle. ¿Qué signo religioso habría en la calle, ya ni cuando en las iglesias se pone una cruz en la puerta?, que ahí va el mundo entero y falta el signo, que es necesario, y ustedes que sois profesionales, ¿qué signo religioso hay en la calle muchas veces? ¿Qué signo hay en Navidad que no sea el del Corte Inglés? ¿Qué signo hay en Navidad si no se pusiera un belén en la puerta del ayuntamiento? ¿Cómo se notaría que en Huelva es Semana Santa si no hubiera procesiones?

¿O Pentecostés si no salieran las Hermandades? Yo creo que estamos en la época de las imágenes. Son importantes. En Semana Santa, en el Viernes Santo, me planteaba yo: Ha pasado esta semana. Si no hubiera habido procesiones, como por ejemplo no hay en Francia, - y me comentaba el otro día un compañero: es que claro, allí no sabes si estás en Semana Santa o no estás en Semana Santa -, pues cuando menos el aldabonazo a esa persona sencilla, que no tiene por qué haber estudiado tomos de la teología tomista ni historia ninguna, va por la calle y le suena, por lo menos le está quedando algo. Si además nosotros mismos, desde la propia Iglesia, como nos sentimos todos los que estamos aquí, nos cargamos los signos externos de la Iglesia, pues ya.

ADOLFO: Por ejemplo el Belén. Es una forma de hacer catequesis. Nosotros lo hemos comprobado. En la Hermandad se ponía el Belén, y era para los Hermanos y el que quería entrar. Nosotros vamos a abrirnos. ¿Cómo nos vamos a abrir? Pues mandándole a todos los colegios de Huelva capital, y a los colegios de los pueblos de los alrededores una comunicación, diciéndoles que tenemos un Belén que está a su disposición y que si tienen que ir por la mañana, en el horario escolar, que nos avisen, que nosotros ponemos allí una persona para que vayan a verlo. Pues si el primer año fueron mil o mil quinientas personas a ver el Belén, y de ellos eran doscientas de colegios, al siguiente año fueron cuatrocientos y este año yo creo que aquello ha estado desbordado por completo: el patio de la Hermandad, por las mañanas, lleno por completo de niños. ¿Qué hacíamos? Pues ya hemos aprovechado también otra cosa. Hemos abierto la capilla. Mientras que unos niños estaban dentro, viendo el belén, y se les estaba explicando el misterio, otros estaban dentro de la capilla, y si querían rezar rezaban, y si no querían no rezaban, pero por lo menos estaban viendo la imagen, de alguna forma es hacer catequesis.

MANOLI: La Virgen del Belén, que tiene al Niño en brazos, es la misma Virgen que está allí, en la Basílica, y el Pastorcito Divino. Es que eso es nuestra catequesis. Darle a la gente para que toque a Dios y a su Madre. Si es que no es más.

ADOLFO: Vuelvo a repetir que nosotros, en ese aspecto, ha sido cada vez más, y este año ha sido ya: hasta monetariamente hemos recogido más de cien mil pesetas, pesetita a pesetita, y nos hemos quedado sorprendidos, porque nunca cogíamos ni un duro.

BIENVENIDO: Y en eso yo no creo que sea sospechoso de que a mi no me guste un paso de palio en la calle, ni me guste sacarlo como se debe sacar. Por ejemplo, la gente de cáritas no les dicen: oiga ¿por qué no hacen una procesión? Porque no es su carisma. El nuestro es el del culto público. Indiscutiblemente sin la caridad que es el complemento no tiene sentido.

ADOLFO: Hay mucha gente que no va al templo, y sin embargo tú el templo lo estás llevando a la calle, y hay mucha gente que no rezaría un padrenuestro o una salve y sin embargo tú le estás dando la posibilidad con este paso de que esta persona le rece una salve o un padre nuestro.

BIENVENIDO: Nosotros nos planteamos en el año noventa y cinco, cuando le pusieron a la Virgen la medalla de oro de la ciudad, porque tenemos siempre que ponernos una meta, en las Hermandades, familiarmente, en todo. Por lo menos esa es la idea de algunos de nosotros. Celebramos el Centenario de la Hermandad en el ochenta y dos. Hubo una serie de charlas, de formación, de conferencias. Después tuvimos a la Hermandad ilusionada con la medalla de oro de la ciudad. Se acabó aquello. ¿Y ahora que hacemos? ¿Vegetamos, seguimos pagando la capilla, seguimos pagando trampas, seguimos buscando dinero como descosidos por ahí, haciendo rifas? Pues hay que buscarse algo para ilusionar a la Hermandad. Nosotros nos metimos en la locura, porque entonces era una locura, después ha sido muy fácil, pero entonces era una locura, de ocurrírsenos pedir la Coronación de la Virgen de la Esperanza. Nosotros somos formados, por lo menos estamos hablando de la Junta de Gobierno y la gente que nos rodea y sabemos que a la Virgen de la Esperanza no le hace falta para nada que venga el Obispo y le ponga una corona, porque ya tiene una corona y tiene siete coronas, y no le hace falta para nada. Pero ¿qué es la coronación de la Virgen de la Esperanza, para nosotros?: es el motivo para llevarnos dos años haciendo una formación de la Hermandad, trayendo a distintas personas. Ese es el camino. Por otra parte, estamos en el Año Santo de la Salvación. Y el Santo Padre empieza el Año Santo con un signo, que es abrir la puerta, que no hace falta tampoco para nada abrir la

puerta, pero es un signo, y son necesarios los signos en la vida de la Iglesia. ¿En qué se va a notar en Huelva en signos externos que es Año Santo si no hubiera un Via Crucis? Porque después, yo he visto la programación, curiosamente, que se ha hecho del Año Santo en Huelva, y dice: Vía Crucis Penitencial por las calles de Huelva: el que hacen las cofradías desde hace veinticinco años. Coronación de la Virgen de la Esperanza en el mes de mayo, reunión alrededor de la Virgen en las marismas almonteñas, lo que hace desde hace siete siglos el Rocío, reunión en Huelva alrededor de la Virgen de la Cinta en Setiembre: entonces lo que estamos haciendo es utilizando las cosas que hay de la religiosidad popular, intentando darle una vida. Cuando la Virgen de la Cinta, que yo tuve también la gran suerte de vivir aquello, y la vivimos parroquia por parroquia, en el Torrejón, en tantos sitios que nunca había ido la Virgen, en la cárcel, que es una experiencia para mi inolvidable, dentro de la cárcel con la Virgen de la Cinta. ¿Y aquello no sirvió para nada? Hombre, por Dios. Que como vimos nosotros, a sesenta, ochenta, doscientos presos que pusieron unos papelitos con sus deseos debajo de la Virgen, hombres como trinquetes llorar, allí metidos, ¿eso no sirve para nada? ¿Quienes somos nosotros para decir que eso no sirve?

ORDEN EN QUE APARECEN LOS TEMAS

- Religiosidad popular frente a religiosidad culta.
- Religiosidad popular, religiosidad del pueblo. Prácticamente todo el pueblo está metido en algún grupo que tiene que ver con la religiosidad popular.
- Enfrentamiento con la Jerarquía.
- Ahora la Iglesia está cambiando y está valorando la importancia de la religiosidad popular.
- La religiosidad popular se ha salido un poco de la Iglesia y se ha metido dentro de los actos de culto y las procesiones de las Hermandades.
- Diferencia entre la religiosidad culta y la religiosidad popular.
- Va conmemorando una serie de acontecimientos a lo largo del año y año tras año (Belén, Semana Santa, Cruces de Mayo, Rocío, Corpus, Rosario...) gracias a lo cual la gente sencilla se ha podido formar su identidad religiosa.
- Es la única catequesis permanente que tiene gran parte del pueblo.
- A unas personas les ayuda a vivir su fe y para otras es lo que toca en una época del año.
- Preocupación en la Jerarquía de que todo se quede en el culto a la imagen.
- Toma de conciencia de la Jerarquía de que es lo que más concentra a un pueblo, incluso a los que no van a la iglesia, en torno a una imagen, a la que rezan de corazón.
- Problemas con la jerarquía.
- La religiosidad popular viene desde siglos, están arraigadas en el pueblo, y no sólo se mantienen, sino que se acrecientan.
- Las Juntas de Gobierno hacen lo que la Jerarquía abandona.
- La juventud está irrumpiendo con fuerza.
- Las manifestaciones populares externas son muchas y masivas.
- Las manifestaciones populares internas cuentan con poca asistencia.
- Conflicto con la Jerarquía de la Hermandad de Emigrantes, por la Misa del Gallo.
- Todo lo que se celebra como religiosidad popular, todo encauza a la Iglesia.
- No tenemos mucho que ver con las Hermandades de hace 30 años. LA religiosidad popular ha avanzado, pero nos queda mucho por hacer.

- La Hermandad tiene muchos Hermanos, pero no puede llegar a todos, como la Iglesia tiene muchos bautizados y no puede llegar a todos. Ni un 10% va a misa los domingos.
- Después del Concilio hay en la Iglesia un movimiento contra la religiosidad popular.
- Hoy la Iglesia retoma la religiosidad popular, porque ha visto que esto es lo que hay.
- Lo importante de una Hermandad es la vida que llevan los que están allí durante todo el año.
- Muchos van a la Hermandad y no conocen sus raíces, ni siquiera el significado del Misterio. Les atrae el folklore. La religiosidad no les dice nada.
- ¿Esos que están allí durante todo el año, no tendrían una vida cristiana parecida, sin falta de la Hermandad? ¿Merece la pena tanto esfuerzo para ese pequeño grupo?
- La religiosidad popular sale del pueblo porque busca valores que no encuentra.
- ¿El pueblo busca religión, cristianismo o folklore?
- Religión, pero hace falta pasar del hecho a la formación. Y para dar esa formación se necesitan sacerdotes o personas preparadas.
- Los curas son muy mayores.
- Es importante la presencia de un cura que esté en su sitio y acompañe. No se trata de que lo haga todo, sino de que sepa distribuir trabajo.
- No es normal que una parroquia tenga cofradías, porque no tiene feligresía para tanto.
- La religiosidad popular no afecta sólo a los hermanos de una cofradía y al día de su salida. Es la familia de los hermanos, y el día a día de la hermandad.
- La religiosidad popular es fe, cultura y folklore. Pero hemos pasado a una religiosidad popular que es más folklore que fe.
- La Semana Santa es la fiesta de la ciudad y a los políticos les interesa aprovechar esa circunstancia.
- No podemos vaciar la religiosidad popular de sus contenidos, que son religiosos. Las cruces de Mayo es un ejemplo de este vaciamiento.
- La gente cada vez está más desligada de la religión. Pero al mismo tiempo que hay un aumento de la desacralización, hay un auge de la religiosidad popular. Quizás la jerarquía no ha visto el filón que tiene en la religiosidad popular cuando se le va la gente del otro tipo de prácticas religiosas.

- Hoy la Jerarquía se acerca cada vez más a ella, porque es una religiosidad que está en la calle, aunque este mundo esté cada vez más secularizado.
- La Jerarquía quiere aprovechar lo que hacen las Hermandades, pero que no se le vayan de las manos.
- Partiendo de la religiosidad popular, mucha gente se ha acercado a la fe, han ido profundizando y han acabado por meterse en ella.
- Los que dirigen las Hermandades tienen un gran trabajo de concienciación, para ayudar a que la gente que llega a la Hermandad vaya dando pasos hacia la fe.
- Las iglesias de Huelva están cerradas casi todo el día. La Hermandad del Rocío está abierta y la gente que pasa ve el simpecado y reza.
- Dentro del mundo mariano, en torno a la figura de la Virgen del Rocío es donde más misas y más comuniones se dan al cabo del año. No hay ningún otro sitio. La Iglesia no aprovecha suficientemente esa realidad.
- Los cofrades tienen su parte de culpa en el enfrentamiento con la Jerarquía, porque quieren hacer las cosas a su manera y no intentan un acercamiento.
- Los temas habituales de conversación de los hermanos del Rocío son: los problemas de los Hermanos Mayores y los problemas con los sacerdotes.
- Hay realidades de conflicto, pero hay realidades hermosas.
- Utilizamos los conflictos como excusa para no avanzar. Hay que preguntarse hasta dónde queremos llegar. Cuál es nuestro compromiso.
- El problema de los sacerdotes es que, por la edad, deberían estar jubilados, pero no hay nadie que venga por detrás.
- La religiosidad popular está en los medios de comunicación social porque hay interés por el tema. Hay un público que demanda una información día a día.
- Cuando un cura se mete a trabajar en una Hermandad, ésta cambia.
- Muchos curas no trabajan. Acaban la misa y se van a casa a la hora en que la gente empieza a llegar a la Hermandad.
- Cuando el cura ve que hay un cambio en la gente, él también se anima a cambiar. Cuando ve que la Hermandad no vale la pena, no se implica.
- La religiosidad popular mueve la Iglesia y salva fiestas, como la del Corpus.

- La Jerarquía marca a cada uno su sitio en la procesión de Corpus.
- En el Corpus hay poca gente, y pocos días antes, en la despedida del Rocío está toda la ciudad en la calle.
- En la Hermandad sólo dan el callo los que están en los cargos.
- Todavía existe cierto esquema de poder en los cargos de las Hermandades.
- El resurgir de las Hermandades se da con el resurgir de la democracia.
- Compatibilidad o incompatibilidad entre cargos políticos y cargos en Hermandades.
- Los cristianos estamos llamados a participar en la vida pública y a dar la talla en los puestos que se desempeñen.
- Hay políticos a los que no les gusta la Semana Santa, pero que salen a la calle para que les vean.
- Está la religiosidad popular de la abuela, con sus rezos y sus imágenes, y la religiosidad popular de las Hermandades.
- Hay que relacionar el auge de las Hermandades con el auge del asociacionismo.
- Está el tema de la aconfesionalidad del Estado: la religiosidad camina por un lado y la política por otro. Trabajamos en el mundo de la religiosidad popular, como otros trabajan en otros.
- Papel del dirigente en el tema de la formación, en el cambio de valores, en la transmisión de valores: cómo se transmiten los valores, qué tipo de valores cristianos y humanos se transmiten en las diferentes hermandades.
- El dirigente tiene que ser consecuente con lo que es, y dar testimonio. Estamos en el punto de mira, y nos identifican.
- Cómo se forma cristianamente a los jóvenes en la Hermandad. ¿Hay un proyecto de catequización?
- Falta en las hermandades es la incardinación y la coordinación dentro de la parroquia.
- La religiosidad popular no es un camino para llegar a ningún sitio. Es el camino que tú, como católico, perteneciente a la Iglesia, has elegido para tu proyección en la vida. Entonces, la religiosidad popular es la manera que tú tienes de expresarte.
- La religiosidad popular tiene una expresión en la calle. Cuenta la estética. Es sacar el culto de la iglesia edificio y ponerlo en la calle. Y lo ponemos en la calle los laicos, no los curas. --

Nuestro trabajo es de laicos. Nosotros no somos jerarquía. Por eso chocamos con la Jerarquía: porque tienen otros intereses distintos.

- Muchas personas van a la Hermandad por estética. Otras van al Rocío por cantar, beber y bailar. Si tienen la suerte de encontrar personas formadas que las ayuden, pueden pasar al culto y a la formación, porque la gente necesita algo.

- La gente iba a las charlas del Rocío porque se hablaba de la Virgen, del Pastorcito divino... en cuanto se metió religión "pura y dura", la gente dejó de ir. ¿Habría que haber ido más despacio?

- No somos capaces de conjugar lo que es la religiosidad popular con los intereses de la Iglesia Jerarquía.

- La jerarquía debe ir a buscar a la gente en donde está.

- A los andaluces, y a otros también, nos entran las cosas por los sentidos. Si muchas personas entran en la Hermandad por el montaje o por el costal, hay que ayudarles a que no se queden sólo en eso.

- ¿Y cómo se hace?

- La religiosidad popular es un camino, en que a través de la estética, se ve al Dios bueno, hombre, cercano, que sufre, que anda por las calles, en el que mucha gente se refleja. Los cofrades han elegido el camino de acercarse a Cristo a través de la Hermandad.

- Los cofrades necesitan una formación en vida cristiana.

- En la inmensa mayoría de las Hermandades el tipo ese de charlas, de catequesis, propiamente dicho, no existen, porque van cuatro.

- La verdadera formación en las Hermandades es procurar que el del costal no se vaya de las manos, que vaya a la Hermandad, que haya un montaje y no haya cinco, sino que haya cuarenta y cuando está el montaje, hacer una celebración en el montaje. Cuando sea el tema de un bordado, el tema del bordado: lo que es el día a día de la Hermandad, el capilleo.

- Lo que la gente pide es vivir la religiosidad popular a través de cosas que les gusta. Y tienen que tener contenido, y si no tienen contenido, no nos sirven. Estamos jugando a otra religiosidad popular.

- Hay rosario. Hay charlas. Hay un adviento, una cuaresma, hay muchas cosas en las Hermandades. Hablamos de drogas. Hablamos del problema de los hijos. Hablamos de los problemas personales de los matrimonios.

- Las Hermandades son asociaciones de personas que se dedican, al principio, a dar culto a Dios, que era la base. Después, aparte de eso, la gente se ha ido preocupando de hacer otras actividades. Pero esta es la base. Tienen que saber que dar culto a Dios no es salir el día que sale tu Hermandad, que dar culto a Dios lo das en distintas partes del año: cuaresma, adviento... cada una tiene mucha importancia.
- Recibir una formación de parte del sacerdote, que te sepa llevar. No todos los sacerdotes llegan igual.
- Está la Junta de Gobierno, pero después hay diferentes tipos de Hermanos, hay muchos estratos, hay personas que están muy allegadas a la Hermandad, y que están apegadas y que aprenden de ellos, y que están metidos en todas las actividades que puedan organizar las Juntas de Gobierno, están otros que colaboran en una serie de cosas solamente, y así. Lo que hay que intentar es que ese grupo que está más cercano se meta. Y además formarlos desde el principio. Si al principio es solamente con un tema bordados o no sé qué, a partir de ahí intentar retomarlos y profundizar, y hay que hacerles catequesis también, pero catequesis me refiero ya a profundizar en valores.
- La jerarquía en muchas ocasiones está desconectada de la realidad y de la vida cotidiana.
- Ahora mismo en las Hermandades hay muchas actividades a lo largo del año. Se organizan una serie de catequesis dadas por las mismas personas de nuestras Hermandades. Lo que ocurre es que los mismos dirigentes cofrades no están formados. No nos quedemos sólo con la estética. Hay que buscar algo más.
- Si una persona no tiene una inquietud religiosa, es muy difícil que la encuentre en la Hermandad. Según los intereses que tenga puede quedarse en la estética o profundizar hasta donde quiera.
- En los nuevos Estatutos - marco del Obispado hay dos tipos de hermanos: los que están integrados plenamente en la Hermandad y van a participar en todo, y los que sólo participan esporádicamente en la Hermandad.
- También en las Hermandades hay acciones encaminadas a cultivar la caridad, como pedir para la campaña de caridad.
- La religiosidad popular no es una ONG. Lo primero para ellas es no avergonzarse de dar culto a Dios. Se puede hacer caridad, pero no es lo específico de la religiosidad popular.

- ¿Las manifestaciones de la religiosidad popular pueden servir para evangelizar, para transmitir valores?
- Dar culto a Dios hoy significa ser un cristiano comprometido con el mundo que te rodea. Si todo se queda en la estética, no sirve.
- A veces buscamos una religiosidad, popular o de cualquier tipo, pero cómoda. Y seamos de la asociación que seamos, los cristianos debemos tener un compromiso.
- La religiosidad popular es el acercamiento a la Iglesia en su grandiosidad.
- Las Hermandades ponen el signo religioso en la calle: En Navidad, en Semana Santa, en Pascua, en Pentecostés, en el Corpus... Son una catequesis.
- El carisma de las hermandades es el del culto público. Indiscutiblemente sin la caridad, que es el complemento, no tiene sentido.
- Hay mucha gente que no va al templo, y sin embargo tú el templo lo estás llevando a la calle, y hay mucha gente que no rezaría un padrenuestro o una salve y sin embargo tú le estás dando la posibilidad con este paso de que le rece una salve o un padre nuestro.
- Hay que buscar signos y actividades que ilusionen. En la programación de la Diócesis para el Jubileo, muchos de los signos que se buscan son los de las Hermandades: Vía crucis de las Hermandades, Coronación de la Esperanza, Encuentro en el Rocío, con la Cinta...
- ¿Quiénes somos nosotros para decir que la religiosidad popular no sirve?

ANÁLISIS DE LOS CONTENIDOS

1. TEMAS QUE SALEN A LO LARGO DE LA DISCUSIÓN

La discusión discurre en todo tiempo con gran fluidez y orden. Se respetan profundamente los turnos y se escucha con atención a los que hablan. No hay enfrentamientos ni grandes discrepancias. Da la sensación de que existe una gran armonía entre todos los participantes. Algunos, como se ve claramente en la transcripción, acaparan la palabra y otros apenas si intervienen una vez.

Parece que se quiere dejar patente el protagonismo de la religiosidad popular, y especialmente de las Hermandades, en la vida religiosa de la Iglesia y que se quiere dar a entender que sin ellas la Iglesia perdería uno de los instrumentos más valiosos de evangelización en la actualidad.

Hay una serie de temas clave que van apareciendo, y que yo enuncio a continuación, recogiendo en ellos, prácticamente de forma literal, las intervenciones alusivas a cada uno de ellos.

Qué es la religiosidad popular

- Es la religiosidad del pueblo y todo el mundo somos pueblo: el que no está metido en una Hermandad está metido en una cofradía o en cualquier movimiento y todos somos pueblo.
- La religiosidad popular se viene arrastrando desde siglos. Cualquier actividad religiosa que tengamos, estas fiestas religiosas que son arraigo del pueblo, siguen manteniéndose, y no solamente manteniéndose, sino acrecentándose.
- La religiosidad popular es una cosa que sale del pueblo por una necesidad. El pueblo quiere agarrarse a algo porque no encuentra una escala de valores. Lo estamos viendo en la traía de la Cinta y en otras manifestaciones. La gente está deseosa de algo, están buscando algo.

- Está la religiosidad popular de la abuela, con sus rezos y sus imágenes, y la religiosidad popular de las Hermandades.

- Todo lo que se celebra como religiosidad popular, todo encauza a la Iglesia

- La religiosidad popular, para mí es el acercamiento a la Iglesia, en su grandiosidad. Lo que a mí me han enseñado desde chiquitito. Y si tú vas viendo, tú vas acercándote.

- La religiosidad popular no es un camino para llegar a ningún sitio, según mi punto de vista. Es el camino que tú, como católico, perteneciente a la Iglesia, has elegido para tu proyección en la vida. Entonces, la religiosidad popular es la manera que tú tienes de expresarte. Hay gente se apunta además al Movimiento Familiar Cristiano porque le interesa, hay gente que va a los Scouts de los Jesuitas, hay gente que tiene un trabajo en su parroquia, va haciendo la catequesis de formación sacramental y cada persona, en su devenir como cristiano actúa.

- Va conmemorando una serie de acontecimientos a lo largo del año y año tras año (Belén, Semana Santa, Cruces de Mayo, Rocío, Corpus, Rosario...) gracias a lo cual la gente sencilla se ha podido formar su identidad religiosa.

- Es la única catequesis permanente que tiene gran parte del pueblo.

- A unas personas les ayuda a vivir su fe y para otras es lo que toca en una época del año.

- Cualquier persona que no va nunca a la iglesia, cuando ve una imagen, se para delante y le reza un padrenuestro, que a lo mejor no lo reza en todo el año. Es una manera de acercarse a esta religiosidad, que yo no diría que es popular, es que le sale de lo más profundo de su corazón, y esto es muy importante.

- Hay que tener en cuenta, y además lo sabemos todos, que la religiosidad popular llega al 90%, encauzada al camino de la Iglesia.

- Lo importante es que la religiosidad popular es lo que de alguna forma está moviendo la Iglesia. Esta es la realidad.

- Es un tema importante la importancia, y valga la redundancia, de la religiosidad popular en el mundo. De hecho los medios de comunicación tienen una preocupación especial por el tema. De hecho intentan tener alguien especializado sobre el tema. Saben que hay un interés en la calle, y tratan de que haya alguien que se preocupe más directamente de esos temas. No es un tema más. ¿Por qué? Porque hay un público que demanda una información. ¿Y por qué demanda una información? Porque la religiosidad popular es algo que está candente y que es importante. Aparte de promociones, de chapas, pins y de historias, que ahí podríamos tener una opinión distinta. Pero lo que sí es una realidad es que en el día a día yo siempre puedo decir algo, y he empezado a escribir hace ya muchos años, y desde que he empezado hasta ahora, lo que sí llevo a gala, o por lo menos de lo que más me siento satisfecho, más que llevar a gala, es que la Semana Santa o el Rocío, por ser las dos manifestaciones más importantes, no eran cuestión como al principio, como cuentan muchos antiguos cofrades, de unos días antes, lo mismo que cuando se motaban los pasos, se informaba en los periódicos, sino que en el mes de setiembre estamos hablando ya del Rocío, estamos hablando de Semana Santa, y después de Semana Santa seguimos hablando de Semana Santa, y después del Rocío seguimos hablando del Rocío. Es una actividad que ha llegado al periódico durante todo el año. Pero no es porque gratuitamente queramos, o porque haya un "majara" allí que hable de eso, sino porque se ha demandado.

- Hay dos religiosidades populares: una del que la proyecta y otra del que la ve. Y a lo mejor el que la ve le interesa, y quiere proyectarla, y entonces se integra.

- La religiosidad popular un camino para llegar a Dios. Si no sirve para nada ni la religiosidad popular, ni los Quicos, ni los Hermanos Maristas, ni nadie. Es un camino con una forma muy especial, que ha creado una estética, una belleza, un arte en el vestir, en hacer una saya, en decir un pregón, en saber poner la candelaría, en que la cera quede bien, en ver la cera chorrear, en ver andar el paso, en definitiva es esa estética, este camino, pero sigue siendo un camino de vida, para mí es un camino de vida para llegar hasta Dios, a ese Dios que yo lo veo, y creo que está ahí, ese Dios andando por la calle, ese Dios bueno, ese que sufre, el Dios hombre, el Dios cercano, porque tú vas viendo a un Cristo sufriente, a un Cristo cercano, donde mucha gente se

refleja en lo más cotidiano, en lo más cercano. Ni nos tiene por qué marginar nadie ni nosotros nos tenemos que automarginar por nada. Afortunadamente para mí la Iglesia lo que tiene son muchas comunidades, muchas formas de acercarse a la gente, muchos Hermanos maristas, miles de comunidades y eso le da una riqueza.

- Ahora que todo el mundo busca, el coñac se anuncia con un toro. Esto a lo mejor es una barbaridad, pero estamos en familia si estamos en la época y en el tiempo de la imagen, nosotros lo que hacemos es poner esta imagen religiosa en la calle. ¿Qué signo religioso habría en la calle, ya ni cuando en las iglesias se pone una cruz en la puerta?, que ahí va el mundo entero y falta el signo, que es necesario, y ustedes que sois profesionales, ¿qué signo religioso hay en la calle muchas veces? ¿Qué signo hay en Navidad que no sea el del Corte Inglés? ¿Qué signo hay en Navidad si no se pusiera un belén en la puerta del ayuntamiento? ¿Cómo se notaría que en Huelva es Semana Santa si no hubiera procesiones? ¿O Pentecostés si no salieran las Hermandades? Yo creo que estamos en la época de las imágenes. Son importantes. En Semana Santa, en el Viernes Santo, me planteaba yo: Ha pasado esta semana. Si no hubiera habido procesiones, como por ejemplo no hay en Francia, - y me comentaba el otro día un compañero: es que claro, allí no sabes si estás en Semana Santa o no estás en Semana Santa -, pues cuando menos el aldabonazo a esa persona sencilla, que no tiene por qué haber estudiado tomos de la teología tomista ni historia ninguna, va por la calle y le suena, por lo menos le está quedando algo. Si además, nosotros mismos, desde la propia Iglesia, como nos sentimos todos los que estamos aquí, nos cargamos los signos externos de la Iglesia, pues ya.

Hermandades y religiosidad popular

- La religiosidad popular es un camino, en que a través de la estética, se ve al Dios bueno, hombre, cercano, que sufre, que anda por las calles, en el que mucha gente se refleja. Los cofrades han elegido el camino de acercarse a Cristo a través de la Hermandad.

- La religiosidad popular de las Hermandades tiene una expresión en la calle. Ponen en ella el signo religioso en Navidad, en Semana Santa, en Pascua, en Pentecostés, en el Corpus... Son

una catequesis. Es sacar el culto de la iglesia edificio y ponerlo en la calle. Y lo ponemos en la calle los laicos, no los curas. Cuenta la estética.

- Hay mucha gente que no va al templo, y sin embargo tú el templo lo estás llevando a la calle, y hay mucha gente que no rezaría un padrenuestro o una salve y sin embargo tú le estás dando la posibilidad con este paso de que esta persona le rece una salve o un padre nuestro.

- La religiosidad popular y los estatutos concretos de cada Hermandad, bien sea de gloria o bien sea de penitencia, la primera regla que dicen, y ceo que de todas, es dar culto a Dios. De ahí, lo que tú quieras. Pero eso es lo primero. No nos dé vergüenza, porque muchas veces nos pasa, de sacar los pasos a la calle, de presentarnos en la calle como asociación cristiana que somos. No le pidamos perdón a nadie por hacer eso. No tenemos que ir al comedor de la Cinta para que nos perdonen que luego vayamos orgullosos de nuestra cofradía el día de nuestra salida. No. Porque nosotros hacemos otras cosas. Podemos hacer eso. Pero es que eso no es religiosidad popular.

- Por ejemplo, la gente de cáritas no les dicen: oiga ¿por qué no hacen una procesión? Porque no es su carisma. El nuestro es el del culto público. Indiscutiblemente sin la caridad que es el complemento no tiene sentido.

- No tenemos mucho que ver con las Hermandades de hace 30 años. La religiosidad popular ha avanzado, de eso estoy convencido, en madurez de las personas que estamos metidas. Por ejemplo las cofradías antiguamente se reunían en Semana Santa una semana antes y hasta el año que viene. No había nada durante el año pero nos queda mucho por hacer.

- Las manifestaciones populares externas son muchas y masivas.

- Las manifestaciones populares internas cuentan con poca asistencia.

- El noventa por ciento o más de todos los integrantes de las Hermandades hemos elegido el camino de acercamiento a Cristo a través de la Hermandad.

Dialéctica religiosidad popular - religiosidad culta

El término religiosidad popular siempre se ha entendido de una forma casi despectiva dentro de la Iglesia, distinguiéndolo de una religiosidad más culta, más preparada. Durante mucho tiempo se ha empleado este término en contraposición a una religiosidad más culta, más de élite.

Tensiones con la Jerarquía

- La gran preocupación de los sacerdotes, sobre todo de los más antiguos, de todos los que no ven esto que llamamos religiosidad popular, es la preocupación que tienen de que se le rinda más culto a la imagen que lo que en realidad es la verdadera y profunda religiosidad, pero también creo que ya están dándose cuenta de que la religiosidad popular es lo que más concentra a todo un pueblo en torno a una imagen.

- El problema que tenemos con la autoridad jerárquica en cuanto a poder realizar nuestra labor, digamos hacia el exterior, hacia la calle, es que tenemos que unirnos, y sí estoy de acuerdo en que tenemos que unirnos.

- Los temas habituales de conversación de los hermanos del Rocío son: los problemas de los Hermanos Mayores y los problemas con los sacerdotes.

- Nuestro trabajo es de laicos. Nosotros no somos jerarquía. Por eso chocamos con la Jerarquía: porque tienen otros intereses distintos.

- La jerarquía en muchas ocasiones está desconectada de la realidad y de la vida cotidiana.

- La Iglesia se equivoca ahí. Y nos equivocamos nosotros. Porque no somos capaces de llegar a un punto de encuentro entre la iglesia jerarquía, no la Iglesia, porque la Iglesia somos todos. Ese es el desencuentro. No somos capaces de conjugar lo que es la religiosidad popular con los intereses de la Iglesia Jerarquía. Por eso D. Ildefonso le contestó a este Hermano Mayor: "Que vayan a la parroquia". No, mire vd. si los Hermanos son un grupo, una comunidad ellos ya de por sí, aparte de la parroquia, que también estarán en la parroquia, pero si ellos son un grupo que quieren hacerle culto interno a la Virgen el día de la Misa del Gallo, ¿por qué no lo van a hacer? ¿Por qué me tienes que mandar a donde yo no quiero ir? Ven a buscarme donde yo estoy. Y que como no sea ahí, no van a otra iglesia.

- Para mi ser cofrade es un punto importante en mi vida, y sufro las pegas que nos pone muchas veces la Jerarquía, igual que cualquier otra Hermandad, pero yo lanzo una pregunta: ¿no seremos muchas veces los cofrades culpables de ese enfrentamiento, entre comillas, entre la jerarquía y las hermandades? Lo voy a explicar un poco: Nosotros, por sistema, queremos hacer las cosas como nosotros queremos, por narices, hablando un poco en plan compadres.

- Nosotros queremos llevar las cosas tal como nosotros las queremos llevar y tenemos que defenderlas a ultranza. Somos muy dados a estar en la calle con comentarios. La prensa también influye mucho. Entonces, ¿Qué intentos hacemos los cofrades para que haya un acercamiento a la jerarquía? ¿O es la Jerarquía la que está obligada a acercarse a los cofrades?

- ¿Qué hacen las Hermandades para enfrentarse con la Jerarquía? Yo no creo que las Hermandades hagan nada por capricho para tener un enfrentamiento con la Jerarquía.

- Muchas veces las tensiones vienen por problemas domésticos, como por ejemplo: "Hay que ver el cura, mi párroco, que por narices me hace desmontar los pasos al día siguiente de salir, que estamos todos cansados".

- Tú eres periodista, y si tú te has metido un poquito en los archivos, sin ir más lejos, del obispado de Huelva, tú a través de la historia ves los conflictos que han tenido en la Iglesia entre ellos mismos: Porque me pongo aquí, porque no, porque os tenéis que poner allí.

- Desgraciadamente de lo único que quedan papeles es de los follones, porque de las cosas buenas no quedan papeles.

- Yo escuché en una asamblea de una Hermandad, a la que iba como periodista, a un sacerdote decir en un momento dado en un follón gordísimo que había en esa hermandad: mire usted yo estoy aquí porque me lo han impuesto, si no yo me iría a mi casa. Y todos los demás se callaron. A mí me revolvió las tripas. Yo soy Hermano de esa hermandad y le digo al sacerdote: Haga vd. el favor de irse a su casa.

- Si nosotros desde las Hermandades, en las Juntas de Gobierno tenemos que propagar la religiosidad popular, coincido bastante con lo que antes se apuntaba: que en muchas ocasiones

tenemos algún contratiempo por parte de los sacerdotes, y voy a poner como ejemplo que nosotros llevamos dos años dentro de la Casa Hermandad nueva y hemos solicitado dos años consecutivos celebrar la Misa del Gallo dentro de la Casa de Hermandad y nos ha sido denegado. En muchas ocasiones, para los cultos que celebramos en nuestra capilla, tenemos necesidad de sacerdotes. No contamos ni con Director Espiritual. Ha sido hasta hace muy poco tiempo D. Manuel López Vega. Pero todos sabemos que tiene una agenda que está demasiado apretada. En el Obispado, una de las razones que daban es que hay carencia de sacerdotes. Esa es una de ellas. Otra es porque ellos entienden que de esta forma se reparten más las personas y asisten a los cultos concretos en las iglesias y parroquias. Yo le decía a D. Ildefonso, este año no, el año anterior cuando lo solicitamos que en la misa del Gallo podemos reunir a una cien personas. No voy a decir ni doscientas ni trescientas, que quizás en una celebración de este tipo pueden llegar a reunirse en la Hermandad. Y yo le decía que yo creía que si allí no se celebraba la misa del Gallo, cien personas se quedaban sin oír misa esa noche. Porque yo sabía positivamente que el 90% de ellas no iban a asistir a otro sitio. Y sin embargo a mí me dijeron que así era.

- La labor de la Hermandad posiblemente está en encauzar a los Hermanos a que se den cuenta que precisamente la misa del Gallo es para vivirla en la parroquia.

- Es que quieres hacer una misa y no te la dejan. Porque en un momento determinado hay muchos problemas. Quieres ir a la iglesia a rezar el Rosario.

- Utilizamos los conflictos como excusa para no avanzar. Hay que preguntarse hasta dónde queremos llegar. Cuál es nuestro compromiso.

- Hay que decir que también hay realidades hermosas. Porque, como decía Paco Cruz, estamos centrando toda la religiosidad popular en el problema del enfrentamiento de la jerarquía con quien organiza. Es como un debate cuando los cofrades organizamos cualquier tipo de charla, acabamos en que no tenemos director espiritual. Es en algunos momentos como una excusa muy hermosa que utilizamos para autocontentarnos, para autocomplacernos. Y entonces hay que buscar el momento de decirnos: bueno, hasta dónde queremos nosotros llegar, cuál es

nuestro compromiso. Porque tu compromiso ahora mismo, como secretario de la Hermandad del Rocío es ir para allá una serie de días, o de ésta que es mi hermana en Cristo que va a la Hermandad, a la junta de Gobierno una serie de días.

- Todos habéis tenido problemas con vuestros pasos en la Semana Santa a la hora de ponerlos: si ponerlos aquí, no ponerlos allí, una serie de cortapisas y de historias que de alguna forma ha hecho que el pueblo, que esta religiosidad popular, haya salido un poco de la iglesia y está más metida dentro los actos de culto que se hacen en las procesiones y en las hermandades.

- Después del Concilio hay en la Iglesia un movimiento contra la religiosidad popular, y nos daban por todos los lados: sobran los santos, sobrábamos los que estábamos al lado de los santos y sobraba todo.

- ¿Quiénes somos nosotros para decir que la religiosidad popular no sirve?

- La gente cada vez está más desligada de la religión. Pero al mismo tiempo que hay un aumento de la desacralización, hay un auge de la religiosidad popular. Quizás la jerarquía no ha visto el filón que tiene en la religiosidad popular cuando se le va la gente del otro tipo de prácticas religiosas.

- Yo no creo que esto sea así. Ahí está el último documento del Papa, de que hablábamos antes. Hay documentos de los Obispos y hay un criterio real de la Jerarquía. Hay un acercamiento real a ella porque es una religiosidad que está en la calle, aunque este mundo cada vez está más secularizado.

- En estos treinta años que han pasado después del Concilio la Iglesia ha cambiado, porque yo he participado en el mes de octubre en el Congreso Internacional que ha habido en Sevilla sobre religiosidad popular y allí se ha visto la preocupación que hay dentro de la Iglesia por esta religiosidad, porque han visto que esto es lo que hay. Como decía el Arzobispo de Sevilla hace dos años en Zaragoza, el 80 por ciento de la obra social que se hace en Andalucía lo hacen las Hermandades. Lo fácil es decir que las Hermandades se dedican a sacar santos. Yo para sacar un santo el miércoles Santo no estaría metido en una Hermandad. Para mí eso no sirve más que

para sacarlo y ya está. Pero lo importante es la vida que llevamos todos los que estamos allí durante el año.

- Hoy la Iglesia retoma la religiosidad popular, se acerca cada vez más a ella y está valorando su importancia, porque ha visto que esto es lo que hay, porque es una religiosidad que está en la calle, aunque este mundo esté cada vez más secularizado. (3).

- Ahora estamos en un momento en que la Iglesia está cambiando en este aspecto y está bajando más a ver lo importante que es el movimiento religioso dentro de las hermandades de cualquier tipo.

- Toma de conciencia de la Jerarquía de que es lo que más concentra a un pueblo, incluso a los que no van a la iglesia, en torno a una imagen, a la que rezan de corazón.

De hecho la última vez que se ha puesto de manifiesto la importancia de la religiosidad popular ha sido en el mensaje del Papa al Congreso Internacional de Cofradías de Sevilla de Octubre de 1999, donde vuelve a afirmar el tema de la religiosidad popular, o cuando estuvo aquí en Huelva en el mismo Rocío. - Las iglesias de Huelva están cerradas casi todo el día. La Hermandad del Rocío está abierta y la gente que pasa ve el simpecado y reza.

- La jerarquía ha sido muy política. Lo que no ha querido es que la Iglesia, que somos todos, nos metamos en su terreno. Lo que tú no hayas mamado de la fe en tu familia se ha ido perdiendo por la comodidad de la jerarquía. Ahora es cuando ellos están tratando de retomar lo que las Hermandades van queriendo hacer, y quieren que no se les vaya de las manos. Porque nosotros, como Movimiento Familiar Cristiano, hemos ido a los sacerdotes y hemos ido a las iglesias para ofrecernos, y nos han dicho que no, que aquí ya hay bastantes grupos y que está bien ya con lo que tenemos.

- La Jerarquía quiere aprovechar lo que hacen las Hermandades, pero que no se le vayan de las manos.

- Quizás no tenemos dentro de las Hermandades el suficiente apoyo, deberíamos tener más por parte de la Iglesia, de los sacerdotes, para que nosotros podamos propagar esta religiosidad

popular dentro de las hermandades. No sirve de nada que las Juntas de Gobierno se empeñen en confeccionar y hacer a lo largo del año diferentes actividades para que después algunas veces te las echen abajo, y la verdad es que fastidia bastante. Deberíamos tener un poco de más apoyo.

- Hay una cuestión que es importante y que también tiene miga: los cortes de cabeza que hay en las Juntas de Gobierno. No vayamos a equivocarnos. Que eso es también una cuestión de poder. Hoy en día todavía existe. Poder a lo mejor relativo dentro del círculo de la Hermandad. Porque a lo mejor todavía en algunas Hermandades pueden decir: yo soy Hermano Mayor, presidente de tal Hermandad. Para otros a lo mejor, en la calle, puede ser hasta peyorativo: un cofrade "majarón", un capillita.

- La Jerarquía marca a cada uno su sitio en la procesión de Corpus.

- Un punto que falta en las hermandades es la incardinación y la coordinación dentro de la parroquia. Yo soy muy pesada con este tema, pero pienso que es que las Hermandades tienen que ser un miembro más dentro de la parroquia.

- Tampoco es normal que haya una parroquia tenga cinco cofradías, porque tampoco tiene feligresía como para moverse.

El binomio religiosidad - folklore

- Muchos van a la Hermandad y no conocen sus raíces, ni siquiera el significado del Misterio. Les atrae el folklore. La religiosidad no les dice nada.

- ¿El pueblo busca religión, cristianismo o folklore? La religiosidad popular es religión. Porque la traída de la Cinta no es folklore. En otras lo hay.

- Estética. Tu hija veía a la Virgen de Refugio por estética. A ella no la llamó otra cosa, porque no conocía la Semana Santa. La llamó la estética.

- La gente cada vez está más desligada de la religión. Pero al mismo tiempo que hay un aumento de la desacralización, hay un auge de la religiosidad popular. Quizás la jerarquía no ha visto el filón que tiene en la religiosidad popular cuando se le va la gente del otro tipo de prácticas religiosas.

- La religiosidad popular es fe, cultura y folklore. El pueblo busca religión, Pero hemos pasado a una religiosidad popular que es más folklore que fe.

No podemos vaciar la religiosidad popular de sus contenidos. Su contenido es un contenido religioso. Pero hemos pasado a una religiosidad popular que es más folklore que fe. Por ejemplo, en el tema de las cruces de Mayo, que es un tema que a mí siempre me ha gustado, es un ejemplo de una ruptura total. No estoy diciendo que la gente que va a la Cruz de Mayo no tenga fe. Pero es más el aspecto de folklore.

- Otra cosa que me parece importante de la religiosidad popular y que a mi me preocupa todavía mucho más, porque las lagunas de fe de la gente que está en las Hermandades, con buena voluntad se van supliendo muchas cosas, pero a mi lo que sí que me preocupa mucho es la religiosidad popular en cuanto a su alcance en la calle. No hay que olvidar que la religiosidad popular es una cosa que no afecta sólo a los tres mil Hermanos de la Esperanza. Es el Miércoles Santo. Es la capilla de la Esperanza durante todos los días del año. La religiosidad popular abarca al Hermano y a su familia, porque no hay que olvidar que para mí, como dice Bienvenido, no vengo aquí a jugar a los pasitos, porque uno ya tiene otra edad. Para mi es una forma de vida. Me preocupa que vaciemos la religiosidad popular de contenidos, porque la religiosidad popular no es sólo folklore. Es fe, cultura y folklore. Pero no sólo es folklore.

- A mi no me da vergüenza sacar un paso conforme al estilo del dieciocho, todo lo contrario, para mí eso es belleza, y al que no le guste que le den morcilla, más rabia que le vamos a dar, que afortunadamente cada vez le gusta más a la gente. Yo no tengo que pedirle perdón a nadie por sacar un paso a la calle, porque me siento satisfecho porque realizo una forma de acercamiento a Dios, que es lo que estaba comentando ahora Paco.

Necesidad de formación

- Cómo se forma cristianamente a los jóvenes en la Hermandad. ¿Hay un proyecto de catequización?

- Gracias a la religiosidad popular que nos enseñó la abuela, o nuestros padres, no sólo la de las cofradías, hemos visto como hemos montado el belén, eso es religiosidad popular, ha llegado

después la Semana Santa, y después hemos montado las Cruces de Mayo, ha llegado el Corpus: gracias a todas esas pequeñas grandes cosas mucha gente se ha podido formar su idea religiosa, no estando tan cercana a la religiosidad oficial, estando como en el portal de entrada de la Iglesia culta, y sin tener por qué estar enfrentada a ella. Yo creo que esto es importante. Hay mucha gente que gracias a la religiosidad popular sabe como y por qué nace el niño Jesús, de qué manera se vive la Pasión y cuáles son sus momentos, y eso gracias también a que se recuerda año tras año. Es una catequesis que está en el pueblo, parte del cual probablemente ya no tenga más catequesis en su vida. Pero va a tener una catequesis permanente cuando llegue Navidades, todos los años, cuando llegue Semana Santa, cuando lleguen las cruces de Mayo, cuando llegue el Rocío, cuando llegue el Corpus. Esto es un valor.

- Son diferentes momentos a lo largo del año que las personas lo viven como camino para vivir su fe. Como ayuda para vivir la fe. También se puede confundir con la costumbre a lo largo del año. Como lo que hay que hacer, lo que toca en un momento determinado del año. Hay personas a las que le va a ayudar a vivir su fe, con las diferentes formas de enfocar la fe cada uno: Rocío, Semana Santa, y habrá otras personas que se queden ahí, solamente en lo que toca, a lo que hay que acudir en esas fechas del año. Pero sí es verdad que el que quiera profundizar en algunos de estos momentos de los que estamos hablando: Semana Santa, Rocío, etc., puede llegar a tener su camino hacia la fe. Hay que saber cuál es la base de cada uno de estos momentos.

- Pero ahí es donde tiene que estar el cristiano. Ahí lo que hay ahora mismo es humanidad. Pero de ahí salen esas charlas, porque como en vida somos robots y vamos a lo loco, la gente quiere algo, necesita algo.

- Nosotros vamos a la formación de los cofrades, de los dirigentes. Y esto, vamos a ser realistas, es un grupo. Yo no puedo pretender llegar a todos. Porque también en la Iglesia hay más bautizados y no se pretende llegar a todos. La Hermandad de S. Francisco tiene tres mil Hermanos y no se llega a todos. Pero más bautizados hay en la Iglesia y van a misa los domingos en Huelva un 10%.

- Los cofrades necesitan una formación en vida cristiana.

- Todas las Hermandades tampoco se comportan igual. Los criterios de formación en las Hermandades tampoco están enfocados en todas de la misma manera. Todo el mundo no tiene las ideas tan claras. O todo el mundo no se preocupa tanto por la formación en las Hermandades, por la formación de sus hermanos. Entonces hay Hermandades que está claro que están limitadas a los cultos establecidos en sus estatutos y poco más, y otras que están encargadas de hacer catequesis y otras que se han encargado de reunir a un grupo de jóvenes alrededor de la Hermandad, alrededor de lo que es la Junta de Gobierno, a los que le ofrecen una serie de ideas, una serie de catequesis y los van enfocando por ahí.

- Hace falta pasar del hecho a la formación. Y para dar esa formación se necesitan sacerdotes o personas preparadas.

- Lo que sí tenemos que hacer los que estamos metidos en esto, yo diría que por necesidad, es conseguir una formación, porque la religiosidad popular se queda en lo que es el hecho. Es vital tener una preparación para suplir, en parte al cura.

- Ahora mismo en las Hermandades hay muchas actividades a lo largo del año. Se organizan una serie de catequesis dadas por las mismas personas de nuestras Hermandades. Lo que ocurre es que los mismos dirigentes cofrades no están formados. No nos quedemos sólo con la estética. Hay que buscar algo más.

- Si una persona no tiene una inquietud religiosa, es muy difícil que la encuentre en la Hermandad. Según los intereses que tenga puede quedarse en la estética o profundizar hasta donde quiera.

- Hay rosario. Hay charlas. Hay un adviento, una cuaresma, hay muchas cosas en las Hermandades. Hablamos de drogas. Hablamos del problema de los hijos. Hablamos de los problemas personales de los matrimonios.

- La inmensa mayoría de las Hermandades el tipo ese de charlas, de catequesis, propiamente dicho no existen, porque te van cuatro, y no hay más, y no exagero. Yo la verdadera formación en las Hermandades es procurar que el del costal no se te vaya de las manos, que vaya a la Hermandad, que haya un montaje y no haya cinco, sino que haya cuarenta y cuando está el

montaje, hacer una celebración en el montaje. Cuando sea el tema de un bordado, el tema del bordado: lo que es el día a día de la Hermandad, el capilleo.

- El mismo montaje puede ser una catequesis que puede ser tan sencilla como saber estar en la iglesia, saber donde hay que llegar en la iglesia.

- Recuerdo una invitación que hizo la Hermandad del Rocío, mi Hermandad del Rocío, yo soy hermano de la Hermandad del Rocío también, a mi cuñado para una proyección de diapositivas. Y el me dijo: de acuerdo, pero se televisa el partido de España con no se quién. Y le dije a mi cuñado: Ojú, un partido de España a la misma hora. ¿Tú quieres saber que no había butaca en ese salón de actos aquél día en que se jugaba el partido de España y hubo que repetir la charla en otra ocasión por la petición de hermanos nuestros que hubo?

- ¿Por qué? Porque hacíamos lo que la gente pedía. Lo que la gente pide es vivir la religiosidad popular a través de cosas que les gusta. Y tienen que tener contenido, y si no tienen contenido, no nos sirven. Estamos jugando a otra religiosidad popular.

- Lo que la gente pide es vivir la religiosidad popular a través de cosas que les gusta. Y tienen que tener contenido, y si no tienen contenido, no nos sirven. Estamos jugando a otra religiosidad popular.

- Muchas personas van a la Hermandad por estética. Otras van al Rocío por cantar, beber y bailar. Si tienen la suerte de encontrar personas formadas que las ayuden, pueden pasar al culto y a la formación, porque la gente necesita algo.

- Partiendo de la religiosidad popular, mucha gente se ha acercado a la fe, han ido profundizando y han acabado por meterse en ella.

- Si la religiosidad popular es importante, es un factor de preocupación: ver que no tenemos completo el ciclo de todo el año.

- Si nosotros nos paramos a pensar, las Hermandades son asociaciones de personas que se dedican, al principio, a dar culto a Dios, que era la base. Después, aparte de eso, la gente se ha

ido preocupando de hacer otras actividades. Pero esta es la base. Y tienen que saber que dar culto a Dios no es salir el día que sale tu Hermandad, es que tú tienes que saber que dar culto a Dios lo das en distintas partes del año, que tienen, como dice Manoli una cuaresma, un adviento, que hay muchísimas partes en el año que si tu eres buen cristiano y sabes lo que significa cada una, tienen mucha importancia, y solamente con ir a la iglesia a recibir una formación de parte del sacerdote, que te sepa llevar, claro, porque siempre hemos de partir de la base, aunque no queramos, de que no todos los sacerdotes llegan igual. Está la Junta de Gobierno, pero después hay, como decía Bienvenido, diferentes tipos de Hermanos, hay muchos estratos, hay personas que están muy allegadas a la Hermandad, y que están apegadas y que aprenden de ellos, y que están metidos en todas las actividades que puedan organizar las Juntas de Gobierno, están otros que colaboran en una serie de cosas solamente, y así. Lo que hay que intentar es que ese grupo que está más cercano se meta. Y además formarlos desde el principio. Si al principio es solamente con un tema bordados o no sé qué, a partir de ahí intentar retomarlos y profundizar, y hay que hacerles catequesis también, pero catequesis me refiero ya a profundizar en valores.

- Una experiencia que nosotros tenemos en la Hermandad. Vosotros sabéis que estamos embarcados en el proyecto de la coronación, si Dios quiere, este año, de la Virgen. Entonces, una de las normas que promulgó el Obispo era pedir un Cabildo General de Hermanos. Nosotros lo organizamos y vinieron a él quinientos y pico, varones, porque esas eran las normas, de más de 18 años. Quinientos y pico hermanos varones, ¿eh? ¿Y por qué ocurrió eso? Pues muy Fácil. Nosotros estamos organizados un poco como el partido comunista en la clandestinidad. Somos en la Junta de Gobierno catorce. Cada uno tiene una lista con veinte Hermanos. Y hay un acto en la Hermandad y yo llamo a mis veinte Hermanos por teléfono. De los veinte a lo mejor me vienen diez, pero si son diez por los catorce que somos en la Junta, son ciento cuarenta. A la gente hay que perseguirla.

- A mi me gustaría comentar un poco el tema de la catequesis. Quizás sea porque en el fondo tienes que hablar de lo mismo. Porque todo nos conduce a lo mismo. Si no estaríamos jugando a otra cosa que no es ser cristiano. Quizás tú sepas conectar más con los rocieros porque te

mueves más en el lenguaje del mundo en que te mueves, en el lenguaje del camino, de tu experiencia, de tus vivencias. Además también hay una cosa, que es que nosotros hoy en día a lo mejor estemos más cercanos a la gente, al día a día, no ya sólo ya en la experiencia del rocío, en la experiencia de la Hermandad, sino en el problema de cualquier historia de droga, de la vida cotidiana, que muchas veces muchos sacerdotes no es que te vayan a ayudar, porque vuelvo a insistir en el tema de que hay muchos sacerdotes que, sin quitarles su sabiduría, que es algo importantísimo en la Iglesia, algunas veces se van desconectando de algunas realidades. Y hay mucha gente que me gustaría verlos pasar algún día por la calle concepción, y que dejara su Conquero eterno, que es la misma persona de la que estábamos hablando antes. Yo no la veo en la ciudad. Leerá mucho el periódico, o mucha radio, o no sé como se entera de la ciudad. Y después hay algo fundamental: que la religiosidad popular, las Hermandades son comunidades cristianas. ¿Cuál es la cuestión? Que falta formación cristiana, no olvidemos, desde la óptica de nuestra religiosidad popular, desde nuestra forma de entender una Hermandad, porque muchas veces entra la gente en la iglesia y parece que están entrando en el patio de vecinos. Es para entrar en un patio de vecinos con la familiaridad y la cercanía que debíamos tener con ese recinto, pero hay que entrar con un respeto, hay que saber a dónde dirigirse, hay que saber que está ahí el Santísimo. Toda esa serie de valores hay que enseñarlos de alguna manera. Y nuestro camino es a través de la figura de la Virgen, explicarles al Niño, porque si no nos vamos a quedar en otras historias, nos vamos a quedar en el camino. Y falta formación. Ahora mismo en las Hermandades hay muchas actividades a lo largo del año. Se organizan una serie de catequesis dadas por las mismas personas de nuestras Hermandades. De hecho en la Hermandad de S. Francisco el año pasado hubo un ciclo de formación, el primero, que yo conozca, a los dirigentes cofrades. Lo que ocurre es que los mismos dirigentes cofrades no están formados. No nos quedemos sólo con la estética. Hay que buscar algo más. Desde el camino de la religiosidad popular, como decía Manoli, y si tu hija no tiene esa inquietud de esa formación, es difícil que la encuentre en la Hermandad. Va a encontrar otra formación importantísima, que es la de la religiosidad popular más sencilla, la del pueblo, la que te vas a encontrar en la entrada del Refugio, en la Semana Santa en la calle.

En lo que hablábamos de la formación, evidentemente los cofrades tenemos que tener formación no sólo en marchas, no sólo en vídeos, no sólo en música, no sólo en saber que el capataz de tal cofradía ahora lo han destituido y ahora lo han puesto. No. Hay algo más. ¿Qué es lo que hay más? Hay un Dios, hay una Eucaristía, hay una forma de vida cristiana. No nos podemos olvidar nosotros de esto.

Conocimiento de contenidos y de doctrina de la Iglesia

- Empezamos yendo muy poquita gente, y poco a poco aquello fue aumentando hasta que llegó un momento en que se habló en Junta Directiva que había que hacer una catequesis más profunda. Yo dije: como nos apartemos del Rocío, de la figura de la Virgen, de la figura del Pastorcito, como centro de las charlas, aquí esto va a venir otra vez a menos. Desafortunadamente tuve razón. En cuanto D. Pedro empezó en charlas a meter a la gente en religión pura y dura que la gente decía: Es que yo vengo aquí a hablar de otra cosa. Porque en principio era el motivo el Rocío, para ir soltando poquito a poco cucharadas, para que la gente fueran tomando conciencia de lo que es la religión, de lo que es la fe católica. Se tomó de otra forma. Ahí D. Pedro se equivocó. Nosotros íbamos bien.

El papel del cura

- Es importante la presencia de un cura que esté en su sitio y acompañe. No se trata de que lo haga todo, sino de que sepa distribuir trabajo.
- En ellas se encuentra un choque entre sacerdote, el religioso, que está la mayoría de las veces impuesto, y los Hermanos y los que llevan la "batuta" de las Hermandades.
- Hemos de tener en cuenta que esas personas son las que nos tienen que dirigir para que esta religiosidad popular no se desvíe. Si no estamos bien dirigidos, todo esto puede derivar en nada.
- Los follones que se te montan en una iglesia a la hora del montaje, el deterioro que pueden tener ciertas cosas a la hora de que eso no se lleve bien. Yo lanzo a favor de los curas estos que muchas veces no dejan que nosotros realicemos esa labor de la manera que a nosotros nos gustaría hacerlo a nuestro modo, y nos dirigen un poquito, porque ellos quizás tendrían que estar

dentro de un orden y hacer las cosas un poco más seriamente de lo que nosotros quizás pretenderíamos hacer.

- El clero mayor es el más adverso a la religiosidad popular.

- El clero más joven es el que está más despegado de la religiosidad popular.

- Referente a si los sacerdotes antiguos o nuevos, pues yo creo que siempre son más reacios y ponen más pegas los sacerdotes mayores y los jóvenes parece que tienen otra mentalidad, que parece que entienden un poco más el sentido de las Hermandades.

- Hay una gran realidad en toda la Iglesia. Y es que la mayoría de los sacerdotes, donde mejor estarían ahora mismo es jubilados en su casa, porque en cualquier profesión estarían jubilados por su edad, y eso es bueno. El problema es que no tenemos a nadie que venga por detrás.

- Se dice los curas antiguos y los curas más jóvenes, pero verdaderamente es que no hay.

- Lo que no podemos pretender las cofradías es tener curas, y voy a hacer un poco de abogado del diablo, entre otras cosas porque es que no los hay.

- El que menos tiene setenta años. La edad media en Huelva son 62 años. ¿Qué es lo que pasa? Que no hay líderes. Ahora, en las Hermandades, si llega un cura joven (los hay: D. Antonio Pulido, que tiene 87).

- Cuando un cura se mete en una cofradía a trabajar por ella, la cofradía cambia, es otra cofradía. Lo que pasa es que lo que no se puede es después de la misa de ocho y media irse para su casa a la tele, porque yo no voy nunca a mi casa antes de las once de la noche, igual que todos ustedes, de la Hermandad, de tratar con la gente, de hablar con uno, hablar con otro, de trabajar por la Hermandad. Si a las ocho y media, a la hora que podemos nosotros, porque tenemos nuestra familia, nuestros trabajos, el cura cierra la iglesia y se va a su casa, a ver la tele, con la hermana, esas hermandades van mal. Ahora, cuando hay un cura que se quiere meter en una Hermandad y trabajar por ella, y no quiero poner el ejemplo de nada, nosotros hemos tenido ejemplos gracias a Dios de curas trabajando por una Hermandad como nadie, y la Hermandad dio una vuelta como de la noche al día. Hubo un cura, que se llamó D. Carlos Muñoz Vega, y lo voy a contar, porque ya no está, que cuando lo nombraron párroco de la Concepción, en la última Junta que presidió, nos dijo: os voy a contar una experiencia. Nosotros, que veníamos de un follón que habíamos tenido impresionante, que estábamos en la calle, pues dentro de la parroquia se hizo esta iglesia. Nosotros teníamos el traslado de las imágenes a la capilla. El hombre decía: yo

acabé la misa y me planteé: ¿Qué hago, me voy para mi casa o voy a salirle al encuentro a la Hermandad? Y salió al encuentro de la hermandad. Es una cosa simbólica. Que quiere llevar la parihuela de la Virgen de la Esperanza hacia su capilla. Y él venía todas las noches y presidía la Junta de Gobierno. Y nos decía: no, por aquí no. Vamos a coger por aquí. En aquello que era propio de la misión del cura. No en que si las bambalinas tienen que ser más cortas o más largas. Y él trabajó por la Hermandad en ese sentido. Y la Hermandad cambió. Porque él tenía una formación. Ahora, cuando te dejan a tu libre albedrío, pues bueno.

- D. Pedro Gamero, el nuestro, es un hombre que entró forzado en la Hermandad y sin embargo la Hermandad lo ha rejuvenecido, y él le ha dado una vida a la Hermandad que antes no tenía, en el plano religioso. Es increíble. A nosotros nos hablan de D. Pedro y estamos viendo a un santo.

- Yo a D. Pedro lo he tenido durante muchos años como párroco, me ha casado, y D. Pedro sí ha cambiado, te lo digo porque antes lo hemos tenido nosotros, vosotros lo teníais jubilado, prácticamente, entre comillas. Te voy a decir por qué ha cambiado. D. Pedro vio también en nosotros una evolución. De los primeros años de que estábamos hablando antes, y esto es importante, porque es importante constatar cómo la religiosidad popular también ha ido cambiando, se quedaban los pasos allí montados, con las flores hediendo, y allí se tiraban una semana o diez días y había que contratar otra vez a los costaleros para sacarlos. D. Pedro ha visto como, en los últimos años la cosa ha cambiado, en formación, en la misma gente, en la constancia del personal, como antes os he estado diciendo, yo he estado diez años y como yo hay muchos más hermanos. Todavía nos queda mucho por recorrer a los cofrades, evidentemente. También se puede dar el caso contrario, como dice Bienvenido: que tenemos sacerdotes que son funcionarios, de siete a siete y media. Pero también hay que decir una cosa: que muchas veces en situaciones de Juntas, y lo saben algunos secretarios, que hay sacerdotes que tienen por costumbre ir a las Juntas de Gobierno, que ha habido temas que pueden ser conflictivos, y para evitar problemas no se les ha citado ese día.

- Y hay curas que se aburren en las Juntas de Gobierno y dejan la Hermandad cuando ven que lo que hay en ella no vale.

- Recibir una formación de parte del sacerdote, que te sepa llevar. No todos los sacerdotes llegan igual.

- Lo importante del cura no es que esté todo el día detrás de la gente, dándoles sermones ni dándoles la tabarra. Lo importante es la presencia de un consejero, de una persona que te acompañe en un problema. Esa es la presencia del cura. Eso gracias a Dios, lo tenemos. El cura dirige. Debe tener su gente, para decirle: Oye, tú a ver si a las doce sales rezando el ángelus. Fulano, a ver si tú organizas esto. Su labor es distribuir trabajo para que todo el mundo vaya acompañándole. Hay una cosa curiosa. Nosotros hemos pasado la intemerata con los curas, siendo quizás el único caso en que nos hemos visto en la calle dura y pura, y ahora parece al contrario: viene el cura y dice: "oye, mira, que es el cumpleaños de un hermano, y quiere tener una misa aquí". Tenemos retiros de otros grupos que no tienen nada que ver con la Hermandad. Llega el día de la Virgen de la Esperanza y hay concelebrando ocho curas, que yo no he llamado a ninguno, nada más que al que tiene que venir a celebrar. ¿Por qué? Porque se encuentran en su casa. Y yo creo que el ideal de la cofradía es una pequeña parroquia: si es lo que dice el Vaticano II: hacer unas pequeñas comunidades dentro de la comunidad.

El papel de las Juntas de Gobierno

- Esa carencia de sacerdotes, a la hora de ayudar a mantener la religiosidad dentro de un colectivo, la están supliendo afortunadamente las Juntas de Gobierno de las Hermandades, que están haciendo una labor sensacional, ante esta carencia de dirección espiritual que existe en muchas de nuestras Hermandades. Entonces, ¿qué ocurre?: que prácticamente se está encauzando a través de la juventud que está arrasando totalmente y afortunadamente. Gracias a ellos se mantienen nuestras Hermandades como se mantienen, en un punto de ascenso que afortunadamente prosigue sin quebrarse y esperemos que pase mucho tiempo sin que esto ocurra. Que sigamos avanzando como vamos avanzando. Y la juventud que está, como digo, irrumpiendo con fuerza dentro de las Hermandades, son llevadas perfectamente por sus Juntas

de Gobierno, que son las que están supliendo esa carencia de dirección espiritual que hay, y que está manteniendo afortunadamente dentro de la juventud un espíritu de religiosidad popular que a lo mejor, en sus comienzos ni existía ni nada. Una persona que reza un padrenuestro a lo mejor a una virgen del Rocío que salga y prácticamente hasta el año siguiente hasta el Rocío no vuelve a persignarse, no. Ya afortunadamente son muchas las manifestaciones populares externas que tenemos, porque las internas son las que desgraciadamente llevan poca asistencia como desearíamos: que fueran también tan masivas como las manifestaciones populares externas. De hecho yo creo que las Juntas de Gobierno tienen una puntuación altísima en cuanto a ello.

- Las Juntas de Gobierno hacen lo que la Jerarquía abandona.
- Papel del dirigente en el tema de la formación, en el cambio de valores, en la transmisión de valores: cómo se transmiten los valores, qué tipo de valores cristianos y humanos se transmiten en las diferentes hermandades.
- Una preocupación que debemos tener los dirigentes que estamos en las cofradías hoy. No engañar a nadie. Dejar claro que aquí se está por lo que se está. Aquí se está no por los santitos ni por los pasitos ni por la procesión. Porque somos cristianos comprometidos. Trabajamos en el mundo de la religiosidad popular, como otros trabajan en otros mundos.
- Tanto en la Hermandad de penitencia como en la de gloria, el dirigente tiene que ser consecuente con lo que es. Tiene que dar ejemplo de lo que es. No se puede predicar una cosa y hacer otra. Si digo que soy cristiano, yo me debo comportar como tal, y si no, dejarlo.
- Estamos en el punto de mira, para lo bueno y para lo malo. Estábamos hablando antes de que salimos en los periódicos. Yo en mi trabajo o en mi vida familiar no puedo ser un pendón, porque a mi me relacionan con mi Hermandad. A otro, que puede ser más cristiano y más bueno que nadie y va a misa los domingos y a todos los sermones, pero no lo identifican con nadie. A mi sí me identifican. Y hemos de tener esa preocupación, lo que no siempre ha sido así.

- Yo a los 16 años era secretario de la Junta de mi Hermandad. El problema fundamental era exclusivamente preocuparse de recoger dinero para hacer la salida, preparar la salida de los pasos y se acabó. Luego íbamos cada dos o tres meses si acaso. Y además, con una particularidad: un coto cerrado a la juventud. Porque mi caso fue excepcional. Meterse dentro de una Junta de Gobierno, yo os podría enseñar ese libro que tengo, que se llama Semana Santa en España, editado en el año cincuenta y ocho, os enseño todas las Hermandades que figuran de Huelva, y los dos únicos jóvenes que habíamos en esa fecha eran Pepe Pons y yo. El resto eran todos personas de veintitantos o treinta años para arriba. Resulta que esto ha cambiado totalmente, de lo que yo me alegro muchísimo, porque prácticamente en aquella época es de encomiar la fe que se tenía, pero es que hoy día ya el chaval aunque se apunta de costalero porque el vecino iba, y porque mola mucho el enseñarle a la chavala: mira como llevo, durante quince días después, o más, estos moratones y demás. Hoy además encuentran algo para meterse debajo del paso, que antes, en los comienzos, cuando él entraba, lo hacía como hobby.

- Hay un trabajo fuerte de concienciación en las personas que dirigen las Hermandades, para llegar a esas personas, y ese es un trabajo en lo que todavía queda muchísimo. No quedarse en el grupo de costaleros, en el día de su salida en Semana Santa.

El fruto del trabajo de la hermandad

- Lo importante de una Hermandad es la vida que llevan los que están allí durante todo el año.

- Hemos criticado al cura, pero verdaderamente en las hermandades, cuando se deja de estar en lo que se dice la poltrona, arriba, que son los que dan el callo, ya no aparece nadie más por las Hermandades. Se encuentra la Hermandad sola. Nadie ayuda.

- La Hermandad tiene muchos Hermanos, pero no puede llegar a todos, como la Iglesia tiene muchos bautizados y no puede llegar a todos. Ni un 10% va a misa los domingos.

- La religiosidad popular no afecta sólo a los hermanos de una cofradía y al día de su salida. Es la familia de los hermanos, y el día a día de la hermandad.

- Está la Junta de Gobierno, pero después hay diferentes tipos de Hermanos, hay muchos estratos, hay personas que están muy allegadas a la Hermandad, y que están apegadas y que aprenden de ellos, y que están metidos en todas las actividades que puedan organizar las Juntas de Gobierno, están otros que colaboran en una serie de cosas solamente, y así. Lo que hay que intentar es que ese grupo que está más cercano se meta. Y además formarlos desde el principio. Si al principio es solamente con un tema bordados o no sé qué, a partir de ahí intentar retomarlos y profundizar, y hay que hacerles catequesis también, pero catequesis me refiero ya a profundizar en valores.

- La juventud está irrumpiendo con fuerza.

- Hay un gran grupo de jóvenes que va a las Hermandades por el folklore, que la religiosidad no les dice nada, que ni conoce siquiera el significado del misterio que saca la Hermandad y hay pequeños grupos que sí están concienciados, que son conscientes de los cambios y son los que llevan adelante la Hermandad, las obras de caridad, etc. La pregunta que nos hacemos algunos es si merece la pena tanto esfuerzo para ese pequeño grupo, o si ese pequeño grupo saldría adelante, viviría su vida cristiana, serían católicos militantes con hermandad, sin hermandad. Porque esos son los de siempre, la "familia", que nos vemos en todos los sitios.

- Este grupo no es tan pequeño. Es que son círculos concéntricos.

- Basándose en ella, muchas personas se han acercado a la fe. Hay muchos jóvenes que, empezando por lo que es una Hermandad, han llegado a meterse en la fe. Han empezado por una banda, por un grupo de costaleros, y han acabado profundizando en la fe. A lo mejor por ahí sí hay muchas personas que se han encauzado. En vez de empezar por otro tipo de ambiente, han empezado por ahí. - En los nuevos Estatutos - marco del Obispado hay dos tipos de hermanos: los que están integrados plenamente en la Hermandad y van a participar en todo, y los que sólo participan esporádicamente en la Hermandad.

- Hay que buscar signos y actividades que ilusionen. En la programación de la Diócesis para el Jubileo, muchos de los signos que se buscan son los de las Hermandades: Vía crucis de las Hermandades, Coronación de la Esperanza, Encuentro en el Rocío, con la Cinta...

- Los nuevos Estatutos que se han hecho de parte del Obispado, y que todas las Hermandades tenemos la obligación de ponernos al día, está recogido el por qué de eso. En los nuevos Estatutos hay dos tipos de Hermanos: el Hermano que está plenamente integrado, y que dice que va a estar en la Hermandad y va a estar integrado en todas las actividades y va a estar en las asambleas generales y en las asambleas extraordinarias, y va a estar y va a estar a diario en la Hermandad, en lo que haga falta, y el hermano que llega un poco a la Hermandad pues por aquello de que va a salir a posesionar y de que va a ir al camino del Rocío.

- La inmensa mayoría de las iglesias están cerradas todo el día. Entonces la Hermandad del Rocío de Huelva es un peregrinar continuo de gente que desde la puerta ven el simpecado, donde está la imagen del Pastorcito Divino, de la Virgen.

- Yo hace ya mucho tiempo que no voy, porque la Hermandad no tiene ahora mismo nada que ofrecerme para que me motive a mí a ir. He estado un tiempo. Unos largos años, le he dedicado diez años de mi vida.

- Nosotros nos planteamos en el año noventa y cinco, cuando le pusieron a la Virgen la medalla de oro de la ciudad, porque tenemos siempre que ponernos una meta, en las Hermandades, familiarmente, en todo. Por lo menos esa es la idea de algunos de nosotros. Celebramos el Centenario de la Hermandad en el ochenta y dos. Hubo una serie de charlas, de formación, de conferencias. Después tuvimos a la Hermandad ilusionada con la medalla de oro de la ciudad. Se acabó aquello. ¿Y ahora que hacemos? ¿Vegetamos, seguimos pagando la capilla, seguimos pagando trampas, seguimos buscando dinero como descosidos por ahí, haciendo rifas? Pues hay que buscarse algo para ilusionar a la Hermandad. Nosotros nos metimos en la locura, porque entonces era una locura, después ha sido muy fácil, pero entonces era una locura, de ocurrírse nos pedir la Coronación de la Virgen de la Esperanza. Nosotros somos formados, por lo menos estamos hablando de la Junta de Gobierno y la gente que nos rodea y sabemos que a la Virgen de la Esperanza no le hace falta para nada que venga el Obispo y le ponga una corona, porque ya tiene una corona y tiene siete coronas, y no le hace falta para nada. Pero ¿qué es la coronación de la Virgen de la Esperanza, para nosotros?: es el motivo para llevarnos dos años

haciendo una formación de la Hermandad, trayendo a distintas personas. Ese es el camino. Por otra parte, estamos en el Año Santo de la Salvación. Y el Santo Padre empieza el Año Santo con un signo, que es abrir la puerta, que no hace falta tampoco para nada abrir la puerta, pero es un signo, y son necesarios los signos en la vida de la Iglesia. ¿En qué se va a notar en Huelva en signos externos que es Año Santo si no hubiera un Via Crucis? Porque después, yo he visto la programación, curiosamente, que se ha hecho del Año Santo en Huelva, y dice: Vía Crucis Penitencial por las calles de Huelva: el que hacen las cofradías desde hace veinticinco años. Coronación de la Virgen de la Esperanza en el mes de mayo, reunión alrededor de la Virgen en las marismas almonteñas, lo que hace desde hace siete siglos el Rocío, reunión en Huelva alrededor de la Virgen de la Cinta en Setiembre: entonces lo que estamos haciendo es utilizando las cosas que hay de la religiosidad popular, intentando darle una vida. Cuando la Virgen de la Cinta, que yo tuve también la gran suerte de vivir aquello, y la vivimos parroquia por parroquia, en el Torrejón, en tantos sitios que nunca había ido la Virgen, en la cárcel, que es una experiencia para mí inolvidable, dentro de la cárcel con la Virgen de la Cinta. ¿Y aquello no sirvió para nada? Hombre, por Dios. Que como vimos nosotros, a sesenta, ochenta, doscientos presos que pusieron unos papelitos con sus deseos debajo de la Virgen, hombres como trinquetes llorar, allí metidos, ¿eso no sirve para nada? ¿Quiénes somos nosotros para decir que eso no sirve?

Educación en valores y en la caridad

- ¿Las manifestaciones de la religiosidad popular pueden servir para evangelizar, para transmitir valores?
- Las Hermandades son asociaciones de personas que se dedican, al principio, a dar culto a Dios, que era la base. Después, aparte de eso, la gente se ha ido preocupando de hacer otras actividades. Pero esta es la base. Tienen que saber que dar culto a Dios no es salir el día que sale tu Hermandad, que dar culto a Dios lo das en distintas partes del año: cuaresma, adviento... cada una tiene mucha importancia.
- El carisma de las hermandades es el del culto público. Indiscutiblemente sin la caridad, que es el complemento, no tiene sentido.

- La religiosidad popular no es una ONG. Lo primero para ellas es no avergonzarse de dar culto a Dios. Se puede hacer caridad, pero no es lo específico de la religiosidad popular.

- En las Hermandades también hay actividades. Por ejemplo, a mi una de las cosas que yo hice hace un par de años, y que me ha resultado una experiencia fuerte, una experiencia bonita y también difícil: nosotros hemos recorrido todas las casas del barrio un par de hermanos, pidiendo para la campaña de caridad. No sólo ir pidiendo por la calle. Hemos llamado portón por portón. Nos hemos tenido que identificar, con lo cual también hay una cercanía con la gente. Te digo la verdad: a mi me ha resultado difícil pedir. Y nos hemos encontrado también situaciones muy importantes, como llamar y que te diga: mira hijo, si lo que necesito es que me ayuden ustedes. Ahora mismo le ayudamos nosotros. Y hemos tomado nota, y se le ha ayudado. Pero es lo que dije al principio: que son tres mil hermanos, pero que no podemos llegar a esos tres mil hermanos. Tú puedes tener cinco mil tíos apuntados en un equipo de fútbol y cuando llega la hora de los socios a lo mejor hay cien. Ocurre como en todo.

- Por ejemplo el Belén. Es una forma de hacer catequesis. Nosotros lo hemos comprobado. En la Hermandad se ponía el Belén, y era para los Hermanos y el que quería entrar. Nosotros vamos a abrirnos. ¿Cómo nos vamos a abrir? Pues mandándole a todos los colegios de Huelva capital, y a los colegios de los pueblos de los alrededores una comunicación, diciéndoles que tenemos un Belén que está a su disposición y que si tienen que ir por la mañana, en el horario escolar, que nos avisen, que nosotros ponemos allí una persona para que vayan a verlo. Pues si el primer año fueron mil o mil quinientas personas a ver el Belén, y de ellos eran doscientas de colegios, al siguiente año fueron cuatrocientos y este año yo creo que aquello ha estado desbordado por completo: el patio de la Hermandad, por las mañanas, lleno por completo de niños. ¿Qué hacíamos? Pues ya hemos aprovechado también otra cosa. Hemos abierto la capilla. Mientras que unos niños estaban dentro, viendo el belén, y se les estaba explicando el misterio, otros estaban dentro de la capilla, y si querían rezar rezaban, y si no querían no rezaban, pero por lo menos estaban viendo la imagen, de alguna forma es hacer catequesis.

- La Virgen del Belén, que tiene al Niño en brazos, es la misma Virgen que está allí, en la Basílica, y el Pastorcito Divino. Es que eso es nuestra catequesis. Darle a la gente para que toque a Dios y a su Madre. Si es que no es más.

- Nosotros, en ese aspecto, ha sido cada vez más, y este año ha sido ya: hasta monetariamente hemos recogido más de cien mil pesetas, pesetita a pesetita, y nos hemos quedado sorprendidos, porque nunca cogíamos ni un duro.

Frecuencia de sacramentos

Compromiso y testimonio

- Nuestra misión principal es el culto a Dios. Pero el culto a Dios, ahora mismo estamos ya en el siglo veintiuno, en el nuevo milenio, y nosotros tenemos que ser un enviado, un cristiano comprometido, un cofrade comprometido con el mundo que te rodea. A eso es lo que te lleva la religiosidad popular. A mi me lleva la religiosidad popular a eso. No sólo a quedarme pasmado y embelesado viendo venir a cualquier paso de palio, a mi me tiene que dar algo más, si no me da algo más, no me sirve, a mi. Es mi experiencia personal. Que yo no tengo que decir: mire usted, es que si yo no hago caridad.

- El dirigente tiene que ser consecuente con lo que es, y dar testimonio. Estamos en el punto de mira, y nos identifican.

- A veces buscamos una religiosidad, popular o de cualquier tipo, pero cómoda. Y seamos de la asociación que seamos, los cristianos debemos tener un compromiso.

- Quizás también a lo mejor vamos buscando una religiosidad cómoda. Y no nos podemos acoger a la religiosidad popular por tener una religiosidad cómoda. Nuestra religiosidad popular, seamos de los quicos, seamos de lo que seamos, de los boy scouts de los padres jesuitas, debe tener, bajo mi punto de vista, y esa es mi opinión personal, un compromiso cristiano, una actitud de compromiso.

Religiosidad popular y política

- Yo recuerdo en los años inciertos de la muerte de Franco que había gente que estaba muy unida al poder por las cofradías, y daba cierto empaque ser presidente, ser Hermano Mayor, salir muchas veces en el periódico en los años cuarenta y tantos y cincuenta. Eso sucedía en determinadas Hermandades, no en todas. En aquellos años de la transición, en las Cofradías había gente que no daban mucho por ellas. La religiosidad popular estaba muy pegada al poder y a la iglesia oficial. Sin embargo es curioso que el resurgir se da con la democracia. En el año setenta y ocho las primeras cuadrillas de costaleros. Yo lo he vivido. Me gustan mucho las cifras y las estadísticas, y cojo la nómina de mi Hermandad y el salto grande es en el ochenta, ochenta y uno, ochenta y dos, y se fundan un montón de Hermandades de Penitencia.

- Hemos pasado en este país de una religiosidad popular y unas hermandades enfrentadas con la política, a tenerles un cariño desmedido desde todos los ámbitos políticos. Porque hay una cosa que también está clara: la Semana Santa es la fiesta que mueve a toda la ciudad, y a los políticos les interesa aprovechar esa circunstancia.

- La Semana Santa es la fiesta de la ciudad y a los políticos les interesa aprovechar esa circunstancia.

- Por ponerte el caso del Huelva, en la Corporación socialista había del orden de tres cofrades, quizás no de Junta de Gobierno, pero sí que habían tenido puestos de relevancia en determinadas épocas. Y no llegaron a ese cargo por el puesto de las Hermandades. Ahora, en la Corporación actual, hay también varios, uno de ellos que tiene un cargo importante en una Hermandad importante, y otros también que son cofrades.

- A un político de Huelva, que es amigo mío, que fue amigo mío desde siempre, desde que éramos chicos, que no es cofrade ni le gusta esto y era de los que se metía con nosotros los cofrades cuando no se llevaba esto, pues lo he visto en la calle Miguel Redondo en la bulla el Miércoles Santo, porque este año había elecciones.

- Es una cuestión importante para muchos políticos, yo le he visto, y lo he escuchado, y me lo han dicho, por mi trabajo, tanto en la bajada de la Cinta como en la Semana Santa, el que este año había muchísima gente, más que nunca. Y le digo: Vd. no está descubriendo nada, aunque vd. sea Teniente Alcalde, sea Alcalde, sea Diputado, sea Concejal. Vd. lo está descubriendo ahora. En la Semana Santa o en el Rocío podemos hablar de cambios desde hace cincuenta años o de veinticinco, pero no podemos hablar de hace diez o quince años, porque en este período más o menos, la línea es ascendente y creciendo, pero no es cambiante. La Semana Santa de ahora es distinta de la de hace veinte años, evidentemente, pero no es muy distinta de la de hace siete años. Y ellos la han descubierto ahora.

- Hay que destacar de la religiosidad popular dentro de lo que podíamos decir lo que aglutina la religiosidad popular que se refleja en las Hermandades, la oficialidad de esa religiosidad popular, porque para mí la auténtica religiosidad popular era la de mi abuela que tenía sus santos en un determinado sitio de la casa, rezaba y nos inculcaba determinadas cosas: mi primera experiencia religiosa. En esa oficialidad, entre comillas, de la religiosidad popular, están las Hermandades, que es un aspecto importantísimo para la sociedad: el asociacionismo. Hay que tener en cuenta que hoy hay multitudes de asociaciones de vecinos, multitudes de peñas de no sé cuanto, pero desde hace cinco años, o desde hace diez. Pero en las Hermandades, no hay que olvidar que esta forma de aglutinarse, esta religiosidad popular, proviene de lo que eran antiguamente los gremios. El último gremio que existió fue el de la Hermandad de la Cinta, de marineros, hasta el siglo pasado. Y después hay otro aspecto importante, que es el de la confesionalidad. Vivimos dentro de la Iglesia una etapa importante en nuestro país en la que afortunadamente lo religioso camina por una parte y la política camina por otro.

- Hablando del tema que se comentó antes, de los políticos que se están pegando a las Hermandades, de hecho la mayoría de los partidos políticos en sus listas llevan a gente que están dentro de las Cofradías y además como altos cargos. Yo le preguntaba, porque en Huelva todavía funcionamos de otra forma, porque aquí el que tiene un cargo político relevante no puede ser miembro de una Junta Directiva de una hermandad. Y él me decía: eso en Málaga está

ya superado. Hay gran apetencia para cualquier tipo de actividad política de gente que mueve las cofradías y las hermandades.

- Todavía existe cierto esquema de poder en los cargos de las Hermandades.
- Compatibilidad o incompatibilidad entre cargos políticos y cargos en Hermandades.
- Si están en la vida pública tú no vas a dejar de ser cofrade. El caso, por ejemplo, de este hombre que está ahora mismo en el equipo de gobierno del ayuntamiento de Huelva. Sigue siendo Hermano de su Hermandad y sigue estando preocupado por ella. El tema es que tú tienes a un cristiano ahí, en ese puesto. Lo que tiene ese cristiano es que dar la talla. Eso es lo importante, como la puedes dar tú en la tuya, y yo en la mía y cualquiera.
- Los cristianos estamos obligados a participar en la vida pública. ¿Cómo puedo ayudar yo a mi colectividad? Dando ejemplo con mi vida.

Religiosidad popular y entorno: trabajo, ambiente...

Hermandades y Corpus

- El Corpus era la religiosidad popular de toda la vida. Pues actualmente, si no fuese por las Hermandades, nadie iba. Es una fiesta popular que prácticamente se ha mantenido gracias al empeño de las cofradías.
- La fiesta del Corpus desgraciadamente es una fiesta que nació del pueblo y es la única fiesta que es oficial al cien por cien. No nos equivoquemos. Aunque esté dentro de la religiosidad popular, la procesión es una fiesta oficial de la Iglesia, de ese clero oficial del que estábamos hablando antes. Hay que remontarse al siglo XVIII, quizás un poquito más abajo, donde se pierden los danzarines que entraban y sacaban a Su Majestad en San Pedro, o la Tarasca, que ya no la hay, excepto en Granada, porque ahí ha arraigado mucho. Este Corpus, y no sólo el de Huelva, es una procesión tan importante, porque estamos procesionando algo que es el sumun de todo, el Santísimo. Llega un momento en que la Iglesia ve que esta fiesta se le está escapando

de las manos, y pone cortapisas a esta religiosidad popular. Después, ¿qué ocurre? Es cierto lo que decía antes Manoli: que gracias al interés y al resurgir de la religiosidad popular a partir de los años setenta y cinco con la democracia y una forma distinta de vida de los ciudadanos, pues ha existido un desarrollo de la Semana Santa y de la religiosidad popular de una forma distinta. Y, ¿qué ocurre? En el Corpus tenemos a determinadas Hermandades, a unas primero y después a otras muchas más que son las Hermandades Sacramentales, que nacen o que se refundan desde las Hermandades de Penitencia, y son las que de alguna forma "achuchan" un poquito, pero allí te paran, parece que les dicen: hasta aquí llegas, y aquí te paras porque de aquí para acá es una cuestión que yo organizo. Hay detalles tan curiosos como que quienes llevan la Custodia son cuatro sacerdotes debidamente revestidos, y los que van también como custodiando de alguna forma, son cuatro Hermanos de la Sagrada Cena, pero van lejos. Ahí hay una disposición distinta. Tenemos el encanto de los altares que se han ido perdiendo.

- Hemos comentado que en el Corpus en Huelva, en la calle no hay nadie. Es una ciudad fantasma. Hace calor y la gente se va a la playa.

- Sin embargo en Pentecostés, que es prácticamente por la misma fecha, y hace el mismo calor, hay mucha gente despidiendo a las hermandades del Rocío.

- Los que estamos en la procesión quizás vamos muchas veces obligados por la oficialidad de la procesión, a estar allí, pero el pueblo no está.

- Si el Corpus hubiera seguido saliendo el jueves por la noche estaría la gente en la calle. Se habla tanto de los curas como de los laicos, cuando no hay un carisma y cuando no hay una cosa que les guste verdaderamente fallan. Cuando tu coges a un sacerdote que tiene su carisma, que le gusta, y trabaja en eso. ¿Por qué? Porque se realiza. Ahora, cuando van buscando un protagonismo, entonces se aburren.

Semana Santa y Resurrección

Rocío y romerías

- El Rocío, la importancia no es porque en un momento determinado vayan viniendo personas, es que delante de esa imagen es donde más misas y más comuniones se dan del mundo entero. Es una religiosidad popular que no está suficientemente aprovechada por la Iglesia.

- Nosotros íbamos detrás del Simpecado, y allí no va todo el mundo con la misma fe. Uno va por la juerga, porque es verdad, otro va porque no tiene otro medio donde ir, no tiene dinero, y dice: "pues yo como tengo piernas, y aquí me están dando un bocadillo y me están dando una copa, pues yo me echo a caminar". Pero lo bueno de esto es que haya personas detrás del simpecado, que tengan una formación, para que esas personas que van al aire libre, o tu hija, detrás de la Virgen del Refugio, encuentren el apoyo suficiente, que en este caso en tu casa lo tiene, pero hay muchas personas que en su casa no tienen ni formación siquiera. Y entonces ellas van allí porque va la juventud: Qué bonito, como la entran, no se roza, sí se roza. Entonces, si tienen la suerte de encontrar personas, como ha dicho muy bien Manoli, que ya van formadas, pues darán culto. Entonces nosotros somos un grupo de peregrinos, y entre ellas soy yo, ya llevo doce años andando en el Simpecado, y van muchas personas a beber y a cantar.

- En el Rocío normalmente todos los fines de semana hay tres Hermandades que van de peregrinación.

- El rocío. Tú lo ves de forma distinta según con quien vayas. Lo mismo pasa en las Hermandades: Según el grupo de Hermanos que te encuentres de cofrades, es distinto. Tú te juntas con un grupo de cofrades y dices: vamos a tener mañana una reunión, unas catequesis, y ese es distinto al otro. Tú vas a una casa del Rocío donde hay una escala de valores, y los principales son los acontecimientos del Rocío, como pueden ser una presentación de los Simpecados, una Eucaristía, y la Virgen en sí, y tu vuelves a tu casa, a tu juventud de forma distinta. Yo creo que esa gente cambia. Nosotros hacemos una peregrinación en el mes de octubre. Pues son las doce, y ya están diciendo los ciento y pico: hay que parar para rezar el ángelus. Es decir que van llegando las doce y ya se va la gente retranqueando, porque hay que rezar el ángelus. Por la noche tenemos la costumbre de rezar el rosario, y allí nadie se acuesta y

todo el mundo esperando. Hay concienciación. Como la Hermandad de éste. Yo me quedo muchas veces maravillado de que yo paso por allí a cualquier hora del día y por la tarde y ves a quince o veinte o treinta personas y es su casa. Ellos van allí y es su casa, y ellos van allí, y ya se tienen que ir a ver a sus niños, y los ves trabajando al uno de carpintero, al otro con los ladrillos, al otro con las podas podando rosales, porque es su casa, la han trabajado ellos.

Las cruces de Mayo

- Nosotros creamos la Cruz de S. Francisco, que no era una Cruz de Mayo. Bueno, la teníamos como Cruz de Mayo porque era en el mes de Mayo. Salíamos a la calle. Teníamos delante unos 50 niños, luego como costaleros niños de 12 ó 13 años, para un paso pequeñito; tendríamos unos 30 y yo creo que de toda esta juventud que se creó en aquella época, eran los años 77, 78, yo creo que el 90% está toda en la Iglesia hoy en día. Yo veo que es importante todo lo que se celebra como religiosidad popular, todo encauza a la Iglesia, eso es seguro, aunque unos lo tomemos de una manera y otros lo tomen de otra.

Religiosidad popular y carácter andaluz

- A los andaluces, y a otros también, nos entran las cosas por los sentidos. Si muchas personas entran en la Hermandad por el montaje o por el costal, hay que ayudarles a que no se queden sólo en eso.

- Nosotros somos andaluces y nos entran las cosas por los sentidos. Seamos realistas, nos pasa a los rocieros, nos pasa a los cofrades, nos pasa a todos, por lo menos en el ámbito, que yo creí que era de Andalucía, pero no es de Andalucía, es de muchos más sitios. Entonces nosotros decimos mucho en las cofradías que hay mucha gente que ha entrado por el costal, o han entrado por el montaje: pues bendito sea Dios. La responsabilidad nuestra es que este que ha entrado por los montajes no se quede sólo en los montajes.

Juventud

Prácticamente se está encauzando a través de la juventud que está arrasando totalmente y afortunadamente. Gracias a ellos se mantienen nuestras Hermandades como se mantienen, en un punto de ascenso que afortunadamente prosigue sin quebrarse y esperemos que pase mucho tiempo sin que esto ocurra. Que sigamos avanzando como vamos avanzando. Y la juventud que está, como digo, irrumpiendo con fuerza dentro de las Hermandades, son llevadas perfectamente por sus Juntas de Gobierno, que son las que están supliendo esa carencia de dirección espiritual que hay, y que está manteniendo afortunadamente dentro de la juventud un espíritu de religiosidad popular que a lo mejor, como decía Antonio Cano, en sus comienzos ni existía ni nada.

Nosotros creamos la Cruz de S. Francisco, que no era una Cruz de Mayo. Bueno, la teníamos como Cruz de Mayo porque era en el mes de Mayo. Salíamos a la calle. Teníamos delante unos 50 niños, luego como costaleros niños de 12 ó 13 años, para un paso pequeñito; tendríamos unos 30 y yo creo que de toda esta juventud que se creó en aquella época, eran los años 77, 78, yo creo que el 90% está toda en la Iglesia hoy en día.

Hay un gran grupo de jóvenes que va a las Hermandades por el folklore, que la religiosidad no les dice nada, que ni conoce siquiera el significado del misterio que saca la Hermandad y hay pequeños grupos que sí están concienciados, que son conscientes de los cambios y son los que llevan adelante la Hermandad, las obras de caridad, etc. La pregunta que nos hacemos algunos es si merece la pena tanto esfuerzo para ese pequeño grupo, o si ese pequeño grupo saldría adelante, viviría su vida cristiana, serían católicos militantes con hermandad, sin hermandad. Porque esos son los de siempre, la "familia", que nos vemos en todos los sitios.

Hay muchos jóvenes que, empezando por lo que es una Hermandad, han llegado a meterse en la fe. Han empezado por una banda, por un grupo de costaleros, y han acabado profundizando en la fe. A lo mejor por ahí sí hay muchas personas que se han encauzado.

Yo os podría enseñar ese libro que tengo, que se llama Semana Santa en España, editado en el año cincuenta y ocho, os enseño todas las Hermandades que figuran de Huelva, y los dos únicos jóvenes que habíamos en esa fecha eran Pepe Pons y yo. El resto eran todas personas de veintitantos o treinta años para arriba. Resulta que esto ha cambiado totalmente, de lo que yo me alegro muchísimo, porque prácticamente en aquella época es de encomiar la fe que se tenía, pero es que hoy día ya el chaval aunque se apunta de costalero porque el vecino iba, y porque mola mucho el enseñarle a la chavala: mira como llevo, durante quince días después, o más, estos moratones y demás. Hoy además encuentran algo para meterse debajo del paso, que antes, en los comienzos, cuando él entraba, lo hacía como hobby.

A mis hijos los puse en los scouts de los Jesuitas, entre otras cosas porque les dan unos valores cristianos, etc. Pero de pronto mi hija el año pasado, ya con 17 para 18 años se buscó un uniforme de su hermandad, de Estudiantes, se puso ahí, y al terminar se fue corriendo a S. Pedro, de espaldas a ver entrar a la Virgen del Refugio de Pasión, y unos lagrimones, y digo: bueno, mi hija ha cambiado la orientación cristiana que le han dado en los Jesuitas por el tema de la Semana Santa. Y yo te pregunto: A mi hija como se le forma cristianamente en la Hermandad. Tú que tranquilidad me das a mí de que mi hija sigue formándose.

Hasta tal punto que mi hija está estudiando este año en Salamanca, en la Universidad, y allí dan las vacaciones de Semana Santa con una semana de retraso, o sea, las dan el miércoles y luego tienen de vacaciones la semana siguiente. Y dice: voy a faltar a clase para salir con Estudiantes. Mi hija, ¿qué formación va a recibir?

Entonces hay Hermandades que está claro que están limitadas a los cultos establecidos en sus estatutos y poco más, y otras que están encargadas de hacer catequesis y otras que se han encargado de reunir a un grupo de jóvenes alrededor de la Hermandad, alrededor de lo que es la Junta de Gobierno, a los que le ofrecen una serie de ideas, una serie de catequesis y los van enfocando por ahí. Pero lo que pasa es que está claro que si tu hija está en Salamanca, y viene para salir el Martes Santo.

Mi hija ha cambiado un proceso educativo como el de lo scouts que tenía, ya que es mayor, lo ha cambiado por el tema de las cofradías, que considero que debe ser otro proyecto cristiano.

Tu hija veía a la Virgen de Refugio por estética. A ella no la llamó otra cosa, porque no conocía la Semana Santa. La llamó la estética. La religiosidad popular tiene una expresión en la calle. Es eso, según mi punto de vista: es sacar el culto de la iglesia edificio y ponerlo en la calle. Y lo ponemos en la calle los laicos, no los curas.

Referente a lo que él decía de qué tipo de formación le podíamos dar, por ejemplo, a su hija en una Hermandad, yo pienso, y no sé si estaréis de acuerdo, que la inmensa mayoría de las Hermandades el tipo ese de charlas, de catequesis, propiamente dicho no existen, porque te van cuatro, y no hay más, y no exagero. Yo la verdadera formación en las Hermandades es procurar que el del costal no se te vaya de las manos, que vaya a la Hermandad, que haya un montaje y no haya cinco, sino que haya cuarenta y cuando está el montaje, hacer una celebración en el montaje. Cuando sea el tema de un bordado, el tema del bordado: lo que es el día a día de la Hermandad, el capilleo.

Si tu hija no tiene esa inquietud de esa formación, es difícil que la encuentre en la Hermandad. Va a encontrar otra formación importantísima, que es la de la religiosidad popular más sencilla, la del pueblo, la que te vas a encontrar en la entrada del Refugio, en la Semana Santa en la calle.

Aparte de lo que puede ser darle una catequesis, mi hija en los Scouts ha estado en el comedor del Molino de la Vega dando de comer a los transeúntes, a los sin techo, mi hija en los Scouts ha estado haciendo una serie de acciones que transmiten unos valores.

2. ANÁLISIS DE LOS CONTENIDOS DE ESTOS TEMAS

Qué es la religiosidad popular

Parece que queda claro que es la religiosidad del pueblo. Viene desde antiguo, es algo tradicional que está arraigado en el pueblo. Se mantiene y acrecienta, pero a la vez va evolucionando. De hecho hoy conviven diversos tipos de ella: se menciona la de la abuela, con sus ritos y oraciones y la de las Hermandades. La causa está en la necesidad que tiene el pueblo de unos valores, que no encuentra en otros ámbitos. Se da por sentado que la mayoría del pueblo está relacionado con algún grupo que tiene que ver con la religiosidad popular. Una prueba es la gran demanda que hay de este tema en los medios de comunicación social.

Desde el punto de vista cristiano, trata de encaminar a la gente hacia la Iglesia. Es el camino que han elegido algunos cristianos para vivir su fe en la Iglesia. Para otros es una ayuda para vivir esa fe. Es un importante medio de catequesis, y la única que llega a una gran parte del pueblo, los que llamamos alejados, cuyo número va creciendo año tras año.

Hermandades y religiosidad popular

Las hermandades son un camino dentro de la religiosidad popular en el que, a través de la estética, se hace presente a Dios en la figura de Cristo, que se hace presente por las calles en los momentos de su pasión y muerte. Se hace presente a Dios y hombre verdadero, tal como se proclama en el Credo. y a Dios y hombre que muestra por las calles su sufrimiento. Mucha gente se ve reflejada en ese Cristo.

Las Hermandades tratan de hacer presente a ese Cristo humano en los momentos fuertes de la Iglesia: En Navidad con los Belenes, en Cuaresma y Semana Santas con sus cultos y las procesiones, en su participación en el Corpus...

En Huelva han salvado la fiesta y la procesión del Corpus.

Las Hermandades tratan de transformar la calle en un templo. Gracias a ellas, mucha gente que no rezaría nunca, lo hace al ver los pasos en la calle. Estas manifestaciones externas tienen un gran éxito, pero la labor continua que se hace en la Hermandad a lo largo del año ya es mucha más minoritaria.

La religiosidad popular en las Hermandades va avanzando mucho, pero todavía queda un largo camino por recorrer.

De aquí recojo: la importancia de la estética. El llegar a la masa en momentos puntuales a lo largo del año, pero sin encontrar una fórmula que permita llegar a un número apreciable de personas a lo largo de todo el año.

Dialéctica religiosidad popular - religiosidad culta

Se reconoce que existe una Religiosidad popular diferenciada de la religiosidad más culta, y a veces enfrentada a ella.

Tensiones con la Jerarquía

Se reconoce la existencia de una serie de tensiones con la Jerarquía. Y estas tensiones se dan a dos niveles: con el Obispo y su Curia Diocesana, y con los párrocos o sacerdotes en cada Hermandad. Estas tensiones son incluso tema de conversación habitual en los encuentros de personas de algunas Hermandades.

Por diversas circunstancias la religiosidad popular se ha salido, por decirlo así, de la Iglesia oficial, y se ha refugiado en grupos como las Hermandades.

Como causas de las tensiones se apunta que:

- La Jerarquía se preocupa de que las Hermandades se les escapen de las manos, que todo se quede en culto externo. Está desconectada de los problemas reales de la gente. No se preocupa de ir a buscar a la gente donde está.

- Después del Concilio se da en la Jerarquía un movimiento en contra de la religiosidad popular y de las cofradías.

- La cofradía está formada por laicos y sus intereses son distintos a los de la Jerarquía. Muchas veces tratan de hacer las cosas a su manera y no buscan un acercamiento. Se utilizan los conflictos como excusa para no avanzar. No se quieren asumir compromisos.

- Les falta incardinación y coordinación con la parroquia.

- En algunas parroquias hay demasiadas cofradías en proporción con la feligresía.

- También, como la Jerarquía no puede atender adecuadamente a la catequesis y a la formación de los Hermanos, las Juntas de Gobierno asumen lo que la Jerarquía no hace.

Junto a las realidades de conflicto también hay que reconocer que hay realidades hermosas.

- La Iglesia está cambiando: toma conciencia de su fuerza y valora y retoma la religiosidad popular. Se da cuenta de que es una manifestación pública de fe en un mundo secularizado.

- La Jerarquía quiere aprovechar la labor de las Hermandades.

El binomio religiosidad - folklore

La religiosidad popular participa de la fe, la cultura y el folklore. Hay que tratar de que se dé un equilibrio entre estas tres dimensiones. Surge la duda de si en la multitud de personas que acude a ver el paso de las Hermandades, e incluso de los hermanos que participan en ellas, se da este equilibrio. Incluso se plantea la duda de que haya motivaciones cristianas o incluso religiosas, sino que más bien prevalezca el folklore. Y se comenta el caso de las cruces de Mayo. En la mesa se opina mayoritariamente que el pueblo busca religión, a pesar de que se dé ese vaciamiento de contenidos. Quizás la jerarquía no sabe o no puede aprovechar esa búsqueda

popular de religión, para ofrecer una adecuada catequesis. En el próximo apartado se profundiza más en el tema.

Necesidad de formación

Si la gente busca religiosidad y valores cristianos, sólo se les puede ofrecer de una manera seria mediante un adecuado proyecto de catequesis y de formación. Quizás aquí es donde está el problema: en la sociedad actual la gente no quiere muchos compromisos y huye de los procesos serios y sistemáticos.

Ahora mismo en las Hermandades hay muchas actividades a lo largo del año: rosarios, charlas: de drogas, del problema de los hijos, de los problemas de los matrimonios.

Pero, además, por una parte, necesitamos que las Hermandades tengan cada una un adecuado proyecto de catequesis y de formación, y por otra ir mentalizando a la gente, y en especial a los Hermanos de cada Hermandad de la necesidad de participar en estas catequesis y en estos proyectos de formación que transmitan adecuadamente los valores cristianos.

En esta tarea tienen un papel muy importante los dirigentes a la hora de elaborar los planes de formación y las catequesis, en donde se pongan de relieve los valores que se deben transmitir y vivir en la Hermandad, en consonancia con los valores del Evangelio. Tiene que realizar un gran trabajo de concienciación, para ayudar a que la gente que llega a la Hermandad vaya dando pasos hacia la fe. Que no se queden en la estética, sino que vayan buscando algo más. En la inmensa mayoría de las Hermandades el tipo ese de charlas, de catequesis, propiamente dicho, no existen, porque van cuatro.

Si una persona no tiene una inquietud religiosa, es muy difícil que la encuentre en la Hermandad. Según los intereses que tenga puede quedarse en la estética o profundizar hasta donde quiera. Por eso, muchos de los participantes en la mesa piensan que la verdadera formación en las Hermandades es procurar que los que vienen a la hermandad por motivos

culturales o estéticos vayan profundizando, porque lo que la gente pide es vivir la religiosidad popular a través de cosas que les gusta. Hay que dar contenido a esas cosas e irlos llevando a un proceso de profundización en la fe a partir de ellas. Pero si no se parte de sus intereses, la gente se va.

Para dar esa formación se necesitan sacerdotes o personas preparadas. Lo que ocurre es que los mismos dirigentes cofrades no están formados.

El papel del cura

Todos destacan la importancia que tiene el cura dentro de la Hermandad. Sobre todo en el campo de la formación. Una dificultad es que son muy mayores. Por eso los horarios de la Hermandad no les van demasiado bien.

Es importante que sepa encontrar su sitio, que sepa distribuir trabajo.

Si hay tensiones y él ve un cambio en la gente, se anima a cambiar.

El fruto del trabajo de la hermandad

Se ve en los que están allí todo el año, que son los que dan el callo. Se reduce a los componentes de la Junta de Gobierno y algunos más. Se suscita la pregunta de si merece la pena tanto esfuerzo para este pequeño grupo de personas, y si, por otra parte, este grupo no seguiría viviendo el Evangelio sin falta de la Hermandad. Parece que la opinión de los participantes en la mesa es que el grupo no es tan pequeño, y que además se amplía a sus familias y amigos. Se pone la comparación de la Iglesia, que bautiza a muchas personas pero que llega a las que puede: pues lo mismo hace la Hermandad. Hay un grupo que está a todo, otro que colabora esporádicamente. Parece que los nuevos Estatutos - Marco, elaborados por el Obispado, contempla ya este doble tipo de hermanos.

El reto de las Hermandades es tratar de que este segundo tipo de hermanos se meta más y que participe en los planes de formación y catequesis de que se hablaba en apartados anteriores. Esto hay que hacerlo a partir de actividades que les ilusionen.

En este sentido, se comenta que gran parte de las actividades del Año Jubilar, elaborado por la Diócesis, se basa en integrar en el mismo diversas actividades de las Hermandades, especialmente de Semana Santa, Rocío y la Cinta.

Educación en valores y en la caridad

Dejan muy claro que el objetivo de las Hermandades es el culto a Dios, en los diversos momentos del año, en especial los que la Iglesia nos señala en su liturgia. Se está de acuerdo que la caridad es un complemento necesario, y que se cuida bastante en ellas, pero no es lo específico.

Compromiso y testimonio

Parece claro que los participantes en la mesa tienen claro la necesidad del compromiso y del testimonio personal, especialmente de los dirigentes, que están en el punto de mira de muchas personas. Hay que superar la tendencia a buscar una religiosidad cómoda.

Religiosidad popular y política

Se subraya la relación entre el resurgir de las Hermandades y el de la democracia y el asociacionismo en la sociedad civil. Al igual que hay asociaciones que trabajan en diversos ámbitos, las cofradías son asociaciones que trabajan en el ámbito de la religiosidad popular. Aunque existe la aconfesionalidad el Estado, todavía se dan ciertos esquemas de poder en los cargos de las Hermandades. Y los políticos saben que la Semana Santa, o el Rocío, o la Cinta son fiestas de toda la ciudad, y tratan de sacar su provecho de la situación.

Se debate el tema de la compatibilidad de un cargo político público y un cargo en Hermandades, y se comenta la actitud de otras poblaciones andaluzas. No hay un pronunciamiento sobre el tema.

Lo que sí parece estar claro y darse por sentado, es que los cristianos están llamados a participar en la vida pública y a dar la talla en los puestos que se desempeñen.

**TRANSCRIPCIÓN DE LAS
ENTREVISTAS EN PROFUNDIDAD
Y RESUMEN TEMÁTICO
DE SUS CONTENIDOS**

ENTREVISTAS EN PROFUNDIDAD

Nos ponemos como primera meta una serie de entrevistas a:

- Hermandades de Semana Santa
- Rocío
- Cinta
- Cruz de Mayo
- Gloria

Entrevistar a directivos y a Hermanos de a pie

PARA LA ELABORACIÓN DE LA ENTREVISTA EN PROFUNDIDAD

1. Temas teológicos

Tradiciones orales

Cristo:

- La Pasión
- La Resurrección
- La salvación:

- + ¿Quién salva?
- + ¿De qué nos salvamos?

La Virgen

Los sacramentos:

- misa
- confesión
- + frecuencia

La oración

Las devociones

La autoridad en la Iglesia

- El Papa
- La jerarquía católica
- + ¿Qué piensan de sus orientaciones?

La ética

- Principios fundamentales de comportamiento

2. La hermandad

Cómo la viven en la familia

- ¿Pertenece todos?
- ¿Desde pequeños?

Las imágenes sagradas

- ¿Tienen en casa cuadros o imágenes de la hermandad?

Relaciones en la hermandad

- ¿Asisten a sus actos?

Vida social y hermandad

- ¿Está presente de alguna manera en el trabajo profesional?
- ¿En las relaciones con los amigos?

Gastos en la Hermandad

- Práctica de la caridad

La procesión

- Presencia de autoridades políticas y su sentido.

3. Religión en Andalucía

¿Es la religiosidad popular lo más propio de Andalucía?

- procesiones
- cante
- romerías
- promesas y ofrendas
- La muerte

PARA EL ANÁLISIS DE CONTENIDOS

Tener en cuenta lo que se manifiesta y lo que no se dice

Hacer afirmaciones propias e ilustrarlas con ejemplos sacados de las entrevistas

GUIÓN PARA LA ENTREVISTA EN PROFUNDIDAD

- 1.- ¿Qué es la religiosidad popular?
- 2.- Hermandades y religiosidad popular
- 3.- Dialéctica religiosidad popular - religiosidad culta
- 4.- Tensiones con la Jerarquía
- 5.- El binomio religiosidad - folklore
- 6.- Necesidad de formación
- 7.- Conocimiento de contenidos y de doctrina de la Iglesia
- 8.- El papel del cura
- 9.- El papel de las Juntas de Gobierno
- 10.- El fruto del trabajo de la Hermandad
- 11.- Educación en valores y el la caridad
- 12.- Frecuencia de sacramentos

- 13.- Compromiso y testimonio
- 14.- Religiosidad popular y política
- 15.- Religiosidad popular y familia
- 16.- Religiosidad popular y entorno: trabajo, ambiente...
- 17.- Hermandades y Corpus
- 18.- Semana Santa y Resurrección
- 19.- Las cruces de Mayo
- 20.- Rocío y romerías
- 21.- Religiosidad popular y el carácter andaluz
- 22.- Religiosidad popular y jóvenes

RELACIÓN DE ENTREVISTADOS

Entrevista 1: Fecha: 08 - 02 - 02

José Antonio Vieira, hermano de la hermandad de San Francisco: Cristo de la Expiración y N^a S^a de la Esperanza.

Entrevista 2: Fecha: 22 - 02 - 02

Joaquín Núñez, de la Hermandad de S. Francisco.

Entrevista 3: Fecha: 07 - 03 - 02

Francisco Garrido Reyes, de la hermandad de las Tres Caídas.

Entrevista 4: Fecha: 21 - 03 - 02

María Victoria González Valderas, de la Hermandad del Rocío y del grupo fundador de la Hermandad de la Santa Cruz.

Entrevista 5: Fecha: 04 - 04 - 02

Juan Francisco Álvarez, de la Hermandad de los Mutilados, el Cristo de la Victoria y Nuestra Señora de la Paz.

Entrevista 6: Fecha: 09 - 05 - 02

José Roldán Pérez, de la Hermandad Sacramental y Cofradía de Nazarenos de Nuestro Padre Jesús de la Sentencia en su presentación al pueblo, Nuestra Señora de la Salud y San Francisco de Asís.

Entrevista 7: Fecha: 08 - 06 - 02

María Victoria Chans García, de la Cruz de Mayo de la Esperanza.

ENTREVISTA EN PROFUNDIDAD 1 (08.02.02)

JOSE LUIS: Vamos a hacer una entrevista a José Antonio Vieira. ¿Nos puedes decir de qué hermandad eres?

JOSE A.: Soy hermano de la hermandad de San Francisco: Cristo de la Expiración y N^a S^a de la Esperanza.

JOSÉ L.: El objetivo de esta entrevista es que yo estoy haciendo un trabajo para la Universidad sobre la religiosidad popular, la catequesis y la posibilidad que hay de evangelizar desde la religiosidad popular. Me gustaría que charláramos del tema, y las preguntas irán surgiendo sobre la marcha. Para empezar, ¿qué es para ti la religiosidad popular?

J.A.: La religiosidad popular yo por lo menos la entiendo como la manifestación de un pueblo a la hora de expresar sus sentimientos religiosos. Está claro que aquí en Andalucía gira siempre en torno siempre a lo que son romerías y procesiones, que ocupan un lugar primordial. Eso es lo que yo entiendo por religiosidad popular. La expresión de este sentimiento, en este caso cristiano, pero siempre en torno a estas imágenes que salen públicamente a la calle para eso, para hacer una procesión.

JL.: Algunas personas distinguen la religiosidad popular de una religiosidad digamos "cult", entre comillas. ¿Tú crees que hay alguna distinción entre ellas?

J.A.: No. Bueno, esto es como todo. Por ejemplo, yo me muevo en el terreno de la semana Santa. Entonces, qué duda cabe que dentro de la Semana Santa hay mucho fetichismo. Por ejemplo, hay gente, por ejemplo un costalero veterano, lleva ya veintitantos años, y coge de esa trabajadora un trocito de madera del primer año que se metió, y lo guarda como oro en paño, y muchas veces lo tiene como una especie de amuleto. Qué duda cabe que el fetichismo tiene cabida dentro de lo que es la religiosidad popular. Ahora, entender que la religiosidad popular, o

por lo menos lo que es las Hermandades de Semana Santa o la Semana Santa en sí tiene que ver con esa religiosidad oculta, yo creo que no, que no tiene nada que ver.

J.L.: La religiosidad culta se le achaca mucho a la religiosidad, digamos, oficial de la Iglesia, a la Jerarquía. ¿Qué relación crees tú que hay entre la Jerarquía y la religiosidad?

J.A.: Yo no entiendo, y te hablo desde un punto de vista muy personal, ni la Semana Santa ni las Hermandades si no están amparadas dentro de la Iglesia. En la Iglesia tiene cabida todo el mundo: cofrades, neocatecúmenos, etc. Todas las vertientes que hay dentro de lo que es el catolicismo. Pero la Iglesia somos todos. Hay una expresión muy típica de los cofrades, que por circunstancias de la vida no han tenido a lo mejor una formación, la deseable: "Yo no creo en los curas". Yo mi Cristo, ese "mi" posesivo. Mientras que eres costalero, o eres útil o estás perteneciendo a la vida activa de la Hermandad. En el momento en que ya no es costalero, o no está en esta vida activa, incluso a veces le incomoda en vestir la túnica de nazareno. "Yo es que no me veo con la túnica de nazareno": es una expresión muy típica. "No, es que yo quiero ver la cofradía desde fuera". Yo, por ejemplo, no entiendo mi vida si un miércoles Santo no estoy dentro de la hermandad. Ahora soy costalero. Mañana seguramente, no, seguramente no, seguro, yo iré con una túnica blanca y un capirote verde y con un cirio, porque mi lugar está dentro de la hermandad. Entonces a mí muchas veces lo que sí me da un poco de miedo es ese "mi", el mi posesivo, el decir que yo no creo en los curas. Pero creo que todo eso va por falta de formación. Y ahí no hay que echarle toda la culpa a los cofrades. Creo que también los directores espirituales, que en este caso son sacerdotes, a veces se implican poco dentro de la vida de las hermandades. Un director espiritual tiene a lo mejor todas las hermandades que están dentro de su parroquia. Pero yo siempre me he preguntado que sería interesante que en todas las hermandades de Huelva, que son 23, con una Hermandad nueva que ha aprobado el Obispo, cada una tuviera su director espiritual. No compartir directores espirituales. Evidentemente, a lo mejor, faltan sacerdotes, pero aprovechar a seminaristas, que por circunstancias están estudiando, aprovechar también a los diáconos permanentes, ahora que en la iglesia diocesana hay un movimiento importante para este tema del diaconado permanente. Con lo cual a los sacerdotes que hay se les descongestiona de trabajo, parece que es más grato porque se implican

más en la hermandad y están supervisando la labor que hacen tanto los diáconos como los seminaristas en este caso, y yo creo que los cofrades lo sentiríamos más en cuanto a nuestra formación y seguramente muchas expresiones de esas que son lastimosas desaparecerían, ya no escucharía tanto el "yo no creo en los curas", porque estaríamos todos metidos dentro de donde están metidos los curas, o sea, lo que es la Iglesia.

J.L.: Has tocado muchos temas muy interesantes. Vamos a ver algunos. Por ejemplo has dicho: "Yo el miércoles Santo". Y entonces a mí esto me ha hecho pensar: bueno, y para muchos cofrades, ¿la hermandad es sólo su día? ¿El miércoles santo, el martes santo?

J.A.: La cosa es la siguiente. Una hermandad tiene una nómina de hermanos. En el caso de la mía tiene tres mil. Todos no están implicados en la hermandad de la misma manera. Muchos se hacen hermanos de una hermandad, por ejemplo yo soy hermano de la que soy, de la Esperanza, porque mi padre me hizo cuando nací. Otros porque han llegado a través de ser costaleros, y se meten dentro de la hermandad. Otros llegan a la hermandad porque están en la calle y quieren salir, quieren sentir ese atractivo de vestir una túnica de nazareno. Hay una especie de noviazgo, vamos a decir, entre comillas, entre la hermandad y esa persona y al final acaba perteneciendo a la hermandad. En toda nómina de hermanos hay muchísimos que no tienen la vinculación con la hermandad, sólo y exclusivamente el día de salida, e incluso algunos ni el día de salida, porque algunos son hermanos por inercia: fue mi padre, yo también. ¿Cómo se puede solucionar eso? Los boletines de las Hermandades. Son una forma de informar de las noticias que surgen dentro de la hermandad. Pero que también tengan esas páginas formativas que hablen de lo que es la Hermandad, pero de la Hermandad con mayúscula, no de la cofradía. Otra forma: a lo mejor ese compromiso que adquiere las juntas de gobierno, que siempre están arropadas por un grupo de comisiones, y si no están que se apliquen el cuento, y: oye mira, pues tú vas a coger, e ir aparcelando es nómina de hermanos, de forma que haya un grupo de hermanos que intenten llegar a esos hermanos que, por circunstancias, no aparecen por la hermandad. Entonces yo creo que así sería una forma de ir revitalizando la hermandad, porque muchas veces de verdad hay muchísimos que no aparecen, solamente el día de salida, y hay algunos que incluso ni el día de salida. Son hermanos pero sólo apuntados. Yo estoy apuntado. Ya está.

J.L.: Al hilo de esto, tú has destacado también la importancia de una formación. Me parece, y el otro día, en un grupo de discusión de tuvimos aquí sobre este tema, casi todos coincidían que eran muy pocos los hermanos que asisten a los actos de formación de cada hermandad. Hay grupos juveniles, hay charlas, hay conferencias, pero a veces son docenas los que asisten. ¿Merece la pena tanto esfuerzo? ¿Esa docena de hermanos que van a esa charla no sería la gente que se formaría igual, existiera o no existiera la hermandad?

J.A.: La hermandad tiene razón de ser por una sencilla razón: quinientos años, por ejemplo, que puede tener una hermandad, como es el Nazareno, o el caso de la mía, que tiene ciento y pico de años, ciento y pico de años en la historia no van a estar equivocados. Eso por un lado. Luego, por otro lado, ¿merece la pena? Yo soy de los que demando más. Yo soy una persona que no soy el cofrade ese que nada más que aparece por su hermandad cuando va a salir. Es verdad que yo estoy más dentro. Pero sí merece la pena. Siempre aparece una persona nueva. Yo en mi caso soy estudiante de teología, porque tengo necesidad, primero de formarme, y segundo, si eso que yo estoy aprendiendo, esa formación que yo estoy adquiriendo la puedo poner al servicio de la hermandad, bendito sea. Con lo cual tengo cabida a lo mejor cuando no haya esos diáconos o esos seminaristas, que también pueden recurrir a mí. No sé dónde voy a acabar. A esos grupitos de formación siempre sí, porque siempre hay ese grupo comprometido que luego, poquito a poco es como la onda en el agua, tiran el chino y después la onda se va abriendo, abriendo y eso seguro. Todos los hermanos somos comerciales, es una palabra muy de moda, primero con el mensaje evangélico por un lado y por otro lado también en lo que es la vida de la hermandad. Todos somos comerciales en ese sentido.

J.L.: Bien. Has tocado también el problema de los curas, que también es un tema muy debatido. En el grupo del otro día se comentaba que cuando hablan los hermanos de las cofradías entre sí hay dos temas que casi siempre se tocan: el de los Hermanos Mayores y el de los curas. ¿Cuál es la relación de los curas con la hermandad?

J.A.: Hay curas y hay curas. Hay curas que no las quieren ver ni benditas. Hay curas que piensan, porque me consta, que los cofrades somos cristianos de segunda división. Eso lo tengo yo muy claro. Ellos piensan eso y es respetable. Es una opinión y me parece muy bien. Pero yo lo que pienso es que un párroco es un pastor de todo el mundo. No pueden ser los de las comunidades los buenos y los cofrades los malos, porque hay muchos que achacan a las hermandades, el otro día estuve yo hablando precisamente de esto con un sacerdote, y nos achacaba a las hermandades el dineral que nosotros gastamos. Dos millones de pesetas en una corona para la Virgen. ¿Qué falta le hace? Y yo muchas veces me callo. Lo que no se puede coger y tirar esos dos millones de pesetas. Primero los dos millones de pesetas esos han sido un donativo, salen de los hermanos, porque no se le va pidiendo dinero a nadie, es un dinero que ponemos nosotros. Pero estamos gastando diez millones de pesetas o trece millones, ahora no recuerdo, en una piscina para los niños de Aspapronias. Todas las hermandades dentro de sus partidas económicas tienen un dinero destinado a obras sociales, siempre dentro de las limitaciones que le marca los ingresos que tiene. No es lo mismo los ingresos que suele tener la hermandad de la Esperanza, que tiene tres mil hermanos, a la hermandad por ejemplo de la Soledad que tiene menos hermanos. Yo entiendo que pecadores hay en todos los lados, incluso en el clero. Sabemos que el padre de la Iglesia, San Pedro negó a Cristo tres veces. A partir de ahí, lo que sea. Yo entiendo que hay sacerdotes que no se han acercado a las hermandades ni las hermandades a lo mejor tampoco al sacerdote. Pero yo creo que en una mesa de conversaciones se ponen los puntos claros: vamos a vivir esto, vamos a crear comunidades, vamos a crear dentro de la hermandad, dentro de la parroquia, parroquia y hermandad es una misma cosa. Dos hermandades vamos a hacer la campaña de navidad, no vamos a hacer la hermandad, vamos a hacerla la parroquia y las hermandades de la parroquia. Es otra historia. Pero que siempre seamos los cofrades los malos, no estoy de acuerdo muchas veces. Hay que ver muchas veces para buscar un cura para un culto, o para dirigir esos grupitos de formación: No, es que van a ir tres, pues aunque vaya uno solo. El aforo que va a haber, hasta que vd. no sale no sabe cuanta gente hay. Puede haber trescientos, mil o tres personas. Muchas veces depende de si lo haces atractivo o no lo haces atractivo. Porque muchas veces parece que hablar con el mismo tomo, pues la verdad es que aburre. Solución tiene, dándonos cuenta de que todos pertenecemos. El otro día lo hablaba yo con uno. Está la Iglesia desde el vernos para acá que, gracias a Dios lo

único que estoy leyendo de la Iglesia últimamente es que está pidiendo ese ecumenismo, ese perdón cuando hay que pedirlo, porque somos humanos, porque la Iglesia está formada por hombres, no por máquinas, y cuando se ha metido la pata, pues ahora es el momento histórico de decir: oye, nos hemos equivocado, desde la humildad que tiene que caracterizar a un cristiano. ¿Quiénes somos nosotros aquí?, un grupito que somos veintitrés hermandades y los párrocos de aquí hasta peleados. Yo creo que en una mesa de negociaciones, seguro que todo tiene solución.

J.L.: Ofrecéis a veces conferencias, charlas. Pero, ¿un plan de formación sistemático? Tú mismo estás estudiando teología. Un plan de estudios sistemático. La hermandad, a una persona que quiera ser cristiano dentro de ella, ¿le ofrece un proyecto sistemático de formación, de vida cristiana, de caridad?

J.A.: Ten en cuenta que dentro de todas las Juntas de Gobierno hay unos miembros que son o albaceas de culto y de formación, o diputados de culto y de formación que son los que se encargan, igual que el prioste tiene como encomienda velar por los enseres y después hacer los montajes pertinentes cuando llegan unos cultos o cuando llega la Semana Santa montar los pasos, pues hay gente en las Juntas de Gobierno y debe haber una comisión en torno a él para crear lo que son catequesis y charlas formativas. Todas las charlas que hacen las hermandades no es sobre la vida del costalero, la historia de la hermandad. Eso está muy bien, porque nos gusta. Estamos metidos en ello y nos tiene que gustar. Pero no está peleado con: Vamos a vivir la cuaresma. ¿Qué es la cuaresma? Vamos a enterarnos, nos dan la formación, la catequesis sobre la cuaresma, y de ahí vamos a sacar un compromiso o seguir más comprometidos con vivir la cuaresma como hay que vivirla. Las hermandades eso sí lo tienen cubierto. El problema está, volviendo a lo de antes, que muchas veces somos nosotros mismos, son seculares, comprometidos con la Iglesia siempre y con una formación que por circunstancias ha sido un poquito mejor, los que la tienen que dar. A mi me gustaría muchas veces también escuchar una charla de formación dada por un sacerdote. Yo muchas veces lo echo en falta.

J.L.: ¿Y el compromiso como cristiano en la sociedad? ¿Cómo crees tú que se vive desde las hermandades?

J.A.: Las hermandades tienen muy claro que el papel social es muy importante. Hasta el punto de que rara es la hermandad, yo creo que no hay ninguna, que no tenga su campaña de navidad, por ejemplo. Ahí no hay paso, no hay cofradía, no hay capirote, no hay costales, no hay banda, bueno banda sí, para animar, pero villancicos y demás, no son marchas fúnebres ni nada. Todas las hermandades tienen claro que un dinero de lo que se ingresa va destinado a Cáritas, a las Hermanas de la Cruz, van destinados a obras sociales. En el caso por ejemplo de la mía que es de la que puedo hablar mejor, yo no soy de la Junta de Gobierno, pero me consta que hace un desembolso importante a la hora de cubrir necesidades sociales. Yo creo que las hermandades, aunque tengamos una herencia del siglo XVI, estamos en el umbral del siglo XXI. Entonces somos hombres que vamos de vaqueros, no vamos ya con la levita, sino que somos del siglo XXI y compartimos la vida con ordenadores, con máquinas y entiendo que las hermandades, y sé positivamente que están a tono con la obra social que se hace. Cuando ha habido esas tragedias en el mundo con los cambios climáticos, huracanes, inundaciones, sólo y exclusivamente me remito a un documento, y es al del ingreso que han dado las hermandades y que están publicados en el Boletín Oficial del Obispado de Huelva. Estoy suscrito, lo leo y entonces sé que las comunidades parroquiales dan un dinero importante, y las hermandades también. Cuando hay cualquier evento que haya que cubrir, o una necesidad importante, me consta que las hermandades siempre están al pie del cañón. Ahora en el compromiso social, de los tres mil hermanos, yo no meto la mano en el fuego por nadie. Yo sé lo que yo hago, y como dice el Evangelio, lo que haga tu mano izquierda que no lo sepa la derecha. Pero me consta que también hay muchos hermanos de muchísimas hermandades que hacen lo mismo que yo o quizás más, con lo cual yo creo que la respuesta social de, los cofrades y las hermandades a la sociedad, yo creo que en este sentido sí está cubierta.

J.L.: Aparte de la limosna, qué hacéis. Todos tenemos claro que en la Iglesia, durante muchos siglos, la limosna es lo que más ha primado. Pero ¿el compromiso personal? Ya no solamente

dar una limosna sino que yo de alguna manera me comprometo con los más pobres de aquí y con los más pobres del tercer mundo.

J.A.: Yo sé lo que hace la hermandad como colectivo. Ahora, qué hacen los tres mil hermanos que tiene la hermandad de la Esperanza, no lo sé. Sólo sé lo que hace mi mujer, que es hermana, mi hermano que también es hermano, o sea, mi familia y yo, y algún que otro amigo o allegado. Pero lo que no sé lo que hace el hermano mil quinientos doce. Pero me consta que hay mucha gente implicada y metida en el tema.

J.L.: Y en la misma línea, el compromiso político. Cómo veis vosotros la actuación de los hermanos y las directrices que da la hermandad sobre cómo comprometerse políticamente.

J.A.: Yo creo que no. A mi la hermandad nunca me ha dicho cómo tengo que respirar políticamente. Y creo que sería un error. Yo creo que todo el mundo tenemos claro lo que dicen los partidos políticos y sabemos por dónde respira cada uno. Sabemos lo que es desde el punto de vista de un cristiano, admisible, y sabemos lo que no es admisible. Ser de izquierdas o ser de derechas, eso que nos implantó la revolución francesa yo creo que ya está superado. Aquí lo que consta es que yo soy cristiano, y ahora ¿qué me ofrecen los partidos políticos en sus programas electorales? Esto, esto y esto. Y ahora yo, como cristiano, ¿a quién voto? Porque muchas veces siempre se está todavía con la cosa de que el cristiano tiene que ser de derechas o de izquierdas. Eso ya está desfasado. Ya no viene a cuento ni nada. Yo creo que un cristiano tiene que ser de la conciencia cristiana, y a partir de ahí obrar. Porque muchas veces partidos de estos costumbristas, o que han conservado siempre y que los vemos mucho, pero muchas veces para qué, ¿para la foto? Y a lo mejor es más sincero el que no aparece en la procesión, no sale en la foto pero está defendiendo la postura, y después a lo mejor lo vemos en la misa de doce, como conozco yo a más de uno que son de esos que se llaman, vamos a llamarlos comunistas, y después lo veo en la misa de doce todos los días en los jesuitas, porque por mi trabajo paso por allí y los veo entrar, y son de partidos vamos a llamarlos, que no me gusta ni de derechas ni de izquierdas, pero vamos, de los partidos de izquierda. Ahí cada uno hemos de tener conciencia de

lo que creemos y ser consecuentes simplemente con un partido político, que es el evangelio, y a partir de ahí obrar.

J.L.: Hubo una época que supongo que tú habrás conocido todavía en que estaba muy mezclado ser dirigente de una cofradía con ser dirigente político, como si una cosa llamara a la otra. ¿Tú crees que eso sigue pasando en algunas cofradías?

J.A.: Hoy día los Hermanos mayores, y los dirigentes de las hermandades, hasta el punto de que el Estatuto Marco, publicado hace muy poquito por el Obispado, uno de los puntos es tener como incompatible el hecho de ser dirigente político y de una hermandad. Yo creo que esto es porque muchas veces los problemas de una parte te los llevas a la otra y yo creo que no, que una de las cosas que debe siempre prevalecer en una hermandad es que la política no se meta por medio y que la única política que entendamos sea el mensaje de Jesucristo. Ahí ya no hay más programa electoral.

J.L.: ¿Tú como ves este punto del Estatuto Marco? Porque hay gente en otras ciudades que ven este punto como superado, porque no son los tiempos de antes, en que era obligatorio, como si dijéramos, pertenecer a los dos sitios, pero también no hay por qué obligar a lo contrario.

J.A.: Ha habido mucha polémica ahora con el Estatuto Marco. Ha habido mucha polémica. Yo creo que se ha hablado un montón. Hay gente que han hablado en televisión, en prensa, y me da la sensación de que no lo han leído todavía. Yo pienso que, como todos los Estatutos y como todos los documentos, es mejorable. Primero, por un lado creo que con respecto a lo que estábamos hablando antes de la labor social, se ha quedado pobre. Y respecto a lo que es la tradición de la hermandad en sí en eso también se queda pobre. En cuanto después lo que son las pautas que marca para la hermandad, no veo variación con lo que se está haciendo. Entiendo que en una hermandad hombres y mujeres deben tener los mismos derechos, pero existe una cosa aunque tópica, que es el machismo en las hermandades, que eso ya tendría que estar fuera. Si se quiere machismo vale. Vamos a quitar a la Virgen de los pasos de palio. Seamos machistas, saquemos nada más que los pasos de Cristo, pero a lo mejor nos pueden sacar los

ojos. Yo creo que hombres y mujeres son iguales. Me agradecería un montón ver a una hermana mayor. Por el hecho de ser hombre no tiene por qué estar más preparado que la mujer. La mujer está al mismo nivel en todos los aspectos. Igual. Entonces eso es una cosa que viene contemplada en el Estatuto. Es una cosa que creo que se debe hacer. Pero yo creo que ha levantado mucha polémica. Yo creo que es que ya muchas veces se buscan polémicas donde no las hay. Otra norma era referente a las romerías. Que no podía haber romerías que no se demostrara que tenían más de cincuenta años. Porque ahora mismo crear otras romerías en pueblos, pues las que hay son las que hay. No se va a crear otro pueblo independiente en un trocito de terreno y va a crear una romería. Eso ya no va a pasar. No va a haber más asentamientos. Por lo cual yo creo que está bien lo que está, pero que es mejorable en muchos aspectos.

J.L.: Hay una cosa también curiosa, que se ha tocado, y que ahora me gustaría profundizar: el binomio religiosidad popular - folklore. ¿Qué busca la gente en la hermandad, busca realmente algo religioso, o esto se va perdiendo y se va quedando simplemente en la estética, en lo bonito?

J.A.: Cuando sale una cofradía a la calle, ahí converge todo, la religiosidad popular, la religiosidad profunda, el folklore: eso es Andalucía. Los andaluces tenemos una forma muy peculiar de demostrar nuestra religiosidad popular. Una misma cofradía sale en Zamora y es mucho más austera, más silenciosa. El silencio no está reñido con la religiosidad. ¿Qué busca una persona cuando sale a ver una cofradía? ¿Busca también el sentimiento ese de la saeta, ese rincón mágico donde ese paso de palio, por ejemplo está pasando, y parece que está pasando para ti nada más? Yo sé que en budismo y en el tibat se tiran con la carraca esa y con el "om", y están meditando. Muchas veces hay personas que se quedan mirando extasiados un paso de palio, o de Cristo y en ese momento por la cabeza pasan tantas cosas que seguro que también pasa la oración. ¿Que hay gente que sólo van buscando el folklore, que son aficionados a la semana santa? Pues claro que los hay. Hay gente que sólo les gusta esto porque son costaleros, porque les gusta el protocolo de la hermandad, y a lo mejor está la cofradía en la calle y no tienen tiempo ni de rezar un padrenuestro a la imagen, al Señor. No han tenido tiempo, y sí han tenido tiempo de ver que si el costero derecho está caído, que si el faldón lleva un descosido por

aquí abajo, etc. Es como en el Rocío. Un millón de personas, ¿sólo van allí a beber? ¿No hay motivos durante el año para beber? Yo pienso que no, que lo que es la religiosidad popular, el sentimiento cristiano, cuando sale la cofradía, es lo que aflora. Si pusiéramos todos los elementos en una balanza, lo que más pesa es el sentimiento cristiano. Eso lo tengo yo clarísimo.

JL.: Todavía en los hermanos puede ser. Pero en los que van a ver la hermandad por costumbre, porque lo hacemos todos los años, porque eso es bonito, porque así lo hacían mis padres, etc., ¿tú crees que se da ese sentimiento cristiano? ¿Tú crees que mucha gente que sale en la hermandad sabe el misterio que están representando las imágenes?

Una persona que sale en una cofradía sabe perfectamente lo que está representando el paso del misterio: cuando Cristo muere en la cruz, en el caso de la hermandad mía representa el momento en que está expirando. Ahora, si lo que queremos es buscar otro sentido más profundo a eso que representa, eso viene dado también entre otras cosas por la formación que debemos tener durante el año. El otro día me ofrecí yo al párroco para simplemente poner en el tablón de anuncio las lecturas de la semana del Evangelio. Esto se lo dije un domingo por la mañana, y ese domingo por la tarde él estaba diciendo que estábamos leyendo a San Marcos. Bueno, por ahí se empieza. Que hay tres que vienen y han leído el evangelio antes de venir a la misa, perfecto. Con las cofradías igual. Si tenemos ciclos de formación en que profundicemos un poquito más en la Palabra, en el Evangelio: que vienen tres, está bien. Ya no son tres mil. Ya son dos mil novecientos noventa y siete los que nos quedan por trabajar. Pero yo creo que muchas veces por poquito se empieza. Las primeras comunidades no eran mucha gente al principio, y poquito a poco se fueron creando y extendiendo, y mira lo que es la Iglesia hoy. Pues esto es igual. Es importante concienciarnos que dentro de las hermandades los ciclos de formación son importantes. Pero esas cosas no están peleadas con que nos guste los varaes moverse, etc. Yo creo que cuando una persona sale en la cofradía, es consciente de lo que está haciendo. Cuando veo a una criatura de esas de tres añitos o cuatro añitos saliendo, evidentemente no sabe ni lo que lleva entre manos. Él sale porque sale mi padre. Mi hija sale porque salgo yo. Ella va con su varita o va con su vela o van con lo que sea, y no sabe hablar.

Pero por la noche se pone: con Dios me acuesto, con Dios me levanto y demás. Es que muchas veces, lo bueno que tiene una hermandad, una cofradía en la calle, que vean a tantos niños saliendo: es que así lo hacía mi padre, o sea ya por costumbre, por tradición. Ya salió la palabra: tradición. Ya tenemos un cristiano más comprometido: porque lo hacía mi padre. Que la niña da la lata en la misa: la niña aguanta, al que está al lado le da patadas, pero tendrá cinco años y ya será mejor, y no querrá hacer pipí en el evangelio y hay que salir corriendo. La cofradía es positiva al cien por cien, desde la cruz de guía hasta la banda del palio.

J.L.: Has hablado de la familia, que es otro tema muy importante. ¿Cómo crees tú que se vive la hermandad en la familia? ¿Hay un clima familiar en todos los cofrades?

J.A.: Yo hablo de la mía, de la que yo he formado desde que me casé. Un miércoles santo en mi casa es una fiesta. Y entiéndase fiesta en el buen sentido de la palabra. Entre las túnicas, entre la medalla de la hermandad: yo cuando cojo el miércoles santo la medalla de la hermandad, me la voy a colocar momentos antes, o incluso cuando la estoy sacando y preparándola para después por la tarde, es distinto. Yo la medalla me la pongo para ir a los cultos. Pero cuando la cojo un miércoles santo. Ese día ni como en casa. Salimos a comer fuera, porque venimos de la misa preparatoria que ha habido por la mañana. Ese revoloteo. Que la familia muchas veces, en este caso mi mujer mi hija y yo, pero cuando vamos a la hermandad ya la familia se convierte, no vamos a decir en tres mil hermanos, porque tres mil hermanos no van, no salen en ninguna cofradía en Huelva, pero que hay trescientas personas, quinientas personas, seguro, escuchando la misa. Eso es importante. La familia qué grande es. Con lo cual la hermandad en ese momento es como una familia, y estamos todos con ese nerviosismo de que va a salir la cofradía a la calle, de que la imagen de la Virgen de la Esperanza la vamos a sacar a la calle en procesión o el paso del misterio, que es el Cristo de la Expiración: Esto es importantísimo, estamos entregando lo mejor que tenemos en la cofradía. Somos los mismos que con unos trajes salimos después en la procesión del Corpus, que es el primer titular de nuestra Hermandad. Porque nuestra hermandad es sacramental, y el primer titular es el Santísimo Sacramento. Y ahí estamos los mismos. No hay trescientas ni quinientas personas. Sería interminable. Si todas las hermandades sacáramos eso, todavía estaría la Custodia por salir. Pero la familia es muy importante. Y eso que se crea,

ese fetiche, entre comillas: No, yo es que todavía salgo con la medalla vieja de mi abuelo, es ligazón de generaciones, es como un cordón umbilical que une a lo mejor a tres generaciones, y es simplemente un cordón viejo, ya despeluchado de una medalla. El sentido de la familia en la Semana Santa es importante.

J.L.: Has tratado el tema de la relación con el Corpus. ¿Por qué el Corpus aquí en Huelva tiene tan poco eco? Parece que las Hermandades lo estáis resucitando, pero como de "oficio".

J.A.: Las hermandades otra vez. Me consta que han propuesto muchas veces al Cabildo Catedralicio organizar la procesión del Corpus. Organizar las hermandades la procesión del Corpus no implica quitar religiosidad en favor del folklore, ni mucho menos. Solamente nos tenemos que fijar un poquito en las tradiciones de las procesiones del Corpus en todos los sitios: la tarasca salía en muchas procesiones del Corpus, sería bonito a lo mejor, antes de la Custodia presidir otro paso, con el Santísimo Cristo del Amor, de la Hermandad de la Santa Cena, que va bendiciendo, con lo cual también vamos enseñando a la gente que por circunstancias no tiene la formación pertinente. El sacar a la Inmaculada Concepción en esa procesión. Yo la sacaba. ¿Qué significa sacar a la Inmaculada en esa procesión? Es sacar a la primera custodia que tuvo el Corpus: el seno de la Virgen. Evidentemente eso es una propuesta que yo estoy haciendo así a "bote pronto", pero sabios tiene la Iglesia y no soy yo quien. Vamos a resucitar esto, y vamos a darle importancia. Implicar al ayuntamiento también, y crear un ambiente festivo, porque al fin y al cabo es la Procesión, en mayúscula, con todas las letras. Las demás son procesiones, pero esta es la procesión. Aquí va de verdad. Aquí no hay madera que valga. Esto es importante. ¿Por qué aquí en Huelva no? Yo muchas veces me he ido a Sevilla y lo he visto y me ha dado envidia sana, porque he disfrutado horrores viendo el ambientazo que hay. Pero lo que puede ser, por ejemplo aquí que vaya la custodia y vayan por detrás los barrenderos quitando las juncias. Deja las juncias hasta por la noche, hombre, pasea por ahí y que se llenen los zapatos, como cuando yo era chico, que se me llenaban los zapatos de hierba, y los zapatitos blancos de la comunión los llevaba verdes y yo presumía de eso y mi madre se mosqueaba. Eso es bonito.

J.L.: Es curioso que en el Corpus están las calles casi vacías, y una semana antes está el Rocío y aquí no se cabe. Hay que declararlo hasta fiesta escolar y está la gente por las calles desde las ocho de la mañana hasta las tres de la tarde. ¿Cómo esa diferencia?

J.A.: El Corpus lo que pasa es lo que hemos estado hablando antes, que nos teníamos que sentar lo que es el clero, con las hermandades y con los demás grupos e intentar potenciarlo entre todos, porque entre todos nos hemos ido cargando poquito a poco lo que es la festividad, ya no queda ninguno de los jueves de los que brillan más que el sol, quitando el jueves Santo, en Andalucía nada más. Ahora tenemos la procesión del Corpus en domingo. También es importante destacar otra cosa en el Corpus, respecto a las hermandades. Hay muchas hermandades, entre ellas la mía, ahora la última que se ha nombrado con el título de Sacramental es la de los Judíos, de la Merced: el título de Sacramental. Yo creo que todas las parroquias debían tener una hermandad Sacramental. Eso es importante a la hora de revitalizar el sentimiento hacia el Santísimo. Y esas procesiones de octava, en torno a la feligresía con el Santísimo, en torno a la festividad. La procesión es la de Corpus. La que sale de la Catedral, la que organiza el Cabildo catedralicio, en la que salimos todas las hermandades. Pero estas del corpus chico son muy importantes, porque muchas veces son procesiones de impedidos, hay mucha gente que no puede ir por circunstancias, y muchas veces ese Corpus chico en torno a la parroquia es importante porque se va creando ese ambiente en torno al Santísimo que no se puede perder. Había un hermano de la hermandad de S. Francisco que decía que la hermandad nuestra es la hermandad de las "es", porque nosotros tenemos un triángulo, símbolo de Dios, formado por los tres vértices que serían Eucaristía, Expiración y Esperanza. Es bonito esto: la Eucaristía tenerla siempre presente y potenciar eso. Claro en el Rocío hay folklore en lo que es la comitiva que sale por las calles de Huelva. Eso ha sido así y son muchos años y mucho tiempo. Pero que el Rocío es sólo folklore, no. Yo el otro día, bueno, cuando digo el otro día a lo mejor es hace dos meses, hablando con una persona le decía así: una persona comprometida con esa Junta de Gobierno o comprometida con su hermandad en el Rocío, no tiene tiempo nada más que para tomar un vaso de agua, porque es continuamente un acto detrás de otro. Evidentemente hay que beber, por una sencilla razón: si no, no sería una romería, sería otra cosa pero no una romería. Estamos hablando de la romería de la Virgen del Rocío. Estamos hablando

de que lo festivo y lo religioso tienen que convivir en perfecta simbiosis, no puede haber ahí otra cosas. La romería está justificada por todos. Lo que pasa es que tendríamos que meternos y conocerlo más para sacarle la esencia al Rocío. Lo que sí es importante es potenciar la procesión o la festividad, más que la procesión la festividad del Corpus. Fíjate que Huelva estaba coja en Semana Santa. Era la única capital de provincia andaluza que no tenía procesión del Resucitado. Todas las demás localidades tienen una procesión del Resucitado. El hecho de que exista una procesión del Resucitado, que duda cabe que simplemente el hecho de que esa hermandad celebre unos cultos en torno a la figura de Cristo resucitado, revitaliza otra vez el hecho de la celebración más importante que tiene la Semana Santa. Porque nosotros en Semana Santa no celebramos, conmemoramos. Celebramos después: el domingo. Es importante que se haya creado, es la última hermandad que se ha aprobado, además es precioso el título: Hermandad del Cristo Resucitado y Nuestra Señora de la Luz. Es un nombre que ni pintado. Ha sido acertadísimo. Yo creo que es importante, y ya estoy loco por verla en la calle, entre otras cosas porque, primero, se van a quedar más gente digamos celebrando, porque sale la hermandad del Resucitado, ya que estoy aquí pues voy a ir a la misa. Ya no hay esa diáspora que hay el viernes santo, que como ya no hay cofradías, o me voy a Sevilla a ver cofradías o me voy a la playa o al campo, dependiendo de cómo esté el tiempo. Es importante potenciarla.

J.L.: Has tocado el tema del Resucitado. Sin embargo hay muchos estudiosos que dicen que el Resucitado nos lo han metido aquí con calzador. Que no es una tradición andaluza. Porque ellos opinan que para nosotros la resurrección está en el Jueves Santo. Al conmemorar la Eucaristía nosotros conmemoramos la resurrección. De ahí la importancia, que tú mismo has resaltado, de las hermandades sacramentales, de ahí la importancia del Corpus. De ahí la importancia del paso de Virgen. O sea que los andaluces no separamos la muerte de la resurrección, sino que lo celebramos a una. ¿Tú que opinas?

J.A.: Eso es algo del arte que tiene la forma de ser nuestra. La forma de ser de los andaluces es un arte. Todos los países tienen un sur, pero no puede ser nunca como Andalucía. La forma que nosotros tenemos de afrontar la muerte yo creo que muchas veces es hasta graciosa. Muchas veces se ha dicho que los mejores chistes se han contado en los entierros. Es una expresión muy

de aquí: los mejores chistes que yo he escuchado los he escuchado en velatorios. Yo por lo menos siempre he dicho que aquí en Huelva cuando sale el Santo Entierro, que muchas veces parece que crea un sentimiento cofrade de que parece que todo se acaba, en este caso el andaluz del Huelva, que es el mismo que el andaluz de Almería dice: bueno, todo se está acabando porque ya se están acabando las procesiones, pero ya empieza uno a escuchar esos ecos de tamboril, esa reminiscencia, ese sonido de que suena a romería, y esa romería muchas veces es que representa la resurrección, hasta tal punto de que aquí, en la provincia de Huelva, el domingo de resurrección se celebra la primera romería: Piedras Albas, en Villanueva de los Castillejos. No hay tiempo para lamentaciones. Ya estamos celebrando. Y esto es una cosa que viene dada en la idiosincrasia del andaluz, que afronta la muerte con alegría. Hombre, si es la tuya no. Pero la muerte muchas veces es eso. Hay un montón de parafernalia en la muerte dado por el carácter andaluz.

J.L.: ¿Y las cruces de Mayo?

J.A.: En los pueblos están muy afianzadas. Aquí en Huelva se están intentando crear. Personalmente a mí no me gusta que salgan en procesión aquí en Huelva. Sí me gusta la cruz de mayo como elemento aglutinador de los barrios, de crear conciencia de barrio. Cada barrio una cruz. En torno a esta cruz la copita, la convivencia, y a lo mejor, sin darnos cuenta, simplemente un madero colgado nos está uniendo y además, ya tenemos otra vez lo mismo: el palo horizontal de la cruz nos une como hermanos y el vertical nos une con Dios. Ya tenemos ahí un elemento que justifica la cruz de Mayo. A mí por lo menos, personalmente, me gusta en el barrio, como un elemento más que aglutine al barío, que lime esas rencillas muchas veces entre los mismos del barrio. Crear esa conciencia que aquí en Huelva no la hay. Aquí en Huelva hasta incluso se ha creado una palabra que es barriada, en vez de barío, como si fuera una hermana menor del barrio. Y aquí muchas veces yo creo que es importante que Huelva tenga muchos barrios, que tenga sus barrios bien limitados y que haya una cruz de mayo es bonito, porque muchas veces es el elemento que aglutina, es el elemento que une, un mes de convivencia al son de una sevillana, o bien hablado del recreativo. Pero es bonito. A mí si me gusta. Pero que no salgan en procesión Porque en el momento en que salen en procesión, la sacamos como si fuera un paso de Semana

Santa. No sé la palabra que habría que utilizar, "Semanasanteamos" lo que es la cruz de mayo, y no. Los ensayos, costaleros, piques innecesarios que no vienen a cuento. La cruz de mayo no es eso. La cruz de Mayo es un mes donde se celebra. Y siempre una de las cosas que hacen mucho las cruces de mayo aquí, yo creo que lo hacen todas, es el hecho de ir siempre en peregrinación desde su barrio a la patrona de Huelva, a la Virgen de la Cinta. Y esto es otro elemento más que meten, la devoción a la Virgen María. Después unido ya a los temas de comuniones y demás, pues es bonito. A mí sí me gusta.

J.L.: Hay un tema que se me va y se me viene, que se ha quedado un poco descolgado, pero que está ahí, y es el tema de la dinamización de las hermandades. Tú hablabas que cada hermandad debía tener su director espiritual, y si no puede ser un cura tendrían que ir tomando el relevo diáconos, seminaristas o cristianos comprometidos. ¿Cómo ves tú por ejemplo el papel de las juntas de gobierno? ¿No crees que sería la gran dinamizadora de la hermandad?

J.A.: Yo creo que lo es. Una hermandad con una junta de gobierno en todos los aspectos apática, la hermandad es apática. Entonces es una hermandad que según una expresión muy de cofrades, es una hermandad que existe solo para salir y recogerse. Una hermandad yo soy de los que he pensado siempre que en el mes de agosto tiene que tener noticias en el periódico. Actividades de cualquier tipo, desde una actividad deportiva a una actividad religiosa. De hecho yo este año estoy esperando un anuncio el día de la Asunción, por ejemplo, que se hace en un Huelva, cincuenta años del dogma, es una fecha para celebrar, si me tengo que implicar, yo también, por supuesto. Yo creo que las hermandades tienen que las juntas de gobierno tienen que estar siempre generando y que todos los meses del año tenía que haber algo. En todas las hermandades todos los meses no va a haber algo, porque entonces sería esto el acabose, pero sí por ejemplo en Diciembre, un mes con la Navidad, con la expectación, con la Inmaculada, ahí estamos todo el mundo implicados. En el mes de Noviembre con el tema de la celebración de los difuntos. Y después, aparte de eso, todas las hermandades tienen un rosario. El papel que desempeñan las juntas de gobierno es importante en ese sentido. La prueba está en que en todas las hermandades las juntas de gobierno tienen sus cometidos muy claros y saben cada una lo que tiene que hacer para revitalizar su hermandad. Todas lo que pasa es que no tienen el mismo

potencial humano por circunstancias. Si tuvieran todas las hermandades quinientos hermanos pues todas harían lo mismo, pero cuando hay esos bailes tan grandes de número de hermanos entre unas y otras, pues entonces las que tienen más hermanos, como es lógico, generan más actividades.

J.L.: ¿Y tú crees que en las juntas de gobierno y entre los hermanos hay un deseo de una formación profunda teológica? ¿Tienes algún ejemplo que nos pudieras presentar?

J.A.: Yo el ejemplo, y muchas veces pienso que estoy monopolizando todo respecto a la hermandad mía. Pero, por ejemplo, yo soy hermano de los Estudiantes también. Yo me he criado en este barrio y soy hermano de los Estudiantes. La hermandad de los Estudiantes ha celebrado siempre un encuentro en forma de catequesis, una vez al mes, al menos, desde hace mucho tiempo. Ahora, ¿quién lo está dirigiendo? Como la hermandad de los Estudiantes está muy vinculada a la Universidad desde hace un tiempo a esta parte, el encargado del SARUH, el P. Eduardo Martín Clemens es el que está dirigiendo las catequesis dentro de la hermandad de los Estudiantes. Y me consta también que no van ni dos ni tres ni cuatro ni cinco hermanos, sino que van más.

J.L.: Tú además estás estudiando teología. ¿Crees que hay muchos hermanos estudiando teología a nivel de Huelva y a nivel de Andalucía?

J.A.: Es lo que antes estábamos comentando. Yo ahora tengo que ir en Mayo. Entre cofrades de Andalucía, no sólo de Huelva, profesores de religión, y los que queremos formarnos de otra manera, estamos en contacto, por ejemplo yo el otro día estaba hablando con uno de Cádiz, con uno de Almería, un jiennense, porque aquí nada más que somos andaluces, pero siempre estamos continuamente en continuo reciclaje que se llama, y creo que sí hay muchos cofrades que quieren formarse. Esa inquietud existe.

J.L.: ¿Y tú crees que tiene incidencia en la vida profesional un hermano cofrade? ¿Se le nota en su profesión en los compañeros, en el entorno?

J.A.: En mi trabajo, por ejemplo. A mi me han puesto de loco. Me da igual. Me ponen de loco primero por el hecho de que yo vivo muy apasionado todas las cosas. Y en concreto la semana santa también, como todo. Ellos no pueden entender que yo sienta esta pasión por la religiosidad, por la hermandad, por la Semana Santa, por la Virgen de la Cinta cuando es su momento. No lo entienden. Pero no lo entiende primero porque después me pongo a analizar y digo: vamos a ver, ¿quiénes son los que trabajan conmigo? Nadie ha tenido desde chico eso que le haya vinculado. Les gusta la semana santa como le puede gustar el rocío, el carnaval o le puede gustar otra cosa. Pero no entienden que haya una viejecita en un rincón llorando cuando el paso de una imagen. Eso no lo entienden, e incluso lo tachan de fanatismo. Y no es fanatismo. Es que a lo mejor esa viejecita la única forma que tiene de expresar, porque no sabe rezar de otra manera, es con esa lagrimita o ese besito o le tira muchos besitos a la Virgen. Todo no lo va a decir S. Agustín de Hipona. En el trabajo, cuando hay un cofrade se nota. Nunca se ha hablado de semana santa, según me consta, en mi trabajo. Hoy todo el mundo me ha dicho que mañana empieza la cuaresma. Y yo no he dicho nada. Con lo cual, la onda que hablábamos antes del chino. El cofrade va extendiendo. Ya mañana todo el mundo sabe que es cuaresma allí. Y yo no había dicho hoy nada de la cuaresma. Ya va la gente poquito a poco. El cofrade va extendiendo. Incluso en mi familia política. Te preguntan. Mañana es el miércoles de ceniza ¿a qué hora es la misa? Y yo estoy allí como si fuera el asistente eclesial. Informa del horario de misas y demás. Ese es el papel del cofrade. Eso pasa con los cofrades.

J.L.: Tú has hablado muchas veces de cómo somos los andaluces, de la religión de los andaluces. ¿Tú crees que la religiosidad popular es la característica principal de Andalucía o habría otras características más importantes?

J.A.: Esa es una, y muy importante, pero el carácter andaluz es un arte, como diría Jesús Quintero cuando entrevista a esa gente. Porque es que a nosotros, todos, por ahí fuera, desde Despeñaperros para arriba siempre nos tachan de perezosos. Nosotros no hemos sido nunca perezosos. Nosotros lo que hemos sido capaces de hacer una perfecta simbiosis, pero una perfecta, hasta bella, eso es arte, entre el trabajo y la diversión. Yo trabajo ocho horas. A la hora

de divertirnos a divertirnos. Yo a las ocho de la tarde, el catalán se va para casa y yo no me voy para casa. Eso no le entienden los catalanes, o los vascos, o los castellanos. ¿Cómo nos pueden poner a nosotros de perros o de vagos? ¿Quién puede trabajar en el campo a las cuatro de la tarde con el sol que hace aquí, treinta y cinco grados a la sombra? Allí arriba si se puede, aquí abajo no. Pues aquí se trabaja, ahora, con arte, con la botellita de vino al lado. Es que hay que refrescarse. Y eso no es religiosidad popular. Es que vds. hay que ver, como me dijo a mi una vez un señor de la tierra de Euskadi: Es que levantáis pasos, y eso, ¿para qué sirve? Yo creo que siempre es un poquito más útil que levantar troncos, cortar árboles y levantar piedras. Nosotros tenemos grúas para eso. Andalucía en sí es arte. Hasta el nombre tiene, como dijo una vez Felipe Campuzano, cuando pronuncia la palabra Andalucía se le llena la boca, suena a música. Y nosotros los andaluces no somos nacionalistas, porque el nacionalismo muchas veces excluye, pero nosotros no. Nosotros somos de aquí, del sur, andaluces, y nos sentimos muy orgullosos. Por aquí ha pasado todo el mundo, y siguen pasando y siempre tenemos las manos abiertas. Relacionando el carácter andaluz con la imaginación o con la semana santa, con todo lo barroco que somos, ve uno el Cristo yacente de Gregorio Fernández en Castilla, y parece que va dormido, y en cambio ves un Cristo yacente en Andalucía y está muerto de verdad, más patético, más dramático. Pero incluso en esta muerte dramática, se ve una amabilidad. Es lo que hemos hablado del carácter andaluz a la hora de afrontar la muerte. Los andaluces somos muy barrocos. Yo por lo menos soy muy barroco. Eso va en el carácter.

J.L.: Hablábamos antes del clero, de las relaciones con la jerarquía. ¿Cómo conocéis vosotros los documentos de la Iglesia, la opinión de la Iglesia, su doctrina? ¿Está la gente cofrade al tanto y la valora?

J.A.: Yo creo que no. Muchas veces el conocimiento de las encíclicas, documentos de la Iglesia y demás va un poco más por la inquietud personal. Yo no porque sea estudiante de lo que estoy estudiando sino porque me ha gustado siempre, me compro mis encíclicas, las tengo todas leídas y subrayadas, y estoy suscrito al Boletín del Obispado. Las Hermandades me consta que están todas suscritas al Boletín del Obispado. El Obispado manda los boletines a las hermandades, a las parroquias, y evidentemente, en el momento en que venga un boletín o un

documento a una hermandad, ya está puesto al servicio de cualquier hermano que lo demande. ¿Dónde está la demanda? Pues no la hay. La verdad sea dicha que no hay inquietud, sino que se enteran de oídas. Es lo que estábamos hablando antes del Estatuto Marco. Muchas veces hay una persona que es un poquito carismático dentro de la semana santa, dice que no le gusta, y la gente que se mueve en torno a esa persona carismática pues no le gusta a ninguno. Si en cambio dice que sí, el Estatuto Marco es fantástico. Yo creo que los cofrades no tenemos una inquietud muy grande en ese sentido por los documentos de la Iglesia. Igual que digo que sí hay una inquietud por la formación, respecto a los documentos que publica la Iglesia, ahí creo que no.

J.L.: ¿Quieres tocar algún otro tema del que no hayamos hablado?

J.A.: Yo siempre cuando hablo de Semana Santa y hablo de cofradías y hablo de religiosidad popular, cuando he tenido ocasión, siempre digo lo mismo: que todo tiene cabida en el mismo saco. Todo es cuestión de como lo planteo. La religiosidad popular, el folklore, la Semana Santa, el vivir la semana santa en alguna cofradía desde el punto de vista comprometido con la Iglesia, que eso es importantísimo, las cofradías, si no están dentro de la Iglesia no tienen cabida. Pero vivir la Iglesia dentro de las cofradías no está reñido con todo lo que nos gusta, dentro de la parafernalia que rodea a la semana santa de varales y eso. Y luego, a la gente que muchas veces critica a las cofradías de que gastamos mucho dinero en lujo, nunca una cofradía ha pedido dinero para esas cosas a nadie, simplemente está sufragado por hermanos. En cambio es interesante también que cuando una hermandad se gaste un millón de pesetas en algo, que mire si se ha gastado otro millón de pesetas en hacer algo que a lo mejor después esos que critican no han dado siquiera cinco duros: tragedias que hemos nombrado, y que las hermandades estaban al pie del cañón. Pero no sólo en Huelva, en toda Andalucía. Y las hermandades del Rocío, esas que también van después a beber y demás, un millón de personas no se congregan en el Rocío simplemente para beber. En Pablo Rada va hasta la policía local, que allí la vemos todos los viernes, y están bebiendo. Tenemos cabida todos. La semana santa es el carácter nuestro. Aquí lo vivimos de esa manera. Y la religiosidad y el folklore, todo tiene cabida. Una hermandad, son seiscientos años los que tiene el Gran Poder, o quinientos y pico de años, ¿tantos siglos llevan equivocados esta gente? No puede ser.

J.L.: Lo que pasa es que tú sabes que hay períodos de la historia en que las hermandades han estado prácticamente extinguidas, como conocemos por la historia.

J.A.: Pero cuando una planta tiene buena raíz, aunque la arranquen de raíz luego florece, y con fuerza. Puede pasar eso también en las cofradías. Se han casi extinguido, no han salido, se ha llevado treinta años sin salir, doscientos años, pero cuando ha salido, ha salido con un buen brote, ha salido con fuerza, porque la tierra donde estaba abonado era buena y una hermandad es buena siempre. Todo lo que esté en torno a la Iglesia tiene que ser bueno y hay que buscar siempre los aspectos buenos. Los aspectos malos vamos a limarlos poquito a poco, que puede ser también en trescientos años, si la historia es muy grande. Estamos celebrando el jubileo del dos mil año del nacimiento de Cristo y estamos todavía pidiendo perdón. Que luego nos quedan dos mil años más y en el jubileo del cuatro mil pues yo espero que sigamos pidiendo perdón, porque seguro que está formada por hombres, señal de que existe la Iglesia y señal de que seguimos avanzando.

ANÁLISIS DE LOS CONTENIDOS

1. ORDEN EN QUE APARECEN LOS TEMAS

- La religiosidad popular como la manifestación de un pueblo a la hora de expresar sus sentimientos religiosos. Está claro que aquí en Andalucía gira siempre en torno siempre a lo que son romerías y procesiones, que ocupan un lugar primordial. La expresión de este sentimiento, en este caso cristiano, pero siempre en torno a estas imágenes que salen públicamente a la calle para eso, para hacer una procesión.

- Dentro de la Semana Santa hay mucho fetichismo. Tiene cabida dentro de lo que es la religiosidad popular.

- No entiendo ni la Semana Santa ni las Hermandades si no están amparadas dentro de la Iglesia. En la Iglesia tiene cabida todo el mundo: cofrades, neocatecúmenos, etc. Todas las vertientes que hay dentro de lo que es el catolicismo. Pero la Iglesia somos todos.

- Hay una expresión muy típica de los cofrades, que por circunstancias de la vida no han tenido a lo mejor una formación, la deseable: Yo no creo en los curas. Yo mi Cristo, ese "mi" posesivo.

- Todo eso va por falta de formación. Y ahí no hay que echarle toda la culpa a los cofrades.

- Los directores espirituales, que en este caso son sacerdotes, a veces se implican poco dentro de la vida de las hermandades. Un director espiritual tiene a lo mejor todas las hermandades que están dentro de su parroquia. Pero cada una debería tener su director espiritual. A lo mejor, faltan sacerdotes, pero aprovechar a seminaristas, que por circunstancias están estudiando, aprovechar también a los diáconos permanentes.

- Una hermandad tiene una nómina de hermanos. Todos no están implicados en la hermandad de la misma manera. Muchos los hacen hermanos de una hermandad desde que nacen. Otros

porque han llegado a través de ser costaleros, otros porque están en la calle y quieren salir, quieren sentir ese atractivo de vestir una túnica de nazareno. Hay muchísimos que no tienen la vinculación con la hermandad, sólo y exclusivamente el día de salida, e incluso algunos ni el día de salida, porque algunos son hermanos por inercia: fue mi padre, yo también.

- ¿Cómo se puede solucionar eso? Los boletines de las Hermandades. Que haya un grupo de hermanos que intenten llegar a esos hermanos que, por circunstancias, no aparecen por la reunión.

- La hermandad tiene razón de ser por una sencilla razón: quinientos años, por ejemplo, que puede tener una hermandad en la historia no van a estar equivocados.

- ¿Merece la pena?: siempre hay ese grupo comprometido que luego, poquito a poco es como la onda en el agua, tiran el chino y después la onda se va abriendo, abriendo y eso seguro.

- Hay curas y hay curas. Hay curas que no las quieren ver ni benditas. Hay curas que piensan, porque me consta, que los cofrades somos cristianos de segunda división. Eso lo tengo yo muy claro. Un párroco es un pastor de todo el mundo. No pueden ser los de las comunidades los buenos y los cofrades los malos.

- El dineral que nosotros gastamos. Dos millones de pesetas en una corona para la Virgen. Han sido un donativo, salen de los hermanos. Pero estamos gastando diez millones de pesetas o trece millones, ahora no recuerdo, en una piscina para los niños de Aspapronias. Todas las hermandades dentro de sus partidas económicas tienen un dinero destinado a obras sociales, siempre dentro de las limitaciones que le marca los ingresos que tiene.

- Hay que ver muchas veces para buscar un cura para un culto, o para dirigir esos grupitos de formación. El que acuda o no acuda gente muchas veces depende de si lo haces atractivo o no lo haces atractivo. Porque muchas veces parece que hablar con el mismo tomo, pues la verdad es que aburre.

- Está la Iglesia desde el verano para acá pidiendo ese ecumenismo, ese perdón cuando hay que pedirlo, porque somos humanos, porque la Iglesia está formada por hombres, no por máquinas, y cuando se ha metido la pata, pues ahora es el momento histórico de decir: oye, nos hemos equivocado, desde la humildad que tiene que caracterizar a un cristiano.

- Dentro de todas las Juntas de Gobierno hay unos miembros que son o albaceas de culto y de formación, o diputados de culto y de formación que son los que se encargan de crear catequesis y charlas formativas.

- Muchas veces somos nosotros mismos, seculares, comprometidos con la Iglesia siempre y con una formación que por circunstancias ha sido un poquito mejor, los que la tienen que dar. A mi me gustaría muchas veces también escuchar una charla de formación dada por un sacerdote. Yo muchas veces la echo en falta.

- Las hermandades tienen muy claro que el papel es social es muy importante. Hasta el punto de que rara es la hermandad, yo creo que no hay ninguna, que no tenga su campaña de navidad, por ejemplo. Todas las hermandades tienen claro que un dinero de lo que se ingresa va destinado a obras sociales. Aunque tengamos una herencia del siglo XVI, estamos en el umbral del siglo XXI. Yo sé lo que hace la hermandad como colectivo. Ahora, qué hacen los tres mil hermanos que tiene la hermandad de la Esperanza, no lo sé. Pero me consta que hay mucha gente implicada y metida en el tema.

- A mi la hermandad nunca me ha dicho cómo tengo que respirar políticamente. Y creo que sería un error. Yo creo que todo el mundo tenemos claro lo que dicen los partidos políticos y sabemos por dónde respira cada uno. Sabemos lo que es desde el punto de vista de un cristiano, admisible, y sabemos lo que no es admisible. Ser de izquierdas o ser de derechas, ya está superado.

- Se tiene como incompatible el hecho de ser dirigente político y de una hermandad. Yo creo que esto es porque muchas veces los problemas de una parte te los llevas a la otra y yo creo que

no, que una de las cosas que debe siempre prevalecer en una hermandad es que la política no se meta por medio y que la única política que entendamos sea el mensaje de Jesucristo.

- Ha habido mucha polémica ahora con el Estatuto Marco. Han hablado y no lo han leído todavía. Como todos los Estatutos y como todos los documentos, es mejorable.

- El machismo en las hermandades, que eso ya tendría que estar fuera.

- Cuando sale una cofradía a la calle, ahí converge todo, la religiosidad popular, la religiosidad profunda, el folklore: eso es Andalucía. Los andaluces tenemos una forma muy peculiar de demostrar nuestra religiosidad popular. Una misma cofradía sale en Zamora y es mucho más austera, más silenciosa. Muchas veces hay personas que se quedan mirando extasiados un paso de palio, o de Cristo y en ese momento por la cabeza pasan tantas cosas que seguro que también pasa la oración. ¿Que hay gente que sólo van buscando el folklore, que son aficionados a la semana santa? Pues claro que los hay.

- Una persona que sale en una cofradía sabe perfectamente lo que está representando el paso del misterio.

- Es importante concienciarnos que dentro de las hermandades los ciclos de formación son importantes.

- Lo bueno que tiene una hermandad, una cofradía en la calle, que vean a tantos niños saliendo: es que así lo hacía mi padre, o sea ya por costumbre, por tradición. La cofradía es positiva al cien por cien, desde la cruz de guía hasta la banda del palio.

- Un miércoles santo en mi casa es una fiesta. Cuando vamos a la hermandad ya la familia se convierte en trescientas personas, quinientas personas. La hermandad en ese momento es como una familia. Estamos entregando lo mejor que tenemos en la cofradía. El sentido de la familia en la Semana Santa es importante.

- Han propuesto muchas veces al Cabildo Catedralicio organizar la procesión del Corpus. Organizar las hermandades la procesión del Corpus no implica quitar religiosidad en favor del folklore, ni mucho menos. Implicar al ayuntamiento también, y crear un ambiente festivo, porque al fin y al cabo es la Procesión, en mayúscula, con todas las letras. Las demás son procesiones, pero esta es la procesión. Aquí va de verdad. Aquí no hay madera que valga. ¿Por qué aquí en Huelva no? Nos teníamos que sentar lo que es el clero, con las hermandades y con los demás grupos e intentar potenciarlo entre todos, porque entre todos nos hemos ido cargando poquito a poco lo que es la festividad, ya no queda ninguno de los jueves de los que brillan más que el sol, quitando el jueves Santo, en Andalucía nada más.

- Todas las parroquias debían tener una hermandad Sacramental. Eso es importante a la hora de revitalizar el sentimiento hacia el Santísimo.

- Las procesiones de octava, en torno a la feligresía con el Santísimo, en torno a la festividad. Es importante porque se va creando ese ambiente en torno al Santísimo que no se puede perder.

- En el Rocío hay folklore en lo que es la comitiva que sale por las calles de Huelva. Eso ha sido así y son muchos años y mucho tiempo. Pero que el Rocío es sólo folklore, no. Yo el otro día, bueno, cuando digo el otro día a lo mejor es hace dos meses, hablando con una persona le decía así: una persona comprometida con esa Junta de Gobierno o comprometida con su hermandad en el Rocío, no tiene tiempo nada más que para tomar un vaso de agua, porque es continuamente un acto detrás de otro. Evidentemente hay que beber, por una sencilla razón: si no, no sería una romería. Lo festivo y lo religioso tienen que convivir en perfecta simbiosis, no puede haber ahí otra cosas. Lo que pasa es que tendríamos que meternos y conocerlo más para sacarle la esencia al Rocío.

- Huelva estaba coja en Semana Santa. Era la única capital de provincia andaluza que no tenía procesión del Resucitado. Todas las demás localidades tienen una procesión del Resucitado. El hecho de que exista una procesión del Resucitado, que duda cabe que simplemente el hecho de

que esa hermandad celebre unos cultos en torno a la figura de Cristo resucitado, revitaliza otra vez el hecho de la celebración más importante que tiene la Semana Santa. Porque nosotros en Semana Santa no celebramos, conmemoramos. Es importante que se haya creado, es la última hermandad que se ha aprobado.

- Hay muchos estudiosos que dicen que el Resucitado nos lo han metido aquí con calzador. Que no es una tradición andaluza. Porque ellos opinan que para nosotros la resurrección está en el Jueves Santo. Al conmemorar la Eucaristía nosotros conmemoramos la resurrección.

- Eso es algo del arte de la forma de ser nuestra. La forma de ser de los andaluces es un arte. Cuando sale el Santo Entierro, que muchas veces parece que crea un sentimiento cofrade de que parece que todo se acaba, en este caso el andaluz del Huelva, que es el mismo que el andaluz de Almería dice: bueno, todo se está acabando porque ya se están acabando las procesiones, pero ya empieza uno a escuchar esos ecos de tamboril, esa reminiscencia, ese sonido de que suena a romería, y esa romería muchas veces es que representa la resurrección, hasta tal punto de que aquí, en la provincia de Huelva, el domingo de resurrección se celebra la primera romería: Piedras Albas, en Villanueva de los Castillejos. No hay tiempo para lamentaciones. Ya estamos celebrando. Y esto es una cosa que viene dada en la idiosincrasia del andaluz, que afronta la muerte con alegría.

- Las cruces de Mayo en los pueblos están muy afianzadas. Aquí en Huelva se están intentando crear. Es un elemento aglutinador de los barrios, de crear conciencia de barrio. Cada barrio una cruz. En torno a esta cruz la copita, la convivencia, y a lo mejor, sin darnos cuenta, simplemente un madero colgado nos está uniendo y además, ya tenemos otra vez lo mismo: el palo horizontal de la cruz nos une como hermanos y el vertical nos une con Dios.

- Una hermandad con una junta de gobierno apática, la hermandad es apática. Una hermandad tiene que tener actividades de cualquier tipo, desde una actividad deportiva a una actividad religiosa. El papel que desempeñan las juntas de gobierno es importante en ese sentido.

- En mi trabajo me han puesto de loco. Me da igual. Me ponen de loco primero por el hecho de que yo vivo muy apasionado todas las cosas. Y en concreto la semana santa también, como todo. Ellos no pueden entender que yo sienta esta pasión por la religiosidad, por la hermandad, por la Semana Santa, por la Virgen de la Cinta cuando es su momento. Nadie ha tenido desde chico eso que le haya vinculado. En el trabajo, cuando hay un cofrade se nota.

- El carácter andaluz es un arte, como diría Jesús Quintero cuando entrevista a esa gente. Porque es que a nosotros, todos, por ahí fuera, desde Despeñaperros para arriba siempre nos tachan de perezosos. Nosotros no hemos sido nunca perezosos. Nosotros lo que hemos sido capaces de hacer una perfecta simbiosis, pero una perfecta, hasta bella, eso es arte, entre el trabajo y la diversión.

- Muchas veces el conocimiento de las encíclicas, documentos de la Iglesia y demás va un poco más por la inquietud personal. Los cofrades no tenemos una inquietud muy grande en ese sentido por los documentos de la Iglesia.

- Todo tiene cabida en el mismo saco. Todo es cuestión de como lo planteo uno. La religiosidad popular, el folklore, la Semana Santa, el vivir la semana santa en alguna cofradía desde el punto de vista comprometido con la Iglesia, que eso es importantísimo, las cofradías, si no están dentro de la Iglesia no tienen cabida. Pero vivir la Iglesia dentro de las cofradías no está reñido con todo lo que nos gusta, dentro de la parafernalia que rodea a la semana santa de varales y eso.

- Y luego, a la gente que muchas veces critica a las cofradías de que gastamos mucho dinero en lujo, nunca una cofradía ha pedido dinero para esas cosas a nadie, simplemente está sufragado por hermanos. En cambio es interesante también que cuando una hermandad se gaste un millón de pesetas en algo, que mire si se ha gastado otro millón de pesetas en hacer algo que a lo mejor después esos que critican no han dado siquiera cinco duros: tragedias que hemos nombrado, y que las hermandades estaban al pie del cañón. Pero no sólo en Huelva, en toda Andalucía.

- Una hermandad, son seiscientos años los que tiene el Gran Poder, o quinientos y pico de años, ¿tantos siglos llevan equivocados esta gente? No puede ser.

- Cuando una planta tiene buena raíz, aunque la arranquen de raíz luego florece, y con fuerza. Puede pasar eso también en las cofradías. Se han casi extinguido, no han salido, se ha llevado treinta años sin salir, doscientos años, pero cuando ha salido, ha salido con un buen brote, ha salido con fuerza, porque la tierra donde estaba abonado era buena y una hermandad es buena siempre. Todo lo que esté en torno a la Iglesia tiene que ser bueno y hay que buscar siempre los aspectos buenos.

2. TEMAS QUE SALEN A LO LARGO DE LA ENTREVISTA

- ¿Qué es la religiosidad popular?

La religiosidad popular como la manifestación de un pueblo a la hora de expresar sus sentimientos religiosos. Está claro que aquí en Andalucía gira siempre en torno siempre a lo que son romerías y procesiones, que ocupan un lugar primordial. La expresión de este sentimiento, en este caso cristiano, pero siempre en torno a estas imágenes que salen públicamente a la calle para eso, para hacer una procesión.

- Hermandades y religiosidad popular

La hermandad tiene razón de ser por una sencilla razón: quinientos años, por ejemplo, que puede tener una hermandad, como es el Nazareno, o el caso de la mía, que tiene ciento y pico de años, ciento y pico de años en la historia no van a estar equivocados. Eso por un lado. Luego, por otro lado, ¿merece la pena? Yo soy de los que demando más. Yo soy una persona que no soy el cofrade ese que nada más que aparece por su hermandad cuando va a salir. Es verdad que yo estoy más dentro. Pero sí merece la pena. Siempre aparece una persona nueva.

- Dialéctica religiosidad popular - religiosidad culta

- Tensiones con la Jerarquía

Se reconocen las tensiones. En la entrevista se alude principalmente a las que surgen en la parroquia.

Se reconoce también la importancia de pertenecer a la Iglesia. Las Hermandades deben estar amparadas dentro de la Iglesia. En ella tiene cabida todo el mundo: cofrades, neocatecúmenos, etc. Todas las vertientes que hay dentro de lo que es el catolicismo.

Como cauce de solución se propone el diálogo: mesas en que se sienten todos los implicados a dialogar.

- El binomio religiosidad - folklore

Dentro de la Semana Santa hay mucho fetichismo. Por ejemplo, hay gente, por ejemplo un costalero veterano, lleva ya veintitantos años, y coge de esa trabajadora un trocito de madera del primer año que se metió, y lo guarda como oro en paño, y muchas veces lo tiene como una especie de amuleto. Qué duda cabe que el fetichismo tiene cabida dentro de lo que es la religiosidad popular.

Cuando sale una cofradía a la calle, ahí converge todo, la religiosidad popular, la religiosidad profunda, el folklore: eso es Andalucía. ¿Qué busca una persona cuando sale a ver una cofradía? ¿Busca también el sentimiento ese de la saeta, ese rincón mágico donde ese paso de palio, por ejemplo está pasando, y parece que está pasando para ti nada más? Yo sé que en budismo y en el tibet se tiran con la carraca esa y con el "om", y están meditando. Muchas veces hay personas que se quedan mirando extasiados un paso de palio, o de Cristo y en ese momento por la cabeza pasan tantas cosas que seguro que también pasa la oración. ¿Que hay gente que sólo van buscando el folklore, que son aficionados a la semana santa? Pues claro que los hay. Hay gente que sólo les gusta esto porque son costaleros, porque les gusta el protocolo de la hermandad, y a

lo mejor está la cofradía en la calle y no tienen tiempo ni de rezar un padrenuestro a la imagen, al Señor. No han tenido tiempo, y sí han tenido tiempo de ver que si el costero derecho está caído, que si el faldón lleva un descosido por aquí abajo, etc. Lo que es la religiosidad popular, el sentimiento cristiano, cuando sale la cofradía, es lo que aflora. Si pusiéramos todos los elementos en una balanza, lo que más pesa es el sentimiento cristiano. Eso lo tengo yo clarísimo.

Una persona que sale en una cofradía sabe perfectamente lo que está representando el paso del misterio: cuando Cristo muere en la cruz, en el caso de la hermandad mía representa el momento en que está expirando. Ahora, si lo que queremos es buscar otro sentido más profundo a eso que representa, eso viene dado también entre otras cosas por la formación que debemos tener durante el año. Yo creo que cuando una persona sale en la cofradía, es consciente de lo que está haciendo. Cuando veo a una persona de esas de tres añitos o cuatro añitos saliendo, evidentemente no sabe ni lo que lleva entre manos. Él sale porque sale mi padre. Mi hija sale porque salgo yo. Ella va con su varita o va con su vela o van con lo que sea, y no sabe hablar. Pero por la noche se pone: con Dios me acuesto, con Dios me levanto y demás. Es que muchas veces, lo bueno que tiene una hermandad, una cofradía en la calle, que vean a tantos niños saliendo: es que así lo hacía mi padre, o sea ya por costumbre, por tradición. Ya salió la palabra: tradición. Ya tenemos un cristiano más comprometido: porque lo hacía mi padre. Que la niña da la lata en la misa: la niña aguanta, al que está al lado le da patadas, pero tendrá cinco años y ya será mejor, y no querrá hacer pipí en el evangelio y hay que salir corriendo. La cofradía es positiva al cien por cien, desde la cruz de guía hasta la banda del palio.

Todo tiene cabida en el mismo saco. Todo es cuestión de como lo planteo uno. La religiosidad popular, el folklore, la Semana Santa, el vivir la semana santa en alguna cofradía desde el punto de vista comprometido con la Iglesia, que eso es importantísimo, las cofradías, si no están dentro de la Iglesia no tienen cabida. Pero vivir la Iglesia dentro de las cofradías no está reñido con todo lo que nos gusta, dentro de la parafernalia que rodea a la semana santa de varaes y eso.

Tenemos cabida todos. La semana santa es el carácter nuestro. Aquí lo vivimos de esa manera. Y la religiosidad y el folklore, todo tiene cabida. Una hermandad, son seiscientos años los que tiene el Gran Poder, o quinientos y pico de años, ¿tantos siglos llevan equivocados esta gente? No puede ser.

Hay períodos de la historia en que las hermandades han estado prácticamente extinguidas. Pero cuando una planta tiene buena raíz, aunque la arranquen de raíz luego florece, y con fuerza. Puede pasar eso también en las cofradías. Se han casi extinguido, no han salido, se ha llevado treinta años sin salir, doscientos años, pero cuando ha salido, ha salido con un buen brote, ha salido con fuerza, porque la tierra donde estaba abonado era buena y una hermandad es buena siempre. Todo lo que esté en torno a la Iglesia tiene que ser bueno y hay que buscar siempre los aspectos buenos. Los aspectos malos vamos a limarlos poquito a poco, que puede ser también en trescientos años, si la historia es muy grande. Estamos celebrando el jubileo del dos mil año del nacimiento de Cristo y estamos todavía pidiendo perdón. Que luego nos quedan dos mil años más y en el jubileo del cuatro mil pues yo espero que sigamos pidiendo perdón, porque seguro que está formada por hombres, señal de que existe la Iglesia y señal de que seguimos avanzando.

- Necesidad de formación

Dentro de todas las Juntas de Gobierno hay unos miembros que son o albaceas de culto y de formación, o diputados de culto y de formación que son los que se encargan, igual que el sacerdote tiene como encomienda velar por los enseres y después hacer los montajes pertinentes cuando llegan unos cultos o cuando llega la Semana Santa montar los pasos, pues hay gente en las Juntas de Gobierno y debe haber una comisión en torno a él para crear lo que son catequesis y charlas formativas. Todas las charlas que hacen las hermandades no es sobre la vida del costalero, la historia de la hermandad. Eso está muy bien, porque nos gusta. Estamos metidos en ello y nos tiene que gustar. Pero no está peleado con: Vamos a vivir la cuaresma. ¿Qué es la cuaresma? Vamos a enterarnos, nos dan la formación, la catequesis sobre la cuaresma, y de ahí

vamos a sacar un compromiso o seguir más comprometidos con vivir la cuaresma como hay que vivirla. Las hermandades eso sí lo tienen cubierto.

El problema está, volviendo a lo de antes, que muchas veces somos nosotros mismos, son seglares, comprometidos con la Iglesia siempre y con una formación que por circunstancias ha sido un poquito mejor, los que la tienen que dar. A mi me gustaría muchas veces también escuchar una charla de formación dada por un sacerdote. Yo muchas veces la echo en falta.

Si tenemos ciclos de formación en que profundicemos un poquito más en la Palabra, en el Evangelio: que vienen tres, está bien. Ya no son tres mil. Ya son dos mil novecientos noventa y siete los que nos quedan por trabajar. Pero yo creo que muchas veces por poquito se empieza. Las primeras comunidades no eran mucha gente al principio, y poquito a poco se fueron creando y extendiendo, y mira lo que es la Iglesia hoy. Pues esto es igual. Es importante concienciarnos que dentro de las hermandades los ciclos de formación son importantes. Pero esas cosas no están peleadas con que nos guste los varales moverse, etc.

A esos grupitos de formación siempre sí, porque siempre hay ese grupo comprometido que luego, poquito a poco es como la onda en el agua, tiran el chino y después la onda se va abriendo, abriendo y eso seguro. Todos los hermanos somos comerciales, es una palabra muy de moda, primero con el mensaje evangélico por un lado y por otro lado también en lo que es la vida de la hermandad. Todos somos comerciales en ese sentido.

Yo soy hermano de los Estudiantes también. Yo me he criado en este barrio y soy hermano de los Estudiantes. La hermandad de los Estudiantes ha celebrado siempre un encuentro en forma de catequesis, una vez al mes, al menos, desde hace mucho tiempo. Ahora, ¿quién lo está dirigiendo? Como la hermandad de los Estudiantes está muy vinculada a la Universidad desde hace un tiempo a esta parte, el encargado del SARUH, el P. Eduardo Martín Clemens es el que está dirigiendo las catequesis dentro de la hermandad de los Estudiantes. Y me consta también que no van ni dos ni tres ni cuatro ni cinco hermanos, sino que van más.

- Conocimiento de contenidos y de doctrina de la Iglesia

Yo en mi caso soy estudiante de teología, porque tengo necesidad, primero de formarme, y segundo, si eso que yo estoy aprendiendo, esa formación que yo estoy adquiriendo la puedo poner al servicio de la hermandad, bendito sea. Con lo cual tengo cabida a lo mejor cuando no haya esos diáconos o esos seminaristas, que también pueden recurrir a mí. No sé dónde voy a acabar.

Yo ahora tengo que ir en Mayo. Entre cofrades de Andalucía, no sólo de Huelva, profesores de religión, y los que queremos formarnos de otra manera, estamos en contacto, por ejemplo yo el otro día estaba hablando con uno de Cádiz, con uno de Almería, un jiennense, porque aquí nada más que somos andaluces, pero siempre estamos continuamente en continuo reciclaje y creo que sí hay muchos cofrades que quieren formarse. Esa inquietud existe.

Yo creo que muchas veces el conocimiento de las encíclicas, documentos de la Iglesia y demás va un poco más por la inquietud personal. Yo no porque sea estudiante de lo que estoy estudiando sino porque me ha gustado siempre, me compro mis encíclicas, las tengo todas leídas y subrayadas, y estoy suscrito al Boletín del Obispado. Las Hermandades me consta que están todas suscritas al Boletín del Obispado. El Obispado manda los boletines a las hermandades, a las parroquias, y evidentemente, en el momento en que venga un boletín o un documento a una hermandad, ya está puesto al servicio de cualquier hermano que lo demande. ¿Dónde está la demanda? Pues no la hay. La verdad sea dicha que no hay inquietud, sino que se enteran de oídas. Es lo que estábamos hablando antes del Estatuto Marco. Muchas veces hay una persona que es un poquito carismático dentro de la semana santa, dice que no le gusta, y la gente que se mueve en torno a esa persona carismática pues no le gusta a ninguno. Si en cambio dice que sí, el Estatuto Marco es fantástico. YO creo que los cofrades no tenemos una inquietud muy grande en ese sentido por los documentos de la Iglesia. Igual que digo que sí hay una inquietud por la formación, respecto a los documentos que publica la Iglesia, ahí creo que no.

- El papel del cura

Hay curas y hay curas. Hay curas que no las quieren ver ni benditas. Hay curas que piensan, porque me consta, que los cofrades somos cristianos de segunda división. Eso lo tengo yo muy claro. Ellos piensan eso, y es respetable. Es una opinión y me parece muy bien. Pero yo lo que pienso es que un párroco es un pastor de todo el mundo. No pueden ser los de las comunidades los buenos y los cofrades los malos

Creo que también los directores espirituales, que en este caso son sacerdotes, a veces se implican poco dentro de la vida de las hermandades. Un director espiritual tiene a lo mejor todas las hermandades que están dentro de su parroquia. Pero yo siempre me he preguntado que sería interesante que en todas las hermandades de Huelva, que son 23, con una Hermandad nueva que ha aprobado el Obispo, cada una tuviera su director espiritual. No compartir directores espirituales. Evidentemente, a lo mejor, faltan sacerdotes, pero aprovechar a seminaristas, que por circunstancias están estudiando, aprovechar también a los diáconos permanentes, ahora que en la iglesia diocesana hay un movimiento importante para este tema del diaconado permanente. Con lo cual a los sacerdotes que hay se les descongestiona de trabajo, parece que es más grato porque se implican más en la hermandad y están supervisando la labor que hacen tanto los diáconos como los seminaristas en este caso, y yo creo que los cofrades lo sentiríamos más en cuanto a nuestra formación y seguramente muchas expresiones de esas que son lastimosas desaparecerían, ya no escucharía tanto el "yo no creo en los curas", porque estaríamos todos metidos dentro de donde están metidos los curas, o sea, lo que es la Iglesia.

Yo entiendo que pecadores hay en todos los lados, incluso en el clero. Sabemos que el padre de la Iglesia, San Pedro negó a Cristo tres veces. A partir de ahí, lo que sea. Yo entiendo que hay sacerdotes que no se han acercado a las hermandades ni las hermandades a lo mejor tampoco al sacerdote. Pero yo creo que en una mesa de conversaciones se ponen los puntos claros: vamos a vivir esto, vamos a crear comunidades, vamos a crear dentro de la hermandad, dentro de la parroquia, parroquia y hermandad es una misma cosa. Dos hermandades vamos a hacer la campaña de navidad, no vamos a hacer la hermandad, vamos a hacerla la parroquia y las

hermandades de la parroquia. Es otra historia. Pero que siempre seamos los cofrades los malos, no estoy de acuerdo muchas veces. Hay que ver muchas veces para buscar un cura para un culto, o para dirigir esos grupitos de formación: No, es que van a ir tres, pues aunque vaya uno solo. El aforo que va a haber, hasta que vd. no sale no sabe cuanta gente hay. Puede haber trescientos, mil o tres personas. Muchas veces depende de si lo haces atractivo o no lo haces atractivo. Porque muchas veces parece que hablar con el mismo tomo, pues la verdad es que aburre. Solución tiene, dándonos cuenta de que todos pertenecemos. El otro día lo hablaba yo con uno. Está la Iglesia desde el verano para acá que, gracias a Dios lo único que estoy leyendo de la Iglesia últimamente es que está pidiendo ese ecumenismo, ese perdón cuando hay que pedirlo, porque somos humanos, porque la Iglesia está formada por hombres, no por máquinas, y cuando se ha metido la pata, pues ahora es el momento histórico de decir: oye, nos hemos equivocado, desde la humildad que tiene que caracterizar a un cristiano. ¿Quiénes somos nosotros aquí?, un grupito que somos veintitrés hermandades y los párrocos de aquí hasta peleados. Yo creo que en una mesa de negociaciones, seguro que todo tiene solución.

El decir que yo no creo en los curas creo que va por falta de formación. Y ahí no hay que echarle toda la culpa a los cofrades.

- El papel de las Juntas de Gobierno

Una hermandad con una junta de gobierno en todos los aspectos apática, la hermandad es apática. Entonces es una hermandad que según una expresión muy de cofrades, es una hermandad que existe solo para salir y recogerse. Yo creo que las hermandades tienen, que las juntas de gobierno tienen que estar siempre generando y que todos los meses del año tenía que haber algo. El papel que desempeñan las juntas de gobierno es importante en ese sentido. La prueba está en que en todas las hermandades las juntas de gobierno tienen sus cometidos muy claros y saben cada una lo que tiene que hacer para revitalizar su hermandad. Todas lo que pasa es que no tienen el mismo potencial humano por circunstancias. Si tuvieran todas las hermandades quinientos hermanos pues todas harían lo mismo, pero cuando hay esos bailes tan

grande de número de hermanos entre unas y otras, puyes entonces las que tienen más hermanos, como es lógico, generan más actividades.

- El fruto del trabajo de la Hermandad

Una hermandad tiene una nómina de hermanos. En el caso de la mía tiene tres mil. Todos no están implicados en la hermandad de la misma manera. Muchos se hacen hermanos de una hermandad, por ejemplo yo soy hermano de la que soy, de la Esperanza, porque mi padre me hizo cuando nació. Otros porque han llegado a través de ser costaleros, y se meten dentro de la hermandad. Otros llegan a la hermandad porque están en la calle y quieren salir, quieren sentir ese atractivo de vestir una túnica de nazareno. Hay una especie de noviazgo, vamos a decir, entre comillas, entre la hermandad y esa persona y al final acaba perteneciendo a la hermandad.

En toda nómina de hermanos hay muchísimos que no tienen la vinculación con la hermandad, sólo y exclusivamente el día de salida, e incluso algunos ni el día de salida, porque algunos son hermanos por inercia: fue mi padre, yo también. En el momento en que ya no es costalero, o no está en esta vida activa de la hermandad, a algunos incluso a veces le incomoda en vestir la túnica de nazareno. "Yo es que no me veo con la túnica de nazareno": es una expresión muy típica. "No, es que yo quiero ver la cofradía desde fuera".

¿Cómo se puede solucionar eso? Los boletines de las Hermandades. Son una forma de informar de las noticias que surgen dentro de la hermandad. Pero que también tengan esas páginas formativas que hablen de lo que es la Hermandad, pero de la Hermandad con mayúscula, no de la cofradía. Otra forma: a lo mejor ese compromiso que adquiere las juntas de gobierno, que siempre están arropadas por un grupo de comisiones, y si no están que se apliquen el cuento, y: oye mira, pues tú vas a coger, e ir aparcando es nómina de hermanos, de forma que haya un grupo de hermanos que intenten llegar a esos hermanos que, por circunstancias, no aparecen por la reunión. Entonces yo creo que así sería una forma de ir revitalizando la hermandad, porque muchas veces de verdad hay muchísimos que no aparecen, solamente el día de salida, y hay

algunos que incluso ni el día de salida. Son hermanos pero sólo apuntados. Yo estoy apuntado. Ya está.

Una hermandad yo soy de los que he pensado siempre que en el mes de agosto tiene que tener noticias en el periódico. Actividades de cualquier tipo, desde una actividad deportiva a una actividad religiosa. De hecho yo este año estoy esperando un anuncio el día de la Asunción, por ejemplo, que se hace en un Huelva, cincuenta años del dogma, es una fecha para celebrar, si me tengo que implicar, yo también, por supuesto.

En todas las hermandades todos los meses no va a haber algo, porque entonces sería esto el acabose, pero sí por ejemplo en Diciembre, un mes con la Navidad, con la expectación, con la Inmaculada, ahí estamos todo el mundo implicados. En el mes de Noviembre con el tema de la celebración de los difuntos. Y después, aparte de eso, todas las hermandades tienen un rosario.

Educación en valores y en la caridad

El otro día estuve yo hablando precisamente de esto con un sacerdote, el dineral que nosotros gastamos. Dos millones de pesetas en una corona para la Virgen. ¿Qué falta le hace? Y yo muchas veces me callo. Lo que no se puede coger y tirar esos dos millones de pesetas. Primero los dos millones de pesetas esos han sido un donativo, salen de los hermanos, porque no se le va pidiendo dinero a nadie, es un dinero que ponemos nosotros. Pero estamos gastando diez millones de pesetas o trece millones, ahora no recuerdo, en una piscina para los niños de Aspapronias. Todas las hermandades dentro de sus partidas económicas tienen un dinero destinado a obras sociales, siempre dentro de las limitaciones que le marca los ingresos que tiene. No es lo mismo los ingresos que suele tener la hermandad de la Esperanza, que tiene tres mil hermanos, a la hermandad por ejemplo de la Soledad que tiene menos hermanos.

Las hermandades tienen muy claro que el papel es social es muy importante. Hasta el punto de que rara es la hermandad, yo creo que no hay ninguna, que no tenga su campaña de navidad, por ejemplo. Ahí no hay paso, no hay cofradía, no hay capirote, no hay costales, no hay banda,

bueno banda sí, para animar, pero villancicos y demás, no son marchas fúnebres ni nada. Todas las hermandades tienen claro que un dinero de lo que se ingresa va destinado a Cáritas, a las Hermanas de la Cruz, van destinados a obras sociales. En el caso por ejemplo de la mía que es de la que puedo hablar mejor, yo no soy de la Junta de Gobierno, pero me consta que hace un desembolso importante a la hora de cubrir necesidades sociales. Yo creo que las hermandades, aunque tengamos una herencia del siglo XVI, estamos en el umbral del siglo XXI. Entonces somos hombres que vamos de vaqueros, no vamos ya con la levita, sino que somos del siglo XXI y compartimos la vida con ordenadores, con máquinas y entiendo que las hermandades, y sé positivamente que están a tono con la obra social que se hace. Cuando ha habido esas tragedias en el mundo con los cambios climáticos, huracanes, inundaciones, sólo y exclusivamente me remito a un documento, y es al del ingreso que han dado las hermandades y que están publicados en el Boletín Oficial del Obispado de Huelva. Estoy suscrito, lo leo y entonces sé que las comunidades parroquiales dan un dinero importante, y las hermandades también. Cuando hay cualquier evento que haya que cubrir, o una necesidad importante, me consta que las hermandades siempre están al pie del cañón. Ahora en el compromiso cristiano, de los tres mil hermanos, yo no meto la mano en el fuego por nadie. Yo sé lo que yo hago, y como dice el Evangelio, lo que haga tu mano izquierda que no lo sepa la derecha. Pero me consta que también hay muchos hermanos de muchísimas hermandades que hacen lo mismo que yo o quizás más, con lo cual yo creo que la respuesta social, de los cofrades y las hermandades a la sociedad, yo creo que en este sentido sí está cubierta.

A la gente que muchas veces critica a las cofradías de que gastamos mucho dinero en lujo, nunca una cofradía ha pedido dinero para esas cosas a nadie, simplemente está sufragado por hermanos. En cambio es interesante también que cuando una hermandad se gaste un millón de pesetas en algo, que mire si se ha gastado otro millón de pesetas en hacer algo que a lo mejor después esos que critican no han dado siquiera cinco duros: tragedias que hemos nombrado, y que las hermandades estaban al pie del cañón. Pero no sólo en Huelva, en toda Andalucía.

- Frecuencia de sacramentos

- Compromiso y testimonio

- Religiosidad popular y política

A mi la hermandad nunca me ha dicho cómo tengo que respirar políticamente. Y creo que sería un error. Yo creo que todo el mundo tenemos claro lo que dicen los partidos políticos y sabemos por dónde respira cada uno. Sabemos lo que es desde el punto de vista de un cristiano, admisible, y sabemos lo que no es admisible. Ser de izquierdas o ser de derechas, eso que nos implantó la revolución francesa yo creo que ya está superado. Aquí lo que consta es que yo soy cristiano, y ahora ¿qué me ofrecen los partidos políticos en sus programas electorales? Esto, esto y esto. Y ahora yo, como cristiano, ¿a quién voto? Porque muchas veces siempre se está todavía con la cosa de que el cristiano tiene que ser de derechas o de izquierdas. Eso ya está desfasado. Ya no viene a cuento ni nada. Yo creo que un cristiano tiene que ser de la conciencia cristiana, y a partir de ahí obrar. Porque muchas veces partidos de estos costumbristas, o que han conservado siempre y que los vemos mucho, pero muchas veces para qué, ¿para la foto? Y a lo mejor es más sincero el que no aparece en la procesión, no sale en la foto pero está defendiendo la postura, y después a lo mejor lo vemos en la misa de doce, como conozco yo a más de uno que son de esos que se llaman, vamos a llamarlos comunistas, y después lo veo en la misa de doce todos los días en los jesuitas, porque por mi trabajo paso por allí y los veo entrar, y son de partidos vamos a llamarlos, que no me gusta ni de derechas ni de izquierdas, pero vamos, de los partidos de izquierda. Ahí cada uno hemos de tener conciencia de lo que creemos y ser consecuentes simplemente con un partido político, que es el evangelio, y a partir de ahí obrar.

El Estatuto Marco, publicado hace muy poquito por el Obispado, uno de los puntos es tener como incompatible el hecho de ser dirigente político y de una hermandad. Yo creo que esto es porque muchas veces los problemas de una parte te los llevas a la otra y yo creo que no, que una de las cosas que debe siempre prevalecer en una hermandad es que la política no se meta por medio y que la única política que entendamos sea el mensaje de Jesucristo. Ahí ya no hay más programa electoral.

- El Estatuto Marco

Ha habido mucha polémica ahora con el Estatuto Marco. Yo creo que se ha hablado un montón. Hay gente que han hablado en televisión, en prensa, y me da la sensación de que no lo han leído todavía. Yo pienso que, como todos los Estatutos y como todos los documentos, es mejorable. Primero, por un lado creo que con respecto a lo que estábamos hablando antes de la labor social, se ha quedado corto. Y respecto a lo que es la tradición de la hermandad en sí en eso también se queda corto. En cuanto después lo que son las pautas que marca para la hermandad, no veo variación con lo que se está haciendo. Entiendo que en una hermandad hombres y mujeres deben tener los mismos derechos, pero existe una cosa, aunque tópica, que es el machismo en las hermandades, que eso ya tendría que estar fuera. Si se quiere machismo vale. Vamos a quitar a la Virgen de los pasos de palio. Seamos machistas, saquemos nada más que los pasos de Cristo. Pero a lo mejor nos pueden sacar los ojos. Yo creo que hombres y mujeres los hay, se ven. Me agradecería un montón ver a una hermana mayor. Por el hecho de ser hombre no tiene por qué estar más preparado que la mujer. La mujer está al mismo nivel en todos los aspectos. Igual. Entonces eso es una cosa que viene contemplada en el Estatuto. Es una cosa que creo que se debe hacer. Pero yo creo que ha levantado mucha polémica. Yo creo que es que ya muchas veces se buscan polémicas donde no las hay. Otra norma era referente a las romerías. Que no podía haber romerías que no se demostrara que tenían más de cincuenta años. Porque ahora mismo crear otras romerías en pueblos, pues las que hay son las que hay. No se va a crear otro pueblo independiente en un trocito de terreno y va a crear una romería. Eso ya no va a pasar. No va a haber más asentamientos. Por lo cual yo creo que está bien lo que está, pero que es mejorable en muchos aspectos.

- Religiosidad popular y familia

Yo hablo de la mía, de la que yo he formado desde que me casé. Un miércoles santo en mi casa es una fiesta. Y entiéndase fiesta en el buen sentido de la palabra. Entre las túnicas, entre la medalla de la hermandad: yo cuando cojo el miércoles santo la medalla de la hermandad, me la voy a colocar momentos antes, o incluso cuando la estoy sacando y preparándola para después

por la tarde, es distinto. Yo la medalla me la pongo para ir a los cultos. Pero cuando la cojo un miércoles santo. Ese día ni como en casa. Salimos a comer fuera, porque venimos de la misa preparatoria que ha habido por la mañana. Ese revoloteo. Que la familia muchas veces, en este caso mi mujer mi hija y yo, pero cuando vamos a la hermandad ya la familia se convierte, no vamos a decir en tres mil hermanos, porque tres mil hermanos no van, no salen en ninguna cofradía en Huelva, pero que hay trescientas personas, quinientas personas, seguro, escuchando la misa. La familia qué grande es. Con lo cual la hermandad en ese momento es como una familia, y estamos todos con ese nerviosismo de que va a salir la cofradía a la calle, de que la imagen de la Virgen de la Esperanza la vamos a sacar a la calle en procesión o el paso del misterio, que es el Cristo de la Expiración: Esto es importantísimo, estamos entregando lo mejor que tenemos en la cofradía. Y eso que se crea, ese fetiche, entre comillas: No, yo es que todavía salgo con la medalla vieja de mi abuelo, es ligación de generaciones, es como un cordón umbilical que une a lo mejor a tres generaciones, y es simplemente un cordón viejo, ya despeluchado de una medalla. El sentido de la familia en la Semana Santa es importante.

- Religiosidad popular y entorno, trabajo, ambiente

En mi trabajo, por ejemplo. A mi me han puesto de loco. Me da igual. Me ponen de loco primero por el hecho de que yo vivo muy apasionado todas las cosas. Y en concreto la semana santa también, como todo. Ellos no pueden entender que yo sienta esta pasión por la religiosidad, por la hermandad, por la Semana Santa, por la Virgen de la Cinta cuando es su momento. No lo entienden. Pero no lo entiende primero porque después me pongo a analizar y digo: vamos a ver, ¿quiénes son los que trabajan conmigo? Nadie ha tenido desde chico eso que le haya vinculado. Les gusta la semana santa como le puede gustar el rocío, el carnaval le puede gustar otra cosa. Pero no entienden que haya una viejecita en un rincón llorando cuando el paso de una imagen. Eso no lo entienden, e incluso lo tachan de fanatismo. Y no es fanatismo. Es que a lo mejor esa viejecita la única forma que tiene de expresar, porque no sabe rezar de otra manera, es con esa lagrimita o ese besito o le tira muchos besitos a la Virgen. Todo no lo va a decir S. Agustín de Hipona. En el trabajo, cuando hay un cofrade se nota. Nunca se ha hablado de semana santa, según me consta, en mi trabajo. Hoy todo el mundo me ha dicho que mañana

empieza la cuaresma. Y yo no he dicho nada. Con lo cual, la onda que hablábamos antes del chino. El cofrade va extendiendo. Ya mañana todo el mundo sabe que es cuaresma allí. Y yo no había dicho hoy nada de la cuaresma. Ya va la gente poquito a poco. El cofrade va extendiendo. Incluso en mi familia política. Te preguntan. Mañana es el miércoles de ceniza ¿a qué hora es la misa? Y yo estoy allí como si fuera el asistente eclesial. Informa del horario de misas y demás. Ese es el papel del cofrade. Eso pasa con los cofrades.

- Hermandades y Corpus

Somos los mismos que con unos trajes salimos después en la procesión del Corpus. Porque nuestra hermandad es sacramental, y el primer titular es el Santísimo Sacramento. Y ahí estamos los mismos. No hay trescientas ni quinientas personas. Sería interminable. Si todas las hermandades sacáramos eso, todavía estaría la Custodia por salir. Pero la familia es muy importante.

Las hermandades me consta que han propuesto muchas veces al Cabildo Catedralicio organizar la procesión del Corpus. Organizar las hermandades la procesión del Corpus no implica quitar religiosidad en favor del folklore, ni mucho menos. Solamente nos tenemos que fijar un poquito en las tradiciones de las procesiones del Corpus en todos los sitios: la tarasca salía en muchas procesiones del Corpus, sería bonito a lo mejor, antes de la Custodia presidir otro paso, con el Santísimo Cristo del Amor, de la Hermandad de la Santa Cena, que va bendiciendo, con lo cual también vamos enseñando a la gente que por circunstancias no tiene la formación pertinente. El sacar a la Inmaculada Concepción en esa procesión. Yo la sacaba. ¿Qué significa sacar a la Inmaculada en esa procesión? Es sacar a la primera custodia, el seno de la Virgen. Evidentemente eso es una propuesta que yo estoy haciendo así a "bote pronto", pero sabios tiene la Iglesia y no soy yo quien. Vamos a resucitar esto, y vamos a darle importancia. Implicar al ayuntamiento también, y crear un ambiente festivo, porque al fin y al cabo es la Procesión, en mayúscula, con todas las letras. Las demás son procesiones, pero esta es la procesión. Aquí va de verdad. Aquí no hay madera que valga. Esto es importante. ¿Por qué aquí en Huelva no? Yo muchas veces me he ido a Sevilla y lo he visto y me ha dado envidia sana, porque he disfrutado

horrores viendo el ambientazo que hay. Pero lo que puede ser, por ejemplo aquí que vaya la custodia y vayan por detrás los barrenderos quitando las juncias. Deja las juncias hasta por la noche, hombre, pasea por ahí y que se llenen los zapatos, como cuando yo era chico, que se me llenaban los zapatos de hierba, y los zapatitos blancos de la comunión los llevaba verdes y yo presumía de eso y mi madre se mosqueaba. Eso es bonito.

Nos teníamos que sentar lo que es el clero, con las hermandades y con los demás grupos e intentar potenciarlo entre todos, porque entre todos nos hemos ido cargando poquito a poco lo que es la festividad, ya no queda ninguno de los jueves de los que brillan más que el sol, quitando el jueves Santo, en Andalucía nada más. Ahora tenemos la procesión del Corpus en domingo.

También es importante destacar otra cosa en el Corpus, respecto a las hermandades. Hay muchas hermandades, entre ellas la mía, ahora la última que se ha nombrado con el título de Sacramental es la de los Judíos, de la Merced: el título de Sacramental. Yo creo que todas las parroquias debían tener una hermandad Sacramental. Eso es importante a la hora de revitalizar el sentimiento hacia el Santísimo. Y esas procesiones de octava, en torno a la feligresía con el Santísimo, en torno a la festividad. La procesión es la de Corpus. La que sale de la Catedral, la que organiza el Cabildo catedralicio, en la que salimos todas las hermandades. Pero estas del corpus chico son muy importantes, porque muchas veces son procesiones de impedidos, hay mucha gente que no puede ir por circunstancias, y muchas veces ese Corpus chico en torno a la parroquia es importante porque se va creando ese ambiente en torno al Santísimo que no se puede perder. Había un hermano de la hermandad de S. Francisco que decía que la hermandad nuestra es la hermandad de las "es", porque nosotros tenemos un triángulo, símbolo de Dios, formado por los tres vértices que serían Eucaristía, Expiración y Esperanza. Es bonito esto: la Eucaristía tenerla siempre presente y potenciar eso.

- Semana Santa y Resurrección

Huelva estaba coja en Semana Santa. Era la única capital de provincia andaluza que no tenía procesión del Resucitado. Todas las demás localidades tienen una procesión del Resucitado. El hecho de que exista una procesión del Resucitado, que duda cabe que simplemente el hecho de que esa hermandad celebre unos cultos en torno a la figura de Cristo resucitado, revitaliza otra vez el hecho de la celebración más importante que tiene la Semana Santa. Porque nosotros en Semana Santa no celebramos, conmemoramos. Celebramos después, el domingo. Es importante que se haya creado, es la última hermandad que se ha aprobado, además es precioso el título: Hermandad del Cristo Resucitado y Nuestra Señora de la Luz. Es un nombre que ni pintado. Ha sido acertadísimo. Yo creo que es importante, y ya estoy loco por verla en la calle, entre otras cosas porque, primero, se van a quedar más gente digamos celebrando, porque sale la hermandad del Resucitado, ya que estoy aquí pues voy a ir a la misa. Ya no hay esa diáspora que hay el viernes santo, que como ya no hay cofradías, o me voy a Sevilla a ver cofradías o me voy a la playa o al campo, dependiendo de cómo esté el tiempo. Es importante potenciarla.

Hay muchos estudiosos que dicen que el Resucitado nos lo han metido aquí con calzador. Que no es una tradición andaluza. Porque ellos opinan que para nosotros la resurrección está en el Jueves Santo. Al conmemorar la Eucaristía nosotros conmemoramos la resurrección. De ahí la importancia, que tú mismo has resaltado, de las hermandades sacramentales, de ahí la importancia del Corpus. De ahí la importancia del paso de Virgen. O sea que los andaluces no separamos la muerte de la resurrección, sino que lo celebramos a una.

Eso es algo del arte de la forma de ser nuestra. La forma de ser de los andaluces es un arte. Todos los países tienen un sur, pero no puede ser nunca como el de Andalucía. La forma que nosotros tenemos de afrontar la muerte yo creo que muchas veces es hasta graciosa. Muchas veces se ha dicho que los mejores chistes se han contado en los entierros. Es una expresión muy de aquí: los mejores chistes que yo he escuchado los he escuchado en velatorios. Yo por lo menos siempre he dicho que aquí en Huelva cuando sale el Santo Entierro, que muchas veces parece que crea un sentimiento cofrade de que parece que todo se acaba, en este caso el andaluz

de Huelva, que es el mismo que el andaluz de Almería dice: bueno, todo se está acabando porque ya se están acabando las procesiones, pero ya empieza uno a escuchar esos ecos de tamboril, esa reminiscencia, ese sonido de que suena a romería, y esa romería muchas veces es que representa la resurrección, hasta tal punto de que aquí, en la provincia de Huelva, el domingo de resurrección se celebra la primera romería: Piedras Albas, en Villanueva de los Castillejos. No hay tiempo para lamentaciones. Ya estamos celebrando. Y esto es una cosa que viene dada en la idiosincrasia del andaluz, que afronta la muerte con alegría. Hombre, si es la tuya no. Pero la muerte muchas veces es eso. Hay un montón de parafernalia en la muerte dado por el carácter andaluz.

- Rocío y romerías

Es como en el Rocío. Un millón de personas, ¿sólo van allí a beber? ¿No hay motivos durante el año para beber? Yo pienso que no.

Estamos hablando de que lo festivo y lo religioso tienen que convivir en perfecta simbiosis, no puede haber ahí otra cosas. La romería está justificada por todos. Lo que pasa es que tendríamos que meternos y conocerlo más para sacarle la esencia al Rocío.

Claro en el Rocío hay folklore en lo que es la comitiva que sale por las calles de Huelva. Eso ha sido así y son muchos años y mucho tiempo. Pero que el Rocío es sólo folklore, no. Yo el otro día, bueno, cuando digo el otro día a lo mejor es hace dos meses, hablando con una persona le decía así: una persona comprometida con esa Junta de Gobierno o comprometida con su hermandad en el Rocío, no tiene tiempo nada más que para tomar un vaso de agua, porque es continuamente un acto detrás de otro. Evidentemente hay que beber, por una sencilla razón: si no no sería una romería, sería otra cosa pero no una romería. Estamos hablando de la romería de la Virgen del Rocío.

- Las cruces de Mayo

En los pueblos están muy afianzadas. Aquí en Huelva se están intentando crear. Personalmente a mí no me gusta que salgan en procesión aquí en Huelva. Sí me gusta la cruz de mayo como elemento aglutinador de los barrios, de crear conciencia de barrio. Cada barrio una cruz. En torno a esta cruz la copita, la convivencia, y a lo mejor, sin darnos cuenta, simplemente un madero colgado nos está uniendo y además, ya tenemos otra vez lo mismo: el palo horizontal de la cruz nos une como hermanos y el vertical nos une con Dios. Ya tenemos ahí un elemento que justifica la cruz de Mayo. A mí por lo menos, personalmente, me gusta en el barrio, como un elemento más que aglutine al barío, que lime esas rencillas muchas veces entre los mismos del barrio. Crear esa conciencia que aquí en Huelva no la hay. Aquí en Huelva hasta incluso se ha creado una palabra que es barriada, en vez de barío, como si fuera una hermana menor del barrio. Y aquí muchas veces yo creo que es importante que Huelva tenga muchos barrios, que tenga sus barrios bien limitados y que haya una cruz de mayo es bonito, porque muchas veces es el elemento que aglutina, es el elemento que une, un mes de convivencia al son de una sevillana, o bien hablado del recreativo. Pero es bonito. A mí si me gusta. Pero que no salgan en procesión Porque en el momento en que salen en procesión, la sacamos como si fuera un paso de Semana Santa. No sé la palabra que habría que utilizar, "Semanasanteamos" lo que es la cruz de mayo, y no. Los ensayos, costaleros, piques innecesarios que no vienen a cuento. La cruz de mayo no es eso. La cruz de Mayo es un mes donde se celebra. Y siempre una de las cosas que hacen mucho las cruces de mayo aquí, yo creo que lo hacen todas, es el hecho de ir siempre en peregrinación desde su barrio a la patrona de Huelva, a la Virgen de la Cinta. Y esto es otro elemento más que meten, la devoción a la Virgen María. Después unido ya a los temas de comuniones y demás, pues es bonito. A mí sí me gusta.

- El carácter andaluz

El carácter andaluz es un arte, como diría Jesús Quintero cuando entrevista a esa gente. Porque es que a nosotros, todos, por ahí fuera, desde Despeñaperros para arriba siempre nos tachan de perezosos. Nosotros no hemos sido nunca perezosos. Nosotros lo que hemos sido capaces de

hacer una perfecta simbiosis, pero una perfecta, hasta bella, eso es arte, entre el trabajo y la diversión. Yo trabajo ocho horas. A la hora de divertirnos a divertirnos. Yo a las ocho de la tarde, el catalán se va para casa y yo no me voy para casa. Eso no le entienden los catalanes, o los vascos, o los castellanos. ¿Cómo nos pueden poner a nosotros de perros o de vagos? ¿Quién puede trabajar en el campo a las cuatro de la tarde con el sol que hace aquí, treinta y cinco grados a la sombra? Allí arriba si se puede, aquí abajo no. Pues aquí se trabaja, ahora, con arte, con la botellita de vino al lado. Es que hay que refrescarse. Y eso no es religiosidad popular. Es que vds. hay que ver, levantáis, como me dijo a mí una vez un señor de la tierra de Euskadi: Es que ustedes levantáis pasos, y eso, ¿para qué sirve? Yo creo que siempre es un poquito más útil que levantar troncos, cortar árboles y levantar piedras. Nosotros tenemos grúas para eso. Andalucía en sí es arte. Hasta el nombre tiene, como dijo una vez Felipe Campuzano, cuando pronuncia la palabra Andalucía se le llena la boca, suena a música. Y nosotros los andaluces no somos nacionalistas, porque el nacionalismo muchas veces excluye, pero nosotros no. Nosotros somos de aquí, del sur, andaluces, y nos sentimos muy orgullosos. Por aquí ha pasado todo el mundo, y siguen pasando y siempre tenemos las manos abiertas. Relacionando el carácter andaluz con la imaginación o con la semana santa, con todo lo barroco que somos, ve uno el Cristo yacente de Gregorio Fernández en Castilla, y parece que va dormido, y en cambio ves un Cristo yacente en Andalucía y está muerto de verdad, más patético, más dramática. Pero incluso en esta muerte dramática, se ve una amabilidad. Es lo que hemos hablado del carácter andaluz a la hora de afrontar la muerte. Los andaluces somos muy barrocos. Yo por lo menos soy muy barroco. Eso va en el carácter.

Los andaluces tenemos una forma muy peculiar de demostrar nuestra religiosidad popular. Una misma cofradía sale en Zamora y es mucho más austera, más silenciosa. El silencio no está reñido con la religiosidad.

3. ANÁLISIS DE LOS CONTENIDOS DE ESTOS TEMAS

- ¿Qué es la religiosidad popular?

Parece que queda claro que es la religiosidad del pueblo. Viene desde antiguo, es algo tradicional que está arraigado en el pueblo. La forma que tiene el pueblo de expresar sus sentimientos religiosos, en este caso cristiano.

Se pone de manifiesto que aquí en Andalucía gira siempre en torno a lo que son romerías y procesiones, con imágenes que salen públicamente a la calle para eso, para hacer una procesión y que ocupan un lugar primordial.

- Hermandades y religiosidad popular

La hermandad tiene razón de ser. Se invoca su antigüedad como un fuerte argumento en favor de ellas.

- Dialéctica religiosidad popular - religiosidad culta

- Tensiones con la Jerarquía

Ni la Semana Santa ni las Hermandades si no están amparadas dentro de la Iglesia. En la Iglesia tiene cabida todo el mundo: cofrades, neocatecúmenos, etc. Todas las vertientes que hay dentro de lo que es el catolicismo. Pero la Iglesia somos todos. Hay una expresión muy típica de los cofrades, que por circunstancias de la vida no han tenido a lo mejor una formación, la deseable: Yo no creo en los curas. Yo mi Cristo, ese "mi" posesivo.

- El binomio religiosidad - folklore

Dentro de la Semana Santa hay fetichismo. Éste tiene cabida dentro de lo que es la religiosidad popular.

Cuando sale una cofradía a la calle, ahí converge todo, la religiosidad popular, la religiosidad profunda, el folklore: eso es Andalucía. Los andaluces tenemos una forma muy peculiar de demostrar nuestra religiosidad popular. Una misma cofradía sale en Zamora y es mucho más austera, más silenciosa.

Una persona que sale en una cofradía sabe perfectamente es consciente de lo que está haciendo y sabe lo que está representando el paso del misterio.

Muchas veces hay personas que se quedan mirando extasiados un paso de palio, o de Cristo y en ese momento por la cabeza pasan tantas cosas que seguro que también pasa la oración. Lo que es la religiosidad popular, el sentimiento cristiano, cuando sale la cofradía, es lo que aflora.

Hay gente que sólo va buscando el folklore, que son aficionados a la semana santa. Sólo les gusta esto porque son costaleros, porque les gusta el protocolo de la hermandad.

En el Rocío. Un millón de personas, ¿sólo van allí a beber? ¿No hay motivos durante el año para beber? Lo festivo y lo religioso tienen que convivir en perfecta simbiosis. Lo que pasa es que tendríamos que meternos y conocerlo más para sacarle la esencia al Rocío.

Si pusiéramos todos los elementos en una balanza, lo que más pesa es el sentimiento cristiano.

Es importante la tradición cristiana que se va creando.

Todo tiene cabida en el mismo saco. Todo es cuestión de como lo plantee uno. La religiosidad popular, el folklore, la Semana Santa, el vivir la semana santa en alguna cofradía desde el punto de vista comprometido con la Iglesia, que eso es importantísimo, las cofradías, si no están dentro de la Iglesia no tienen cabida. Pero vivir la Iglesia dentro de las cofradías no está reñido con todo lo que nos gusta, dentro de la parafernalia que rodea a la semana santa de varales y eso.

Una hermandad es buena siempre. Todo lo que esté en torno a la Iglesia tiene que ser bueno y hay que buscar siempre los aspectos buenos. Los aspectos malos vamos a limarlos poquito a poco.

- Necesidad de formación

Dentro de todas las Juntas de Gobierno hay unos miembros que son o albaceas de culto y de formación, o diputados de culto y de formación que son los que se encargan de ella y debe haber una comisión en torno a él para crear lo que son catequesis y charlas formativas. Todas las charlas que hacen las hermandades no son sobre la vida del costalero, la historia de la hermandad. Eso está muy bien, porque nos gusta. Estamos metidos en ello y nos tiene que gustar. Pero no está peleado con otros temas de formación.

El problema está en que muchas veces son seglares, comprometidos con la Iglesia siempre y con una formación que por circunstancias ha sido un poquito mejor, los que la tienen que dar. Gustaría muchas veces también escuchar una charla de formación dada por un sacerdote.

Las primeras comunidades no eran mucha gente al principio, y poquito a poco se fueron creando y extendiendo. Es como la onda en el agua, tiran el chino y después la onda se va abriendo, abriendo y eso seguro. Es importante concienciarnos que dentro de las hermandades los ciclos de formación son importantes. Pero esas cosas no están peleadas con que nos guste los varales moverse, etc.

Hay personas entre los cofrades que cuidan su formación y estudian teología, para poner esa formación al servicio de la hermandad.

El conocimiento de las encíclicas, documentos de la Iglesia y demás va un poco más por la inquietud personal. Las Hermandades están todas suscritas al Boletín del Obispado. La verdad sea dicha que no hay inquietud, sino que se enteran de oídas. Los cofrades no tenemos una inquietud muy grande en ese sentido por los documentos de la Iglesia.

- El papel del cura

Hay curas y hay curas. Hay curas que no las quieren ver ni benditas. Piensan que los cofrades somos cristianos de segunda división. Un párroco es un pastor de todo el mundo. No pueden ser los de las comunidades los buenos y los cofrades los malos.

Los directores espirituales, que en este caso son sacerdotes, a veces se implican poco dentro de la vida de las hermandades. Sería interesante que en todas las hermandades de Huelva, cada una tuviera su director espiritual. No compartir directores espirituales. Evidentemente, a lo mejor, faltan sacerdotes, pero aprovechar a seminaristas, que por circunstancias están estudiando, aprovechar también a los diáconos permanentes.

Hay sacerdotes que no se han acercado a las hermandades ni las hermandades a lo mejor tampoco al sacerdote. En una mesa de conversaciones se ponen los puntos claros.

Algunos cofrades dicen: "yo no creo en los curas". Esto es por falta de formación. Y ahí no hay que echarle toda la culpa a los cofrades.

- El papel de las Juntas de Gobierno

Una hermandad con una junta de gobierno en todos los aspectos apática, la hermandad es apática. Las juntas de gobierno tienen que estar siempre generando actividades. Lo que pasa es que no tienen el mismo potencial humano por circunstancias.

- El fruto del trabajo de la Hermandad

Una hermandad tiene una nómina de hermanos. Todos no están implicados en la hermandad de la misma manera. Hay muchísimos que no tienen la vinculación con la hermandad, sólo y exclusivamente el día de salida, e incluso algunos ni el día de salida, porque algunos son hermanos por inercia: fue mi padre, yo también. En el momento en que ya no es costalero, o no está en esta vida activa de la hermandad, a algunos incluso a veces le incomoda en vestir la túnica de nazareno.

¿Cómo se puede solucionar eso? Los boletines de las Hermandades. Son una forma de informar de las noticias que surgen dentro de la hermandad. Pero que también tengan esas páginas formativas que hablen de lo que es la Hermandad. Otra forma: ese compromiso que adquiere las juntas de gobierno, que siempre están arropadas por un grupo de comisiones de forma que haya un grupo de hermanos que intenten llegar a esos que, por circunstancias, no aparecen por la reunión.

Una hermandad tiene que realizar actividades de cualquier tipo, desde una actividad deportiva a una actividad religiosa. Por ejemplo en Diciembre, un mes con la Navidad, con la expectación, con la Inmaculada. En el mes de Noviembre con el tema de la celebración de los difuntos. Y después, aparte de eso, todas las hermandades tienen un rosario.

Educación en valores y en la caridad

El dineral que gastamos. ¿Qué falta hace? Es un dinero que ponen los miembros de la hermandad. Pero se gasta mucho dinero en obras sociales, siempre dentro de las limitaciones que le marca los ingresos que tiene.

Las hermandades tienen muy claro que el papel social es muy importante. Hasta el punto de que rara es la hermandad que no tenga su campaña de navidad, por ejemplo. Todas las hermandades tienen claro que un dinero de lo que se ingresa va destinado a obras sociales. Las hermandades, aunque tengan una herencia del siglo XVI, son conscientes que estamos en el umbral del siglo XXI. Cuando ha habido esas tragedias en el mundo con los cambios climáticos, huracanes, inundaciones, como puede comprobarse en el Boletín Oficial del Obispado de Huelva, se ve que las hermandades han dado un dinero importante. Cuando hay cualquier evento que haya que cubrir, o una necesidad importante, las hermandades siempre están al pie del cañón.

- Compromiso y testimonio

El compromiso cristiano es personal.

En el trabajo muchos compañeros no pueden entender la pasión por la religiosidad, por la hermandad, por la Semana Santa, por la Virgen de la Cinta cuando es su momento.

Una causa puede ser porque no han tenido desde chico eso que le haya vinculado. Les gusta la semana santa como le puede gustar el rocío, el carnaval o le puede gustar otra cosa. Pero no entienden que haya una viejecita en un rincón llorando cuando el paso de una imagen.

En el trabajo, cuando hay un cofrade se nota. Te preguntan.

- Religiosidad popular y política

La hermandad nunca dice como hay que respirar políticamente. Todo el mundo tenemos claro lo que dicen los partidos políticos y sabemos por dónde respira cada uno. Sabemos lo que es desde el punto de vista de un cristiano, admisible, y sabemos lo que no es admisible. Ser de izquierdas o ser de derechas, eso ya está superado. Aquí lo que consta es que yo soy cristiano, y ahora ¿qué me ofrecen los partidos políticos en sus programas electorales? Esto, esto y esto. Y ahora yo, como cristiano, ¿a quién voto?

El Estatuto Marco, publicado hace muy poquito por el Obispado, uno de los puntos es tener como incompatible el hecho de ser dirigente político y de una hermandad.

- El Estatuto Marco

Ha habido mucha polémica ahora con el Estatuto Marco. Como todos los Estatutos y como todos los documentos, es mejorable.

- Religiosidad popular y familia

Muchos actos de la cofradía son motivo de una fiesta familiar. La hermandad en ese momento es como una familia. Es ligación de generaciones, es como un cordón umbilical que une a lo mejor a tres generaciones. El sentido de la familia en la Semana Santa es importante.

- Hermandades y Corpus

Somos los mismos que con unos trajes salimos después en la procesión del Corpus. Las hermandades han propuesto muchas veces al Cabildo Catedralicio organizar la procesión del Corpus. Organizar las hermandades la procesión del Corpus no implica quitar religiosidad en favor del folklore, ni mucho menos. Solamente nos tenemos que fijar un poquito en las tradiciones de las procesiones del Corpus en todos los sitios. Implicar al ayuntamiento también,

y crear un ambiente festivo, porque al fin y al cabo es la Procesión, en mayúscula, con todas las letras. Las demás son procesiones, pero esta es la procesión. Aquí va de verdad. Aquí no hay madera que valga.

Todas las parroquias debían tener una hermandad Sacramental. Eso es importante a la hora de revitalizar el sentimiento hacia el Santísimo. Y esas procesiones de octava, en torno a la feligresía con el Santísimo, en torno a la festividad. La procesión es la de Corpus. La que sale de la Catedral, la que organiza el Cabildo catedralicio, en la que salimos todas las hermandades. Pero estas del corpus chico son muy importantes, porque muchas veces son procesiones de impedidos, hay mucha gente que no puede ir por circunstancias, y muchas veces ese Corpus chico en torno a la parroquia es importante porque se va creando ese ambiente en torno al Santísimo.

- Semana Santa y Resurrección

Huelva estaba coja en Semana Santa. Era la única capital de provincia andaluza que no tenía procesión del Resucitado. Es importante que se haya creado.

Hay muchos estudiosos que dicen que el Resucitado nos lo han metido aquí con calzador. Que no es una tradición andaluza. Porque ellos opinan que para nosotros la resurrección está en el Jueves Santo. Al conmemorar la Eucaristía nosotros conmemoramos la resurrección. De ahí la importancia, que tú mismo has resaltado, de las hermandades sacramentales, de ahí la importancia del Corpus. De ahí la importancia del paso de Virgen. O sea que los andaluces no separamos la muerte de la resurrección, sino que lo celebramos a una.

Eso es algo del arte de la forma de ser nuestra. La forma de ser de los andaluces es un arte. Todos los países tienen un sur, pero no puede ser nunca como el de Andalucía. La romería muchas veces es que representa la resurrección, hasta tal punto de que aquí, en la provincia de Huelva, el domingo de resurrección se celebra la primera romería: Piedras Albas, en Villanueva

de los Castillejos. No hay tiempo para lamentaciones. Ya estamos celebrando. Y esto es una cosa que viene dada en la idiosincrasia del andaluz, que afronta la muerte con alegría.

- Las cruces de Mayo

En los pueblos están muy afianzadas. Aquí en Huelva se están intentando crear.

No me gusta que salgan en procesión aquí en Huelva.

Es un como elemento aglutinador de los barrios, de crear conciencia de barrio. Cada barrio una cruz. En torno a esta cruz la copita, la convivencia, y a lo mejor, sin darnos cuenta, simplemente un madero colgado nos está uniendo y además, ya tenemos otra vez lo mismo: el palo horizontal de la cruz nos une como hermanos y el vertical nos une con Dios. Ya tenemos ahí un elemento que justifica la cruz de Mayo.

- El carácter andaluz

El carácter andaluz es un arte, como diría Jesús Quintero cuando entrevista a esa gente. Porque es que a nosotros, todos, por ahí fuera, desde Despeñaperros para arriba siempre nos tachan de perezosos. Nosotros no hemos sido nunca perezosos. Nosotros lo que hemos sido capaces de hacer una perfecta simbiosis, hasta bella, eso es arte, entre el trabajo y la diversión. Andalucía en sí es arte. Hasta el nombre tiene, como dijo una vez Felipe Campuzano, cuando pronuncia la palabra Andalucía se le llena la boca, suena a música.

Nosotros los andaluces no somos nacionalistas, porque el nacionalismo muchas veces excluye, pero nosotros no. Nosotros somos de aquí, del sur, andaluces, y nos sentimos muy orgullosos. Por aquí ha pasado todo el mundo, y siguen pasando y siempre tenemos las manos abiertas.

Relacionando el carácter andaluz con la imaginería o con la semana santa, con todo lo barroco que somos.

ENTREVISTA 2 (22.02.02)

JL. Entrevistamos a Joaquín Núñez, que se va a presentar y nos va a decir quién es y qué hace.

Q.: Me llamo Joaquín. Mis amigos me dicen Quini. Soy estudiante de un ciclo de grado superior de animación sociocultural. José Luis me llamó preguntándome si conocía a alguien que le gustara la Semana Santa, y aquí estoy.

JL.: Las hermandades de Semana Santa están muy vinculadas a la religiosidad popular. Son una expresión de la religiosidad popular. Una primera pregunta sería: ¿qué entiendes tú por religiosidad popular? ¿Qué es la religiosidad popular?

Q.: Yo creo que cada uno se lo toma como quiere. Hay gente que se lo toma digamos como disfrazarse, de penitente, de costalero o de lo que sea, y gente que realmente lo siente y que lucha por la hermandad. Yo creo que no estoy ni en un lado ni en otro. Solamente voy a la hermandad cuando salgo de penitente. Voy también ciertos días al año. Siento a la Virgen y a la Hermandad. Lo que pasa es que no voy. Sé que hago otras cosas relacionadas con la religiosidad, pero concretamente con la hermandad no.

JL. ¿Qué entiende tú por religiosidad popular en sí, por ese fenómeno?

Q.: La religión del pueblo. Lo que quiere el pueblo. Si la Virgen quiere, entre comillas, un mantón dorado pues toma mantón para la Virgen, y si la Virgen quiere entre comillas una corona de oro, pues una corona.

JL.: Dices quiere, entre comillas. ¿Qué significa eso de quiere entre comillas?

Q.: Hombre, personalmente no creo que la Virgen quiera tantas joyas y tanto oro y tantas, digamos, tonterías, cuando hay gente que está pasando hambre, y nos estamos gastando dinero en un trozo de madera o de barro.

JL.: ¿Y por qué se lo gastan?

Q.: Por lo que te estaba diciendo antes, de la religiosidad popular: hay que venerar a la Virgen. En mi caso, por ejemplo, que es la Esperanza, pues se venera poniéndola más guapa y más estupenda, y cuanto más tenga pues mejor, mejor va a salir y todo el mundo la va a ver.

JL.: Has hablado de que la religiosidad popular es la religiosidad del pueblo. ¿Crees tú que existen dos tipos de religiosidad, una popular y otra culta: de las personas que tienen cultura, formación? ¿Qué piensas tú de ese binomio religiosidad popular - religiosidad culta?

Q.: Yo creo que no existe. Se puede encontrar gente de todas clases, desde uno que sea albañil y quiera mucho a la Virgen como otro que sea abogado y que tenga mucho dinero y que también la puede querer.

JL.: En una hermandad se pueden dar esas dos cosas. Pero a nivel de Iglesia, ¿ves tú una separación entre personas que tienen una religiosidad popular y personas que tienen una religiosidad más culta?

Q.: Yo creo que está mezclado. No lleva una a la otra. Cada uno con lo que tiene va para adelante, según su creencia o su forma de actuar.

JL.: Y en la gente que vive una religiosidad popular, ¿no hay a veces ciertas tensiones con la jerarquía, con los curas, con los que mandan en la Iglesia? ¿Tú cómo ves ese problema?

Q.: Mucha. Yo creo que hay mucha política ahí metida que ni yo llego ni a entender ni a comprender, ni muchas cosas que ni sé que están pasando. Por ejemplo, no entiendo cómo en una capillas, como es la Esperanza, no se pueda casar la gente. Ahora se tienen que casar en una parroquia. No puede ser en la capilla. En el colegio marista se pueden tener comuniones. Otra cosa: hay muchísima gente que quiere palcos, para ver pasar las procesiones. Entonces quieren

agrandar la carrera oficial para que entre más gente, más dinero se recoge y más dinero para la Unión de Cofradías. Yo veo mucho politiquero y muchos intereses que no llevan a ningún lado.

JL.: ¿Qué relación ves tú entre la religiosidad popular y el folklore?

Q.: Como te decía antes, hay mucha gente que se disfraza, o incluso de costalero. También se lleva mucho llevar el costal debajo del brazo e ir por la calle diciendo que soy costalero. Cada uno es como es y para mucha gente también, incluso, la Semana Santa son fiestas y tienen una semanita de vacaciones y nada, llegan los pasos, las procesiones y vuelta para casa, que no significa absolutamente nada.

JL.: Para mucha gente, como tú acabas de decir, no significa nada. Puramente folklore. Entonces hay una necesidad de formación en las personas que viven la religiosidad popular, en las personas que están en las cofradías. ¿Cómo crees tú que se afronta este tema de la formación en las hermandades, en las cofradías, en la religiosidad popular?

Q.: No entiendo la pregunta.

JL.: Pues como se forma en cada hermandad a los hermanos para ir elevando su nivel de cristianismo, de comprensión del mensaje, catequesis, etc.

Q.: Sinceramente no lo sé, porque como ya he dicho antes, voy poco por la hermandad. Sé lo que me llega de fuera. Un hermano que era profesor y propuso a los hermanos que quisieran recibir clases particulares, no sé si se llevó a cabo. No es como actividad de formación, pero bueno.

JL.: ¿Y qué papel crees tú que desempeña el cura en las hermandades?

Q.: Hombre, yo creo que es importante. Por lo menos como guía espiritual. La persona que se puede hablar con ella, que esté pegado a los hermanos, que les infunda los valores cristianos. Es importante. Si no digamos que el paso está cojo.

JL.: Pero hay hermandades que no se llevan muy bien con el cura. Que tienen problemas. ¿Qué es lo que pasa ahí?

Q.: O que el cura es muy "saborío", o que los hermanos no quieren relaciones. No entiendo.

JL.: No entiendes, pero existen problemas.

Q.: Pues si te digo la verdad, que tampoco los conozco.

JL.: ¿Y no es demasiado el esfuerzo que se hace en una hermandad para el fruto que se recoge de ella? Porque son pocos los hermanos que están comprometidos. La mayoría, como tú dices, van por folklore, o por salir un día.

Q.: Yo creo que es muchísimo trabajo. Yo creo recordar que mi hermandad tendrá tres mil o cuatro mil hermanos, y que salgan en la procesión no llegan a mil, y serán unos cuatrocientos los que están luchando por la hermandad. A la pregunta que tú me hacías, es muchísimo trabajo, muchísimo. Lo que pasa es que, bueno ya me he perdido.

JL.: La pregunta iba sobre si no es demasiado el trabajo que se toma una hermandad para los frutos que se recogen en es hermandad, para la gente que vive realmente una vida cristiana, un compromiso cristiano. ¿Esa gente no viviría el mismo compromiso sin falta de la hermandad? ¿Qué necesidad existe de la hermandad?

Q.: Hombre, yo en la respuesta que te he dicho me he ceñido a que hay mucho trabajo para la procesión, de preparar muchísimas cosas, de poner de acuerdo a mucha gente, de ir a comprar cosas. Yo eso sí lo veo mucho trabajo para después tan poco, aunque si que hay cosas que te da.

Lo que pasa es que todo el trabajo que se haga durante un año, eso si que tiene un valor más que puramente la salida de una procesión. Por compararlo al tema de los grupos, todos los chavales a final de curso quieren ir a un campamento, y es una actividad más del proceso que se sigue. Yo quiero pensar que en las hermandades pasa lo mismo: el que se salga un día concreto es otra actividad digamos para realizar, pero tienen que ser muchas las actividades que hay.

JL.: Son muchos los que salen en el día concreto. Pero luego, ¿son muchos también en el día a día de la hermandad?

Q.: Es lo que te he dicho antes. Que de los tres mil hermanos que somos, serán cuatrocientos o trescientos como mucho los que trabajan por la hermandad, que esos si que de verdad la sienten y luchan porque todo vaya para adelante.

JL.: ¿Tú crees que hay tantos?

Q.: Bueno, un par de ellos menos.

JL.: ¿Y cómo educa la hermandad en valores a sus hermanos y sobre todo, socialmente, en el valor de la caridad?

Q.: Pues, si te digo la verdad, personalmente no lo sé. Pero te puedo decir lo que yo creo. El valor de la caridad, mucha no, porque si se gastan millones de pesetas para un día, no creo que sea mucha caridad, pero bueno, sí que hay otras cosas que se pueden hacer.

JL.: ¿Por ejemplo? ¿Qué cosas se podrían hacer?

Q.: Pues organizar actividades con los chavales, de convivencia, de cualquier tipo, lúdicas, de cualquier valor, no solamente de la caridad, sino del amor, del cariño, de la amistad, del respeto: muchísimas cosas.

JL.: ¿Y eso no se intenta desde las hermandades?

Q.: Pues no lo sé. Te he dicho antes que no sé sinceramente qué hacen.

JL.: Otro punto importante para los cristianos es el compromiso con la sociedad y el testimonio. ¿Cómo crees tú que los hermanos de una hermandad viven esos dos puntos?

Q.: Ahora precisamente con la coronación de la Virgen se ha hecho una piscina terapéutica para chavales subnormales. Lo que pasa es que coincide con la coronación. Necesitan hacer un proyecto social para la coronación. Pero sí que desde la hermandad se dice que realmente la corona de la Virgen es la piscina, que no es la corona en sí, porque después la corona no va a ser de oro, hombre, de plata digo yo que sí será, pero es más importante la piscina que la corona, y yo sé por los boletines informativos que saca la hermandad que se hacen donativos al asilo, muchas cosillas.

JL.: ¿Y el compromiso político? ¿Qué relación hay entre pertenecer a una hermandad y estar comprometido políticamente en la sociedad? ¿Fomenta algo la hermandad el compromiso político? ¿Hay personas de la política que están en la hermandad?

Q.: Yo creo que sí, que habrá muchos políticos que están metidos en la hermandad, pero yo creo que la política si se mete ya en las hermandades, ya entonces apaga y vámonos, porque si ya tienen problemas con lo suyo, si se meten ahora con esto también: Políticos debe haber muchos, pero yo creo que es totalmente distinto, es una condición cristiana el estar metido en una hermandad y el pertenecer a ella, que esté la política metida por medio pues no sé si tiene cabida, creo que no, vamos. Aunque después cada uno tenga sus convicciones y trate de luchar por algo justo.

JL.: ¿Se nota la presencia de un hermano de una hermandad en el entorno donde está situado?
¿Se le reconoce?

Q.: Yo personalmente no lo reconozco. Sé de mucha gente que están metidas en hermandades, y que sé por qué están metidas, no porque tengan compromisos y porque sean buenos entre comillas.

JL.: ¿Tú crees que los hermanos conocen incluso el misterio que representa el paso de su hermandad? ¿Tienen conciencia de qué representan, qué quieren expresar las imágenes de la cofradía en que están saliendo, o están allí y ni siquiera saben el sentido que tienen?

Q.: Yo lo dividiría en dos. Por ejemplo mi sobrino tiene dos años y medio y va a salir este año de monaguillo. No tiene ni idea de lo que es un paso de semana santa ni nada. Digamos entre niños y mayores. ¿Los mayores? Pues lo que te decía antes: que cada uno se lo toma como quiere, y hay gente que va disfrazarse y gente que va a rezar, a pedir perdón a dar gracias y a decir: bueno, aquí estoy para lo que haga falta.

JL.: ¿Pero saben lo que representa el paso, el misterio que representa, qué es lo que quiere decir, a qué se refiere?

Q.: Muchos creo que no. Digamos que la mayoría.

JL.: Entonces, cuando miran el paso, ¿qué es lo que ven, si no saben lo que significa ni lo que representa? ¿En qué piensan?

Q.: Que está muy bonito y que, no lo sé, que qué Virgen más guapa y qué preciosa. Y no sé, y quedarse ahí. Tanto Cristo, como Vírgenes, como quien sea, como S. Sebastián.

JL.: ¿Las personas que salen en la hermandad son personas que frecuentan los sacramentos, la Eucaristía de los domingos?

Q.: Ahí me has pillado. Yo en mi caso no voy mucho. Si que la Eucaristía si voy no es para que me vieran, pero bueno, como tampoco voy con la gente de la hermandad tampoco lo sé exactamente. Los que estén más implicados con la hermandad sí. Pero mucha gente no.

JL.: ¿Y se preocupan por la doctrina de la Iglesia, por conocer lo que dice el Papa y los Obispos en muchas cuestiones, o son cosas que les trae sin cuidado?

Q.: No creo que mucho tampoco. Ya te digo que se está muy bien vestido con un capirote y dando cera a los niños, pero que no se preocupan mucho más por la Iglesia.

JL. ¿Cómo se vive la hermandad en la familia?

Q.: Pues en la mía mucho, sobre todo ahora con mi sobrino que incluso para dormirlo le tocamos los tambores y las trompetas y le encanta. Y ve un paso de semana santa, y escucha cualquier tambor y se vuelve loco. Entonces intentamos inculcarle lo que es la semana santa. Ahora mismo no, porque tiene dos años y medio, pero poquito a poco, te he dicho antes que este año va a salir de monaguillo. Después, entre mis hermanos, pues mi hermano y yo pertenecemos a una, mi hermana a otra y se comenta, se habla. Se vive, sobre todo también en esta época. Quizás más para verano se comenta pero bueno. Cuando ya va empezando a picar el gusanillo, que ya empiezan los ensayos de los costaleros, que mi hermano es costalero.

JL.: Según esto, ¿podríamos decir que la religiosidad popular es lo más propio de Andalucía, es la característica de Andalucía, o ves tú que hay otras características más importantes que la religiosidad popular?

Q.: He hablado con gente de fuera de Andalucía y me han dicho que de Despeñaperros para arriba no hay nada. Digo yo que en algunas ciudades sí que habrá algo. Pero digamos que en Andalucía se vive mucho más y es cuando la gente se echa a la calle.

JL.: Hombre, tienes ciudades como Valladolid, Zamora y otros lugares, donde la Semana Santa es importante también.

Q.: Pero no creo que al nivel de Andalucía.

JL.: ¿Qué características le pones tú a las procesiones de Andalucía? ¿Cuáles son las principales que tú subrayas, y en los que se vean los rasgos de la religiosidad popular andaluza, en qué se diferencia de otras regiones?

Q.: Yo creo que es sobre todo en la gente que se echa a la calle en el momento de ver las procesiones, es mucha gente la que se arrastra.

JL.: Estamos hablando bastante de las hermandades. Pero podías también decir algo del Rocío, de las romerías, que también es un punto importante en la religiosidad popular.

Q.: El Rocío es tres cuartos de lo mismo, igual que la Semana Santa. Lo que pasa es que en la Semana Santa uno se disfraza y en el Rocío va a pasárselo bien, y a beber y a lo que sea. Y después a la Virgen también se la deja de lado. Se llega, se ve a la Virgen, se le saluda, se le pide, se le da gracias y luego a beber y a pasarlo bien. Que también se trata de eso, pero bueno.

JL.: ¿Y las cruces de Mayo? ¿Cuál es tu opinión sobre ellas aquí en Huelva?

Q.: Yo tengo una cruz de Mayo doce años al lado de mi casa y si la he ido a ver dos veces, muchas son.

JL.: ¿Se nota algo en el barrio que existe una cruz de mayo, cuáles son sus características?

Q.: Se nota porque tengo los bafles de la música que se escucha un montón, y que hay actuaciones, y una barra de un bar. Sí que se mueve el barrio.

JL.: ¿Y sobre el Corpus? Una procesión muy arraigada en Huelva, aunque un poco mortecina parece, ¿Qué visión tienes?

Q.: Ninguna. Yo no he visto el Corpus nunca en Huelva. La procesión del Corpus yo no sé lo que es.

JL.: ¿Por qué motivo?

Q.: Pues no lo sé. Mi madre cuando chico me decía que tenía que ir a misa en el Corpus e iba con ella, pero tampoco le veía ni sentido ni nada, así que cuando fui un poquillo mayorcillo, desconecté.

JL.: Porque una semana antes del Corpus sale el Rocío y Huelva entera está en la calle toda la mañana, y a semana siguiente que sale el Corpus hay muy pocas personas. ¿Qué opinas tú de eso?

Q.: Pues que el Rocío es más bonito, y donde hay cachondeo y juerga y eso pues es mejor que una procesión que dura una horita y ya está. El Rocío son siete días y conoces mucha gente.

JL.: No, si yo me refiero a la gente que va a Bodegones: sale esa mañana, está por ahí y luego se vuelve y sigue en su trabajo. No ya al que hace el camino, sino simplemente la gente que durante la mañana está por ahí acompañado al simpecado, y en cambio la poca gente que acompaña a la custodia. No ya al que hace el camino entero.

Q.: Juerga, cachondeo y pasarlo bien. Mucho mejor que otra cosa. Donde haya vino y alcohol y jamón y gambas, hay que ir para allá.

JL.: ¿Cuál es para ti el sentido de la procesión del Corpus? ¿En qué consiste? ¿Qué es lo que se conmemora?

Q.: Pues no, no sé.

JL. ¿Quieres decir alguna cosa o hacer alguna reflexión, dentro de este tema de la religiosidad popular y las cofradías?

Q.: Hombre, como reflexión en voz alta pues que no haya tanto disfrazado que salga, sino el que realmente lo sienta, y que no solamente sea un día al año. Semana Santa tendrían que ser todos días del año, no solamente cuatro días.

ANÁLISIS DE LOS CONTENIDOS

1. ORDEN EN QUE APARECEN LOS TEMAS

- La religiosidad popular: La religión del pueblo. Lo que quiere el pueblo. Si la Virgen quiere, entre comillas, un mantón Dorado pues toma mantón para la Virgen, y si la Virgen quiere entre comillas una corona de oro, pues una corona.

- El dinero que se gasta: personalmente no creo que la Virgen quiera tantas joyas y tanto oro y tantas, digamos, tonterías, cuando hay gente que está pasando hambre, y nos estamos gastando dinero en un trozo de madera o de barro. Hay que venerar a la Virgen. En mi caso, por ejemplo, que es la Esperanza, pues se venera poniéndola más guapa y más estupenda, y cuanto más tenga pues mejor, mejor va a salir y todo el mundo la va a ver.

- Diferencia entre religiosidad popular y religiosidad culta: Yo creo que no existe. Se puede encontrar gente de todas clases, desde uno que sea albañil y quiera mucho a la Virgen como otro que sea abogado y que tenga mucho dinero y que también la puede querer. Yo creo que está mezclado. No lleva una a la otra. Cada uno con lo que tiene va para adelante, según su creencia o su forma de actuar.

- Tensiones con la jerarquía, con los curas, con los que mandan en la Iglesia: Mucha. Yo creo que hay mucha polémica ahí metida que ni yo llego ni a entender ni a comprender, ni muchas cosas que ni sé que están pasando.

- Relación ves tú entre la religiosidad popular y folklore: Mucha gente que se disfraza. Para otros la Semana Santa son fiestas y tienen una semanita de vacaciones y nada, llegan los pasos, las procesiones y vuelta para casa, que no significa absolutamente nada.

- Necesidad de formación en las personas que viven la religiosidad popular, en las personas que están en las cofradías. ¿Cómo crees tú que se afronta este tema de la formación en las

hermandades, en las cofradías, en la religiosidad popular para ir elevando su nivel de cristianismo, de comprensión del mensaje, catequesis?

- Papel que desempeña el cura en las hermandades: Es importante. Por lo menos como guía espiritual. La persona que se puede hablar con ella, que esté pegado a los hermanos, que les infunda los valores cristianos.

- Tensiones con el cura, problemas: O que el cura es muy "saborío", o que los hermanos no quieren relaciones. No entiendo. Existen problemas, tampoco los conozco.

- Relación entre el esfuerzo que se hace en una hermandad y el fruto que se recoge de ella. Porque son pocos los hermanos que están comprometidos, que vive realmente una vida cristiana, un compromiso cristiano. ¿Esa gente no viviría el mismo compromiso sin falta de la hermandad? ¿Qué necesidad existe de la hermandad? Que se salga un día concreto es otra actividad digamos para realizar, pero tienen que ser muchas las actividades que hay.

- ¿Son muchos en el día a día de la hermandad? De los tres mil hermanos que somos, serán cuatrocientos o trescientos como mucho los que trabajan por la hermandad, que esos sí que de verdad la sienten y luchan porque todo vaya para adelante.

- ¿Cómo educa la hermandad en valores a sus hermanos y sobre todo, socialmente, en el valor de la caridad? Personalmente no lo sé. Pero te puedo decir lo que yo creo. El valor de la caridad, mucha no, porque si se gastan millones de pesetas para un día, no creo que sea mucha caridad, pero bueno, sí que hay otras cosas que se pueden hacer: Organizar actividades con los chavales, de convivencia, de cualquier tipo, lúdicas, de cualquier valor, no solamente de la caridad, sino del amor, del cariño, de la amistad, del respeto: muchísimas cosas.

- El compromiso con la sociedad y el testimonio. Ahora precisamente con la coronación de la Virgen se ha hecho una piscina terapéutica para chavales subnormales. Lo que pasa es que coincide con la coronación. Necesitan hacer un proyecto social para la coronación. Pero sí que

desde la hermandad se dice que realmente la corona de la Virgen es la piscina, que no es la corona en sí, porque después la corona no va a ser de oro, hombre, de plata digo yo que sí será, pero es más importante la piscina que la corona, y yo sé por los boletines informativos que saca la hermandad que se hacen donativos al asilo, muchas cosillas.

- El compromiso político: ¿Qué relación hay entre pertenecer a una hermandad y estar comprometido políticamente en la sociedad? ¿Fomenta algo la hermandad el compromiso político? ¿Hay personas de la política que están en la hermandad? Habrá muchos políticos que están metidos en la hermandad, pero yo creo que la política si se mete ya en las hermandades, ya entonces apaga y vámonos, porque si ya tienen problemas con lo suyo, si se meten ahora con esto también. Después cada uno tenga sus convicciones y trate de luchar por algo justo.

- ¿Se nota la presencia de un hermano de una hermandad en el entorno donde está situado? ¿Se le reconoce? Yo personalmente no lo reconozco.

- ¿Los hermanos conocen incluso el misterio que representa el paso de su hermandad? Muchos creo que no. Digamos que la mayoría. Cuando miran el paso piensan que está muy bonito y qué Virgen más guapa y qué preciosa.

- ¿Las personas que salen en la hermandad son personas que frecuentan los sacramentos, la Eucaristía de los domingos? Yo en mi caso no voy. Los que estén más implicados con la hermandad sí. Pero mucha gente no.

¿Se preocupan por la doctrina de la Iglesia, por conocer lo que dice el Papa y los Obispos en muchas cuestiones, o son cosas que les trae sin cuidado? No creo que mucho tampoco.

- ¿Cómo se vive la hermandad en la familia? En la mía mucho. Mi sobrino, que tiene dos años y medio intentamos inculcarle lo que es la semana santa poquito a poco. Después, entre mis hermanos, pues mi hermano y yo pertenecemos a una, mi hermana a otra y se comenta, se habla. Se vive, sobre todo también en esta época.

- ¿Podríamos decir que la religiosidad popular es lo más propio de Andalucía, es la característica de Andalucía? He hablado con gente de fuera de Andalucía y me han dicho que de Despeñaperros para arriba no hay nada. Digo yo que en algunas ciudades sí que habrá algo. Pero digamos que en Andalucía se vive mucho más y es cuando la gente se echa a la calle. Tienes ciudades como Valladolid, Zamora y otros lugares, donde la Semana Santa es importante también. Pero no creo que al nivel de Andalucía.

- El Rocío, las romerías, también es un punto importante en la religiosidad popular. El Rocío es tres cuartos de lo mismo, igual que la Semana Santa. Lo que pasa es que en la Semana Santa uno se disfraza y en el Rocío va a pasárselo bien, y a beber y a lo que sea. Y después a la Virgen también se la deja de lado.

- Las cruces de Mayo. Hay actuaciones, y una barra de un bar. Sí que se mueve el barrio.

- El Corpus: La procesión del Corpus yo no sé lo que es, ni lo que se conmemora. No le veía ni sentido ni nada, así que cuando fui un poquillo mayorcillo, desconecté.

- Diferencia de gente entre la procesión del Corpus y despedida del simpecado del Rocío: El Rocío es más bonito, y donde hay cachondeo y juerga y eso pues es mejor que una procesión que dura una horita y ya está. Donde haya vino y alcohol y jamón y gambas, hay que ir para allá.

- Que salga, en la cofradía el que realmente lo sienta, y que no solamente sea un día al año. Semana Santa tendrían que ser todos días del año, no solamente cuatro días.

2. TEMAS QUE SALEN A LO LARGO DE LA ENTREVISTA

- ¿Qué es la religiosidad popular?

La religión del pueblo. Lo que quiere el pueblo. Si la Virgen quiere, entre comillas, un mantón Dorado pues toma mantón para la Virgen, y si la Virgen quiere entre comillas una corona de oro, pues una corona.

- Hermandades y religiosidad popular

Hay que venerar a la Virgen. En mi caso, por ejemplo, que es la Esperanza, pues se venera poniéndola más guapa y más estupenda, y cuanto más tenga pues mejor, mejor va a salir y todo el mundo la va a ver.

- Dialéctica religiosidad popular - religiosidad culta

Yo creo que no existe. Se puede encontrar gente de todas clases, desde uno que sea albañil y quiera mucho a la Virgen como otro que sea abogado y que tenga mucho dinero y que también la puede querer.

Yo creo que está mezclado. Lleva una a la otra. Cada uno con lo que tiene va para adelante, según su creencia o su forma de actuar.

- Tensiones con la Jerarquía

Mucha. Yo creo que hay mucha polémica ahí metida que ni yo llego ni a entender ni a comprender, ni muchas cosas que ni sé que están pasando. Por ejemplo, no entiendo cómo en una capillas, como es la Esperanza, no se pueda casar la gente. Ahora se tienen que casar en una parroquia. No puede ser en la capilla. En el colegio marista se pueden tener comuniones. Otra cosa: hay muchísima gente que quiere palcos, para ver pasar las procesiones. Entonces quieren

agrandar la carrera oficial para que entre más gente, más dinero se recoge y más dinero para la Unión de Cofradías. Yo veo mucho politiquero y muchos intereses que no llevan a ningún lado.

- El binomio religiosidad - folklore

Yo creo que cada uno se lo toma como quiere. Hay gente que se lo toma digamos como disfrazarse, de penitente, de costalero o de lo que sea, y gente que realmente lo siente y que lucha por la hermandad. Yo creo que no estoy ni en un lado ni en otro. Solamente voy a la hermandad cuando salgo de penitente. Voy también ciertos días al año. Siento a la Virgen y a la Hermandad. Lo que pasa es que no voy. Sé que hago otras cosas relacionadas con la religiosidad, pero concretamente con la hermandad no.

Se lleva mucho llevar el costal debajo del brazo e ir por la calle diciendo que soy costalero. Cada uno es como es y para mucha gente también, incluso, la Semana Santa son fiestas y tienen una semanita de vacaciones y nada, llegan los pasos, las procesiones y vuelta para casa, que no significa absolutamente nada.

¿Los hermanos conocen incluso el misterio que representa el paso de su hermandad? ¿Tienen conciencia de qué representan, qué quieren expresar las imágenes de la cofradía en que están saliendo, o están allí y ni siquiera saben el sentido que tienen? Yo lo dividiría en dos. Por ejemplo mi sobrino tiene dos años y medio y va a salir este año de monaguillo. No tiene ni idea de lo que es un paso de semana santa ni nada. Digamos entre niños y mayores. ¿Los mayores? Pues lo que te decía antes: que cada uno se lo toma como quiere, y hay gente que va disfrazarse y gente que va a rezar, a pedir perdón a dar gracias y a decir: bueno, aquí estoy para lo que haga falta.

Cuando miran el paso, ¿qué es lo que ven, si no saben lo que significa ni lo que representa? ¿En qué piensan? Que está muy bonito y que, no lo sé, que qué Virgen más guapa y qué preciosa. Y no sé, y quedarse ahí. Tanto Cristo, como Vírgenes, como quien sea, como S. Sebastián.

- Necesidad de formación

Sinceramente no lo sé, porque como ya he dicho antes, voy poco por la hermandad. Sé lo que me llega de fuera. Un hermano que era profesor y propuso a los hermanos que quisieran recibir clases particulares, no sé si se llevó a cabo. No es como actividad de formación, pero bueno.

- Conocimiento de contenidos y de doctrina de la Iglesia

No creo que se preocupen mucho tampoco por conocer la doctrina de la Iglesia. Ya te digo que se está muy bien vestido con un capirote y dando cera a los niños, pero que no se preocupan mucho más por la Iglesia.

- El papel del cura

Yo creo que es importante. Por lo menos como guía espiritual. La persona que se puede hablar con ella, que esté pegado a los hermanos, que les infunda los valores cristianos. Es importante. Si no digamos que el paso está cojo.

Cuando hay problemas con el cura es porque el cura es muy "saborío", o que los hermanos no quieren relaciones. No entiendo. De todas maneras, yo si te digo la verdad, que tampoco los conozco.

- El fruto del trabajo de la Hermandad

Yo creo que es muchísimo trabajo. Yo creo recordar que mi hermandad tendrá tres mil o cuatro mil hermanos, y que salgan en la procesión no llegan a mil, y serán unos cuatrocientos los que están luchando por la hermandad. A la pregunta que tú me hacías, es muchísimo trabajo, muchísimo.

Hay mucho trabajo para la procesión, de preparar muchísimas cosas, de poner de acuerdo a mucha gente, de ir a comprar cosas. Yo eso sí lo veo mucho trabajo para después tan poco, aunque si que hay cosas que te da. Lo que pasa es que todo el trabajo que se haga durante un año, eso si que tiene un valor más que puramente la salida de una procesión. POr compararlo al tema de los grupos, todos los chavales a final de curso quieren ir a un campamento, y es una actividad más del proceso que se sigue. Yo quiero pensar que en las hermandades pasa lo mismo: el que se salga un día concreto es otra actividad digamos para realizar, pero tienen que ser muchas las actividades que hay.

De los tres mil hermanos que somos, serán cuatrocientos o trescientos como mucho los que trabajan por la hermandad, que esos si que de verdad la sienten y luchan porque todo vaya para adelante.

- Educación en valores y el la caridad

No creo que la Virgen quiera tantas joyas y tanto oro y tantas, digamos, tonterías, cuando hay gente que está pasando hambre, y nos estamos gastando dinero en un trozo de madera o de barro.

Ahora precisamente con la coronación de la Virgen se ha hecho una piscina terapéutica para chavales subnormales. Lo que pasa es que coincide con la coronación. Necesitan hacer un proyecto social para la coronación. Pero sí que desde la hermandad se dice que realmente la corona de la Virgen es la piscina, que no es la corona en sí, porque después la corona no va a ser de oro, hombre, de plata digo yo que sí será, pero es más importante la piscina que la corona, y yo sé por los boletines informativos que saca la hermandad que se hacen donativos al asilo, muchas cosillas.

Como educa la hermandad en estos temas pues, si te digo la verdad, personalmente no lo sé. Pero te puedo decir lo que yo creo. El valor de la caridad, mucha no, porque si se gastan

millones de pesetas para un día, no creo que sea mucha caridad, pero bueno, sí que hay otras cosas que se pueden hacer.

Se podrían organizar actividades con los chavales, de convivencia, de cualquier tipo, lúdicas, de cualquier valor, no solamente de la caridad, sino del amor, del cariño, de la amistad, del respeto: muchísimas cosas.

- Frecuencia de sacramentos

Yo en mi caso no voy a la Eucaristía de los domingos. Si que la Eucaristía si voy no es para que me vieran, pero bueno, como tampoco voy con la gente de la hermandad tampoco lo sé exactamente. Los que estén más implicados con la hermandad sí. Pero mucha gente no.

- Compromiso y testimonio

¿Se nota la presencia de un hermano de una hermandad en el entorno donde está situado? ¿Se le reconoce? Yo personalmente no lo reconozco. Sé de mucha gente que están metidas en hermandades, y que sé por qué están metidas, no porque tengan compromiso y porque sean buenos entre comillas.

Hay que tratar de que no haya tanto disfrazado que salga, sino el que realmente lo sienta, y que no solamente sea un día al año. Semana Santa tendrían que ser todos días del año, no solamente cuatro días.

- Religiosidad popular y política

Yo creo que habrá muchos políticos que están metidos en la hermandad, pero yo creo que la política si se mete ya en las hermandades, ya entonces apaga y vámonos, porque si ya tienen problemas con lo suyo, si se meten ahora con esto también: Políticos debe haber muchos, pero yo creo que es totalmente distinto, es una condición cristiana el estar metido en una hermandad

y el pertenecer a ella, que esté la política metida por medio pues no sé si tiene cabida, creo que no, vamos. Aunque después cada uno tenga sus convicciones y trate de luchar por algo justo.

- Religiosidad popular y familia

Pues en la mía la semana santa se vive mucho, sobre todo ahora con mi sobrino que incluso para dormirlo le tocamos los tambores y las trompetas y le encanta. Y ve un paso de semana santa, y escucha cualquier tambor y se vuelve loco. Entonces intentamos inculcarle lo que es la semana santa. Ahora mismo no, porque tiene dos años y medio, pero poquito a poco, te he dicho antes que este año va a salir de monaguillo. Después, entre mis hermanos, pues mi hermano y yo pertenecemos a una, mi hermana a otra y se comenta, se habla. Se vive, sobre todo también en esta época. Quizás más para verano se comenta pero bueno. Cuando ya va empezando a picar el gusanillo, que ya empiezan los ensayos de los costaleros, que mi hermano es costalero.

- Religiosidad popular y entorno: trabajo, ambiente...

- El Corpus

Yo no he visto el Corpus nunca en Huelva. La procesión del Corpus yo no sé lo que es ni que sentido tiene. Mi madre cuando chico me decía que tenía que ir a misa en el Corpus e iba con ella, pero tampoco le veía ni sentido ni nada, así que cuando fui un poquillo mayorcillo, desconecté.

- Semana Santa y Resurrección

- El Rocío y romerías

El Rocío es tres cuartos de lo mismo, igual que la Semana Santa. Lo que pasa es que en la Semana Santa uno se disfraza y en el Rocío va a pasárselo bien, y a beber y a lo que sea. Y

después a la Virgen también se la deja de lado. Se llega, se ve a la Virgen, se le saluda, se le pide, se le da gracias y luego a beber y a pasarlo bien. Que también se trata de eso, pero bueno.

Una semana antes del Corpus sale el Rocío y Huelva entera está en la calle toda la mañana, y a semana siguiente que sale el Corpus hay muy pocas personas. El Rocío es más bonito, y donde hay cachondeo y juerga y eso pues es mejor que una procesión que dura una horita y ya está. Donde haya vino y alcohol y jamón y gambas, hay que ir para allá.

- Las cruces de Mayo

Yo tengo una cruz de Mayo doce años al lado de mi casa y si la he ido a ver dos veces, muchas son. Hay música, actuaciones, y una barra de un bar. Sí que se mueve el barrio.

- El carácter andaluz

He hablado con gente de fuera de Andalucía y me han dicho que de Despeñaperros para arriba no hay nada. Digo yo que en algunas ciudades sí que habrá algo. Pero digamos que en Andalucía se vive mucho más y es cuando la gente se echa a la calle. Hay ciudades como Valladolid, Zamora y otros lugares, donde la Semana Santa es importante también. Pero no creo que al nivel de Andalucía.

La diferencia Yo creo que está sobre todo en la gente que se echa a la calle en el momento de ver las procesiones, es mucha gente la que se arrastra.

3. ANÁLISIS DE LOS CONTENIDOS DE ESTOS TEMAS

- ¿Qué es la religiosidad popular?

La religión del pueblo. Lo que quiere el pueblo.

- Hermandades y religiosidad popular

Venerar a la Virgen poniéndola más guapa y más estupenda, y cuanto más tenga pues mejor, mejor va a salir y todo el mundo la va a ver.

- Dialéctica religiosidad popular - religiosidad culta

Yo creo que no existe. Se puede encontrar gente de todas clases. Está mezclado. Lleva una a la otra.

- Tensiones con la Jerarquía

Mucha que ni yo llego ni a entender ni a comprender: cómo en una capilla, como es la Esperanza, no se pueda casar la gente.

- El binomio religiosidad - folklore

Cada uno se lo toma como quiere. Hay gente que se lo toma digamos como disfrazarse, de penitente, de costalero o de lo que sea, y gente que realmente lo siente y que lucha por la hermandad, va a rezar, a pedir perdón a dar gracias y a decir: bueno, aquí estoy para lo que haga falta.

Se lleva mucho llevar el costal debajo del brazo e ir por la calle diciendo que soy costalero. Para mucha gente la Semana Santa son fiestas y tienen una semanita de vacaciones. Las procesiones no significan absolutamente nada.

- Necesidad de formación

- El papel del cura

Es importante. Por lo menos como guía espiritual. La persona que se puede hablar con ella, que esté pegado a los hermanos, que les infunda los valores cristianos.

Cuando hay problemas con el cura es porque el cura es muy "saborío", o que los hermanos no quieren relaciones.

- El fruto del trabajo de la Hermandad

Yo creo que hay mucho trabajo para la procesión, de preparar muchísimas cosas, de poner de acuerdo a mucha gente, de ir a comprar cosas. El que se salga un día concreto es otra actividad digamos para realizar, pero tienen que ser muchas las actividades que hay.

De los tres mil hermanos que somos, serán cuatrocientos o trescientos como mucho los que trabajan por la hermandad, que esos si que de verdad la sienten y luchan porque todo vaya para adelante.

- Educación en valores y el la caridad

No creo que la Virgen quiera tantas joyas y tanto oro y tantas, digamos, tonterías, cuando hay gente que está pasando hambre, y nos estamos gastando dinero en un trozo de madera o de barro. Se hacen donativos al asilo, muchas cosillas.

Si se gastan millones de pesetas para un día, no creo que sea mucha caridad, pero bueno, sí que hay otras cosas que se pueden hacer.

Se podrían organizar actividades con los chavales, de convivencia, de cualquier tipo, lúdicas, de cualquier valor, no solamente de la caridad, sino del amor, del cariño, de la amistad, del respeto: muchísimas cosas.

- Compromiso y testimonio

No creo que se preocupen mucho por conocer la doctrina de la Iglesia.

Hay que tratar de que no haya tanto disfrazado que salga, sino el que realmente lo sienta, y que no solamente sea un día al año. Semana Santa tendrían que ser todos días del año, no solamente cuatro días.

- Religiosidad popular y política

Habrán muchos políticos que están metidos en la hermandad, pero yo creo que la política si se mete ya en las hermandades, ya entonces apaga y vámonos. Cada uno debe tener sus convicciones y trate de luchar por algo justo.

- Religiosidad popular y familia

Se vive mucho. Mi sobrino que incluso para dormirlo le tocamos los tambores y las trompetas y le encanta y este año va a salir de monaguillo. Después, entre mis hermanos, pues mi hermano y yo pertenecemos a una, mi hermana a otra y se comenta, se habla. Se vive, sobre todo también en esta época.

- El carácter andaluz

He hablado con gente de fuera de Andalucía y me han dicho que de Despeñaperros para arriba no hay nada. Digo yo que en algunas ciudades sí que habrá algo. Pero digamos que en Andalucía se vive mucho más y es cuando la gente se echa a la calle.

- El Rocío

El Rocío es tres cuartos de lo mismo, igual que la Semana Santa. Lo que pasa es que en la Semana Santa uno se disfraza y en el Rocío va a pasárselo bien, y a beber y a lo que sea. Y después a la Virgen también se la deja de lado. Se llega, se ve a la Virgen, se le saluda, se le pide, se le da gracias y luego a beber y a pasarlo bien. Que también se trata de eso, pero bueno.

- Las cruces de Mayo

Hay música, actuaciones, y una barra de un bar. Sí que se mueve el barrio.

- El Corpus

La procesión del Corpus yo no sé lo que es ni que sentido tiene.

ENTREVISTA 3 (07.03.02)

P: Me llamo Francisco Garrido Reyes, soy miembro de la hermandad de las Tres Caídas, un nombre muy largo: de la Ilustre Hermandad de Nuestro Señor de las Penas en sus Tres Caídas y María Santísima del Amor. Ahí es nada. Formé parte de la Junta Directiva hace cuatro años: era Teniente Hermano Mayor y también he sido vocal de la Unión de Cofradías, lo que ahora se llama el Consejo de Hermandades y Cofradías de Huelva. He formado parte del equipo que hizo el Estatuto Marco de las hermandades de Huelva, con el Secretario de hermandades de aquí de la Diócesis, D. Tomás, y cuatro miembros más de otras hermandades, entre ellos Adolfo que es profesor del colegio. A su vez, una vez hecho ese Estatuto, formé parte de los que renovamos los estatutos que teníamos en mi hermandad para adecuarlos al estatuto Marco que hizo el obispado.

JL.: Se trata de hacerte unas preguntas que me ayuden en un trabajo que estoy haciendo para la Universidad sobre la religiosidad popular, la catequesis y la evangelización. Entonces, lo primero que te preguntaría es: ¿Qué es para ti la religiosidad popular? ¿Qué entiendes tú por religiosidad popular?

P: La religiosidad popular desde la perspectiva de las hermandades de Semana Santa, que son las que yo conozco, de penitencia, digamos, pues es promover el culto público de nuestro Señor, y a eso es a lo que se dedican principalmente las cofradías de Huelva y me imagino que todas las cofradías de Andalucía. Dar culto a los titulares de cada hermandad.

JL: ¿Crees que hay una distinción entre una religiosidad popular y una religiosidad culta? Porque algunas personas hacen esta distinción entre la religiosidad de los que tienen cultura y estudios y la del pueblo.

P: Esa división debe existir, y de hecho existe, como es lógico. Y se da la circunstancia de que esas personas cultas, de que hablas, forman parte de esas hermandades también, está por un lado la religiosidad culta, la verdad es que no sé qué tiene que ver la religiosidad culta con la popular,

claro que esas personas que son cultas en cuanto a sus estudios, forman parte también de las cofradías, prácticamente en todas las cofradías hay un montón de personas digamos de cierta élite.

JL: Esas personas de cultura, por regla general, son las que formarán las juntas directivas, las juntas de gobierno de una hermandad. ¿Qué papel crees tú que tienen estas juntas en una hermandad?

P: No tienen por qué ser las personas cultas esas que dices las que forman parte de la junta directiva, de la junta de gobierno. De hecho en la hermandad en la que yo estoy tenemos elecciones ahora en Mayo. Me han dicho de presentarme a Hermano Mayor porque no hay nadie, pero los que van a esta junta de gobierno son chavales más bien jóvenes, unos con cultura, otros con menos, pero que no tienen por qué ser gente culta los que forman parte de la junta de gobierno. Una de las cosas que en cierta hermandad de Huelva se da la circunstancia de que son prácticamente toda la junta de gobierno forman parte de personas cultas o de apellidos ilustres de Huelva, son algunas de las hermandades más antiguas y más señeras, por lo menos de las más antiguas, pero se da la circunstancia de que estos apellidos ilustres tienen la desventaja actualmente de que no corresponden los descendientes de esos apellidos de esas hermandades con la realidad de su apellido. La cultura religiosa no tiene que ir acompañada ni con el dinero ni con el carisma de cada uno. Y son las que digamos peor llevan las hermandades, porque viven solamente de su apellido.

JL: Sin embargo me imagino que las juntas de gobierno, una de las misiones que tiene es dinamizar la hermandad, y sobre todo la formación cristiana de los hermanos. ¿Qué hacen las juntas de gobierno para aumentarla?

P: Las juntas de gobierno, y ese es uno de los aciertos de estos estatutos, implica a una serie de personas de la junta de gobierno, que son los vocales, que anteriormente no tenían prácticamente ningún trabajo, digamos que realizar, ahora los implica en unos determinados trabajos de evangelización, de formación de sus hermanos. Hay un articulado en los nuevos

estatutos muy importante, muy importante, que se refiere a la incorporación de los nuevos hermanos a cada hermandad, que deben de tener un período de adaptación o de catequesis, que antes no se hacía, y que tiene que servir, a la larga para que esos hermanos antes de entrar en la hermandad tengan cierta religiosidad, como estamos hablado, y se diferencie un poco en la hermandad como entrar en una sociedad totalmente aconfesional.

JL: Es muy interesante. Pero, ¿realmente esas catequesis se dan?

P: Una de las cosas que yo tengo reflejada en la futura junta de gobierno que formemos, si es que salgo, si es que me presento, es que esas catequesis que se dan a los futuros hermanos, las tenemos que dar los propios miembros de las juntas de gobierno o personas que designemos, porque es verdad que en todas las hermandades hay gente que están capacitadas para dar una catequesis, por supuesto, pero yo debo de hablar con el director espiritual nuestro y sugeriría o debe ser así sin más remedio que esas catequesis que se den, que lo mismo hay que darlas a niños de catorce años que a personas de cuarenta, a todo el que entre, debe ser dirigida por el obispado directamente, aunque los que sean ejecutores de esta catequesis seamos los propios hermanos de esta hermandad, pero tiene que haber un documento que nos diga lo debemos que hacer y el camino que hemos de seguir, no tiene que ir cada hermandad por un lado. Está puesto en los Estatutos, pero no hay todavía ningún reglamento o algo que haga valer esas catequesis.

JL: ¿En tu hermandad asiste mucha gente a esas catequesis?

P: En casi todas las hermandades y en todos los actos que se realizan, la frase de siempre es: "siempre son los mismos". Esa es la verdad. Lo cierto es que si a las charlas, al retiro, a lo que sea que se va a hacer se le da cierto atractivo, la gente acude. Eso es verdad. Nosotros hacemos muchas veces por el barrio y por la zona donde discurre la hermandad, un buzoneo que llamamos, donde se indica a la gente que tal día hay tal charla o tal retiro y si son mil trescientos hermanos o mil cuatrocientos, suelen ir más de sesenta, más o menos.

JL: Entonces la pregunta que surge muchas veces es: si ante todo el tinglado que arma una hermandad responde un núcleo muy pequeño, ¿qué necesidad hay de hermandad? ¿Esos "de siempre" no estarían en la Iglesia aunque no hubiera hermandad? ¿Qué función tiene la hermandad, qué pinta?

P: Lo que yo decía al principio de que la religiosidad popular es dar culto público. No vamos a hablar de hermandad, porque es una cofradía, la hermandad cuando está en la calle es cofradía, vive casi exclusivamente para el día de la salida de sus titulares, como se suele decir. Los dos meses o mes y pico antes, la cuaresma más o menos, antes de la salida de la procesión, ahí ya no se escatima nada, ahí ya todos los días está la casa hermandad llena de gente, los costaleros, a los que no se les ha visto el pelo en todo el año acuden a la hermandad, a la casa, y ahí ya no hay quien se eche para atrás para trabajar, porque el trabajo que eso lleva es algo inmenso, que es una de las cosas de las que yo más me admiro, porque yo no formo parte de todo ese tinglado de montaje de pasos, no lo he visto ni sé como se hace, pero reconozco que es un trabajo superinmenso. El trabajo de los costaleros es brutal. Y yo le preguntaba a muchos costaleros que por qué hacen ese trabajo. Una vez que yo salí en una recogida ya del paso recuerdo que a un amigo mío que estaba de costalero le vi la parte esta de aquí atrás y era una verdadera llaga inmensa que eso tiene que doler, y que sé. Y le pregunté por qué hacía esa burrada y dice que era por llevar a su paso y Cristo. Simple y llanamente: llevar a su paso y Cristo. Y eso es una de las cosas que tiene la religiosidad popular, que se queda en ese Cristo que está ahí. Nada más. Ahí no hay más nada. Y a su Virgen, en el caso de la Virgen, en el caso de la Virgen. No hay otra cosa. Le he preguntado también a los nazarenos o penitentes, o como le queramos llamar, por qué en mi hermandad, por ejemplo, que sale del Polvorín, son ocho o nueve horas, que es una jornada bastante agotadora. Y he preguntado también y unos salen por..... Otros por imitar la pasión de Cristo, otros porque lo hacían sus padres. Ni yo mismo sé contestarme por qué salgo también ahí. Y eso es lo que hace las cofradías. Durante el año efectivamente se hacen charlas, se preparan retiros también, conferencias, todo tipo de cosas.

JL: Has hablado del que sale por su cristo, por su Virgen. Una pregunta que surge: ¿es que muchos de los nazarenos saben lo que representa el misterio del paso que llevan o en el que

salen? Si la advocación de vuestra Virgen es la del amor, ¿saben qué significa ese título de Virgen del amor?

P: En los quinaros que se hacen, con mucha pompa y mucho incienso, y en los triduos, ahí hay una cosa que es que los propios sacerdotes que hacen la homilía, que es cuando más gente vas a la iglesia, que se llena, este año está cambiando un poco, pero anteriormente hacían una homilía de echar flores, para que gustara al que lo estaba escuchando. Yo me quedaba siempre diciendo que podían aprovechar ahora el momento en que hay más gente, que está prácticamente la hermandad aquí dentro, para abrir un poco los ojos a todos. Y eso fue un día en que un sacerdote amigo nuestro, el primer día del quinario, la florecita de S. Francisco, como yo le digo. Y le dije en la sacristía: Vamos a ver, Pepe, o como se llamara, ¿Por qué no aprovechamos la cosa y metemos un poco de: misericordia quiero y no sacrificio, menos incienso? Efectivamente al día siguiente cambió el programa que tendría establecido para esos días, y fue de las pocas veces que al final de la misa, de la celebración, se acercó gente a él, según me dijo él, a preocuparse por lo que había dicho. Todo esto quiere decir que los directores espirituales, los sacerdotes, los párrocos, han tenido de, no vamos a decir culpa, porque la culpa no es nada, pero no han sabido o no han querido, porque todo eso es trabajo, el meterse ahí es trabajar y eso me parece a mí que están muy liados, no se han querido nunca involucrar en esos aspectos. Y en cuanto a la catequesis esta que hay que hacer, tiene que meterse sin más remedio en la dirección, tiene que haber alguien que dirija todo eso. Y es una de las causas que me parece que están cambiando actualmente, por unas cosas de las cartas de los obispos de Granada y Sevilla y todo eso, algo está cambiando.

JL: ¿Está cambiando en qué sentido?

P: Para bien. Para que se acerquen más a las hermandades. La hermandad es un germen. De mi hermandad ha salido un sacerdote, a pesar de todo. Ha dado un quinario impresionante. Yo le dije cuando terminó: Quico, se puede decir más alto, pero más fuerte que lo has dicho, no se puede decir. Perfecto. Quiero decir con esto que si a pesar de todo ha salido un sacerdote, si eso está bien dirigido, si está bien llevado, como se debe de llevar, es un germen de vocaciones.

Porque hay mucha gente que son antiguos alumnos maristas precisamente, que son dos que yo tengo en mente para la futura junta de gobierno, que el sábado tengo una reunión con ellos, que son verdadera gente que puede estar ahí.

JL: ¿Cuáles son las relaciones con la jerarquía de la Iglesia?

P: De acatamiento a lo que digan. Son buenas excepto en una o dos hermandades, que son de por sí ya conocidas por todo el mundo, pero no por la hermandad en sí, sino por sus dirigentes. El que está en contra o saca a relucir trapos que no debe sacar es el que habla, el que dice las cosas. Que por cierto deben quitar eso de una dichosa vez, porque es que yo he hablado con gente de Sevilla, de Córdoba, amigos míos y me dicen: Pero en esa ciudad, ¿qué pasa con la semana santa de Huelva? Es que sale todo eso a relucir. Yo lo comparo con las peñas de carnaval. Es que me da vergüenza ajena el que esas cosas entre cristianos salgan cada día a la luz pública, y salen, y la gente que no está metida en esto, que no saben los problemas que son, que son absurdos entre otras cosas, pues se preguntan. Cuando sale una vez no se preguntan, pero cuando salen tres o cuatro veces se lo preguntan: ¿esta gente qué están haciendo, de qué están hablando? El Obispo por medio y la televisión y todo. Es absurdo.

JL: ¿No es señal eso de cierto protagonismo, reflejo del paralelismo que había antiguamente entre el protagonismo político y el protagonismo en las hermandades?

P: El protagonismo en las hermandades se está perdiendo, afortunadamente, pero todavía lo hay.

JL: ¿Podrías hablar un poco de esa relación entre política y hermandad?

P: La política debe estar desvinculada totalmente de los cargos de la hermandad. Los cargos públicos no pueden pertenecer a una junta.

JL: Sin embargo en otras ciudades se critica esa medida. Dicen, ¿qué más da?

P: En Sevilla al revés, parece que un cargo público que esté en una hermandad es un beneficio. Pero aquí se entiende que la política tiene que estar separada de la Iglesia, por supuesto.

JL: Sin embargo, todos los cristianos deberían tener un compromiso político, como dicen los documentos de la Iglesia. Entonces, ¿cómo incita una hermandad a que todos sus cofrades sean militantes cristianos y estén comprometidos en la vida pública? ¿Cómo apoya o impulsa la hermandad ese compromiso político de sus cofrades?

P: A nivel político cada uno hace lo que quiere, y vota lo que quiere pero no veo a nadie representativo de un partido comunista en una hermandad, o de otro partido cualquiera. No me casa.

JL: Ya que hemos tocado este tema de los compromisos y de las orientaciones de la Iglesia, ¿cómo conocen en general los cofrades toda la doctrina, todos los documentos de la Iglesia, qué preocupación hay en ellos y en las juntas de gobierno por este magisterio?

P: Conocerlos de ninguna forma. Es que no se puede conocer. La única forma es libros que salgan o algo así. Primero que las hermandades no están suscritas a ese tipo de publicaciones. Tienen el Boletín del Obispado, pero se archiva.

JL: También se tacha mucho a la religiosidad popular de folklore. La gente va a la hermandad y participa de ella por tradición, porque era de su padre, porque era de su abuelo, porque es la tradición de la familia. Otra gente va a ver la hermandad porque es bonito, porque en esta esquina pasó tal cosa, porque este paisaje, etc. ¿Cómo ves tú esa relación entre religiosidad popular y folklore?

P: La cofradía en la calle es algo bonito. Una estética. Es muy bonito. Un paso de palio es precioso. Un paso de Cristo es muy bonito, precioso. El que no entienda nada lo ve y un ateo lo ve y dice que es muy bonito, es como una puesta del sol, qué bonita es. POr lo menos algo de estética tiene. Las hermandades sirven también mucho para guardar el patrimonio, un

patrimonio que si no fuera por ellas seguro que se hubiera perdido. Se incrementa mucho el patrimonio. Las hermandades gastan muchísimo dinero. Una pregunta que se hacen continuamente las hermandades es: ¿este año que estrenáis? Todos los años, ¿qué estrenáis este año? Es una de las cosas principales que se preguntan los cofrades. Hay un patrimonio que cada vez se va incrementando. Todo eso sirve para seguir unas tradiciones que están ahí, y que son nuestras, desde hace cuatrocientos, quinientos, seiscientos años. Sirven también para mantener unos trabajos de artesanía antiguos, como son los que trabajan en la plata, los orfebres, los imagineros, los doradores. Todo eso se mantiene gracias a la semana santa, si no se hubiera perdido también. Hay una parafernalia, una estética, ver quien va mejor. De religiosidad lo que lleve cada uno de los cofrades. Va cada uno con su rosario, lo irán rezando. Lo que está en la mente de cada uno de los que van ahí con un antifaz no hay quien lo pueda decir.

JL: Pero después se comenta, se habla.

P: Ya he dicho que yo he preguntado a muchos. ¿Por qué sales de cofrade? Por imitar a Jesús. Por autocastigarme de mis pecados. Cada uno va por algo.

JL: También has tocado el tema de lo que se gasta la hermandad en incrementar el patrimonio. Eso mucha gente lo ve en gran contradicción con la caridad, por ejemplo. Se gasta mucho, y en cambio, tantos pobres, tanta miseria en el tercer mundo.

P: Eso lo he comentado mucho con muchos capillitas, como se llama a los que se puede decir que están más metidos, y suelen decir siempre que también la Iglesia gasta mucho dinero en sus cosas, en ornamentos sagrados. Y ellos gastan más o menos en esas circunstancias. En cuanto a la caridad, es un aspecto muy importante de las hermandades, hablando de la que yo pertenezco, en los estatutos viene ahora que se da el 15% de los ingresos brutos destinados a la caridad. En este caso, antes de que fueran esos estatutos, el año pasado, por ejemplo, la hermandad a la que yo pertenezco dio del orden de un millón doscientas mil pesetas destinados a la caridad, que es un dinero estimo que importante para unos ingresos totales de ocho o nueve millones.

JL: ¿Y cuánto se gastó en salir?

P: La salida pueden ser ochocientas, novecientas mil pesetas. Las bandas y las flores. Todo lo demás lo pagan los hermanos con la papeleta de sitio. Lo que se recauda es lo que se gasta. En obras de caridad participa la hermandad en Cáritas parroquial, en algunas circunstancias especiales, como lo del Mitch. Hace todos los años un concierto de marchas que va destinado íntegramente a algo específico: al asilo de ancianos, a las Hermanas de la Cruz. El año pasado fue a la Asociación contra el Cáncer. Íntegramente. En total fue un millón cien, un millón doscientas.

JL: Volviendo al tema de la formación, cuando una persona entra en una hermandad, ¿se le garantiza un plan concreto de formación cristiana? Un tema de formación cada semana o cada x tiempo.

P: Antes de entrar ahora es obligatorio. Está en los Estatutos que van a tener una catequesis.

JL: ¿Y con los que han entrado?

Esos no tienen un plan de formación concreto. Charlas, conferencias y cosas de esas que se vayan presentando.

JL: ¿Cada cuanto tiempo aproximadamente dais algo?

P: Pues un par de charlas al trimestre.

¿Cómo ves tú la relación entre los hermanos y la frecuencia de los sacramentos: la eucaristía, la penitencia, la confirmación? ¿Los hermanos reciben con asiduidad estos sacramentos?

P: Es que se da la circunstancia de que en la hermandad son mil doscientos hermanos, aproximadamente, y están durando todo el año prácticamente desperdigados. O sea, no existe la

hermandad, nada más que asisten esos cuarenta, cincuenta o sesenta que he comentado que están siempre alrededor. Por lo tanto, no tenemos ni idea de qué hace cada uno. Los que están así cercanos sé que cumplen con su obligación, digamos, entre paréntesis.

JL: ¿Y en la familia cómo se vive la hermandad?

P: Igual que el resto. Los que están más vinculados están más vinculados toda la familia o casi toda la familia, y los que están menos vinculados son los que salen aquél día y ya está. Hay familias que viven intensísimamente la hermandad.

JL: ¿Cómo incide un cofrade en su entorno normal: en su trabajo, en sus relaciones se nota que una persona es hermano de una cofradía en su entorno?

P: No veo ninguna incidencia especial.

JL: Empezamos hablando de la religiosidad popular. ¿Crees que es una característica específica del andaluz, de Andalucía, o hay otras más importantes? ¿Ser andaluz es igual a religiosidad popular?

P: Se da la circunstancia de que yo creo que el noventa por ciento de los andaluces, un porcentaje altísimo, pertenece a una cofradía de Semana Santa o a alguna hermandad del Rocío o de otra advocación. En los pueblos creo que pertenecen todos los andaluces. Incluso muchas veces se da la circunstancia que pertenecen tanto a semana santa o a una cofradía de penitencia como a una cofradía de gloria, eso es, yo estoy seguro que un porcentaje altísimo pertenece a las dos advocaciones.

JL: Has hablado del Rocío. ¿Qué opinión, que visión tienes del Rocío?

P: El Rocío es el desmadre. Yo he ido con gente al Rocío que no han vivido nada religioso del Rocío. La misa de romeros, asistir al rosario: nada. Y yo les preguntaba: bueno, pero para qué

hemos venido. Y nosotros nos íbamos y los demás no iban. Y como eso: va un millón de personas al Rocío y dime cuántos van al rosario, por ejemplo, en qué porcentaje.

JL: Otro tema interesante de religiosidad popular en Huelva es el tema de las cruces de Mayo. ¿Qué opinas tú?

P: Desde luego me resulta violentísimo ver las cruces por la calle, me parecen verdaderas atrocidades. Niños, chiquillos con una cruz. No sé si servirá para algo para el día de mañana, pero desde luego, hacen el ridículo.

JL: También me parece que hay cierta vinculación de las hermandades con el Corpus. ¿Cuál es tu opinión?

P: Puramente que está establecido y hay que ir. El cumplimiento: cumplo y miento, y ya está.

JL: ¿Por qué tiene tan poco eco el Corpus en Huelva?

P: Yo creo que todo lo que estamos hablando de religiosidad popular es que las cofradías y las hermandades de Huelva y todo lo que se mueve en ese entorno ha estado totalmente relegado, pero brutalmente relegado por la autoridad eclesiástica, me parece a mi. Incluso como si quisieran que desaparecieran. Y formamos parte de la Iglesia. Y creo que se han dado cuenta, porque precisamente aquí habla, en las revista Imágenes de la fe, en un artículo del hoy y el mañana de las cofradías, dice que el mundo confraternal es un ámbito privilegiado de porvenir, tanto que si no existiera, habría que crearlo, pone aquí un sacerdote de Valladolid, creo yo. Lo leo: Las cofradías son una manifestación popular de la fe, que puede llevar al arraigo más profundo de ésta, a través de la vivencia del misterio concreto de su titularidad. Están sustentadas por la esperanza cristiana y son el portillo de la caridad. Encierran una gama muy amplia de aportaciones culturales enriquecedoras del folklore y del arte religioso, además de llevar consigo en una sociedad que se descristianiza con apariencias irreductibles, la afirmación de la religiosidad cristiana como horizonte del hombre. Por otra parte, en cuanto fenómeno

sociabilizador, las hermandades son más y más vitales en una civilización que, pese a la unificación planetaria y al poder absorbente de lo colectivo, adolece más y más de la comunicación interhumana. Y en un mundo angustiado porque la convivencia se ha deshumanizado, es consolador comprobar cómo las cofradías mantienen el espíritu de la misericordia y el perdón. Y pone como ejemplo el indultar un preso en Málaga, que lo hacen en otros sitios. Las cofradías me parecen loables en todo caso, y de fecundidad potencial para mantener y avivar la fe del pueblo. Buena estación, se desean los hermanos en la inminencia de las procesiones de semana santa. Y se pregunta: ¿Y acaso no es este el único deseo a formularnos todos, los unos a los otros, ante la andadura de nuestra peregrinación en la tierra en el vínculo de la fraternidad? Buena estación es lo que tenemos que decirnos unos a otros los cristianos y la una de las frases de la carta que decía yo antes de los Obispos de Granada y Sevilla que ya desde mil novecientos setenta y cinco dice que urge volver a la reflexión pastoral sobre el catolicismo popular, lo está diciendo aquí, que es urgente volver sobre ello, porque es necesaria la permanente reflexión de la Iglesia sobre sí misma, y el catolicismo popular es parte del ser eclesial. Somos parte de la Iglesia.

JL: ¿En la familia se nota que hay gente de una cofradía, por ejemplo que hay cuadros, detalles?

P: Sí. De todo. De eso hay mucho.

JL: Antes hablábamos del Corpus. Aquí se da el fenómeno de que sale el Rocío y va medio Huelva acompañándolo, hay que suspender las clases, etc. A la semana siguiente sale el Corpus y no hay nadie en la calle. ¿A qué atribuyes tú eso?

P: Pues como hace veinticinco años en las hermandades. No había nadie en la calle. Las hermandades estuvieron a punto de desaparecer. Ahora es cuando se cumplen los veinticinco años de los costaleros. Antes eran personas que venían del puerto, las sacaban, les daban un jornal y ya está. Cuando esa gente empezaron a pedir más dinero y las hermandades no tenían más dinero que darle, pues no salían, se quedaban algunas en las iglesias y pusieron ruedas y ya se perdió prácticamente en los años sesenta y tantos o por ahí la semana santa estaba perdida

porque nadie salía a la calle, igual que en el Corpus. Sin embargo empezaron los costaleros que eran los propios hermanos de las cofradías a sacar las hermandades y se revitalizó, y ahora semana santa es impresionante y va toda la ciudad a verla.

JL: Por mí no tengo más que preguntarte. Si tú quieres decir o añadir algo, algún tema que no hayamos tocado y a ti te guste decir algo sobre él, es tu oportunidad.

P: En definitiva la religiosidad popular creo que es otra forma de ver a Dios de las tantas que hay desde el inicio del cristianismo. Y este creo que es uno de los puntos fundamentales que hay que corregir. También en la mayoría de los casos las hermandades están muy poco vinculadas a la parroquia.

JL: ¿Cómo opinas tú que puede haber una mayor vinculación?

P: Es por culpa de ambas partes. Tanto las juntas de gobierno no han querido meterse mucho, y los párrocos cuanto menos trabajo tengan, es muy humano eso pero poco evangélico.

JL: Cuando en una parroquia conviven varias hermandades, como en la tuya que me parece que son tres, ¿Cómo puede haber coordinación si cada una quiere hacer las cosas por su cuenta y quiere montar todos sus tinglados, y un solo párroco para los tres?

P: Cada hermandad tiene un director espiritual distinto. En la vida parroquial las hermandades pueden involucrarse o permitir que se involucren en el Consejo Parroquial, aunque tenga un representante una reunión al año, eso no representan nada. En las cáritas parroquiales, que no es tanto cada año dar cincuenta mil pesetas que eso tampoco representa nada. Involucrarse es que varios hermanos de la hermandad pertenezcan a cáritas e intervengan en visitar a ancianos, en acompañar a personas solitarias, etc. El párroco es el que tiene que saber los pobres que hay en su parroquia y comunicarlo y hacer vida.

ANÁLISIS DE LOS CONTENIDOS

1. ORDEN EN QUE APARECEN LOS TEMAS

- La religiosidad popular desde la perspectiva de las hermandades de Semana Santa, que son las que yo conozco, de penitencia, digamos, pues es promover el culto público de nuestro Señor

- Distinción entre una religiosidad popular y una religiosidad culta. Esas personas que son cultas en cuanto a sus estudios, forman parte también de las cofradías, prácticamente en todas las cofradías hay un montón de personas digamos de cierta élite.

- Papel de las juntas directivas en una hermandad.

- La formación cristiana de los hermanos. ¿Qué hacen las juntas de gobierno para aumentarla? los vocales, que anteriormente no tenían prácticamente ningún trabajo, digamos que realizar, ahora los implica en unos determinados trabajos de evangelización, de formación de sus hermanos.

- Hay un articulado en los nuevos estatutos muy importante, muy importante, que se refiere a la incorporación de los nuevos hermanos a cada hermandad, que deben de tener un período de adaptación o de catequesis. Esas catequesis que se dan a los futuros hermanos, las tenemos que dar los propios miembros de las juntas de gobierno o personas que designemos, porque es verdad que en todas las hermandades hay gente que están capacitadas para dar una catequesis. Deberían estar programadas por el obispado. Tiene que haber un documento que nos diga lo debemos que hacer y el camino que hemos de seguir, no tiene que ir cada hermandad por un lado. Está puesto en los Estatutos, pero no hay todavía ningún reglamento o algo que haga valer esas catequesis.

- ¿Asiste mucha gente a esas catequesis? En casi todas las hermandades y en todos los actos que se realizan, la frase de siempre es: "siempre son los mismos". Esa es la verdad. Lo cierto es que

si a las charlas, al retiro, a lo que sea que se va a hacer se le da cierto atractivo, la gente acude. Si son mil trescientos hermanos o mil cuatrocientos, suelen ir más de sesenta, más o menos.

- ¿Qué necesidad hay de hermandad? ¿Esos "de siempre" no estarían en la Iglesia aunque no hubiera hermandad? ¿Qué función tiene la hermandad, qué pinta? Los dos meses o mes y pico antes, la cuaresma más o menos, antes de la salida de la procesión, ahí ya no se escatima nada, ahí ya todos los días está la casa hermandad llena de gente, los costaleros, a los que no se les ha visto el pelo en todo el año acuden a la hermandad, a la casa, y ahí ya no hay quien se eche para atrás para trabajar.

- ¿Por qué hacen eso? Simple y llanamente por llevar a su paso y Cristo. Y eso es una de las cosas que tiene la religiosidad popular, que se queda en ese Cristo que está ahí. Nada más. Ahí no hay más nada. Y a su Virgen, en el caso de la Virgen. No hay otra cosa.

- ¿Saben lo que representa el misterio del paso que llevan o en el que salen? Si la advocación de vuestra Virgen es la del amor, ¿saben qué significa ese título de Virgen del amor? Se explica en los cultos que se hacen.

- Los directores espirituales, los sacerdotes, los párrocos no han sabido o no han querido meterse ahí a trabajar, parece que están muy liados, no se han querido nunca involucrar en esos aspectos. Y en cuanto a la catequesis esta que hay que hacer, tienen que meterse sin más remedio en la dirección, tiene que haber alguien que dirija todo eso. Algo está cambiando para bien. Para que se acerquen más a las hermandades.

- La hermandad es un germen de vocaciones. De mi hermandad ha salido un sacerdote, a pesar de todo.

- Las relaciones con la jerarquía de la Iglesia son de acatamiento a lo que digan. Son buenas excepto en una o dos hermandades, que son de por sí ya conocidas por todo el mundo, pero no por la hermandad en sí, sino por sus dirigentes.

- El protagonismo en las hermandades se está perdiendo, afortunadamente, pero todavía lo hay.

- La política debe estar desvinculada totalmente de los cargos de la hermandad. Los cargos públicos no pueden pertenecer a una junta. A nivel personal cada uno hace lo que quiere, y vota lo que quiere.

- ¿Cómo conocen en general los cofrades toda la doctrina, todos los documentos de la Iglesia, qué preocupación hay en ellos y en las juntas de gobierno por este magisterio?

Conocerlos de ninguna forma.

- Relación entre religiosidad popular y folklore. La cofradía en la calle es algo bonito. Una estética. Es muy bonito. El que no entienda nada, un ateo lo ve y dice que es muy bonito, es como una puesta del sol, qué bonita es.

- Las hermandades sirven también mucho para guardar el patrimonio, un patrimonio que si no fuera por ellas seguro que se hubiera perdido. Se incrementa mucho el patrimonio.

- Las hermandades gastan muchísimo dinero. Una pregunta que se hacen continuamente las hermandades es: ¿este año que estrenáis? Todos los años, ¿qué estrenáis este año? Es una de las cosas principales que se preguntan los cofrades. Hay un patrimonio que cada vez se va incrementando. Todo eso sirve para seguir unas tradiciones que están ahí, y que son nuestras, desde hace cuatrocientos, quinientos, seiscientos años. Sirven también para mantener unos trabajos de artesanía antiguos, como son los que trabajan en la plata, los orfebres, los imagineros, los doradores. Todo eso se mantiene gracias a la semana santa, si no se hubiera perdido también.

- Hay una parafernalia, una estética, ver quien va mejor. De religiosidad lo que lleve cada uno de los cofrades. Va cada uno con su rosario, lo irán rezando. Lo que está en la mente de cada uno de los que van ahí con un antifaz no hay quien lo pueda decir.

- Yo he preguntado a muchos. ¿Por qué sales de cofrade? Por imitar a Jesús. Por autocastigarme de mis pecados. Cada uno va por algo.

- Lo que se gasta la hermandad en incrementar el patrimonio. Eso mucha gente lo ve en gran contradicción con la caridad, por ejemplo. Se gasta mucho, y en cambio, tantos pobres, tanta miseria en el tercer mundo. Suelen decir siempre que también la Iglesia gasta mucho dinero en sus cosas, en ornamentos sagrados.

- En cuanto a la caridad, es un aspecto muy importante de las hermandades, hablando de la que yo pertenezco, en los estatutos viene ahora que se da el 15% de los ingresos brutos destinados a la caridad. En este caso, antes de que fueran esos estatutos, el año pasado, por ejemplo, la hermandad a la que yo pertenezco dio del orden de un millón doscientas mil pesetas destinados a la caridad, que es un dinero estimo que importante para unos ingresos totales de ocho o nueve millones.

- ¿Cuánto se gastó en salir? Pueden ser ochocientas, novecientas mil pesetas. Las bandas y las flores. Todo lo demás lo pagan los hermanos con la papeleta de sitio. Lo que se recauda es lo que se gasta. En obras de caridad participa la hermandad en Cáritas parroquial, en algunas circunstancias especiales, como lo del Mitch. Hace todos los años un concierto de marchas que va destinado íntegramente a algo específico: al asilo de ancianos, a las Hermanas de la Cruz. El año pasado fue a la Asociación contra el Cáncer. Íntegramente. En total fue un millón cien, un millón doscientas.

- Cuando una persona entra en una hermandad, ¿se le garantiza un plan concreto de formación cristiana? No tienen un plan de formación concreto. Charlas, conferencias y cosas de esas que se vayan presentando. Un par de charlas al trimestre.

- Frecuencia de los sacramentos: la eucaristía, la penitencia, la confirmación: En la hermandad son mil doscientos hermanos, aproximadamente, y están durante todo el año prácticamente desperdigados. O sea, no existe la hermandad, nada más que asisten esos cuarenta, cincuenta o sesenta que he comentado que están siempre alrededor. Por lo tanto, no tenemos ni idea de qué hace cada uno. Los que están así cercanos sé que cumplen con su obligación, digamos, entre paréntesis.

- ¿En la familia cómo se vive la hermandad? Los que están más vinculados están más vinculados toda la familia o casi toda la familia, y los que están menos vinculados son los que salen aquél día y ya está. Hay familias que viven intensísimamente la hermandad.

- ¿Cómo incide un cofrade en su entorno normal: en su trabajo, en sus relaciones se nota que una persona es hermano de una cofradía en su entorno? No veo ninguna incidencia especial.

- ¿Es una característica específica del andaluz, de Andalucía, la religiosidad popular? El noventa por ciento de los andaluces, un porcentaje altísimo, pertenece a una cofradía de Semana Santa o a alguna hermandad del Rocío o de otra advocación. Incluso muchas veces se da la circunstancia que pertenecen tanto a una cofradía de penitencia como a una cofradía de gloria.

- El Rocío es el desmadre. Yo he ido con gente al Rocío que no han vivido nada religioso del Rocío.

- Las cruces de Mayo. Me resulta violentísimo ver las cruces por la calle, me parecen verdaderas atrocidades. Niños, chiquillos con una cruz. No sé si servirá para algo para el día de mañana, pero desde luego, hacen el ridículo.

- El Corpus. Está establecido y hay que ir. El cumplimiento: cumplo y miento, y ya está.

- Las cofradías y las hermandades de Huelva y todo lo que se mueve en ese entorno ha estado totalmente relegado, pero brutalmente relegado por la autoridad eclesiástica, me parece a mi. Incluso como si quisieran que desaparecieran. Y formamos parte de la Iglesia. Y creo que se han dado cuenta, porque precisamente aquí habla, en las revista Imágenes de la fe, en un artículo del hoy y el mañana de las cofradías, dice que el mundo confraternal es un ámbito privilegiado de porvenir, tanto que si no existiera, habría que crearlo. Urge volver a la reflexión pastoral sobre el catolicismo popular, porque es necesaria la permanente reflexión de la Iglesia sobre sí misma, y el catolicismo popular es parte del ser eclesial.

JL: Antes hablábamos del Corpus. Aquí se da el fenómeno de que sale el Rocío y va medio Huelva acompañándolo, hay que suspender las clases, etc. A la semana siguiente sale el Corpus y no hay nadie en la calle. ¿A qué atribuyes tú eso?

- La religiosidad popular creo que es otra forma de ver a Dios de las tantas que hay desde el inicio del cristianismo. Y este creo que es uno de los puntos fundamentales que hay que corregir. También en la mayoría de los casos las hermandades están muy poco vinculadas a la parroquia. En la vida parroquial las hermandades pueden involucrarse o permitir que se involucren en el Consejo Parroquial, aunque tenga un representante una reunión al año, eso no representan nada. En las cáritas parroquiales, que no es tanto cada año dar cincuenta mil pesetas que eso tampoco representa nada. Involucrarse es que varios hermanos de la hermandad pertenezcan a cáritas e intervengan en visitar a ancianos, en acompañar a personas solitarias, etc. El párroco es el que tiene que saber los pobres que hay en su parroquia y comunicarlo y hacer vida.

2. TEMAS QUE SALEN A LO LARGO DE LA ENTREVISTA

- ¿Qué es la religiosidad popular?

La religiosidad popular creo que es otra forma de ver a Dios de las tantas que hay desde el inicio del cristianismo.

- Hermandades y religiosidad popular

La religiosidad popular desde la perspectiva de las hermandades de Semana Santa, que son las que yo conozco, de penitencia, digamos, pues es promover el culto público de nuestro Señor, y a eso es a lo que se dedican principalmente las cofradías de Huelva y me imagino que todas las cofradías de Andalucía. Dar culto a los titulares de cada hermandad.

En las revista Imágenes de la fe, en un artículo del hoy y el mañana de las cofradías, dice que el mundo confraternal es un ámbito privilegiado de porvenir, tanto que si no existiera, habría que crearlo, pone aquí un sacerdote de Valladolid, creo yo. Lo leo: Las cofradías son una manifestación popular de la fe, que puede llevar al arraigo más profundo de ésta, a través de la vivencia del misterio concreto de su titularidad. Están sustentadas por la esperanza cristiana y son el portillo de la caridad. Encierran una gama muy amplia de aportaciones culturales enriquecedoras del folklore y del arte religioso, además de llevar consigo en una sociedad que se descristianiza con apariencias irreductibles, la afirmación de la religiosidad cristiana como horizonte del hombre. Por otra parte, en cuanto fenómeno sociabilizador, las hermandades son más y más vitales en una civilización que, pese a la unificación planetaria y al poder absorbente de lo colectivo, adolece más y más de la comunicación interhumana. Y en un mundo angustiado porque la convivencia se ha deshumanizado, es consolador comprobar cómo las cofradías mantienen el espíritu de la misericordia y el perdón. Y pone como ejemplo el indultar un preso en Málaga, que lo hacen en otros sitios. Las cofradías me parecen loables en todo caso, y de fecundidad potencial para mantener y avivar la fe del pueblo. Buena estación, se desean los

hermanos en la inminencia de las procesiones de semana santa. Y se pregunta: ¿Y acaso no es este el único deseo a formularnos todos, los unos a los otros, ante la andadura de nuestra peregrinación en la tierra en el vínculo de la fraternidad? Buena estación es lo que tenemos que decimos unos a otros los cristianos y la una de las frases de la carta que decía yo antes de los Obispos de Granada y Sevilla que ya desde mil novecientos setenta y cinco dice que urge volver a la reflexión pastoral sobre el catolicismo popular, lo está diciendo aquí, que es urgente volver sobre ello, porque es necesaria la permanente reflexión de la Iglesia sobre sí misma, y el catolicismo popular es parte del ser eclesial. Somos parte de la Iglesia.

Hace veinticinco años en las hermandades. No había nadie en la calle. Las hermandades estuvieron a punto de desaparecer. Ahora es cuando se cumplen los veinticinco años de los costaleros. Antes eran personas que venían del puerto, las sacaban, les daban un jornal y ya está. Cuando esa gente empezaron a pedir más dinero y las hermandades no tenían más dinero que darle, pues no salían, se quedaban algunas en las iglesias. y pusieron ruedas y ya se perdió prácticamente en los años sesenta y tantos o por ahí la semana santa estaba perdida porque nadie salía a la calle, igual que en el Corpus. Sin embargo empezaron los costaleros que eran los propios hermanos de las cofradías a sacar las hermandades y se revitalizó, y ahora semana santa es impresionante y va toda la ciudad a verla.

Yo le preguntaba a muchos costaleros que por qué hacen ese trabajo. Una vez que yo salí en una recogida ya del paso recuerdo que a un amigo mío que estaba de costalero le vi la parte esta de aquí atrás y era una verdadera llaga inmensa que eso tiene que doler, y que sé. Y le pregunté por qué hacía esa burrada y dice que era por llevar a su paso y Cristo. Simple y llanamente: llevar a su paso y Cristo. Y eso es una de las cosas que tiene la religiosidad popular, que se queda en ese Cristo que está ahí. Nada más. Ahí no hay más nada. Y a su Virgen, en el caso de la Virgen, en el caso de la Virgen. No hay otra cosa.

Le he preguntado también a los nazarenos o penitentes, o como le queramos llamar, por qué en mi hermandad, por ejemplo, que sale del Polvorín, son ocho o nueve horas, que es una jornada bastante agotadora. Y he preguntado también y unos salen por imitar la pasión de Cristo, otros

porque lo hacían sus padres. Por imitar a Jesús. Por autocastigarme de mis pecados. Cada uno va por algo.

Ni yo mismo sé contestarme por qué salgo también ahí.

- Dialéctica religiosidad popular - religiosidad culta

Esa división debe existir, y de hecho existe, como es lógico. Y se da la circunstancia de que esas personas cultas, de que hablas, forman parte de esas hermandades también, está por un lado la religiosidad culta, la verdad es que no sé qué tiene que ver la religiosidad culta con la popular, claro que esas personas que son cultas en cuanto a sus estudios, forman parte también de las cofradías, prácticamente en todas las cofradías hay un montón de personas digamos de cierta élite.

- Tensiones con la Jerarquía

Las relaciones son de acatamiento a lo que digan. Son buenas excepto en una o dos hermandades, que son de por sí ya conocidas por todo el mundo, pero no por la hermandad en sí, sino por sus dirigentes. El que está en contra o saca a relucir trapos que no debe sacar es el que habla, el que dice las cosas. Que por cierto deben quitar eso de una dichosa vez, porque es que yo he hablado con gente de Sevilla, de Córdoba, amigos míos y me dicen: Pero en esa ciudad, ¿qué pasa con la semana santa de Huelva? Es que sale todo eso a relucir. Yo lo comparo con las peñas de carnaval. Es que me da vergüenza ajena el que esas cosas entre cristianos salgan cada día a la luz pública, y salen, y la gente que no está metida en esto, que no saben los problemas que son, que son absurdos entre otras cosas, pues se preguntan. Cuando sale una vez no se preguntan, pero cuando salen tres o cuatro veces se lo preguntan: ¿esta gente qué están haciendo, de qué están hablando? El Obispo por medio y la televisión y todo. Es absurdo.

Yo creo que todo lo que estamos hablando de religiosidad popular es que las cofradías y las hermandades de Huelva y todo lo que se mueve en ese entorno ha estado totalmente relegado,

pero brutalmente relegado por la autoridad eclesiástica, me parece a mi. Incluso como si quisieran que desaparecieran. Y formamos parte de la Iglesia. Y creo que se han dado cuenta,

- El binomio religiosidad - folklore

La cofradía en la calle es algo bonito. Una estética. Es muy bonito. Un paso de palio es precioso. Un paso de Cristo es muy bonito, precioso. El que no entienda nada lo ve y un ateo lo ve y dice que es muy bonito, es como una puesta del sol, qué bonita es. POr lo menos algo de estética tiene. Hay una parafernalia, una estética, ver quien va mejor. De religiosidad lo que lleve cada uno de los cofrades. Va cada uno con su rosario, lo irán rezando. Lo que está en la mente de cada uno de los que van ahí con un antifaz no hay quien lo pueda decir.

- Necesidad de formación

Hay un articulado en los nuevos estatutos muy importante, que se refiere a la incorporación de los nuevos hermanos a cada hermandad, que deben de tener un período de adaptación o de catequesis, que antes no se hacía, y que tiene que servir, a la larga para que esos hermanos antes de entrar en la hermandad tengan cierta religiosidad, como estamos hablado, y se diferencie un poco en la hermandad como entrar en una sociedad totalmente aconfesional.

Esas catequesis que se den, que lo mismo hay que darlas a niños de catorce años que a personas de cuarenta, a todo el que entre, debe ser dirigida por el obispado directamente, aunque los que sean ejecutores de esta catequesis seamos los propios hermanos de esta hermandad, pero tiene que haber un documento que nos diga lo debemos que hacer y el camino que hemos de seguir, no tiene que ir cada hermandad por un lado. Está puesto en los Estatutos, pero no hay todavía ningún reglamento o algo que haga valer esas catequesis.

Y eso es lo que hace las cofradías. Durante el año efectivamente se hacen charlas, se preparan retiros también, conferencias, todo tipo de cosas. No hay un plan de formación concreto. Charlas, conferencias y cosas de esas que se vayan presentando. Un par de charlas al trimestre.

En casi todas las hermandades y en todos los actos que se realizan, la frase de siempre es: "siempre son los mismos". Esa es la verdad. Lo cierto es que si a las charlas, al retiro, a lo que sea que se va a hacer se le da cierto atractivo, la gente acude. Eso es verdad. Nosotros hacemos muchas veces por el barrio y por la zona donde discurre la hermandad, un buzoneo que llamamos, donde se indica a la gente que tal día hay tal charla o tal retiro y si son mil trescientos hermanos o mil cuatrocientos, suelen ir más de sesenta, más o menos.

- Conocimiento de contenidos y de doctrina de la Iglesia

Conocerlos de ninguna forma. Es que no se puede conocer. La única forma es libros que salgan o algo así. Primero que las hermandades no están suscritas a ese tipo de publicaciones. Tienen el Boletín del Obispado, pero se archiva.

- El papel del cura

En los quinaros que se hacen, con mucha pompa y mucho incienso, y en los triduos, ahí hay una cosa que es que los propios sacerdotes que hacen la homilía, que es cuando más gente va a la iglesia, que se llena, de echar flores, para que gustara al que lo estaba escuchando. Yo me quedaba siempre diciendo que podían aprovechar ahora el momento en que hay más gente, que está prácticamente la hermandad aquí dentro, para abrir un poco los ojos a todos. Los directores espirituales, los sacerdotes, los párrocos, no han sabido o no han querido, porque todo eso es trabajo, el meterse ahí es trabajar y eso me parece a mí que están muy liados, no se han querido nunca involucrar en esos aspectos. Y en cuanto a la catequesis esta que hay que hacer, tienen que meterse sin más remedio en la dirección, tiene que haber alguien que dirija todo eso. Y es una de las causas que me parece que están cambiando actualmente, por unas cosas de las cartas de los obispos de Granada y Sevilla y todo eso, algo está cambiando.

En la mayoría de los casos las hermandades están muy poco vinculadas a la parroquia. Es por culpa de ambas partes. Tanto las juntas de gobierno no han querido meterse mucho, y los párrocos cuanto menos trabajo tengan, es muy humano eso pero poco evangélico.

Cada hermandad tiene un director espiritual distinto. En la vida parroquial las hermandades pueden involucrarse o permitir que se involucren en el Consejo Parroquial, aunque tenga un representante una reunión al año, eso no representan nada. En las cáritas parroquiales, que no es tanto cada año dar cincuenta mil pesetas que eso tampoco representa nada. Involucrarse es que varios hermanos de la hermandad pertenezcan a cáritas e intervengan en visitar a ancianos, en acompañar a personas solitarias, etc. El párroco es el que tiene que saber los pobres que hay en su parroquia y comunicarlo y hacer vida.

- El papel de la juntas de gobierno

No tienen por qué ser las personas cultas esas que dices las que formen parte de la junta directiva, de la junta de gobierno. De hecho en la hermandad en la que yo estoy tenemos elecciones ahora en Mayo. Me han dicho de presentarme a Hermano Mayor porque no hay nadie, pero los que van a esta junta de gobierno son chavales más bien jóvenes, unos con cultura, otros con menos, pero que no tienen por qué ser gente culta los que formen parte de la junta de gobierno. Una de las cosas que en cierta hermandad de Huelva se da la circunstancia de que son prácticamente toda la junta de gobierno forman parte de personas cultas o de apellidos ilustres de Huelva, son algunas de las hermandades más antiguas y más señeras, por lo menos de las más antiguas, pero se da la circunstancia de que estos apellidos ilustres tienen la desventaja actualmente de que no corresponden los descendientes de esos apellidos de esas hermandades con la realidad de su apellido. La cultura religiosa no tiene que ir acompañada ni con el dinero ni con el carisma de cada uno. Y son las que digamos peor llevan las hermandades, porque viven solamente de su apellido.

Las juntas de gobierno, y ese es uno de los aciertos de estos estatutos, implica a una serie de personas, que son los vocales, que anteriormente no tenían prácticamente ningún trabajo,

digamos que realizar, ahora los implica en unos determinados trabajos de evangelización, de formación de sus hermanos.

Una de las cosas que yo tengo reflejada en la futura junta de gobierno que formemos, si es que salgo, si es que me presento, es que esas catequesis que se dan a los futuros hermanos, las tenemos que dar los propios miembros de las juntas de gobierno o personas que designemos, porque es verdad que en todas las hermandades hay gente que están capacitadas para dar una catequesis, por supuesto, pero yo debo de hablar con el director espiritual nuestro.

- El fruto del trabajo de la Hermandad

Lo que yo decía al principio de que la religiosidad popular es dar culto público. No vamos a hablar de hermandad, porque es una cofradía, la hermandad cuando está en la calle es cofradía, vive casi exclusivamente para el día de la salida de sus titulares, como se suele decir. Los dos meses o mes y pico antes, la cuaresma más o menos, antes de la salida de la procesión, ahí ya no se escatima nada, ahí ya todos los días está la casa hermandad llena de gente, los costaleros, a los que no se les ha visto el pelo en todo el año acuden a la hermandad, a la casa, y ahí ya no hay quien se eche para atrás para trabajar, porque el trabajo que eso lleva es algo inmenso, que es una de las cosas de las que yo más me admiro, porque yo no formo parte de todo ese tinglado de montaje de pasos, no lo he visto ni sé como se hace, pero reconozco que es un trabajo superinmenso. El trabajo de los costaleros es brutal.

La hermandad es un germen. De mi hermandad ha salido un sacerdote, a pesar de todo. Si eso está bien dirigido, si está bien llevado, como se debe de llevar, es un germen de vocaciones.

Las hermandades sirven también mucho para guardar el patrimonio, un patrimonio que si no fuera por ellas seguro que se hubiera perdido. Se incrementa mucho el patrimonio. Las hermandades gastan muchísimo dinero. Una pregunta que se hacen continuamente las hermandades es: ¿este año que estrenáis? Todos los años, ¿qué estrenáis este año? Es una de las cosas principales que se preguntan los cofrades. Hay un patrimonio que cada vez se va

incrementando. Todo eso sirve para seguir unas tradiciones que están ahí, y que son nuestras, desde hace cuatrocientos, quinientos, seiscientos años. Sirven también para mantener unos trabajos de artesanía antiguos, como son los que trabajan en la plata, los orfebres, los imagineros, los doradores. Todo eso se mantiene gracias a la semana santa, si no se hubiera perdido también.

- Educación en valores y el la caridad

Mucha gente ve los gastos en gran contradicción con la caridad. Se gasta mucho, y en cambio, tantos pobres, tanta miseria en el tercer mundo.

Eso lo he comentado mucho con muchos capillitas, como se llama a los que se puede decir que están más metidos, y suelen decir siempre que también la Iglesia gasta mucho dinero en sus cosas, en ornamentos sagrados. Y ellos gastan más o menos en esas circunstancias.

En cuanto a la caridad, es un aspecto muy importante de las hermandades, hablando de la que yo pertenezco, en los estatutos viene ahora que se da el 15% de los ingresos brutos destinados a la caridad. En este caso, antes de que fueran esos estatutos, el año pasado, por ejemplo, la hermandad a la que yo pertenezco dio del orden de un millón doscientas mil pesetas destinados a la caridad, que es un dinero estimo que importante para unos ingresos totales de ocho o nueve millones. En obras de caridad participa la hermandad en Cáritas parroquial, en algunas circunstancias especiales, como lo del Mitch. Hace todos los años un concierto de marchas que va destinado íntegramente a algo específico: al asilo de ancianos, a las Hermanas de la Cruz. El año pasado fue a la Asociación contra el Cáncer. Íntegramente. En total fue un millón cien, un millón doscientas.

Los gastos en la salida pueden ser ochocientas, novecientas mil pesetas. Las bandas y las flores. Todo lo demás lo pagan los hermanos con la papeleta de sitio. Lo que se recauda es lo que se gasta.

- Frecuencia de sacramentos

En la hermandad son mil doscientos hermanos, aproximadamente, y están durante todo el año prácticamente desperdigados. O sea, no existe la hermandad, nada más que asisten esos cuarenta, cincuenta o sesenta que he comentado que están siempre alrededor. Por lo tanto, no tenemos ni idea de qué hace cada uno. Los que están así cercanos sé que cumplen con su obligación, digamos, entre paréntesis.

- Compromiso y testimonio

- Religiosidad popular y política

El protagonismo en las hermandades se está perdiendo, afortunadamente, pero todavía lo hay.

La política debe estar desvinculada totalmente de los cargos de la hermandad. Los cargos públicos no pueden pertenecer a una junta.

En Sevilla al revés, parece que un cargo público que esté en una hermandad es un beneficio. Pero aquí se entiende que la política tiene que estar separada de la Iglesia, por supuesto.

A nivel político cada uno hace lo que quiere, y vota lo que quiere pero no veo a nadie representativo de un partido comunista en una hermandad, o de otro partido cualquiera. No me casa.

- El Estatuto Marco

- Religiosidad popular y familia

Igual que el resto. Los que están más vinculados están más vinculados toda la familia o casi toda la familia, y los que están menos vinculados son los que salen aquél día y ya está. Hay familias que viven intensísimamente la hermandad.

- Religiosidad popular y entorno: trabajo, ambiente...

No veo ninguna incidencia especial.

- Hermandades y Corpus

Puramente que está establecido y hay que ir. El cumplimiento: cumplo y miento, y ya está.

- Semana Santa y Resurrección

- El Rocío y romerías

El Rocío es el desmadre. Yo he ido con gente al Rocío que no han vivido nada religioso del Rocío. La misa de romeros, asistir al rosario: nada. Y yo les preguntaba: bueno, pero para qué hemos venido. Y nosotros nos íbamos y los demás no iban. Y como eso: va un millón de personas al Rocío y dime cuántos van al rosario, por ejemplo, en qué porcentaje.

- Las cruces de Mayo

Desde luego me resulta violentísimo ver las cruces por la calle, me parecen verdaderas atrocidades. Niños, chiquillos con una cruz. No sé si servirá para algo para el día de mañana, pero desde luego, hacen el ridículo.

- Religiosidad popular y el carácter andaluz

Se da la circunstancia de que yo creo que el noventa por ciento de los andaluces, un porcentaje altísimo, pertenece a una cofradía de Semana Santa o a alguna hermandad del Rocío o de otra advocación. En los pueblos creo que pertenecen todos los andaluces. Incluso muchas veces se da la circunstancia que pertenecen tanto a semana santa o a una cofradía de penitencia como a una cofradía de gloria, eso es, yo estoy seguro que un porcentaje altísimo pertenece a las dos advocaciones.

3. ANÁLISIS DE LOS CONTENIDOS DE ESTOS TEMAS

- ¿Qué es la religiosidad popular?

Otra forma de ver a Dios de las tantas que hay desde el inicio del cristianismo.

- Hermandades y religiosidad popular

La religiosidad popular desde la perspectiva de las hermandades de Semana Santa, tienen como fin promover el culto público de nuestro Señor, dar culto a los titulares de cada hermandad.

En las revista Imágenes de la fe, en un artículo del hoy y el mañana de las cofradías, dice que el mundo confraternal es un ámbito privilegiado de porvenir, tanto que si no existiera, habría que crearlo. Lo leo: Las cofradías son una manifestación popular de la fe, que puede llevar al arraigo más profundo de ésta, a través de la vivencia del misterio concreto de su titularidad. Están sustentadas por la esperanza cristiana y son el portillo de la caridad. Encierran una gama muy amplia de aportaciones culturales enriquecedoras del folklore y del arte religioso, además de llevar consigo en una sociedad que se descristianiza con apariencias irreductibles, la afirmación de la religiosidad cristiana como horizonte del hombre. Por otra parte, en cuanto fenómeno sociabilizador, las hermandades son más y más vitales en una civilización que, pese a la unificación planetaria y al poder absorbente de lo colectivo, adolece más y más de la comunicación interhumana. Y en un mundo angustiado porque la convivencia de ha deshumanizado, es consolador comprobar cómo las cofradías mantienen el espíritu de la

misericordia y el perdón. Y pone como ejemplo el indultar un preso en Málaga, que lo hacen en otros sitios. Las cofradías me parecen loables en todo caso, y de fecundidad potencial para mantener y avivar la fe del pueblo. Buena estación, se desean los hermanos en la inminencia de las procesiones de semana santa. Y se pregunta: ¿Y acaso no es este el único deseo a formularnos todos, los unos a los otros, ante la andadura de nuestra peregrinación en la tierra en el vínculo de la fraternidad? Buena estación es lo que tenemos que decirnos unos a otros los cristianos y la una de las frases de la carta que decía yo antes de los Obispos de Granada y Sevilla que ya desde mil novecientos setenta y cinco dice que urge volver a la reflexión pastoral sobre el catolicismo popular, lo está diciendo aquí, que es urgente volver sobre ello, porque es necesaria la permanente reflexión de la Iglesia sobre sí misma, y el catolicismo popular es parte del ser eclesial. Somos parte de la Iglesia.

Hace veinticinco años en las hermandades. No había nadie en la calle. Las hermandades estuvieron a punto de desaparecer. Ahora es cuando se cumplen los veinticinco años de los hermanos costaleros. Empezaron los costaleros que eran los propios hermanos de las cofradías a sacar las hermandades y se revitalizó, y ahora semana santa es impresionante y va toda la ciudad a verla.

Yo le preguntaba a muchos costaleros que por qué hacen ese trabajo: por llevar a su paso y Cristo. Simple y llanamente: llevar a su paso y Cristo. Y eso es una de las cosas que tiene la religiosidad popular, que se queda en ese Cristo que está ahí. Nada más. Ahí no hay más nada. Y a su Virgen, en el caso de la Virgen. No hay otra cosa. Otros por imitar la pasión de Cristo, otros porque lo hacían sus padres. Por imitar a Jesús. Por autocastigarme de mis pecados. Cada uno va por algo. Ni yo mismo sé contestarme por qué salgo también ahí.

- Dialéctica religiosidad popular - religiosidad culta

Esa división de hecho existe. Y se da la circunstancia de que esas personas cultas forman parte de esas hermandades también. La verdad es que no sé qué tiene que ver la religiosidad culta con

la popular. Prácticamente en todas las cofradías hay un montón de personas digamos de cierta élite.

- Tensiones con la Jerarquía

Las relaciones son de acatamiento a lo que digan. Son buenas excepto en una o dos hermandades, que son de por sí ya conocidas por todo el mundo, pero no por la hermandad en sí, sino por sus dirigentes. Es absurdo.

Las cofradías y las hermandades de Huelva y todo lo que se mueve en ese entorno ha estado totalmente relegado, pero brutalmente relegado por la autoridad eclesiástica, me parece a mi. Incluso como si quisieran que desaparecieran. Y formamos parte de la Iglesia. Y creo que se han dado cuenta.

- El binomio religiosidad - folklore

La cofradía en la calle es algo bonito. Una estética, precioso. El que no entienda nada lo ve y un ateo lo ve y dice que es muy bonito. De religiosidad lo que lleve cada uno de los cofrades. Lo que está en la mente de cada uno de los que van ahí con un antifaz no hay quien lo pueda decir.

- Necesidad de formación

Hay un articulado en los nuevos estatutos muy importante, que se refiere a la incorporación de los nuevos hermanos a cada hermandad, que deben de tener un período de adaptación o de catequesis, que antes no se hacía, y que tiene que servir, a la larga para que esos hermanos antes de entrar en la hermandad tengan cierta religiosidad, como estamos hablado, y se diferencie un poco en la hermandad como entrar en una sociedad totalmente aconfesional.

Esas catequesis que se den, que lo mismo hay que darlas a niños de catorce años que a personas de cuarenta, a todo el que entre, debe ser dirigida por el obispado directamente, aunque los que

sean ejecutores de esta catequesis seamos los propios hermanos de esta hermandad, pero tiene que haber un documento que nos diga lo debemos que hacer y el camino que hemos de seguir, no tiene que ir cada hermandad por un lado. Está puesto en los Estatutos, pero no hay todavía ningún reglamento o algo que haga valer esas catequesis.

Lo que hace la cofradías: Durante el año se hacen charlas, se preparan retiros también, conferencias, todo tipo de cosas. No hay un plan de formación concreto. Un par de charlas al trimestre.

En casi todas las hermandades y en todos los actos que se realizan, la frase de siempre es: "siempre son los mismos". Esa es la verdad. Lo cierto es que si a las charlas, al retiro, a lo que sea que se va a hacer se le da cierto atractivo, la gente acude.

- Conocimiento de contenidos y de doctrina de la Iglesia

Conocerlos de ninguna forma. Es que no se puede conocer. La única forma es libros que salgan o algo así. Primero que las hermandades no están suscritas a ese tipo de publicaciones. Tienen el Boletín del Obispado, pero se archiva.

- El papel del cura

En los quinaros que se hacen, con mucha pompa y mucho incienso, y en los tríduos, ahí hay una cosa que es que los propios sacerdotes que hacen la homilía, que es cuando más gente vas a la iglesia, que se llena, de echar flores, para que gustara al que lo estaba escuchando. Yo me quedaba siempre diciendo que podían aprovechar ahora el momento en que hay más gente, que está prácticamente la hermandad aquí dentro, para abrir un poco los ojos a todos.

Los directores espirituales, los sacerdotes, los párrocos, no han sabido o no han querido, porque todo eso es trabajo, el meterse ahí es trabajar y eso me parece a mí que están muy liados, no se han querido nunca involucrar en esos aspectos.

Y en cuanto a la catequesis esta que hay que hacer, tienen que meterse sin más remedio en la dirección, tiene que haber alguien que dirija todo eso. Y es una de las causas que me parece que están cambiando actualmente, por unas cosas de las cartas de los obispos de Granada y Sevilla y todo eso, algo está cambiando.

En la mayoría de los casos las hermandades están muy poco vinculadas a la parroquia. Es por culpa de ambas partes. Tanto las juntas de gobierno no han querido meterse mucho, y los párrocos cuanto menos trabajo tengan, es muy humano eso pero poco evangélico.

Cada hermandad tiene un director espiritual distinto. En la vida parroquial las hermandades pueden involucrarse o permitir que se involucren en el Consejo Parroquial, aunque tenga un representante una reunión al año, eso no representan nada. En las cáritas parroquiales, que no es tanto cada año dar cincuenta mil pesetas que eso tampoco representa nada. Involucrarse es que varios hermanos de la hermandad pertenezcan a cáritas e intervengan en visitar a ancianos, en acompañar a personas solitarias, etc. El párroco es el que tiene que saber los pobres que hay en su parroquia y comunicarlo y hacer vida.

- El papel de la juntas de gobierno

No tienen por qué ser las personas cultas las que formen parte de la junta directiva, de la junta de gobierno. La cultura religiosa no tiene que ir acompañada ni con el dinero ni con el carisma de cada uno.

Las juntas de gobierno, y ese es uno de los aciertos de estos estatutos, implica a una serie de personas, que son los vocales, que anteriormente no tenían prácticamente ningún trabajo, digamos que realizar, en unos determinados trabajos de evangelización, de formación de sus hermanos.

Esas catequesis que se dan a los futuros hermanos, las tenemos que dar los propios miembros de las juntas de gobierno o personas que designemos, porque es verdad que en todas las hermandades hay gente que están capacitadas para dar una catequesis, por supuesto, pero yo debo de hablar con el director espiritual nuestro.

- El fruto del trabajo de la Hermandad

La religiosidad popular en la hermandad es dar culto público. Se vive casi exclusivamente para el día de la salida de sus titulares, como se suele decir. Los dos meses o mes y pico antes, la cuaresma más o menos, antes de la salida de la procesión, ahí ya no se escatima nada, ahí ya todos los días está la casa hermandad llena de gente, los costaleros, a los que no se les ha visto el pelo en todo el año acuden a la hermandad, a la casa, y ahí ya no hay quien se eche para atrás para trabajar, porque el trabajo que eso lleva es algo inmenso.

La hermandad es un germen. De mi hermandad ha salido un sacerdote, a pesar de todo. Si eso está bien dirigido, si está bien llevado, como se debe de llevar, es un germen de vocaciones.

Las hermandades sirven también mucho para guardar el patrimonio, un patrimonio que si no fuera por ellas seguro que se hubiera perdido. Se incrementa mucho el patrimonio. Las hermandades gastan muchísimo dinero. Una pregunta que se hacen continuamente las hermandades es: ¿este año que estrenáis? Hay un patrimonio que cada vez se va incrementando. Todo eso sirve para seguir unas tradiciones que están ahí, y que son nuestras, desde hace cuatrocientos, quinientos, seiscientos años. Sirven también para mantener unos trabajos de artesanía antiguos, como son los que trabajan en la plata, los orfebres, los imagineros, los doradores. Todo eso se mantiene gracias a la semana santa, si no se hubiera perdido también.

- Educación en valores y el la caridad

Mucha gente ve los gastos en gran contradicción con la caridad. Se gasta mucho, y en cambio, tantos pobres, tanta miseria en el tercer mundo.

Suelen responder que también la Iglesia gasta mucho dinero en sus cosas, en ornamentos sagrados. Y ellos gastan más o menos en esas circunstancias.

La caridad, es un aspecto muy importante de las hermandades, hablando de la que yo pertenezco, en los estatutos viene ahora que se da el 15% de los ingresos brutos destinados a la caridad. El año pasado, por ejemplo, la hermandad a la que yo pertenezco dio del orden de un millón doscientas mil pesetas destinados a la caridad, que es un dinero estimo que importante para unos ingresos totales de ocho o nueve millones. En obras de caridad participa la hermandad en Cáritas parroquial, en algunas circunstancias especiales, como lo del Mitch. Hace todos los años un concierto de marchas que va destinado íntegramente a lago específico: al asilo de ancianos, a las Hermanas de la Cruz. El año pasado fue a la Asociación contra el Cáncer. Íntegramente. En total fue un millón cien, un millón doscientas.

Los gastos en la salida pueden ser ochocientas, novecientas mil pesetas. Las bandas y las flores. Todo lo demás lo pagan los hermanos con la papeleta de sitio. Lo que se recauda es lo que se gasta.

- Frecuencia de sacramentos

En la hermandad son mil doscientos hermanos, aproximadamente, y están durante todo el año prácticamente desperdigados. O sea, no existe la hermandad, nada más que asisten esos cuarenta, cincuenta o sesenta que están siempre alrededor. Por lo tanto, no tenemos ni idea de qué hace cada uno. Los que están así cercanos sé que cumplen con su obligación, digamos, entre paréntesis.

- Compromiso y testimonio

- Religiosidad popular y política

El protagonismo en las hermandades se está perdiendo, afortunadamente, pero todavía lo hay.

La política debe estar desvinculada totalmente de los cargos de la hermandad. Los cargos públicos no pueden pertenecer a una junta. Aquí se entiende que la política tiene que estar separada de la Iglesia.

A nivel político cada uno hace lo que quiere, y vota lo que quiere pero no veo a nadie representativo de un partido comunista en una hermandad, o de otro partido cualquiera. No me casa.

- El Estatuto Marco

- Religiosidad popular y familia

Igual que el resto. Los que están más vinculados están más vinculados toda la familia o casi toda la familia, y los que están menos vinculados son los que salen aquél día y ya está. Hay familias que viven intensísimamente la hermandad.

- Religiosidad popular y entorno: trabajo, ambiente...

No veo ninguna incidencia especial.

- Hermandades y Corpus

Puramente que está establecido y hay que ir. El cumplimiento: cumplo y miento, y ya está.

- Semana Santa y Resurrección

- Las cruces de Mayo

Desde luego me resulta violentísimo ver las cruces por la calle, me parecen verdaderas atrocidades. Niños, chiquillos con una cruz. No sé si servirá para algo para el día de mañana, pero desde luego, hacen el ridículo.

- El Rocío

El Rocío es el desmadre. Yo he ido con gente al Rocío que no han vivido nada religioso del Rocío. La misa de romeros, asistir al rosario: nada. Y yo les preguntaba: bueno, pero para qué hemos venido. Y nosotros nos íbamos y los demás no iban. Y como eso: va un millón de personas al Rocío y dime cuántos van al rosario, por ejemplo, en qué porcentaje.

- Religiosidad popular y el carácter andaluz

Yo creo que el noventa por ciento de los andaluces, un porcentaje altísimo, pertenece a una cofradía de Semana Santa o a alguna hermandad del Rocío o de otra advocación. En los pueblos creo que pertenecen todos. Incluso muchas veces se da la circunstancia que pertenecen tanto a semana santa o a una cofradía de penitencia como a una cofradía de gloria, eso es, yo estoy seguro que un porcentaje altísimo pertenece a las dos advocaciones.

ENTREVISTA 4 (21.03.02)

JL: Vamos a hacer una entrevista para un trabajo sobre la catequesis y la religiosidad popular. Si eres tan amable de presentarte, nos dices algunos datos tuyos.

V: Mi nombre es María Victoria González Valderas, de 26 años, y recién cumpliditos ahora mismo, casi terminada la carrera y soy Licenciada en Geografía e Historia con la especialidad en Historia del Arte.

JL: En cuanto a tu vida cofrade, ¿a qué hermandad perteneces?

V: Como hermandad hermandad no pertenezco a ninguna. Como hermandad de semana santa solamente a una, pero que todavía no se considera hermandad, Luego entramos ya más de fondo. Porque esta es un grupito de compañeros que nos hemos reunido, con idea de fundarla. Ahora mismo somos asociación parroquial. Todavía el obispado tiene los Estatutos, los está firmando, pero todavía no somos hermandad hasta dentro, creo yo de unas dos semanas o así.

JL: ¿Y cuál es el proyecto que tenéis?

V: Pues la hermandad se llama de la Santa Cruz, el Cristo se llamaría el Cristo de la Providencia y la Virgen la Virgen de Gracia. En un principio se iba a llamar Virgen Madre de Dios de Gracia, porque se iba a fundar en el Funcadía, que tiene la advocación de Madre de Dios, pues Madre de Dios de Gracia. Una vez que por las circunstancias que fuera no se pudo hacer en el Funcadía, nos acogieron en la Catedral, en la Parroquia de la Merced. Entonces ya se tuvo que suprimir el Madre de Dios.

JL: En Funcadía también se fundó la de los Estudiantes.

V: Exactamente. Pero ahora mismo están un poco reticentes con las hermandades. Y no acogieron, que nosotros con D. José pensábamos que no nos iba a acoger y nos ha acogido

perfectamente y está contentísimo con nosotros. Somos jóvenes y todos casi terminada cada uno su carrera, o especializados en un oficio, que hay de todo tipo, que no solamente somos todos chavales de carrera, lo único que a todos nos encanta el mundo de las cofradías y lo que conlleva lo que es una hermandad. La caridad, ayudar a barrios marginales. No solamente sacar como más o menos mucha gente dice, sacar pasitos a la calle. Eso nosotros lo tenemos como algo secundario, que claro que también lo vamos a hacer, pero ahora mismo nosotros estamos funcionando, sin ser hermandad, como lo que muchas hermandades deberían de funcionar. Esperemos que cuando seamos hermandad sigamos funcionando mejor.

JL: Pero me han dicho que lo que tú más vives con intensidad es Rocío. ¿Pertenece a alguna hermandad del Rocío?

V: Yo voy siempre con la hermandad de Huelva, pero no soy hermana todavía. Quiero hacerme, las cosas como son. Me quiero hacer hermana de la hermandad, pero todavía no soy, y eso es algo que yo siempre he tenido desde pequeña, siempre me ha llamado mucho la atención la Señora, pero ni siquiera me lo han inculcado mis padres ni nada, porque hay otros que lo tienen desde pequeñitos, sus padres han ido de chiquitos al Rocío, pues puede ser que no te guste, pero en líneas generales es muy raro que si lo vives desde pequeña y te gusta, no continúes. Pero lo mío ha sido una cosa que me ha gustado, no sé como, me ha llamado mucho la atención siempre la Virgen, pero no lo he tenido desde pequeña, nadie me lo ha inculcado, lo único que mi padre me llevaba para el lunes de Pentecostés cuando la Virgen salía, las típicas visitas que te invitaban y tú ibas. Luego ya cuando fui mayor iba yo por mí misma con mis compañeros y ya pues una vez que tengo un poquito más de solvencia económica, ya me puedo permitir lo que conlleva lo que es un Rocío entero, que la primera vez fue el año pasado al completo. Fue mi primera experiencia.

JL: ¿Y cómo fue para ti esa experiencia? ¿Cómo la describirías?

V: Maravillosa. Porque la anterior, hace dos años, mi primera experiencia fue el camino, y es algo que no sé ni siquiera cómo explicarlo, eso, como se dice también entre el grupito de

rocieros, hay que vivirlos. Y hay muchos momentos que, ya sea bien ver a una persona peregrina con las rodillas ensangrentadas, cuando pasa la hermandad con el charco y venga cantando y cantando, o alguna vez, yo por ejemplo eso no lo he vivido, pero que sé que han tenido que peregrinar a chuzos, y tú ves cómo la gente sigue adelante. Eso pienso yo que por mucho que se diga como eso no se viva no se termina por conocer. Entonces yo mi primer año fue eso un camino, a los dos años no pude ir porque me coincidió en Sevilla, entonces coincidía con los exámenes y no pude ir. Una pena muy grande. Ni siquiera pude ir el lunes de Pentecostés. Esos dos años no pude ir a nada. Walkman, mucho walkman, escuchar la hermandad, pero todo por el aparatejo este. Y luego el año pasado fue ya cuando viví intensamente el Rocío: hice el camino, casa y lo que es ya el lunes, cuando sale la Virgen. Inclusive una semana antes al Rocío que coincidió el traslado de la Virgen. Entonces también viví lo que fue el traslado. El traslado de Almonte para acá y bueno, en Agosto, el verano anterior que fue cuando la Virgen se llevaba a Almonte. Es que el año pasado fue año rociero.

JL: Este año también lo querían repetir, por el dos mil, lo de llevarla a Almonte, pero al fin no lo han hecho.

V: Personalmente creo que es lo mejor que han hecho, porque la Virgen se traslada cada siete años y punto. Ya eso de que se entra en el Milenio: La Virgen tiene que estar en la aldea, que es su sitio.

JL: Todo esto del Rocío, de la hermandad que estáis fundando, son manifestaciones de la religiosidad popular. O al menos eso se dice. ¿Qué es para ti la religiosidad popular? ¿Tú como la describes, como la defines?

V: Pues quizás la religiosidad popular, centrándonos en el Rocío, que es lo que yo conozco, o cualquier romería, porque la que yo vivo intensamente es el Rocío, pero luego he ido a la romería de Montemayor, he ido a la romería de Corrales. Y al fin y al cabo creo que toda romería es lo mismo: es parte de diversión y parte de religiosidad popular con su Virgen correspondiente, cada una con la romería que conlleva. Yo vivo tanto la parte cristiana y la parte

de cachondeo, como dice mucha gente. Y yo creo que una cosa no quita la otra., llevándola bien. Además el año pasado me tocó con una casa que en ese sentido eran rocieros, pero rocieros, es decir que vivían tanto una cosa como la otra. Ellos no se perdían ni la misa de romeros, ni la misa de presentación de hermandades delante de la Virgen, el rosario, todo, Luego el resto del día en su casa recibiendo la gente y viviendo boom que es el rocío. He tenido suerte en pillar una casa que me pueda llenar en ese sentido y acompañarme y no solamente una casa en que sea solamente la parte no religiosa, que también puede haberla. Yo por ejemplo, eso no lo he vivido.

JL: La parte no religiosa es la mayoría. Un dato: al Rocío van según se dice un millón de personas y en la misa del domingo comulgan, como mucho veinticinco mil personas. ¿Cómo se sabe? Porque el cura compra veinticinco mil hostias y sobran. De un millón a veinticinco mil?

V: Yo es que no sé cómo meterme en los sentimientos de esas personas. Yo vivo lo mío, y lo mío es lo que ahora mismo estoy contando. Esas personas no sé cómo pueden ir al rocío simplemente por eso, no sé cómo les llena. El Rocío no es solamente meterte en casa y visitar a la gente y venga copas y venga comer. Yo es que a eso no le veo sentido. O montarte en el caballito y dar vueltas por el Rocío. Yo para eso no voy. Ni siquiera me gasto el dinero en eso. Para eso empleo el dinero, porque es un dinerito curioso, en muchísimas más cosas que me pueden hacer falta. Pero no sé explicar por qué hacen eso el resto de esas personas, por qué no comulgan o por qué no van a la iglesia.

JL: El Rocío es una semana al año. Durante el resto del año ¿cómo vive y cultiva la hermandad la religiosidad de los hermanos?

V: Nuestra Peña fue el año pasado. Nos solemos ver en fechas concretas: en Navidades hicimos una cena, ahora en semana santa queremos volver a reunirnos. Porque, en línea genera, no sé si será cierto, pero yo lo vengo observando, y normalmente a quien le guste la semana santa, también está en el mundillo del Rocío, o para no equivocarnos, el que esté en el mundo del Rocío, seguramente le gusta la Semana Santa. Entonces en esas fechas coincidimos, los que

quedamos, para no perder la convivencia, porque es una semana y no te vas a ver sólo una semana y adiós, muy buenas, por lo menos en nuestra peña. Y luego, individualmente, pues ya sea bien con mi familia, o con la otra familia, por parte de mi novio, pues nosotros, cada tres semanas, raro es el caso que no vayamos a ver a la Virgen, una visita, escuchamos la misa y nos vamos. Si no son tres semanas es un mes, pero vamos, al mes, una vez al mes vamos seguros a ver a la Virgen.

JL: Y de una formación más sistemática, tanto en la hermandad que estáis fundando como en la hermandad del Rocío, ¿hay algún proyecto de formación tanto intelectual, como de vivencia de valores, de actividades? Porque tú decías antes que sois ahora una asociación parroquial, y que no os preocupa sólo sacar los pasitos a la calle, que eso es lo de menos, sino que os preocupan otras cosas. ¿Cómo os organizáis para ello?

V: Hace dos meses hicimos una convivencia en la Cinta, en la casa de ejercicios. Estuvimos un día entero. Fuimos por la mañana temprano a las ocho de la mañana y salimos a las nueve de la noche. Un cursillo intensivo. Yo personalmente también he ido individualmente hace un año, que coincidimos ese año muchos de los del grupo que estamos fundando la hermandad a un cursillo de cristiandad, que yo creo que fue el número doscientos, que es el cuarto cursillo, y eso fue un fin de semana. Durante un año nos reunimos con el H. Mateo, pero hubo problemas de dos o tres y luego nos fuimos enfriando y ya del cursillo de cristiandad no sé nada. Yo la vivencia que puedo tener en cuanto a valores, religiosidad la Iglesia como actualmente se encuentra, la problemática de la vida, todo eso, lo estoy buscando a raíz de la casa de ejercicios, pero a partir de la hermandad que estamos fundando, del grupo parroquial, en el que también coincidimos mucha gente de cursillos de cristiandad anteriores que pueden ser del número si no es el doscientos es el doscientos veinte, pero también están registrados como que han hecho el cursillo.

JL: Otro problema al que tú has aludido: quisisteis fundar la hermandad en Funcadaia y no hubo posibilidad. A veces estas cosas se dan: tensiones que hay entre las hermandades, los curas, la

jerarquía. ¿Cómo ves tú eso? ¿Cómo habéis vivido vosotros esas tensiones? ¿Cómo se vive en las hermandades?

V: Nosotros teníamos mucha esperanza y sobre todo la mayoría éramos muy optimistas. Pero nos lo pusieron negro, negro, negro. En el sentido de que nos veían unos niños. Porque nosotros andamos rondando entre veinticinco y treinta años, que somos los que estamos como fundadores. Te presentas ante una iglesia, nosotros fuimos iglesia por iglesia, a ver en cuál nos acogían como grupo parroquial, con idea de fundar una hermandad, nosotros no engañamos, lo dijimos desde el principio, para que nos formara el párroco que nos quisiera acoger, como él creyera oportuno, y cuando ya estuviésemos preparados pues nosotros fundar ya la hermandad correspondiente y fuimos iglesia por iglesia. En dos palabras nos cerraban las puertas. Por el hecho de fundar una hermandad pues muchos curas ya los echaba para atrás, porque algunas hermandades se están pegando piñas. Entonces pues, ¿otra hermandad nueva? ¿Otro problema nuevo? El obispado les dice que ya no se les ocurra coger ni una hermandad. Entonces el obispado mandó una normativa a las iglesias como que no acogieran a ningún grupo si su objetivo era fundar una hermandad. ¿Qué pasa? Que D. José siempre ha sido muy reticente a este tipo de hermandades. Y a él no le mandaron esta normativa. Nosotros fuimos a la catedral o iglesia de la Merced, nos recibió, fuimos un grupito de cuatro o cinco, yo no estaba, lo sé ya a raíz de una reunión que tuvimos con los cuatro que fueron, y esos cuatro que fueron son de la iglesia de la Merced, conocen a D. José, mejor dicho, D. José los conoce a ellos desde pequeños, dos de ellos le ayudan siempre como monaguillos. No sé si por eso les cayeron en gracia, él dijo que nos acogía como grupo parroquial. Entonces pues estuvimos trabajando con él. Pero eso ha sido me parece a mí que un palo cuando llegó al obispado, porque el obispado no querían nada de lo que estuviese relacionado con la hermandad, y le ha salido un poco el tiro por la culata. Pero nos ha acogido y vamos para adelante y ahora mismo se están fundando tres hermandades más, se van a fundar ya. Ya creo que está el cupo cerrado, ya no se puede fundar ninguna más, pero las tres que están en espera están funcionando y por lo que nos comenta D. José nosotros somos los que mejor estamos funcionando en todos los aspectos.

JL: ¿Y por qué esa reticencia del obispado? ¿Qué opinas tú o qué noticias tienes?

V: Pues de varias hermandades. Yo por ejemplo la que más conozco, la hermandad de los judíos, que también está en la iglesia de la Merced, y porque la familia de mi novio son de esta hermandad, y por ejemplo este año, normalmente siempre cada cuatro años hay unas candidaturas, un grupito que forman el conjunto de hermano mayor, tesorero, etc. Siempre ha habido una candidatura y este año hay dos, se han presentado dos candidaturas, una candidatura de personas más mayores que llevan ya muchos años en la hermandad, y otra más jovencita. Yo no sé que problemas tienen con los jóvenes, se pensarán que los jóvenes no sabemos hacer las cosas, tienen un miedo atroz. Como no tengan más de cuarenta años, ahí no puede llegar a una hermandad una persona joven. Joven no porque tenemos veinticinco y treinta años, y están ahí, y ahora mismo hay grandes rencillas: que a ver cuál va a salir, y si sale. Todas esas cosas al obispado le llegan. Y si no lo último que pasó con la hermandad del Rocío que yo lo desconozco, pero que se pelearon también por que salió alguien, hubo algo y tuvo el obispado que entrar en la hermandad, y decir: ya no hay hermano mayor. Siempre hay dos o tres que meten la pata y por esos dos o tres que se olvidan de lo que es una hermandad y todo lo que conlleva una hermandad, el conjunto de valores, la convivencia, entonces ya se estropea.

JL: Tocaste también un punto al hablar de las romerías que me gustaría que lo profundizaras: ese binomio de que se habla muchas veces de religiosidad popular y folklores. La religiosidad popular, ¿Es más folklore, es más religiosidad, son las dos cosas, en qué porcentaje? ¿Qué opinas tú de eso?

V: Yo pienso que las dos cosas. Religiosidad popular, y folklore también hay. Pero folklore no la palabra en plan despectivo, sino folklore porque aparece lo que es el traje popular de la romería, el traje de chaleco para el hombre. No sé como profundizar esto. Para mí las dos cosas, pero el folklore en el plan despectivo, para nada. Para mí no.

JL: Otro asunto que hemos tocado, pero por profundizar aspectos que ya han salido, es la necesidad de formación de los cofrades, de las personas que pertenecen a una hermandad, como el Rocío. Estas personas que pertenecen a una hermandad, ¿sienten esa necesidad de formación,

o a ellos lo único que les importa es el salir, el divertirse, el cachondeo, o quieren también formarse seriamente como cristianos, profundizar su fe, vivirla?

V: Yo pienso que hay de todo. Habrá un porcentaje que necesiten esa formación constantemente, anualmente o cada seis meses se tienen que reunir, convivir, y habrá otros que solamente vivan o bien el jueves o el miércoles, cuando sale la hermandad, en este caso, y viven lo que es los seis días, evidentemente a lo mejor solamente el folklore, porque si no necesitan la formación a lo mejor no necesitan siquiera asistir a la iglesia, al rosario, solamente el folklore, y en cuanto a la hermandad, una hermandad de semana santa, lo único que a él le llena es ver a su imagen, con sus flores, con todo su cortejo, y verla en la calle y que la gente diga: qué bonito. Para mí eso no tiene sentido, ni uno ni otro. Yo sin que sientas algo que te forme y lo que lleva con religiosidad, me parece que no va a ningún lado. Y creo que esas personas, tanto en un Rocío como en una hermandad, que no lleva parejo lo que es la religiosidad, son los que dan problemas, son los que van metiendo la pata y son los que a lo mejor lleva a que el Rocío o una hermandad de semana santa tenga la fama esa de folklore. Que un grupito que quieran formar la hermandad, por culpa de dos o tres que van haciendo esas trastadas, pues el obispado tenga que decir que basta ya. Al final pagan justos por pecadores.

JL: Hay un ejemplo curioso que pasa sobre todo en Huelva. Sale el Rocío, sobre todo la Hermandad de Huelva, también la de Emigrantes y está todo Huelva en la calle. Hay que suprimir las clases. Huelva está de bote en bote desde las ocho de la mañana hasta las tres de la tarde. A la semana siguiente sale el Corpus, y hay cuatro gatos por las calles. ¿Qué explicación das tú a eso?

V: Yo también voy al Corpus. No soy de las que paso. Creo que todo va a lo mismo. No consideran el Corpus lo suficientemente importante. El Rocío es el sumum, la fama, el cortejo es más bonito, a la gente le gusta más. Si yo no estoy dentro del cortejo, si yo no estoy saliendo, yo no tengo sentido de ponerme tres o cuatro horas viendo un carro, otro carro, otro caballo, otro charré, a ver a una tocando, bailando, bebiendo y divirtiéndose. Yo eso no lo he visto. Yo las veces que no he podido ir, yo ni siquiera he visto las carrozas, o a lo mejor porque me las he

encontrado de paso y he visto tres o cuatro, o he ido expresamente a ver a algunos compañeros míos, que sé que está en el número tal. Pero yo el ver eso desde fuera no. Sí es verdad que la ciudad se vuelca con el Rocío. Le gustará el despedir a la gente. Mucha gente también va en plan de ver cómo va fulanita, qué traje lleva. En Huelva, como andaluces que somos muy cotillas, y vamos a ver quién va, este año esta no va, pues esta es que no puede, yo creo que ahí en parte la mayoría va a ver cómo va, a ver si se cae del caballo. Y en el Corpus, ¿qué cotilleo va a haber ahí? Pues van las que realmente quieren ir y porque sienten que ahí está el Santísimo, porque otra cosa.

JL: ¿Y qué piensa la gente de la Virgen? ¿Qué es para la gente la Virgen del Rocío? ¿Saben siquiera lo que es la Virgen? ¿Es un fetiche, es una diosa pagana, tipo antiguas diosas de esa cultura mediterránea que tú también habrás estudiado en historia?

V: Para los rocieros rocieros, todo lo que conlleva la palabra rociero, me imagino que esa imagen que tiene al frente lo será todo, en el sentido que incluso si para él es todo o para ella es todo, necesitará verla de vez en cuando, no solamente quedarse con el lunes de Pentecostés, porque, esa es otra, hay muchos también que a lo mejor llegan un viernes, el viernes es cuando llega la hermandad para allá, y hay muchos que ni siquiera van a visitarla, que ni siquiera van y se postran y dicen, pues muchas gracias que he llegado sin ningún problema. Ahí a lo mejor, si pudieran medir, igual que el párroco cuenta las veinticinco mil hostias, si a lo mejor ahí se pudieran arrodillar, y cada uno que se arrodillara o entrara en la iglesia se pudiera contabilizar, seguramente que de los diez kilómetros que hay de cortejo cuando sale de aquí de Huelva, a lo mejor nada más que llega parte en dos o tres kilómetros que se postra ante la Virgen y le da gracias porque ha llegado. Yo creo que para esos rocieros es todo. Para los otros simplemente será algo que está ahí o simplemente con verla el lunes, y también cogerla, por decir la he cogido.

JL: Eso poca gente puede hacerlo. Solamente los almonteños.

V: No. Los almonteños por línea general son ellos los que llevan el paso de la Virgen, pero todas las horas que se lleva la Virgen fuera, moralmente ellos no podrían llevar todas las horas a la Virgen, necesitan a gente de fuera para que le ayuden a sobrepasar ese cansancio. ¿Qué pasa? Que ellos saben quién va, porque ahí se puede meter mujeres. Además eso es un corro, que está aquí la Virgen y sin darte cuenta hay aquí un coro de manos cogidas y tú aquí no puedes pasar. Esto está igual de organizado que puede estar un paso de semana santa. Ahora entras, ahora sales y ahí hay un capataz o dos que son los que están dirigiendo: venga, dentro, pararos, vámonos para acá. Porque ahí en la masa, pues como no dirijan entonces la Virgen iría ahí como muchas veces se va: atrás, adelante. Eso es porque el capataz quiere. El capataz cuando dice: vamos para adelante, vamos para adelante. Puede entrar todo el que quiera, siempre que tú se lo pidas con permiso, y él te dirá: pues ahora te puedes meter. Pero no meterte ahí cuando tú, el más chulo que llega dice: pues me voy a meter. No te metes, pero sí tú quieres sí te metes.

JL: ¿Qué papel tiene el cura en las hermandades? Porque has hablado de D. José, el cura que os ha recibido, y de los que os han rechazado.

V: De los que nos han rechazado no puedo decir nada. Simplemente que nos recibió, nos escuchó, pero no le pareció la idea correcta, se disculpó y adiós, muy buenas. Pero a D. José nosotros le agradecemos todo. Inclusive D. José ya ha visto también la Virgen nuestra, le ha encantado. La Virgen la tenemos porque nos la ha cedido una familia. La familia Millán. Esa Virgen la tenían como culto personal, y como su hijo está con nosotros fundando la hermandad, pues la familia nos ha cedido la imagen, que todavía está en su casa, hasta que no nos notifiquen que somos hermandad, esa imagen ahora no se podrá llevar, cuando ya nos diga D. José, ya nos hará un sitio en la Merced, me imagino, llevaremos la Virgen, y se santifica, hay un padrino. La Virgen es de candelero. Ya somos, sin ser todavía hermandad, como grupo parroquial, tenemos si no recuerdo mal trescientos cuarenta y seis hermanos, hasta hace dos domingos. No sé si se habrá ampliado. Ahora mismo estamos cotizando, con la idea de mantener a la Virgen lo más correctamente posible en cuanto a flores, en cuanto a velas, porque esta familia tiene allí como una especie de santuario, una habitación cerrada, y allí cada vez que nosotros necesitamos de la Virgen. La cosa por ahora parece que va bien.

JL: Y otras hermandades, ¿tú qué noticias tienes de cómo son las relaciones con los curas?

V: No conozco mucho. La única hermandad que conozco es la de los Judíos, pero también es la misma relación con D. José, y el contacto es bueno. Con otras hermandades no lo sé.

JL: ¿Qué frutos da una hermandad? ¿Trescientos cincuenta hermanos, al cabo de un año qué habéis hecho?

V: Para nosotros un fruto es el haber podido aportar para la piscina que va a hacer la hermandad de la Esperanza. Hemos podido aportar para que eso se lleve a cabo, porque eso es una gran obra social. Aportamos en lo que podemos para sufragar gastos en la parroquia, para la casa parroquial, que hace dos meses que la inauguramos. Está justo en el edificio verde de la cruz roja. Hemos ayudado a traspasar bultos, a limpiar la casa parroquial, en todo lo que hemos podido ayudar a D. José. El papeleo, porque dentro del grupito parroquial hay abogados. Otro fruto es que aportamos en cuanto a caridad un tanto para los pobres. En Navidades hicimos una campaña de ropa y otra campaña de comida. Y luego nosotros hicimos cajitas, algo parecido a lo que hicisteis aquí en los Maristas. Y eso fuimos nosotros con D. José, que conoce las necesidades que hay en esa zona, porque nosotros no conocemos las necesidades de esa parroquia y él lleva ya tantos años que nos dice: fulanito de tal necesita esto, este necesita más ropa. Ahí también colaboramos. Hasta ahora eso es lo único que hemos podido hacer.

JL: ¿Estáis coordinados con las demás hermandades de la parroquia? Porque a veces se dice: tantas hermandades en una parroquia y cada una va por su lado.

V: Ahora mismo nosotros con la única hermandad que podemos mantener relaciones es con la de los Judíos. Y en todos los actos suyos como hermandad, ya sea quinaros, vía crucis, nos ha tenido en cuenta. El vía crucis, que también se celebró hace un mes, pues sale por la catedral y entra en la Facultad, va a un patio, a otro patio y una vez que sale va rodeando la plaza de la Merced. Pues en un punto, porque eso claro va en parihuela, eso hace la función de costalero,

mujeres u hombres. Y hubo un punto en el que la estación once era para nosotros, para el grupo parroquial de la Merced. Para eso nos tiene en cuenta. Luego para el quinario y para las misas nos tiene en cuenta, ya sea para llevar velas, formar parte del cortejo, una representación, allí vamos dos o tres, pero representamos la nueva hermandad que puede haber. Luego otra cosa muy importante: nosotros todos los domingos tenemos que ir a misa: los sábados a las siete y media. A lo mejor no vamos los treinta o los cuarenta que estamos formándonos, pero siempre hay una media de quince o dieciocho. A lo mejor hay veces que uno no puede y va otro, pero D. José siempre ve una media de quince a dieciocho. Y le ayudamos ya sea a cantar, que solamente cantan las mujeres nosotros le ayudamos a cantar, y sobre todo la mayor ayuda es las lecturas: leemos la primera lectura, el salmo, la segunda lectura, las peticiones. Eso nos vamos rotando: el que más o menos en ese día le gustaría leer. No hay ningún día que le falten las lecturas por nuestra parte. El nos ha enseñado como debemos leer, cuáles son las reverencias que tenemos que hacer, si es al Santísimo o es al altar, eso todo el mundo no lo sabe. Hay gente que o bien saluda con la cabeza o bien saluda con el gesto de arrodillarse. Él nos ha dicho cuándo nos tenemos que arrodillar, cómo tenemos que leer. Por su parte nos está formando. Luego tenemos un grupo de catequesis. Estamos formando un grupo de catequistas formados previamente por D. José, que estamos preparando unos chicos para la confirmación, que ya claro, el grupito nuestro de veinticinco a treinta años ya tenemos que estar confirmados. Entonces este grupo de catequistas, formado previamente por D. José y organizado por él le hace la catequesis a estos chavales. Luego para nosotros, nuestro grupo que somos entre veinte y cuarenta, hay veinte que nos reunimos con D. José, hacemos una catequesis, y estos veinte luego nos reunimos a su vez con grupitos de tres o de cuatro y les transmitimos la catequesis que hemos tenido con D. José.

JL: Y aparte de esto, la educación en valores cristianos ¿cómo se hace en la hermandad?

V: Pues para nosotros en nuestra hermandad caridad, formación, por parte de D. José, catequesis, que es para todos, y luego ya lo que tú necesitas, el diario y una religiosidad continua con las misas. Por nuestra parte eso. Luego también nos reunimos de vez en cuando, a lo mejor hay una reunión anual, para informar al resto de los hermanos, a los trescientos cincuenta hermanos, de cómo van funcionando esos hermanos también van a misa, lo único que no se

sientan en los sitios que tenemos asignados que tenemos para el grupo parroquial. Nosotros estamos sentados ahí una media de dieciocho: quince a veinte. Somos los que vamos todos los sábados y somos los que trabajamos con D. José, pero luego en la misa, pero luego en la misa los que están sentados como fieles, ahí hay parte de esos hermanos. Ellos nos ven allí, nos ven que estamos currando, hay veces que también ellos se prestan a leer, pero hay parte de otros hermanos que no saben nada de como va el funcionamiento de la hermandad y entonces se les comunica mediante una reunión. En el cursillo que hicimos en la casa de ejercicios también hubo hermanos, pero que no estaban en el grupito este parroquial. Es decir que la gente hasta ahora está respondiendo bastante bien.

JL: Y de cara a cómo vive una persona que está en una cofradía, sea en la tuya sea una hermandad del Rocío, ¿cómo vive personalmente su compromiso como cristiano, su testimonio en la sociedad en que está, su compromiso político?

V: Diariamente, desde que te levantas por la mañana, el compromiso que puedas tener con tu madre, el respeto a tus hermanos, una vez que sales a la calle. Yo lo he vivido intensamente en los cuatro meses que he estado aquí en los Maristas trabajando como profesora. Todas las mañanas hacía mi ratito de oración, leíamos unas lecturas, había un diálogo, algunos tenían problemas en algunas cosillas por las que pedían, hacían peticiones. Yo creo que eso es una rutina diaria. Porque luego, si vas a casa de mis sobrinas, por parte de mi novio, pues te preguntan: ayúdame a esto, y tú te prestas. El montarte en un autobús y dejarle sitio a personas mayores, que se estaba perdiendo. Yo creo que es un diario continuo y eso lo tiene que tener toda persona presente.

JL: ¿Tú crees que eso es común en las hermandades, o es una cosa excepcional?

V: Estadísticamente no lo sé. Pero todos todos no son. Creo pensar que es una mayoría: un 75% que sí y un 25% que no. Es que ahora mismo, lo que yo estoy viviendo por la hermandad es un cien por cien, y si no es un cien por cien es a un noventa por ciento por lo que pueda fallar, porque la cosa está a expensas de todo lo que tenemos que hacer, pero un 90% estamos

funcionando todos, y son todos cristianos y yo doy fe de que es así. De las otras hermandades quiero pensar que es una mayoría.

JL: Como rociera, toda la gente de la hermandad del rocío, ¿Cómo traduce su religiosidad popular en vivencia cristiana, compromiso, implicación política en la sociedad?

V: Igualmente. Porque tan hermandad es la hermandad de semana santa como la hermandad del Rocío. Pienso que es igual.

JL: Y en la familia ¿se vive la hermandad? ¿La persona que es de una hermandad lo demuestra en la familia, toda la familia participa?

V: Yo pienso que toda la familia participa, le guste o no le guste, porque siempre en la familia puede ser que a uno no le llame la atención, pero yo creo algo tiene que recibir de esa persona que está constantemente hablando de la hermandad. Yo lo digo justamente por mi casa, ninguno está en ninguna hermandad, pero a raíz de la fundación esta por parte mía pues mi hermana ya es hermana, mi madre también es hermana, es decir que vas contando y como ven que va funcionando bien, pues es receptor de eso que tú vas diciendo. Y el ir a misa, que si tu familia no te escucha que ni vas a misa ni nada pues ni siquiera sabe lo que es. En mi caso no, en mi caso no he tenido ese problema, pero en otras familias, pues sé en este grupo de un chico que su familia especialmente, que su familia son religiosos, sus padres lo bautizaron, pero no le han inculcado una vida cristiana constantemente, ni han visto nunca que sus padres vayan a misa todas las semanas: iban a misa en bodas, en comuniones y poco más, y el padre a lo mejor se quedaba hasta fuera, la única que entraba era la madre para que la familia viera que había estado ahí. Este chico, por ejemplo, a raíz de entrar en este grupo parroquial y vivir lo que es intensamente la religión, el chico está lleno de vida, y constantemente él pide, cuando a lo mejor nos reunimos entre nosotros, y nos da gracias a nosotros de poder haberle llevado al conocimiento que lleva todo eso, y para ti escuchar eso pues a mi me halaga y me gratifica de que el chaval no pueda vivir eso en la familia.

JL: ¿Hay signos religiosos de la hermandad en la familia: cuadros, medallas, se tiene eso presente en la casa?

V: Si. Mis medallas las tengo colgadas en mi cabecera: tengo tres del Rocío, una porque me la regala uno, otra otro, esas están colgadas en la cabecera, y mucha gente sé la tiene también, si no en la cabecera en su cuarto, no está metida en un cajón y guardada para el día y va a salir para el día en que te la tengas que colocar. Además, durante el año, en el Rocío no tanto, en el Rocío solamente te la puedas poner el día en que peregrinas y el día de romería del Rocío, son a lo mejor dos veces al año, o algún acto más que pueda hacer la hermandad del Rocío aquí en Huelva. Pero en cuanto a la semana santa, cuando no es el quinario es el vía crucis, es la misa por algún difunto. Es decir que para todo eso el que sea de la hermandad y la gente la lleva colocada. Nosotros ya hemos pedido nuestras medallas, por si acaso de aquí a dos semanas la cosa va bien y ya nos forman como hermandad, el acto siguiente sería la imposición de las medallas a los hermanos correspondientes. Entonces ya están pedidas. Porque es lo que tú necesitas. Una vez que te fundes en hermandad tú dejas tu imagen allí, tú tiene tu medalla. Ha sido lo primero que se ha hecho.

JL: Tendréis enchufe con D. Tomás, el cura de Hermandades.

V: También nos lo puso difícil en un principio, pero no por él, sino por voz del obispado, que era reticente a recibir más, pero cuando ya le han dado mando de que sí, pues él ha echado su firma y ya está. Ahora está con D. Bernardo, y me parece a mí que está un poco más parado. Y lo que le echa un poco para atrás, si acaso, es que el hecho de que ya en la Catedral haya una hermandad. Y parece que si hay una hermandad en una iglesia no da tantos problemas como cuando ya hay dos. Quizás eso ellos lo sabrán mucho mejor que nosotros en la Concepción con tres, y en otros sitios con dos. Ahora mismo la Catedral funciona bien con una y eso de meter otra. Y creo que por eso está un poco más parado.

JL: Y en la vida profesional, ¿se nota que una persona es de una hermandad en su entorno, tiene alguna repercusión, hay testimonio?

V: Yo creo que sí porque nada más que sales un día profesionalmente y quedes con amigos tuyos, a lo mejor de Sevilla, o de la Palma, que no tienen nada que ver con este grupo o con la hermandad, con la peña, si estás almorzando o cenando, siempre sale el temita, si no del Rocío, de la semana santa. Por lo menos nosotros, porque también nos codeamos con gente que le gusta, y ya hablamos de lo nuestro y saltan ellos con lo suyo. Yo creo que siempre. Y además, los que estamos en este mundillo al final terminan todos siendo una piña.

JL: Se critican mucho los gastos de la hermandad. Sobre todo ir al Rocío son cientos de miles de pesetas, por muy modesto que se vaya. ¿Merece la pena gastarse tanto dinero, hacer ese derroche con tanto problema que hay en el mundo, con tanta necesidad que hay aquí en la misma Huelva?

V: Si lo piensas fríamente, quizás sí. Pero si tú aportas al año lo que tú puedas aportar a los pobres, o en tu parroquia todos los sábados. Yo personalmente Yo personalmente porque me he gastado un tanto una vez al año al Rocío, porque para mí también es necesario. Si un año no voy al Rocío no ve voy a morir, pero pudiendo yo no voy a quedarme en mi casa, y no me importa gastarme sesenta o setenta mil pesetas y mi traje correspondiente. Yo no veo que esté haciendo ahí ningún daño, cuando yo cumplo en lo medianamente posible creo que cumplo en los otros aspectos, entonces yo no voy con ningún cargo de conciencia de que yo esté gastando ahí una burrada o esté haciendo ningún derroche.

JL: Ese altar, para algunos el último altar barroco del siglo XX, para otros el mayor pegote del siglo XX.

V: Quizás yo, como historiadora del arte, quitando que esté ahí la Virgen, artísticamente para mí es una maravilla, algo de las obras de arte del siglo XX que hacía mucho que ya no se veían. Para mí es magnífico, yo no le puedo poner pegas de nada. Iconográficamente, cómo está dorado, y ya hablando de donde está la Virgen, es que ahora es una Señora. Antes era la Pastora vestida de Señora, para mí. Me gusta verla tanto de señora como de pastora, pero allí en la

ermita estaba muy bonita, la señora, una tradición muy popular, muy campechana, pero ¿por qué no se va merecer la Virgen ese retablo? Tiene que estar en el altar. Si nos ponemos así, ¿por qué la Macarena tiene el retablo que tiene? No hace falta irse a la Macarena: la Esperanza, que también está en una capilla, y también tiene su retablito, más según las posibilidades de la Hermandad. Igual que está la Virgen de la Esperanza en ese altar y con ese retablo ¿por qué no lo va a tener la Virgen del Rocío? Yo lo veo magnífico. Además el cerramiento que le han puesto por si hay terremotos, etc., a mí eso me da seguridad de que a la Virgen no le va a pasar nada. Antes estaba más a la expensa de que cualquiera le podía hacer daño.

JL: Y ese desfile de personalidades en el Rocío: que si Infanta, que si presidente de la Junta, que si Alcalde, que si políticos, que si ministros: ¿qué tiene que ver eso con la religiosidad?

V: En la Hermandad de la Cinta, en el primer cortejo, que es cuando está en el centro, en lo que es la ciudad, obligatoriamente tiene que estar lo que es la junta que forma el ayuntamiento en ese momento. Luego no, ya cuando la Virgen va a su santuario, el cortejo tiende a desaparecer, porque ya no tiene esa obligación de continuar. Perico, el alcalde, sigue.

JL: ¿Qué sentido tienen esas autoridades ahí metidas?

V: Quizás sea por aquí estoy yo, por que me vean. Yo tampoco le veo mucho sentido, pero también al pueblo le gusta que ese grupito no solamente formen lo que es la política, cómo está el alcantarillado, como está el urbanismo de la ciudad, o la problemática que pueda tener el saneamiento. También quiere el pueblo verlo en lo que es la tradición, las costumbres, lo que es el folklore que pueda tener la ciudad. En este aspecto no lo veo mal. Ahora si ellos van en el sentido de: aquí estoy yo, o porque me vean. Pero yo no creo que sea así porque ya van por norma. Ahora Perico, antes Ceada hacían lo mismo.

JL: ¿Crees que la religiosidad popular es lo más característico de Andalucía, o hay algo más importante?

V: Pues quizás sí, porque en cuanto a fama tú dices Andalucía y lo primero que viene a la cabeza es el Rocío y Semana Santa, incluso los toros, aunque estaban más organizados en España entera. Andalucía quizás sí es Semana Santa, Rocío.

JL: ¿Quieres añadir alguna cosa?

Yo estoy muy contenta con la vida que llevo ahora mismo y le tengo que dar gracias al grupo que está conmigo, ya sea al grupo de la peña ya sea al grupo este que nos estamos formando con D. José, y creo que si no tuviese ni una cosa ni otra, yo estaría vacía, necesitaría algo. Yo creo que todo el mundo tiene que creer en algo, y en este caso para mi no es algo, sino Alguien, y ese Alguien me lo da la Religión.

ANÁLISIS DE LOS CONTENIDOS

1. ORDEN EN QUE APARECEN LOS TEMAS

- Un grupito de compañeros nos hemos reunido, con idea de fundar una hermandad. Ahora mismo somos asociación parroquial. Todavía el obispado tiene los Estatutos, los está firmando, pero todavía no somos hermandad hasta dentro, creo yo de unas dos semanas o así. Se llama de la Santa Cruz, el Cristo se llamaría de la Providencia y la Virgen, de Gracia. Se iba a fundar en el Funcadia. Una vez que por las circunstancias que fuera no se pudo hacer en el Funcadia. No acogieron en la Catedral, en la Parroquia de la Merced.

Somos jóvenes y todos casi terminada cada uno su carrera, o especializados en un oficio, que hay de todo tipo, que no solamente somos todos chavales de carrera, lo único que a todos nos encanta el mundo de las cofradías y lo que conlleva lo que es una hermandad. La caridad, ayudar a barrios marginales. No solamente sacar como más o menos mucha gente dice, sacar pasitos a la calle. Eso nosotros lo tenemos como algo secundario, que claro que también lo vamos a hacer, pero ahora mismo nosotros estamos funcionando, sin ser hermandad, como lo que muchas hermandades deberían de funcionar. Esperemos que cuando seamos hermandad sigamos funcionando mejor.

- Yo voy siempre al Rocío con la hermandad de Huelva, pero no soy hermana todavía. Quiero hacerme. Desde pequeña, siempre me ha llamado mucho la atención la Señora, pero ni siquiera me lo han inculcado mis padres ni nada, porque hay otros que lo tienen desde pequeños, sus padres han ido de chiquitos al Rocío. Pero lo mío ha sido una cosa que me ha gustado, no sé como, me ha llamado mucho la atención siempre la Virgen, pero no lo he tenido desde pequeña, nadie me lo ha inculcado, lo único que mi padre me llevaba para el lunes de Pentecostés cuando la Virgen salía. Luego ya cuando fui mayor iba yo por mí misma con mis compañeros y ya pues una vez que tengo un poquito más de solvencia económica, ya me puedo permitir lo que conlleva lo que es un Rocío.

- Es algo que no sé ni siquiera cómo explicarlo, eso, como se dice también entre el grupito de rocieros, hay que vivirlo. Y hay muchos momentos que, ya sea bien ver a una persona peregrina con las rodillas ensangrentadas, cuando pasa la hermandad con el charco y venga cantando y cantando, o alguna vez, yo por ejemplo eso no lo he vivido, pero que sé que han tenido que peregrinar a chuzos, y tú ves cómo la gente sigue adelante. Eso pienso yo que por mucho que se diga como eso no se viva no se termina por conocer.

- La religiosidad popular, centrándonos en el Rocío, que es lo que yo conozco, o cualquier romería, es parte de diversión y parte de religiosidad popular con su Virgen correspondiente. Yo vivo tanto la parte cristiana y la parte de cachondeo, como dice mucha gente. Y yo creo que una cosa no quita la otra.

- La parte no religiosa es la mayoría. Un dato: al Rocío van según se dice un millón de personas y en la misa del domingo comulgan, como mucho veinticinco mil personas. ¿Cómo se sabe? Porque el cura compra veinticinco mil hostias y asombran. ¿De un millón a veinticinco mil?

- El Rocío es una semana al año. Durante el resto del año ¿cómo vive y cultiva la hermandad la religiosidad de los hermanos? Nos solemos ver en fechas concretas.

- En línea general normalmente el que esté en el mundo del Rocío, seguramente le gusta la Semana Santa. Entonces en esas fechas coincidimos, los que quedamos, para no perder la convivencia. Y luego, individualmente, pues ya sea bien con mi familia, o con la otra familia, por parte de mi novio, pues nosotros, cada tres semanas, raro es el caso que no vayamos a ver a la Virgen, una visita, escuchamos la misa y nos vamos. Si no son tres semanas es un mes, pero vamos, al mes, una vez al mes vamos seguros a ver a la Virgen.

- De una formación más sistemática, hace dos meses hicimos una convivencia en la Cinta, en la casa de ejercicios. Estuvimos un día entero. Fuimos por la mañana temprano a las ocho de la mañana y salimos a las nueve de la noche. Un cursillo intensivo.

- Tensiones que hay entre las hermandades, los curas, la jerarquía. Yo por ejemplo la que más conozco, la hermandad de los judíos, que también está en la iglesia de la Merced, y porque la familia de mi novio son de esta hermandad, y por ejemplo este año, normalmente siempre cada cuatro años hay unas candidaturas, un grupito que forman el conjunto de hermano mayor, tesorero, etc. Siempre ha habido una candidatura y este año hay dos, se han presentado dos candidaturas, una candidatura de personas más mayores que llevan ya muchos años en la hermandad, y otra más jovencita. Yo no sé que problemas tienen con los jóvenes, se pensarán que los jóvenes no sabemos hacer las cosas, tienen un miedo atroz. Como no tengan más de cuarenta años, ahí no puede llegar a una hermandad una persona joven.

Siempre hay dos o tres que meten la pata y por esos dos o tres pagan todos.

- Binomio religiosidad popular y folklores. Las dos cosas. Pero folklore no la palabra en plan despectivo.

- Necesidad de formación: ¿sienten esa necesidad de formación, o a ellos lo único que les importa es el salir, el divertirse, el cachondeo, o quieren también formarse seriamente como cristianos, profundizar su fe, vivirla? Hay de todo. Habrá un porcentaje que necesiten esa formación constantemente, anualmente o cada seis meses se tienen que reunir, convivir, y habrá otros que solamente vivan o bien el jueves o el miércoles, cuando sale la hermandad, en este caso, y viven lo que es los seis días, solamente el folklore.

- Sale el Corpus, y hay cuatro gatos por las calles. Creo que todo va a lo mismo. No consideran el Corpus lo suficientemente importante. El Rocío tiene un cortejo más bonito, a la gente le gusta más. En Huelva, como andaluces que somos muy cotillas, y vamos a ver quién va, este año esta no va, pues esta es que no puede.

- ¿Qué piensa la gente de la Virgen? ¿Qué es para la gente la Virgen del Rocío? ¿Saben siquiera lo que es la Virgen? ¿Es un fetiche, es una diosa pagana, tipo antiguas diosas de esa cultura mediterránea que tú también habrás estudiado en historia? Para los rocieros rocieros, todo lo que

conlleva la palabra rociero, esa imagen que tiene al frente lo será todo. Otros muchos el viernes es cuando llega la hermandad para allá ni siquiera van a visitarla, ni siquiera van y se postran.

- Papel del cura en las hermandades. El contacto es bueno. Con otras hermandades no lo sé.

- Frutos de una hermandad. Haber podido aportar para la piscina que va a hacer la hermandad de la Esperanza. Aportamos en lo que podemos para sufragar gastos en la parroquia, para la casa parroquial, que hace dos meses que la inauguramos. Aportamos en cuanto a caridad un tanto para los pobres.

- Coordinación con las demás hermandades de la parroquia. Ahora mismo nosotros con la única hermandad que podemos mantener relaciones es con la de los Judíos. Y en todos los actos suyos como hermandad, ya sea quinaros, via crucis, nos ha tenido en cuenta. Nosotros todos los domingos tenemos que ir a misa: los sábados a las siete y media. Siempre hay una media de quince o dieciocho. Ayudamos ya sea a cantar, la mayor ayuda es las lecturas: leemos la primera lectura, el salmo, la segunda lectura, las peticiones. Eso nos vamos rotando. Luego tenemos un grupo de catequesis. Estamos formando un grupo de catequistas formados previamente por D. José, que estamos preparando unos chicos para la confirmación, que ya claro, el grupito nuestro de veinticinco a treinta años ya tenemos que estar confirmados. Nuestro grupo que somos entre veinte y cuarenta, hay veinte que nos reunimos con D. José, hacemos una catequesis, y estos veinte luego nos reunimos a su vez con grupitos de tres o de cuatro y les trasmitimos la catequesis que hemos tenido con D. José.

- Cómo vive una persona su compromiso como cristiano, su testimonio en la sociedad en que está, su compromiso político. Diariamente, desde que te levantas por la mañana. Eso es una rutina diaria.

- Implicación política en la sociedad igualmente.

- Toda la familia participa, le guste o no le guste, porque siempre en la familia puede ser que a uno no le llame la atención, pero yo creo algo tiene que recibir de esa persona que está constantemente hablando de la hermandad.

- Signos religiosos de la hermandad en la familia: cuadros, medallas. Si. Mis medallas las tengo colgadas en mi cabecera y mucha gente sé la tiene también, si no en la cabecera en su cuarto, no está metida en un cajón y guardada para el día y va a salir para el día en que te la tengas que colocar.

- Y en la vida profesional, ¿se nota que una persona es de una hermandad en su entorno, tiene alguna repercusión, hay testimonio? Sí. Los que estamos en este mundillo al final terminan todos siendo una piña.

- Se critican mucho los gastos de la hermandad. ¿Merece la pena gastarse tanto dinero, hacer ese derroche con tanto problema que hay en el mundo, con tanta necesidad que hay aquí en la misma Huelva? Fríamente, quizás sí. Pero si tú aportas al año lo que tú puedas aportar a los pobres, o en tu parroquia todos los sábados. No me importa gastarme sesenta o setenta mil pesetas y mi traje correspondiente. Yo no veo que esté haciendo ahí ningún daño, cuando yo cumplo en lo medianamente posible.

- Ese desfile de personalidades: ¿qué tiene que ver con la religiosidad? Obligatoria tiene que estar lo que es la junta que forma el ayuntamiento en ese momento. Al pueblo le gusta que ese grupito no solamente trate lo que es la política, cómo está el alcantarillado, como está el urbanismo de la ciudad, o la problemática que pueda tener el saneamiento. También quiere el pueblo verlo en lo que es la tradición, las costumbres, lo que es el folklore que pueda tener la ciudad.

- La religiosidad popular es lo más característico de Andalucía. En cuanto a fama tú dices Andalucía y lo primero que viene a la cabeza es el Rocío y Semana Santa.

2. TEMAS QUE SALEN A LO LARGO DE LA ENTREVISTA

- ¿Qué es la religiosidad popular?

- Hermandades y religiosidad popular

Nuestra hermandad es un grupito de compañeros que nos hemos reunido, con idea de fundarla. Ahora mismo somos asociación parroquial. Todavía el obispado tiene los Estatutos, los está firmando, pero todavía no somos hermandad hasta dentro, creo yo de unas dos semanas o así. Se llama de la Santa Cruz, el Cristo se llamaría el Cristo de la Providencia y la Virgen la Virgen de Gracia. Somos jóvenes y todos casi terminada cada uno su carrera, o especializados en un oficio, que hay de todo tipo, que no solamente somos todos chavales de carrera, lo único que a todos nos encanta el mundo de las cofradías y lo que conlleva lo que es una hermandad. La caridad, ayudar a barrios marginales. No solamente sacar como más o menos mucha gente dice, sacar pasitos a la calle. Eso nosotros lo tenemos como algo secundario, que claro que también lo vamos a hacer, pero ahora mismo nosotros estamos funcionando, sin ser hermandad, como lo que muchas hermandades deberían de funcionar. Esperemos que cuando seamos hermandad sigamos funcionando mejor.

- Dialéctica religiosidad popular - religiosidad culta

- Tensiones con la Jerarquía

Nos cerraban las puertas. Por el hecho de fundar una hermandad pues muchos curas ya los echaba para atrás. ¿Otra hermandad nueva? ¿Otro problema nuevo? El obispado mandó una normativa a las iglesias como que no acogieran a ningún grupo si su objetivo era fundar una hermandad. D. José siempre ha sido muy reticente a este tipo de hermandades. Nosotros fuimos a la catedral o iglesia de la Merced, y nos recibió. Nos ha acogido y vamos para adelante y ahora

mismo se están fundando tres hermandades más, se van a fundar ya. Ya creo que está el cupo cerrado, ya no se puede fundar ninguna más.

La hermandad de los judíos, que también está en la iglesia de la Merced, este año, normalmente siempre cada cuatro años hay unas candidaturas, un grupito que forman el conjunto de hermano mayor, tesorero, etc. Siempre ha habido una candidatura y este año hay dos, se han presentado dos candidaturas, una candidatura de personas más mayores que llevan ya muchos años en la hermandad, y otra más jovencita. Yo no sé que problemas tienen con los jóvenes, se pensarán que los jóvenes no sabemos hacer las cosas, tienen un miedo atroz. Como no tengan más de cuarenta años, ahí no puede llegar a una hermandad una persona joven. Ahora mismo hay grandes rencillas: que a ver cuál va a salir, y si sale. Todas esas cosas al obispado le llegan. Y si no lo último que pasó con la hermandad del Rocío que yo lo desconozco, pero que se pelearon también por que salió alguien, hubo algo y tuvo el obispado que entrar en la hermandad, y decir: ya no hay hermano mayor. Siempre hay dos o tres que meten la pata y por esos dos o tres que se olvidan de lo que es una hermandad y todo lo que conlleva una hermandad, el conjunto de valores, la convivencia, entonces ya se estropea.

- El binomio religiosidad - folklore

Yo pienso que las dos cosas. Religiosidad popular, y folklore también hay. Pero folklore no la palabra en plan despectivo, sino folklore porque aparece lo que es el traje popular de la romería, el traje de chaleco para el hombre. No sé como profundizar esto. Para mí las dos cosas, pero el folklores en el plan despectivo, para nada. Para mí no.

Y creo que esas personas, tanto en un Rocío como en una hermandad, que no lleva parejo lo que es la religiosidad, son los que dan problemas, son los que van metiendo la pata y son los que a lo mejor lleva a que el Rocío o una hermandad de semana santa tenga la fama esa de folklore. Que un grupito que quieran formar la hermandad, por culpa de dos o tres que van haciendo esas trastadas, pues el obispado tenga que decir que basta ya. Al final pagan justos por pecadores.

- Necesidad de formación

Hace dos meses hicimos una convivencia en la Cinta, en la casa de ejercicios. Estuvimos un día entero. Fuimos por la mañana temprano a las ocho de la mañana y salimos a las nueve de la noche. Un cursillo intensivo. Yo personalmente también he ido individualmente hace un año, que coincidimos ese año muchos de los del grupo que estamos fundando la hermandad a un cursillo de cristiandad, un fin de semana. Yo la vivencia que puedo tener en cuanto a valores, religiosidad la Iglesia como actualmente se encuentra, la problemática de la vida, todo eso, lo estoy buscando a raíz de la casa de ejercicios, pero a partir de la hermandad que estamos fundando, del grupo parroquial, en el que también coincidimos mucha gente de cursillos de cristiandad anteriores.

Yo pienso que hay de todo. Habrá un porcentaje que necesiten esa formación constantemente, anualmente o cada seis meses se tienen que reunir, convivir, y habrá otros que solamente vivan o bien el jueves o el miércoles, cuando sale la hermandad, en este caso, y viven lo que es los seis días, evidentemente a lo mejor solamente el folklore. A lo mejor no necesitan siquiera asistir a la iglesia, al rosario, solamente el folklore, y en cuanto a la hermandad, una hermandad de semana santa, lo único que a él le llena es ver a su imagen, con sus flores, con todo su cortejo, y verla en la calle y que la gente diga: qué bonito. Para mí eso no tiene sentido, ni uno ni otro. Yo sin que sientas algo que te forme y lo que lleva consigo la religiosidad, me parece que no va a ningún lado.

- Conocimiento de contenidos y de doctrina de la Iglesia

- El papel del cura

- El papel de las Juntas de Gobierno

- El fruto del trabajo de la Hermandad

Tenemos un grupo de catequesis. Estamos formando un grupo de catequistas formados previamente por D. José, que estamos preparando unos chicos para la confirmación, que ya claro, el grupito nuestro de veinticinco a treinta años ya tenemos que estar confirmados. Entonces este grupo de catequistas, formado previamente por D. José y organizado por él le hace la catequesis a estos chavales. LUEGO para nosotros, nuestro grupo que somos entre veinte y cuarenta, hay veinte que nos reunimos con D. José, hacemos una catequesis, y estos veinte luego nos reunimos a su vez con grupitos de tres o de cuatro y les trasmitimos la catequesis que hemos tenido con D. José.

- Educación en valores y en la caridad

Para nosotros un fruto es el haber podido aportar para la piscina que va a hacer la hermandad de la Esperanza. Hemos podido aportar para que eso se lleve a cabo, porque eso es una gran obra social. Aportamos en lo que podemos para sufragar gastos en la parroquia, para la casa parroquial, que hace dos meses que la inauguramos. Está justo en el edificio verde de la cruz roja. Hemos ayudado a traspasar bultos, a limpiar la casa parroquial, en todo lo que hemos podido ayudar a D. José. El papeleo, porque dentro del grupito parroquial hay abogados.

Otro fruto es que aportamos en cuanto a caridad un tanto para los pobres. En Navidades hicimos una campaña de ropa y otra campaña de comida. D. José conoce las necesidades que hay en esa zona, porque nosotros no conocemos las necesidades de esa parroquia y él lleva ya tantos años que nos dice: fulanito de tal necesita esto, este necesita más ropa. Ahí también colaboramos. Hasta ahora eso es lo único que hemos podido hacer.

La hermandad gasta mucho en ostentación. Fríamente, quizás sí. Pero si tú aportas al año lo que tú puedas aportar a los pobres, o en tu parroquia todos los sábados. Yo personalmente porque me he gastado un tanto una vez al año al Rocío, porque para mí también es necesario. Si un año no voy al Rocío no ve voy a morir, pero pudiendo yo no voy a quedarme en mi casa, y no me

importa gastarme sesenta o setenta mil pesetas y mi traje correspondiente. Yo no veo que esté haciendo ahí ningún daño, cuando yo cumplo en lo medianamente posible creo que cumplo en los otros aspectos, entonces yo no voy con ningún cargo de conciencia de que yo esté gastando ahí una burrada o esté haciendo ningún derroche.

Yo estoy muy contenta con la vida que llevo ahora mismo y le tengo que dar gracias al grupo que está conmigo, ya sea al grupo de la peña ya sea al grupo este que nos estamos formando con D. José, y creo que si no tuviese ni una cosa ni otra, yo estaría vacía, necesitaría algo. Yo creo que todo el mundo tiene que creer en algo, y en este caso para mi no es algo, sino Alguien, y ese Alguien me lo da la Religión.

- Frecuencia de sacramentos

Nosotros todos los domingos tenemos que ir a misa: los sábados a las siete y media. A lo mejor no vamos los treinta o los cuarenta que estamos formándonos, pero siempre hay una media de quince o dieciocho. A lo mejor hay veces que uno no puede y va otro, pero D. José siempre ve una media de quince a dieciocho. Y le ayudamos ya sea a cantar, que solamente cantan las mujeres, nosotros le ayudamos a cantar y sobre todo la mayor ayuda es las lecturas: leemos la primera lectura, el salmo, la segunda lectura, las peticiones. Eso nos vamos rotando: el que más o menos en ese día le gustaría leer. No hay ningún día que le falten las lecturas por nuestra parte. El nos ha enseñado como debemos leer, cuáles son las reverencias que tenemos que hacer, si es al Santísimo o es al altar, eso todo el mundo no lo sabe. Hay gente que o bien saluda con la cabeza o bien saluda con el gesto de arrodillarse. Él nos ha dicho cuándo nos tenemos que arrodillar, cómo tenemos que leer.

Esos hermanos también van a misa, lo único que no se sientan en los sitios que tenemos asignados que tenemos para el grupo parroquial. Nosotros estamos sentados ahí una media de dieciocho: quince a veinte. Somos los que vamos todos los sábados y somos los que trabajamos con D. José, pero luego en la misa, pero luego en la misa los que están sentados como fieles, ahí

hay parte de esos hermanos. Ellos nos ven allí, nos ven que estamos currando, hay veces que también ellos se prestan a leer.

- Compromiso y testimonio

Diariamente, desde que te levantas por la mañana, el compromiso que puedas tener con tu madre, el respeto a tus hermanos, una vez que sales a la calle. Yo lo he vivido intensamente en los cuatro meses que he estado aquí en los Maristas trabajando como profesora. Todas las mañanas hacía mi ratito de oración, leíamos unas lecturas, había un diálogo, algunos tenían problemas en algunas cosillas por las que pedían, hacían peticiones. Yo creo que eso es una rutina diaria. Porque luego, si vas a casa de mis sobrinas, por parte de mi novio, pues te preguntan: ayúdame a esto, y tú te prestas. El montarte en un autobús y dejarle sitio a personas mayores, que se estaba perdiendo. Yo creo que es un diario continuo y eso lo tiene que tener toda persona presente.

Estadísticamente no lo sé. Pero todos todos no son. Creo pensar que es una mayoría: un 75% que sí y un 25% que no. Es que ahora mismo, lo que yo estoy viviendo por la hermandad es un cien por cien, y si no es un cien por cien es a un noventa por ciento por lo que pueda fallar, porque la cosa está a expensas de todo lo que tenemos que hacer, pero un 90% estamos funcionando todos, y son todos cristianos y yo doy fe de que es así. De las otras hermandades quiero pensar que es una mayoría.

- Religiosidad popular y política

En la Hermandad de la Cinta, en el primer cortejo, que es cuando está en el centro, en lo que es la ciudad, obligatoriamente tiene que estar lo que es la junta que forma el ayuntamiento en ese momento. Luego no, ya cuando la Virgen va a su santuario, el cortejo tiende a desaparecer, porque ya no tiene esa obligación de continuar. Perico, el alcalde, sigue.

Quizás sea por aquí estoy yo, por que me vean. Yo tampoco le veo mucho sentido, pero también al pueblo le gusta que ese grupito no solamente formen lo que es la política, cómo está el alcantarillado, como está el urbanismo de la ciudad, o la problemática que pueda tener el saneamiento. También quiere el pueblo verlo en lo que es la tradición, las costumbres, lo que es el folklore que pueda tener la ciudad. En este aspecto no lo veo mal. Ahora si ellos van en el sentido de: aquí estoy yo, o porque me vean. Pero yo no creo que sea así porque ya van por norma. Ahora Perico, antes Ceada hacían lo mismo.

- El Estatuto Marco

- Religiosidad popular y familia

Yo pienso que toda la familia participa, le guste o no le guste, porque siempre en la familia puede ser que a uno no le llame la atención, pero yo creo algo tiene que recibir de esa persona que está constantemente hablando de la hermandad. Yo lo digo justamente por mi casa, ninguno está en ninguna hermandad, pero a raíz de la fundación esta por parte mía pues mi hermana ya es hermana, mi madre también es hermana, es decir que vas contando y como ven que va funcionando bien, pues es receptor de eso que tú estás diciendo. Y el ir a misa, que si tu familia no te escucha que ni vas a misa ni nada pues ni siquiera sabe lo que es. En mi caso no, en mi caso no he tenido ese problema, pero en otras familias, pues sé en este grupo de un chico que su familia especialmente, que su familia son religiosos, sus padres lo bautizaron, pero no le han inculcado una vida cristiana constantemente, ni han visto nunca que sus padres vayan a misa todas las semanas: iban a misa en bodas, en comuniones y poco más, y el padre a lo mejor se quedaba hasta fuera, la única que entraba era la madre para que la familia viera que había estado ahí. Este chico, por ejemplo, a raíz de entrar en este grupo parroquial y vivir lo que es intensamente la religión, el chico está lleno de vida, y constantemente él pide, cuando a lo mejor nos reunimos entre nosotros, y nos da gracias a nosotros de poder haberle llevado al conocimiento que lleva todo eso, y para ti escuchar eso pues a mi me halaga y me gratifica de que el chaval no pueda vivir eso en la familia.

Mis medallas las tengo colgadas en mi cabecera: tengo tres del Rocío, una porque me la regala uno, otra otro, esas están colgadas en la cabecera, y mucha gente sé la tiene también, si no en la cabecera en su cuarto, no está metida en un cajón y guardada para el día y va a salir para el día en que te la tengas que colocar. Además, durante el año, en el Rocío no tanto, en el Rocío solamente te la puedas poner el día ene que peregrinas y el día de romería del Rocío, son a lo mejor dos veces al año, o algún acto más que pueda hacer la hermandad del Rocío aquí en Huelva. Pero en cuanto a la semana santa, cuando no es el quinario es el vía crucis, es la misa por algún difunto. Es decir que para todo eso el que sea de la hermandad y la gente la lleva colocada. Nosotros ya hemos pedido nuestras medallas, por si acaso de aquí a dos semanas la cosa va bien y ya nos forman como hermandad, el acto siguiente sería la imposición de las medallas a los hermanos correspondientes. Entonces ya están pedidas. Porque es lo que tú necesitas. Una vez que te fundes en hermandad y tú dejas tu imagen allí, tú tiene tu medalla. Ha sido lo primero que se ha hecho.

- Religiosidad popular y entorno: trabajo, ambiente...

Se nota en el entorno porque nada más que sales un día profesionalmente y quedes con amigos tuyos, a lo mejor de Sevilla, o de la Palma, que no tienen nada que ver con este grupo o con la hermandad, con la peña, si estás almorzando o cenando, siempre sale el temita, si no del Rocío, de la semana santa. Por lo menos nosotros, porque también nos codeamos con gente que le gusta, y ya hablamos de lo nuestro y saltan ellos con lo suyo. Yo creo que siempre. Y además, los que estamos en este mundillo al final terminan todos siendo una piña.

- El Rocío y romerías

Centrándonos en el Rocío, que es lo que yo conozco, o cualquier romería, porque la que yo vivo intensamente es el Rocío, pero luego he ido a la romería de Montemayor, he ido a la romería de Corrales. Y al fin y al cabo creo que toda romería es lo mismo: es parte de diversión y parte de religiosidad popular con su Virgen correspondiente. Una cosa no quita la otra, llevándola bien. Además el año pasado me tocó con una casa que en ese sentido eran rocieros, pero rocieros, es

decir que vivían tanto una cosa como la otra. Ellos no se perdían ni la misa de romeros, ni la misa de presentación de hermandades delante de la Virgen, el rosario, todo, Luego el resto del día en su casa recibiendo la gente y viviendo lo que es el rocío. He tenido suerte en pillar una casa que me pueda llenar en ese sentido y acompañarme y no solamente una casa en que sea solamente la parte no religiosa, que también puede haberla. Yo por ejemplo, eso no lo he vivido.

Desde pequeña, siempre me ha llamado mucho la atención la Señora, pero ni siquiera me lo han inculcado mis padres ni nada, porque hay otros que con sus padres han ido de chiquitos al Rocío. Pero lo mío ha sido una cosa que me ha gustado, no sé como, me ha llamado mucho la atención siempre la Virgen, pero no lo he tenido desde pequeña, nadie me lo ha inculcado, lo único que mi padre me llevaba para el lunes de Pentecostés cuando la Virgen salía, las típicas visitas que te invitaban y tú ibas. Luego ya cuando fui mayor iba yo por mí misma con mis compañeros y ya pues una vez que tengo un poquito más de solvencia económica, ya me puedo permitir lo que conlleva lo que es un Rocío entero que la primera vez fue el año pasado al completo. Fue mi primera experiencia. Maravillosa. Porque la anterior, hace dos años, mi primera experiencia fue el camino, y es algo que no sé ni siquiera cómo explicarlo, eso, como se dice también entre el grupito de rocieros, hay que vivirlos. Y hay muchos momentos que, ya sea bien ver a una persona peregrina con las rodillas ensangrentadas, cuando pasa la hermandad con el charco y venga cantando y cantando, o alguna vez, yo por ejemplo eso no lo he vivido, pero que sé que han tenido que peregrinar a chuzos, y tú ves cómo la gente sigue adelante. Eso pienso yo que por mucho que se diga como eso no se viva no se termina por conocer. Entonces yo mi primer año fue eso un camino, a los dos años no pude ir porque me coincidió en Sevilla, entonces coincidía con los exámenes y no pude ir. Una pena muy grande. Ni siquiera pude ir el lunes de Pentecostés. Esos dos años no pude ir a nada. Walkman, mucho walkman, escuchar la hermandad, pero todo por el aparatejo este. Y luego el año pasado fue ya cuando viví intensamente el Rocío: hice el camino, casa y lo que es ya el lunes, cuando sale la Virgen. Inclusive una semana antes al Rocío que coincidió el traslado de la Virgen. Entonces también viví lo que fue el traslado. El traslado de Almonte para acá y bueno, en Agosto, el verano anterior que fue cuando la Virgen se llevaba a Almonte. Es que el año pasado fue año rociero.

El Rocío no es solamente meterte en casa y visitar a la gente y venga copas y venga comer. Yo es que a eso no le veo sentido. O montarte en el caballito y dar vueltas por el Rocío. Yo para eso no voy. Ni siquiera me gasto el dinero en eso. Para eso empleo el dinero, porque es un dinerito curioso, en muchísimas más cosas que me pueden hacer falta. Pero no sé explicar por qué hacen eso el resto de esas personas, por qué no comulgan o por qué no van a la iglesia.

Individualmente, pues ya sea bien con mi familia, o con la otra familia, por parte de mi novio, pues nosotros, cada tres semanas, raro es el caso que no vayamos a ver a la Virgen, una visita, escuchamos la misa y nos vamos. Si no son tres semanas es un mes, pero vamos, al mes, una vez al mes vamos seguros a ver a la Virgen.

Sí es verdad que la ciudad se vuelca con el Rocío. Le gustará el despedir a la gente. Mucha gente también va en plan de ver cómo va fulanita, qué traje lleva. En Huelva, como andaluces que somos muy cotillas, y vamos a ver quién va, este año esta no va, pues esta es que no puede, yo creo que ahí en parte la mayoría va a ver cómo va, a ver si se cae del caballo.

Para los rocieros rocieros, todo lo que conlleva la palabra rociero, me imagino que esa imagen que tiene al frente lo será todo, en el sentido que incluso si para él es todo o para ella es todo, necesitará verla de vez en cuando, no solamente quedarse con el lunes de Pentecostés, porque, esa es otra, hay muchos también que a lo mejor llegan un viernes, el viernes es cuando llega la hermandad para allá, y hay muchos que ni siquiera van a visitarla, que ni siquiera van y se postran y dicen, pues muchas gracias que he llegado sin ningún problema. Ahí a lo mejor, si pudieran medir, igual que el párroco cuenta las veinticinco mil hostias, si a lo mejor ahí se pudieran arrodillar, y cada uno que se arrodillara o entrara en la iglesia se pudiera contabilizar, seguramente que de los diez kilómetros que hay de cortejo cuando sale de aquí de Huelva, a lo mejor nada más que llega parte en dos o tres kilómetros que se postra ante la Virgen y le da gracias porque ha llegado. Yo creo que para esos rocieros es todo. Para los otros simplemente será algo que está ahí o simplemente con verla el lunes, y también cogerla, por decir la he cogido.

El nuevo altar de la Virgen del Rocío: Quizás yo, como historiadora del arte, quitando que esté ahí la Virgen, artísticamente para mí es una maravilla, algo de las obras de arte del siglo XX que hacía mucho que ya no se veían. Para mí es magnífico, yo no le puedo poner pegats de nada. Iconográficamente, cómo está dorado, y ya hablando de donde está la Virgen, es que ahora es una Señora. Antes era la Pastora vestida de Señora, para mí. Me gusta verla tanto de señora como de pastora, pero allí en la ermita estaba muy bonita, la señora, una tradición muy popular, muy campechana, pero ¿por qué no se va merecer la Virgen ese retablo? Tiene que estar en el altar. Si nos ponemos así, ¿por qué la Macarena tiene el retablo que tiene? No hace falta irse a la Macarena: la Esperanza, que también está en una capilla, y también tiene su retablito, más según las posibilidades de la Hermandad. Igual que está la Virgen de la Esperanza en ese altar y con ese retablo ¿por qué no lo va a tener la Virgen del Rocío? Yo lo veo magnífico. Además el cerramiento que le han puesto por si hay terremotos, etc., a mí eso me da seguridad de que a la Virgen no le va a pasar nada. Antes estaba más a la expensa de que cualquiera le podía hacer daño.

- Hermandades y Corpus

Yo también voy al Corpus. No soy de las que paso. Creo que todo va a lo mismo. No consideran el Corpus lo suficientemente importante. Van las personas que realmente quieren ir y porque sienten que ahí está el Santísimo, porque otra cosa.

- Semana Santa y Resurrección

- Las cruces de Mayo

- Religiosidad popular y el carácter andaluz

La religiosidad popular es lo más característico de Andalucía, porque en cuanto a fama tú dices Andalucía y lo primero que viene a la cabeza es el Rocío y Semana Santa.

Jóvenes

Somos jóvenes y todos casi terminada cada uno su carrera, o especializados en un oficio, que hay de todo tipo, que no solamente somos todos chavales de carrera, lo único que a todos nos encanta el mundo de las cofradías y lo que conlleva lo que es una hermandad. La caridad, ayudar a barrios marginales. No solamente sacar como más o menos mucha gente dice, sacar pasitos a la calle.

Siempre ha habido una candidatura y este año hay dos, se han presentado dos candidaturas, una candidatura de personas más mayores que llevan ya muchos años en la hermandad, y otra más jovencita. Yo no sé que problemas tienen con los jóvenes, se pensarán que los jóvenes no sabemos hacer las cosas, tienen un miedo atroz. Como no tengan más de cuarenta años, ahí no puede llegar a una hermandad una persona joven. Joven no porque tenemos veinticinco y treinta años, y están ahí.

3. ANÁLISIS DE LOS CONTENIDOS DE ESTOS TEMAS

- ¿Qué es la religiosidad popular?

Centrándonos en el Rocío, que es lo que yo conozco, o cualquier romería, es parte de diversión y parte de religiosidad popular con su Virgen correspondiente. Una cosa no quita la otra, llevándola bien. Además el año pasado me tocó con una casa que en ese sentido eran rocieros, pero rocieros, es decir que vivían tanto una cosa como la otra. Ellos no se perdían ni la misa de romeros, ni la misa de presentación de hermandades delante de la Virgen, el rosario, todo, Luego el resto del día en su casa recibiendo la gente y viviendo lo que es el rocío. He tenido suerte en pillar una casa que me pueda llenar en ese sentido y acompañarme y no solamente una casa en que sea solamente la parte no religiosa, que también puede haberla.

- Hermandades y religiosidad popular

Nuestra hermandad es un grupito de compañeros que nos hemos reunido, con idea de fundarla. Somos jóvenes y todos casi terminada cada uno su carrera, o especializados en un oficio. A todos nos encanta el mundo de las cofradías y lo que conlleva lo que es una hermandad. La caridad, ayudar a barrios marginales. No solamente sacar como más o menos mucha gente dice, sacar pasitos a la calle. Eso nosotros lo tenemos como algo secundario, que claro que también lo vamos a hacer.

- Dialéctica religiosidad popular - religiosidad culta

- Tensiones con la Jerarquía

Nos cerraban las puertas. Por el hecho de fundar una hermandad pues muchos curas ya los echaba para atrás. ¿Otra hermandad nueva? ¿Otro problema nuevo? El obispado mandó una normativa a las iglesias como que no acogieran a ningún grupo si su objetivo era fundar una hermandad.

La hermandad de los judíos, que también está en la iglesia de la Merced, normalmente siempre cada cuatro años hay unas candidaturas, un grupito que forman el conjunto de hermano mayor, tesorero, etc. Siempre ha habido una candidatura y este año se han presentado dos candidaturas, una candidatura de personas más mayores que llevan ya muchos años en la hermandad, y otra más jovencita. Yo no sé que problemas tienen con los jóvenes, se pensarán que los jóvenes no sabemos hacer las cosas, tienen un miedo atroz. Como no tengan más de cuarenta años, ahí no puede llegar a una hermandad una persona joven. Ahora mismo hay grandes rencillas: que a ver cuál va a salir, y si sale. Todas esas cosas al obispado le llegan. Y si no lo último que pasó con la hermandad del Rocío que yo lo desconozco, pero que se pelearon también por que salió alguien, hubo algo y tuvo el obispado que entrar en la hermandad, y decir: ya no hay hermano mayor. Siempre hay dos o tres que meten la pata y por esos dos o tres que se olvidan de lo que es una hermandad y todo lo que conlleva una hermandad, el conjunto de valores, la convivencia, entonces ya se estropea.

- El binomio religiosidad - folklore

Yo pienso que las dos cosas. Religiosidad popular, y folklore también hay. Pero folklore no la palabra en plan despectivo, sino folklore porque aparece lo que es el traje popular de la romería, el traje de chaleco para el hombre. No sé como profundizar esto. Para mí las dos cosas, pero el folklores en el plan despectivo, para nada. Para mí no.

Creo que esas personas, tanto en un Rocío como en una hermandad, que no lleva parejo lo que es la religiosidad, son los que dan problemas, son los que van metiendo la pata y son los que a lo mejor lleva a que el Rocío o una hermandad de semana santa tenga la fama esa de folklore. Que un grupito que quieran formar la hermandad, por culpa de dos o tres que van haciendo esas trastadas, pues el obispado tenga que decir que basta ya. Al final pagan justos por pecadores.

- Necesidad de formación

Hace dos meses hicimos una convivencia en la Cinta, en la casa de ejercicios. Estuvimos un día entero. Fuimos por la mañana temprano a las ocho de la mañana y salimos a las nueve de la noche. Un cursillo intensivo. Yo personalmente también he ido individualmente hace un año, que coincidimos ese año muchos de los del grupo que estamos fundando la hermandad a un cursillo de cristiandad, un fin de semana. Yo la vivencia que puedo tener en cuanto a valores, religiosidad la Iglesia como actualmente se encuentra, la problemática de la vida, todo eso, lo estoy buscando a raíz de la casa de ejercicios, pero a partir de la hermandad que estamos fundando, del grupo parroquial, en el que también coincidimos mucha gente de cursillos de cristiandad anteriores.

Yo pienso que hay de todo. Habrá un porcentaje que necesiten esa formación constantemente, anualmente o cada seis meses se tienen que reunir, convivir, y habrá otros que solamente vivan o bien el jueves o el miércoles, cuando sale la hermandad, en este caso, y viven lo que es los seis días, evidentemente a lo mejor solamente el folklore. A lo mejor no necesitan siquiera asistir a la iglesia, al rosario, solamente el folklore, y en cuanto a la hermandad, una hermandad de

semana santa, lo único que a él le llena es ver a su imagen, con sus flores, con todo su cortejo, y verla en la calle y que la gente diga: qué bonito. Para mí eso no tiene sentido, ni uno ni otro. Yo sin que sientas algo que te forme y lo que lleva consigo la religiosidad, me parece que no va a ningún lado.

- Conocimiento de contenidos y de doctrina de la Iglesia

- El papel del cura

- El papel de las Juntas de Gobierno

- El fruto del trabajo de la Hermandad

Tenemos un grupo de catequesis. Estamos creando un grupo de catequistas formados previamente por D. José, que estamos preparando unos chicos para la confirmación, que ya claro, el grupito nuestro de veinticinco a treinta años ya tenemos que estar confirmados. Entonces este grupo de catequistas, formado previamente por D. José y organizado por él le hace la catequesis a estos chavales. Luego para nosotros, nuestro grupo que somos entre veinte y cuarenta, hay veinte que nos reunimos con D. José, hacemos una catequesis, y estos veinte luego nos reunimos a su vez con grupitos de tres o de cuatro y les transmitimos la catequesis que hemos tenido con D. José.

- Educación en valores y en la caridad

Para nosotros un fruto es el haber podido aportar para la piscina que va a hacer la hermandad de la Esperanza, porque eso es una gran obra social. Aportamos en lo que podemos para sufragar gastos en la parroquia, para la casa parroquial, que hace dos meses que la inauguramos. Hemos ayudado a traspasar bultos, a limpiarla. En todo lo que hemos podido ayudar a D. José de papeleo, porque dentro del grupito parroquial hay abogados.

Otro fruto es que aportamos en cuanto a caridad un tanto para los pobres. En Navidades hicimos una campaña de ropa y otra campaña de comida. D. José conoce las necesidades que hay en esa zona, porque nosotros no conocemos las necesidades de esa parroquia y él lleva ya tantos años que nos dice: fulanito de tal necesita esto, este necesita más ropa. Ahí también colaboramos. Hasta ahora eso es lo único que hemos podido hacer.

La hermandad gasta mucho en ostentación. Fríamente, quizás sí. Pero si tú aportas al año lo que tú puedas aportar a los pobres, o en tu parroquia todos los sábados. Yo personalmente porque me he gastado un tanto una vez al año al Rocío, porque para mí también es necesario. Si un año no voy al Rocío no ve voy a morir, pero pudiendo yo no voy a quedarme en mi casa, y no me importa gastarme sesenta o setenta mil pesetas y mi traje correspondiente. Yo no veo que esté haciendo ahí ningún daño, cuando yo cumplo en lo medianamente posible creo que cumplo en los otros aspectos, entonces yo no voy con ningún cargo de conciencia de que yo esté gastando ahí una burrada o esté haciendo ningún derroche.

Yo estoy muy contenta con la vida que llevo ahora mismo y le tengo que dar gracias al grupo que está conmigo, ya sea al grupo de la peña ya sea al grupo este que nos estamos formando con D. José, y creo que si no tuviese ni una cosa ni otra, yo estaría vacía, necesitaría algo. Yo creo que todo el mundo tiene que creer en algo, y en este caso para mi no es algo, sino Alguien, y ese Alguien me lo da la Religión.

- Frecuencia de sacramentos

Nosotros todos los domingos tenemos que ir a misa: los sábados a las siete y media. A lo mejor no vamos los treinta o los cuarenta que estamos formándonos, pero siempre hay una media de quince o dieciocho. A lo mejor hay veces que uno no puede y va otro, pero D. José siempre ve una media de quince a dieciocho. Y le ayudamos ya sea a cantar, que solamente cantan las mujeres, nosotros les ayudamos a cantar. Y sobre todo la mayor ayuda es las lecturas: leemos la primera lectura, el salmo, la segunda lectura, las peticiones. Nos vamos rotando: el que más o menos en ese día le gustaría leer. No hay ningún día que le falten las lecturas por nuestra parte.

El nos ha enseñado como debemos leer, cuáles son las reverencias que tenemos que hacer, si es al Santísimo o es al altar, eso todo el mundo no lo sabe. Hay gente que o bien saluda con la cabeza o bien saluda con el gesto de arrodillarse. Él nos ha dicho cuándo nos tenemos que arrodillar, cómo tenemos que leer.

Esos hermanos también van a misa, lo único que no se sientan en los sitios que tenemos asignados que tenemos para el grupo parroquial. Nosotros estamos sentados ahí una media de dieciocho: quince a veinte. Somos los que vamos todos los sábados y somos los que trabajamos con D. José, pero luego en la misa, los que están sentados como fieles, ahí hay parte de esos hermanos. Ellos nos ven allí, nos ven que estamos currando, hay veces que también ellos se prestan a leer.

- Compromiso y testimonio

Diariamente, desde que te levantas por la mañana, el compromiso que puedas tener con tu madre, el respeto a tus hermanos, una vez que sales a la calle. Yo lo he vivido intensamente en los cuatro meses que he estado aquí en los Maristas trabajando como profesora. Todas las mañanas hacía mi ratito de oración, leíamos unas lecturas, había un diálogo, algunos tenían problemas en algunas cosillas por las que pedían, hacían peticiones.

Yo creo que eso es una rutina diaria. Porque luego, si vas a casa de mis sobrinas, por parte de mi novio, pues te preguntan: ayúdame a esto, y tú te prestas. El montarte en un autobús y dejarle sitio a personas mayores, que se estaba perdiendo. Yo creo que es un diario continuo y eso lo tiene que tener toda persona presente.

Ahora mismo, lo que yo estoy viviendo por la hermandad es un cien por cien, y si no es un cien por cien es a un noventa por ciento por lo que pueda fallar, porque la cosa está a expensas de todo lo que tenemos que hacer, pero un 90% estamos funcionando todos, y son todos cristianos y yo doy fe de que es así. De las otras hermandades quiero pensar que es una mayoría.

Estadísticamente no lo sé. Pero todos todos no son. Creo pensar que es una mayoría: un 75% que sí y un 25% que no.

- Religiosidad popular y política

En la Hermandad de la Cinta, en el primer cortejo, que es cuando está en el centro, en lo que es la ciudad, obligatoriamente tiene que estar lo que es la junta que forma el ayuntamiento en ese momento. Luego no, ya cuando la Virgen va a su santuario, el cortejo tiende a desaparecer, porque ya no tiene esa obligación de continuar. Perico, el alcalde, sigue.

Quizás sea por "aquí estoy yo", por que me vean. Yo tampoco le veo mucho sentido, pero también al pueblo le gusta que ese grupito no solamente formen lo que es la política, cómo está el alcantarillado, como está el urbanismo de la ciudad, o la problemática que pueda tener el saneamiento. También quiere el pueblo verlo en lo que es la tradición, las costumbres, lo que es el folklore que pueda tener la ciudad. En este aspecto no lo veo mal. Ahora si ellos van en el sentido de: aquí estoy yo, o porque me vean. Pero yo no creo que sea así porque ya van por norma. Ahora Perico, antes Ceada hacían lo mismo.

- El Estatuto Marco

- Religiosidad popular y familia

Yo pienso que toda la familia participa, le guste o no le guste, porque siempre en la familia puede ser que a uno no le llame la atención, pero yo creo algo tiene que recibir de esa persona que está constantemente hablando de la hermandad. Yo lo digo justamente por mi casa, ninguno está en ninguna hermandad, pero a raíz de la fundación esta por parte mía pues mi hermana ya es hermana, mi madre también es hermana, es decir que vas contando y como ven que va funcionando bien, pues es receptor de eso que vas diciendo. Y el ir a misa, que si tu familia no te escucha que ni vas a misa ni nada pues ni siquiera sabe lo que es. En mi caso no, en mi caso no he tenido ese problema, pero en otras familias, pues sé en este grupo de un chico que su

familia especialmente, que su familia no son religiosos, sus padres lo bautizaron, pero no le han inculcado una vida cristiana constantemente, ni han visto nunca que sus padres vayan a misa todas las semanas: iban a misa en bodas, en comuniones y poco más, y el padre a lo mejor se quedaba hasta fuera, la única que entraba era la madre para que la familia viera que había estado ahí. Este chico, por ejemplo, a raíz de entrar en este grupo parroquial y vivir lo que es intensamente la religión, el chico está lleno de vida, y constantemente él pide, cuando a lo mejor nos reunimos entre nosotros, y nos da gracias a nosotros de poder haberle llevado al conocimiento que lleva todo eso, y para ti escuchar eso pues a mi me halaga y me gratifica de que el chaval no pueda vivir eso en la familia.

Mis medallas las tengo colgadas en mi cabecera: tengo tres del Rocío, una porque me la regala uno, otra otro, esas están colgadas en la cabecera, y mucha gente sé la tiene también, si no en la cabecera en su cuarto, no está metida en un cajón y guardada para el día y va a salir para el día en que te la tengas que colocar. Además, durante el año, en el Rocío no tanto, en el Rocío solamente te la puedas poner el día ene que peregrinas y el día de romería romería del Rocío, son a lo mejor dos veces al año, o algún acto más que pueda hacer la hermandad del Rocío aquí en Huelva. Pero en cuanto a la semana santa, cuando no es el quinario es el vía crucis, es la misa por algún difunto. Es decir que para todo eso el que sea de la hermandad y la gente la lleva colocada. Nosotros ya hemos pedido nuestras medallas, por si acaso de aquí a dos semanas la cosa va bien y ya nos forman como hermandad, el acto siguiente sería la imposición de las medallas a los hermanos correspondientes. Porque es lo que tú necesitas. Una vez que te fundes en hermandad y tú dejas tu imagen allí, tú tiene tu medalla. Ha sido lo primero que se ha hecho.

- Religiosidad popular y entorno: trabajo, ambiente...

Se nota en el entorno porque nada más que sales un día profesionalmente y quedas con amigos tuyos, a lo mejor de Sevilla, o de la Palma, que no tienen nada que ver con este grupo o con la hermandad, con la peña, si estás almorzando o cenando, siempre sale el temita, si no del Rocío, de la semana santa. Por lo menos nosotros, porque también nos codeamos con gente que le

gusta, y ya hablamos de lo nuestro y saltan ellos con lo suyo. Yo creo que siempre. Y además, los que estamos en este mundillo al final terminan todos siendo una piña.

- El Rocío

Desde pequeña, siempre me ha llamado mucho la atención la Señora, pero ni siquiera me lo han inculcado mis padres ni nada, porque hay otros que con sus padres han ido de chiquitos al Rocío. Pero lo mío ha sido una cosa que me ha gustado, no sé como, me ha llamado mucho la atención siempre la Virgen, pero no lo he tenido desde pequeña, nadie me lo ha inculcado, lo único que mi padre me llevaba para el lunes de Pentecostés cuando la Virgen salía, las típicas visitas que te invitaban y tú ibas. Luego ya cuando fui mayor iba yo por mí misma con mis compañeros y ya pues una vez que tengo un poquito más de solvencia económica, ya me puedo permitir lo que conlleva lo que es un Rocío entero que la primera vez fue el año pasado al completo. Fue mi primera experiencia. Maravillosa. Porque la anterior, hace dos años, mi primera experiencia fue el camino, y es algo que no sé ni siquiera cómo explicarlo, eso, como se dice también entre el grupito de rocieros, hay que vivirlos. Y hay muchos momentos que, ya sea bien ver a una persona peregrina con las rodillas ensangrentadas, cuando pasa la hermandad con el charco y venga cantando y cantando, o alguna vez, yo por ejemplo eso no lo he vivido, pero que sé que han tenido que peregrinar a chuzos, y tú ves cómo la gente sigue adelante. Eso pienso yo que por mucho que se diga como eso no se viva no se termina por conocer.

El Rocío no es solamente meterte en casa y visitar a la gente y venga copas y venga comer. Yo es que a eso no le veo sentido. O montarte en el caballito y dar vueltas por el Rocío. Yo para eso no voy. Ni siquiera me gasto el dinero en eso. Para eso empleo el dinero, porque es un dinerito curioso, en muchísimas más cosas que me pueden hacer falta. Pero no sé explicar por qué hacen eso el resto de esas personas, por qué no comulgan o por qué no van a la iglesia.

Individualmente, pues ya sea bien con mi familia, o con la otra familia, por parte de mi novio, pues nosotros, cada tres semanas, raro es el caso que no vayamos a ver a la Virgen, una visita,

escuchamos la misa y nos vamos. Si no son tres semanas es un mes, pero vamos, al mes, una vez al mes vamos seguros a ver a la Virgen.

Sí es verdad que la ciudad se vuelca con el Rocío. Le gustará el despedir a la gente. Mucha gente también va en plan de ver cómo va fulanita, qué traje lleva. En Huelva, como andaluces somos muy cotillas, y vamos a ver quién va, este año esta no va, pues esta es que no puede, yo creo que ahí en parte la mayoría va a ver cómo va, a ver si se cae del caballo.

Para los rocieros, todo lo que conlleva la palabra rociero, me imagino que esa imagen que tiene al frente lo será todo, en el sentido que incluso si para él es todo o para ella es todo, necesitará verla de vez en cuando, no solamente quedarse con el lunes de Pentecostés, porque, esa es otra, hay muchos también que a lo mejor llegan un viernes, el viernes es cuando llega la hermandad para allá, y hay muchos que ni siquiera van a visitarla, que ni siquiera van y se postran y dicen, pues muchas gracias que he llegado sin ningún problema. Ahí a lo mejor, si pudieran medir, igual que el párroco cuenta las veinticinco mil hostias, si a lo mejor ahí se pudieran arrodillar, y cada uno que se arrodillara o entrara en la iglesia se pudiera contabilizar, seguramente que de los diez kilómetros que hay de cortejo cuando sale de aquí de Huelva, a lo mejor nada más que llega parte en dos o tres kilómetros que se postra ante la Virgen y le da gracias porque ha llegado. Yo creo que para esos rocieros es todo. Para los otros simplemente será algo que está ahí o simplemente con verla el lunes, y también cogerla, por decir la he cogido.

El nuevo altar de la Virgen del Rocío: Quizás yo, como historiadora del arte, quitando que esté ahí la Virgen, artísticamente para mí es una maravilla, algo de las obras de arte del siglo XX que hacía mucho que ya no se veían. Para mí es magnífico, yo no le puedo poner pegas de nada. Iconográficamente, cómo está dorado, y ya hablando de donde está la Virgen, es que ahora es una Señora. Antes era la Pastora vestida de Señora, para mí. Me gusta verla tanto de señora como de pastora, pero allí en la ermita estaba muy bonita, la señora, una tradición muy popular, muy campechana, pero ¿por qué no se va merecer la Virgen ese retablo? Tiene que estar en el altar. Si nos ponemos así, ¿por qué la Macarena tiene el retablo que tiene? No hace falta irse a la Macarena: la Esperanza, que también está en una capilla, y también tiene su retablito, más según

las posibilidades de la Hermandad. Igual que está la Virgen de la Esperanza en ese altar y con ese retablo ¿por qué no lo va a tener la Virgen del Rocío? Yo lo veo magnífico. Además el cerramiento que le han puesto por si hay terremotos, etc., a mí eso me da seguridad de que a la Virgen no le va a pasar nada. Antes estaba más a la expensa de que cualquiera le podía hacer daño.

- Hermandades y Corpus

Yo también voy al Corpus. No soy de las que paso. Creo que todo va a lo mismo. No consideran el Corpus lo suficientemente importante. Van las personas que realmente quieren ir y porque sienten que ahí está el Santísimo, porque otra cosa.

- Semana Santa y Resurrección

- Las cruces de Mayo

- Religiosidad popular y el carácter andaluz

La religiosidad popular es lo más característico de Andalucía, porque en cuanto a fama tú dices Andalucía y lo primero que viene a la cabeza es el Rocío y Semana Santa.

ENTREVISTA 5 (04.04.02)

JL. Se trata de pedir tu colaboración para un trabajo que estoy haciendo sobre la religiosidad popular, la evangelización y la catequesis. Quería pedirte tu opinión sobre algunos temas. Si tienes la bondad de presentarte: quién eres, a qué te dedicas, en qué hermandad estás, etc.

JF: Yo soy Juan Francisco Álvarez. Estoy estudiando en la universidad de Huelva. Estoy haciendo licenciatura en Ciencias Empresariales y después llevo también la administración de una comunidad de propietarios con muchos apartamentos, que mueve un importante capital, por lo menos para mí, son diez o doce millones de pesetas, que tampoco es mucho, pero para mí que estoy empezando sí que lo es. Después, por las noches, los fines de semana, un día de la semana, pues trabajo en un bar de Huelva. Pertenezco a la Hermandad de los Mutilados, el Cristo de la Victoria y Nuestra Señora de la Paz desde hace muchísimos años. A mi me llamaba mucho la atención y yo entré allí sin conocer a nadie en la hermandad, simplemente por un conocido de mi padre que se enteró que yo tenía ganas y allí entré en la hermandad, que yo tendría cuatro o cinco años cuando yo hice mi primera estación de penitencia. Al principio ves sólo lo que es el ambiente, tal vez algo excepcional para ti, y así es como yo entré en la semana santa. Al principio te convierte sólo en un hermano de domingo de ramos, porque es a lo que vas, pero si muestras un poco de interés pues la misma hermandad se va abriendo, puedes trabajar en ella e ir aprendiendo lo que es una vida de hermandad.

JL: Las hermandades son una expresión de la religiosidad popular. ¿Qué es para tí la religiosidad popular?

JF: Es una forma de expresar que tiene el pueblo su fe.

JL: ¿Y las hermandades qué relación tienen con esa religiosidad popular? ¿Qué cauce le dan?

JF: Yo pienso que las hermandades tienen una triple función: tienen una parte que es religiosidad popular como expresión de fe en la calle, una parte que es arte, porque estamos moviendo obras de arte en la calle, y otra parte que es folklore.

JL: Has tocado un tema interesante: religiosidad popular y folklore. ¿Cómo casas tú ese binomio?

JF: Yo pienso que no se pueden separar. La semana santa, tal como yo la entiendo es eso. Hay gente que le da mucho más importancia a lo que es la parte del arte, le impresiona mucho más el arte, el paso del misterio. Hay otra gente que le da mucha más importancia a los sentimientos. Para mí es lo más importante, qué se siente cuando tú ves un paso de misterio andando por la calle, o cuando tú estás haciendo la estación de penitencia. Y después pues yo creo que el folklore está claro que existe. Yo creo que va dentro de nuestro pueblo, lo que es el folklore, lo que es la rivalidad de una hermandad con otra, lo que es pues vamos a intentar hacer esto, pues vamos a vestir algo distinto en la calle, que no hace otra hermandad.

JL: Hay otro concepto que también estamos barajando, que es el de pueblo. Hay personas que distinguen entre una religiosidad popular, de la gente del pueblo, y una religiosidad culta, de la gente con estudios. Hemos visto antes el binomio religiosidad popular - folklore. Ahora el de religiosidad popular - religiosidad culta. ¿Qué opinas tú de esto?

JF: En la variedad está quizás lo que atrae en la Semana Santa. Cada uno tiene una forma de acercarse a lo que es esa expresión de fe en la calle, y llamando la atención de las dos formas estamos atrayendo a distintos sectores de la población y yo creo que eso precisamente es una de las funciones de la semana santa.

JL: ¿Y las personas cultas tienen alguna vinculación con las hermandades? ¿Hay gente culta, entre comillas, en las hermandades?

JF: Hay de todo: hay gente con carrera, gente con dinero, gente humilde, gente analfabeta. En la mía, que quizás es una hermandad que no está muy centralizada, porque hay hermandades que llaman la atención, porque están en un barrio, con una determinada gente, pero en la mía, que es una hermandad que no tiene un barrio concreto, sino que hay gente que son del centro, gente que son de otras zonas, gente de la periferia de la ciudad, pues quizás nos mezclamos gente de muy distinto nivel, tanto adquisitivo, como cultural.

JL: Durante una época las Hermandades se mezclaban mucho con lo político la hermandad de los Mutilados, en su fundación tiene un claro origen político. ¿Ahora cómo ves tú la política dentro de las hermandades?

JF: Yo es que no he vivido esa época de la política. Hoy se nos trata, a nivel de nuestro alcalde, pues nos da los mismos recursos económicos que a una peña de carnaval. No teníamos ningún tipo de ayuda por parte del ayuntamiento y ahora sí.

JL: O sea que el Ayuntamiento os trata como si fuerais una asociación normal.

JF: Yo pienso que es lo lógico. Pienso que lo político no tiene por qué entrar ahí. ¿Qué es lo que tiene que decidir? Absolutamente nada. La hermandad tiene sus propios estatutos y tiene cómo regirse. Es una opinión estrictamente personal.

JL: La religiosidad es muy amplia. Hemos hablado de religiosidad popular. ¿Esta religiosidad tiene algo que ver con el cristianismo, con el catolicismo, o es algo al margen?

JF: Es difícil. Yo no la entiendo sin él, pero sé de gente que le gusta mucho la semana santa, están muy integrados en ella y después no llevan lo que es una vida cristiana. Son más gente de cuaresma, que les gusta la semana santa, pero después en su vida normal no lleva una vida cristiana. Pero hay que entenderlos, respetarlos más que entenderlos. A parte que yo pienso también que vamos pasando por fases. Yo mismo he pasado una fase en la que he estado muy allegado y en mi vida se podía notar mucho mi educación cristiana y mi experiencia cristiana y

hay otras fases en que no, en las que uno está más desprendido, y eso también se nota en la semana santa: hay mucha gente que está muy allegada a la semana santa y después pues te los encuentras en la calle y se han vuelto iconoclastas y dicen que ya no creen. Te quedas un poco extrañado. Habrán tenido una experiencia que yo no llego a entender, pero ha sido un cambio incluso de personalidad.

JL: ¿Y con la Jerarquía eclesiástica como se llevan las hermandades? Que siempre hay habladurías de peleas, con el Vicario, con el Obispado.

JF: Si te digo la verdad no sé, no estoy al día en esto. Lo que sé es que siempre hay roces con el párroco que está, que a lo mejor no te deja montar, pero es normal, el altar de culto, que a ver si podemos hacer esto, si nos deja meter las bandas dentro de la iglesia, pero son cosas de la vida cotidiana. Yo lo demás no lo conozco.

JL: Vuestro párroco es bastante tolerante con las hermandades.

JF: En comparación con el anterior, con D. Pedro, pues sí, es más tolerante, pero no vamos a estar, en ese sentido, satisfechos. Como se estaría satisfecho es con una capilla propia, en la que pudiéramos hacer lo que quisiéramos, pero ahí tenemos que respetar, y es normal. Hay que pedir permiso, porque vamos a montar el altar, pero el altar, a lo mejor está ocupado por otra imagen y hay que ver lo que se hace. Hay que compartir la iglesia con la otra hermandad que está allí con nosotros.

JL: ¿La hermandad se limita a la cuaresma y la semana santa? ¿Cómo es el día a día de la hermandad durante todo el año? Hay quien dice que la hermandad es sólo la semana santa y poco más y quien dice que son los trescientos sesenta y cinco días del año.

JF: La hermandad son los trescientos sesenta y cinco días del año. Eso es a nivel teórico, pero a nivel práctico es muy difícil llevarlo, porque para ello necesitas unas instalaciones, necesitas también otro tipo de cosas que no todas las hermandades tienen. Tenemos casa hermandad y se

ha llevado muchos años que había que habilitarla para poder hacer todas estas cosas, pero siempre es muy difícil el que se lleve los trescientos sesenta y cinco días del año haciendo hermandad. Normalmente cuando te reúnes es cuando va llegando la cuaresma. Y luego tienes un intento de poder seguir quedando. El coletazo de la semana santa seguimos llevándolo, pero después llegan las vacaciones de verano y hay una desconexión. Después otra vez vuelves, te cruzas, empiezas a quedar y lo que haces más son tertulias, más que propia hermandad viva, de ir a la casa hermandad, son tertulias de hermanos, de gente de tu hermandad y de gente que no son de tu hermandad.

JL: Un plan de formación sistemática, porque un cristiano necesita formar su fe, necesita vivir la fe en un estilo de grupo, de comunidad. ¿Vuestra hermandad que ofrece para ello?

JF: Pues mi hermandad nada. No he tenido esa aportación para nada.

JL: Entonces uno de tu hermandad que quiera vivir su vida cristiana, se lo tiene que buscar fuera.

JF: Sí. En mi hermandad no se hace ese tipo de vida. Eso depende mucho de la junta de gobierno que está en ese momento. Mi hermandad es una hermandad chica, de tipo familiar, y entonces es más difícil. Yo pienso que es más difícil en la mía que en otra más grande, porque también se crean vinculaciones entre los propios hermanos. Como dije antes, depende mucho de la junta de gobierno que esté en ese momento, que tenga una visión más aperturista, que se dé más a sus hermanos, porque hay otros períodos en que la hermandad está más cerrada a sus hermanos, que no te dejan decidir ni implicarte tanto en las decisiones de la hermandad.

JL: La vuestra actualmente ¿por qué fase está pasando?

JF: Yo creo que estamos completamente cerrados a los hermanos, quizás intentando. Yo sigo asistiendo a los cultos. Esa es otra. Nosotros tenemos por obligación de nuestros estatutos unos cultos y tenemos también cabildos. Pero sin embargo el resto de los hermanos están muy poco

implicados. A los cultos asisten pocos hermanos, a los cabildos asisten pocos hermanos y yo pienso que ahí es donde tenemos nosotros que potenciar nuestra hermandad. Hay que asistir a un culto y si la hermandad manda una circular para decir que tenemos obligación de asistir a este culto, pues invita después a una cervecita y hacemos hermandad.

JL: ¿Cuál es el trabajo específico de la hermandad durante el año?

JF: Como hermanos no. Las tertulias no las organiza la hermandad. El grupo de hermanos y ya está. Después, eso sí, en la casa - hermandad la hermandad tiene su propio tiro de cerveza y cuando va llegando cuaresma, pues empieza el ensayo de los costaleros, el repartir de papeletas, entonces sí nos reunimos más en la hermandad, pero durante el año yo voy poco. A lo mejor es culpa mía porque tampoco me siento atraído por la hermandad, a lo mejor hace cualquier cosa la hermandad y no llega a todos los hermanos. Por eso digo que estamos en una fase que está más encerrada. El sábado, por ejemplo, hay comida de costaleros y no debería ser comida de costaleros, debería ser comida de hermanos. Así quedamos todos. La hermandad invita a los costaleros a una tapita, pues yo pienso que deberíamos ser todos los hermanos, que hemos hecho estación de penitencia, no solo los costaleros. No sé. Son cosas que no entiendo y que las comento.

JL: ¿Tenéis algún cura que sea vuestro director espiritual?

JF: Propio de la hermandad no. El mismo de la parroquia.

JL: Las relaciones con él, ¿cómo son? ¿Os propone cosas?

JF: Eso es cosa de junta. Yo no estoy allí integrado, y aparte que no es mi parroquia. Yo vengo aquí a los cultos, y en el salón parroquial cuando hacemos cabildos. Si no, no vengo.

JL: ¿Qué frutos da la hermandad?

JF: A mí me da la propia satisfacción de pertenecer a esta hermandad, de hacer mi estación de penitencia, pero es totalmente personal.

JL: ¿Tenéis bolsa de caridad, hacéis algo en este terreno?

JF: Eso sí. Nosotros tenemos contemplados en los estatutos una partida para donaciones pero como no he estado nunca en junta de gobierno no sé si se cumple o no se cumple.

JL: ¿La hermandad ofrece algo en el campo de educación en valores y en la caridad?

JF: A ese nivel que estás preguntando pienso que no. Lo que es asistencia a culto, un padre que se lleve al hijo que es hermano yo pienso que está aprendiendo. Pero lo que es labor de catequesis no. Mi hermandad está muy centrada en lo que es el domingo de ramos en la calle. No es labor de catequesis con los hermanos. Es expresión de fe en la calle. Para mí eso es una forma de catequesis.

JL: La hermandad da una catequesis el domingo de ramos con su estación de penitencia.

JF: No estoy de acuerdo, pero es lo que hace.

JL: Luego ya el compromiso y el testimonio de los hermanos en la vida cotidiana, eso ya cada uno por su cuenta. No hay un proyecto de hermandad. ¿Sobre el compromiso político de los hermanos, hay algunas directrices acerca de cómo os debéis de comportar en la vida política y en la vida pública? ¿No reflexionáis sobre el tema y os lo planteáis?

JF: No nos lo planteamos. A nivel privado en las tertulias en que yo estoy, no nos lo planteamos, si puedes estar viviendo en pecado, si no puedes estar viviendo en pecado, si eres de izquierdas o de derechas.

JL: Hay un tema que se habla mucho en las hermandades, que es el estatuto marco que ha sacado el obispado como pauta para todos los estatutos. ¿Tienes conocimiento del tema, qué opinas?

JF: Tengo conocimientos mínimos, pero no me parece mal en absoluto.

JL: Las personas que viven la religiosidad popular, ¿la viven en familia?

JF: Normalmente es de la familia, pero tampoco. Yo entré en la hermandad pero mi familia nunca ha tenido vinculación con ninguna hermandad. He sido yo el que he introducido a la familia, porque mi padre sí sale ya con nosotros, mi hermana nos apuntamos los dos juntos, después el resto, primos, porque sales tú y otros quieren salir y vas haciendo captación de hermanos, y vamos a ver si el año que viene sale mi madre también. Ya estoy castigándola.

JL: Vuestra hermandad admite ya mujeres.

JF: Sí, gracias a Dios, si no, no podemos salir a la calle, no tenemos cuerpo de nazarenos.

JL: Aquí todavía hay algunas que no admiten mujeres, en Huelva.

JF: Hay algunas que no admiten mujeres dentro de su cortejo, y hay otras que admiten mujeres dentro de su cortejo, pero en el protocolo está establecido cuáles son los tramos de mujeres.

JL: Lo mismo que en la familia, ¿en el trabajo, en el ambiente, con los amigos, el que es hermano de la hermandad se nota a su alrededor?

JF: Más que se nota, se sabe. Yo sé de qué hermandad es cada uno porque me gusta y entonces se me queda y sé a qué hermandad pertenece. Pero que se nota por sus actos, no. Incluso hay gente que no te pega para nada que le guste la semana santa y sin embargo pues aquí están, son

cofrades. Lo que te decía antes, que a una persona le puede gustar y ser cofrade y después no tener ningún tipo de sentimiento religioso.

JL: ¿Y qué opinas tú de la frecuencia de sacramentos en la gente que va a la hermandad? ¿Hay alguna estadística que nos dé un conocimiento de cómo cumplen con la eucaristía de los domingos?

JF: No tengo idea.

JL: ¿En las reuniones no sale el tema para revisarlo?

JF: No, porque en la reuniones, normalmente, de lo que más se habla es de la parte de arte, de la parte de folklore, porque lo otro es más privado. Yo la parte mía de religiosidad es más mía. Yo me pongo el morrión o me meto de costalero, y eso es un sentimiento, y es verdaderamente a mí lo que me llena. Después todo lo demás, pues tú te reúnes y empiezas a decir, pues mira esto lo hemos hecho mal, pues aquí se ha bailado con esta marcha, se ha bailado peor, pero no te planteas algo más espiritual. Eso yo pienso que es privado. Lo valoro yo, que tengo un tipo de sentimientos que cuando lo explico lo explico como la navidad: hay gente que la navidad le da tristeza y le afloran otros sentimientos. Bueno pues a mí la semana santa es la que me hace pensar y sentir de una forma. Yo pienso que eso le pasa a mucha gente: ve un paso con la música, y se plantea muchas cosas. No está pensando en qué es lo que va a hacer mañana, en qué va a quedar, si va a salir o va a tomar una copa o no, sino que te estás planteando algo más grande.

JL: Me imagino entonces que de conocimiento de la doctrina de la Iglesia, de sus directrices sobre cuestiones sociales, sobre moral, etc., tampoco lo planteareis mucho.

JF: Nosotros no lo planteamos. Más que nada es lo que hemos hecho cada uno. Yo he tenido una educación cristiana, pero allí hay gente que no han recibido esa educación tan fuerte o teniendo el conocimiento que puedo tener yo.

JL: ¿Qué vinculación hay de las hermandades con el Corpus, que en Huelva es una fiesta un tanto mortecina?

JF: Va una representación de cada hermandad en el Corpus.

JL: Es raro, porque sale el Rocío y Huelva está desbordada durante un día completo, y a los diez días sale el Corpus y no se ve nadie por la calle.

JF: Yo creo que una romería es completamente distinto. Yo las romerías las entiendo menos. El rocío funciona y las romerías funcionan porque te lo pasas de muerte, si no, no funcionaban.

JL: ¿Has estado alguna vez en el rocío? ¿Qué opinas de él?

JF: Yo no soy rociero. Incluso he ido buscando esa sensación que dicen los rocieros de la Virgen del Rocío, tocar la Virgen, y yo no lo he sentido. A mí la advocación del Rocío no me dice nada.

JL: ¿Vas a alguna otra romería?

JF: Yo soy el primero. Si hay que ir voy, soy el primero, me tomo mi copita, estamos allí bailando sevillanas, cantando, me lo paso muy bien, pero yo no lo siento. Me gusta como concentración de caballistas. Me encanta ver a los que van montados a caballo. Respeto perfectamente a la gente rociera, pero no las comprendo, no lo entiendo. Me parece un derroche. Todo el mundo es muy amigo, te invita a una tapa, y después te lo cruzas otro día y no nos saludamos siquiera. Esa es mi experiencia. Yo como no lo comprendo no soy rociero. Yo sí iría al rocío, pero a pasármelo bien, como unas vacaciones: coger tu caballito, ir para allá, tomarme una tapa aquí. A mi me gusta, es la verdad.

JL: ¿Sería algo religioso?

JF: Yo siempre que he ido al rocío he ido como de visita, y no me he ido sin entrar en la ermita, pero por respeto. Estoy en la iglesia del rocío, está en romería y a mí me sabría muy mal ir al rocío y lo primero que hago es ir a la ermita, y después me voy de visita. Pero porque yo lo entiendo así. También es lo que decía antes. Yo he entrado muy chico en la semana santa y yo pienso que también es educación, yo he sido educado así. A mi familia no le gusta el rocío y tampoco he sido rociero, no he ido nunca, no sé lo que es el bautismo en el camino, que tiene que ser precioso. Sin embargo yo un año intenté hacer el camino del rocío andando por probar, hice la primera parte, y aquello no me gustó. Te hartas de andar, pero yo no vi esa hermandad, que todo el mundo te da de todo. Te da la hermandad un bocadillo y después tienes que andar pidiendo. Mi experiencia personal es que me harté de andar, tuve unos callos tremendos.

JL: ¿Y de las cruces de mayo, que ahora es el mes, que opinas?

JF: No las conozco. Mi barrio no la tiene. La Merced tenía una cruz de mayo hace poco. Yo nunca he sido. No las entiendo. No pienso más que en eso, que tengo allí mi cruz y nos vamos a tomar una cervecita y a tomar sevillanas. No las conozco. No tengo opinión porque no las conozco, ni tampoco me llama la atención como para acercarme y conocerlas. Hay gente que le gusta y que trabaja mucho, hacen concursos. Conozco más o menos como funciona, pero después no me llama la atención ni como costalero. Se meten los niños allí debajo, y está poco controlado. Para ser costalero se tiene que saber vestir, se tiene que saber colocar debajo del paso. Yo pienso que la cruces de mayo es peligroso que un niño se meta y aguante esos kilos. Porque hay pasos de cruz de mayo que pesan. Y no hay nadie que les esté enseñando. Se dañan la columna vertebral. A mí me encanta. El trabajo de costalero es el que más me gusta. Yo en mi hermandad salgo de nazareno, no quepo de costalero por mi altura, pero si hay otra hermandad, salgo de costalero en otra hermandad. A mi es lo que más me gusta. Sin embargo hay gente que no. Pienso que es mucho más cansado ponerte la túnica y salir a la calle. Es más constante. Estás haciendo estación de penitencia todo el tiempo que está la hermandad en la calle. De costalero desconectas. Lo haces, y cuando te viene el relevo te vas, te tomas un refresquito, descansas. Después otra vez pues te duele mucho más, evidentemente, porque el

cuello duele, acabas hecho polvo, cansado. Pero de nazareno te duelen los riñones, no sabes como ponerte y muchas horas de pie. Estás haciendo paradas continuas, no hablas.

JL: También hay nazarenos que se lo montan bien: los encuentras sentados en un bar, hablando con la novia.

JF: Pero eso es distinto. También esas cosas yo no las comprendo. Es lo mismo que cuando se recoge la hermandad nos vamos con la ropa de nazareno y el morrillón. Por eso no lo comprendo. Si haces estación de penitencia, sales de tu casa con el morrillón puesto o te vistes en la iglesia y te quitas después la ropa y sales.

JL: Se habla también de que las hermandades celebráis mucho la pasión y la muerte del Señor, pero que la resurrección se deja a un lado.

JF: Cierto. Tienes muchísima razón. El domingo de resurrección no se hace vida de hermandad y yo pienso que la pascua no se celebra. La mayoría de los hermanos no celebran la pascua.

JL: ¿Crees tú que la religiosidad popular es algo específico del carácter andaluz? ¿Hablar de andaluz y de religiosidad popular es lo mismo?

JF: Yo pienso que no, que esa es una forma que nosotros tenemos de expresarnos. Pero después cada región tiene su forma de expresar su fe y tiene su religiosidad popular entendida como ellos la entienden. Lo que pasa es que nosotros la tenemos de otra forma. Las romerías, será por el clima, se hacen en un tiempo en que normalmente el clima te echa a la calle, empiezan a abrirse los días, hay más horas de luz y nosotros hemos aprendido a vivirlo así. Pero cada región tiene su forma.

ANÁLISIS DE LOS CONTENIDOS

1. ORDEN EN QUE APARECEN LOS TEMAS

- Pertenezco a la Hermandad de los Mutilados, el Cristo de la Victoria y Nuestra Señora de la Paz desde hace muchísimos años. A mi me llamaba mucho la atención y yo entré allí sin conocer a nadie en la hermandad, simplemente por un conocido de mi padre que se enteró que yo tenía ganas y allí entré en la hermandad, que yo tendría cuatro o cinco años cuando yo hice mi primera estación de penitencia. Al principio ves sólo lo que es el ambiente, tal vez algo excepcional para ti, y así es como yo entré en la semana santa. Al principio te convierte sólo en un hermano de domingo de ramos, porque es a lo que vas, pero si muestras un poco de interés pues la misma hermandad se va abriendo, puedes trabajar en ella e ir aprendiendo lo que es una vida de hermandad.

- ¿Qué es para ti la religiosidad popular? Una forma de expresar que tiene el pueblo su fe.

- ¿Las hermandades qué relación tienen con esa religiosidad popular? Yo pienso que las hermandades tienen una triple función: una que es religiosidad popular como expresión de fe en la calle, una parte que es arte, porque estamos moviendo obras de arte en la calle, y otra parte que es folklore.

- Religiosidad popular y folklore. ¿Cómo casan tú ese binomio? No se pueden separar. La semana santa, tal como yo la entiendo es eso. Hay gente que le da mucho más importancia a lo que es la parte del arte, le impresiona mucho más el arte, el paso del misterio. Hay otra gente que le da mucha más importancia a los sentimientos. Y después pues yo creo que el folklore está claro que existe. Yo creo que va dentro de nuestro pueblo, lo que es el folklore, lo que es la rivalidad de una hermandad con otra, lo que es pues vamos a intentar hacer esto, pues vamos a vestir algo distinto en la calle, que no hace otra hermandad.

- El binomio religiosidad popular - religiosidad culta. En la variedad está quizás lo que atrae en la Semana Santa. Cada uno tiene una forma de acercarse a lo que es esa expresión de fe en la calle, y llamando la atención de las dos formas estamos atrayendo a distintos sectores de la población y yo creo que eso precisamente es una de las funciones de la semana santa.

En las hermandades hay de todo: gente con carrera, gente con dinero, gente humilde, gente analfabeta. Nos mezclamos gente de muy distinto nivel, tanto adquisitivo, como cultural.

- Durante una época las Hermandades se mezclaban mucho con lo político. ¿Ahora cómo ves tú la política dentro de las hermandades? Hoy se nos trata, a nivel de nuestro alcalde, pues nos da los mismos recursos económicos que a una peña de carnaval. No teníamos ningún tipo de ayuda por parte del ayuntamiento y ahora sí. Pienso que lo político no tiene por qué entrar ahí. La hermandad tiene sus propios estatutos y tiene cómo regirse. Es una opinión estrictamente personal.

- ¿La religiosidad popular tiene algo que ver con el cristianismo, con el catolicismo, o es algo al margen? Es difícil. Yo no la entiendo sin él, pero sé de gente que le gusta mucho la semana santa, están muy integrados en ella y después no llevan lo que es una vida cristiana. Pero hay que respetarlos. A parte que yo pienso también que vamos pasando por fases. Yo mismo he pasado una fase en la que he estado muy allegado y en mi vida se podía notar mucho mi educación cristiana y mi experiencia cristiana y hay otras fases en que no, en las que uno está más desprendido.

- Relaciones con la Jerarquía eclesiástica: Si te digo la verdad no sé, no estoy al día en esto.

- Relaciones con el párroco: siempre hay roces con el párroco que está, que a lo mejor no te deja montar, pero es normal, el altar de culto, que a ver si podemos hacer esto, si nos deja meter las bandas dentro de la iglesia, pero son cosas de la vida cotidiana. Yo lo demás no lo conozco. Como se estaría satisfecho es con una capilla propia, en la que pudiéramos hacer lo que quisiéramos, pero ahí tenemos que respetar, y es normal. Hay que pedir permiso, porque vamos

a montar el altar, pero el altar, a lo mejor está ocupado por otra imagen y hay que ver lo que se hace. Hay que compartir la iglesia con la otra hermandad que está allí con nosotros.

- El día a día de la hermandad durante todo el año: La hermandad son los trescientos sesenta y cinco días del año. Eso es a nivel teórico, pero a nivel práctico es muy difícil llevarlo, porque para ello necesitas unas instalaciones, necesitas también otro tipo de cosas que no todas las hermandades tienen. Normalmente cuando te reúnes es cuando va llegando la cuaresma. Y luego tienes un intento de poder seguir quedando. El coletazo de la semana santa seguimos llevándolo, pero después llegan las vacaciones de verano y hay una desconexión. Después otra vez vuelves, te cruzas, empiezas a quedar y lo que haces más son tertulias, más que propia hermandad viva, de ir a la casa hermandad, son tertulias de hermanos, de gente de tu hermandad y de gente que no son de tu hermandad.

- ¿Ofrece un plan de formación sistemática? Pues mi hermandad nada. No he tenido esa aportación para nada. Uno de la hermandad que quiera vivir su vida cristiana, se lo tiene que buscar fuera. Eso depende mucho de la junta de gobierno que está en ese momento. Nosotros tenemos por obligación de nuestros estatutos unos cultos y tenemos también cabildos. Pero sin embargo el resto de los hermanos están muy poco implicados. A los cultos asisten pocos hermanos, a los cabildos asisten pocos hermanos y yo pienso que ahí es donde tenemos nosotros que potenciar nuestra hermandad. Hay que asistir a un culto y si la hermandad manda una circular para decir que tenemos obligación de asistir a este culto, pues invita después a una cervecita y hacemos hermandad.

El trabajo específico de la hermandad durante el año: Las tertulias no las organiza la hermandad. El grupo de hermanos y ya está.

- Frutos de la hermandad: La propia satisfacción de pertenecer a esta hermandad, de hacer mi estación de penitencia, pero es totalmente personal.

- El tema de la caridad: Eso sí. Nosotros tenemos contemplados en los estatutos una partida para donaciones pero como no he estado nunca en junta de gobierno no sé si se cumple o no se cumple.

- ¿Ofrece algo en el campo de educación en valores y en la caridad? A ese nivel que estás preguntando pienso que no. Lo que es asistencia a culto, un padre que se lleve al hijo que es hermano yo pienso que está aprendiendo. Pero lo que es labor de catequesis no. Mi hermandad está muy centrada en lo que es el domingo de ramos en la calle. No es labor de catequesis con los hermanos. Es expresión de fe en la calle. Para mí eso es una forma de catequesis.

- La hermandad da una catequesis el domingo de ramos con su estación de penitencia. Luego ya el compromiso y el testimonio de los hermanos en la vida cotidiana, eso ya cada uno por su cuenta. No hay un proyecto de hermandad.

- Sobre el compromiso político de los hermanos, la actuación en la vida pública: No nos lo planteamos. A nivel privado en las tertulias en que yo estoy, no nos lo planteamos, si puedes estar viviendo en pecado, si no puedes estar viviendo en pecado, si eres de izquierdas o de derechas.

- El Estatuto Marco: Tengo conocimientos mínimos, pero no me parece mal en absoluto.

- Vivencia de la religiosidad popular en familia: Normalmente es de la familia, pero tampoco. Yo entré en la hermandad pero mi familia nunca ha tenido vinculación con ninguna hermandad. He sido yo el que he introducido a la familia, porque mi padre sí sale ya con nosotros, mi hermana nos apuntamos los dos juntos, después el resto, primos, porque sales tú y otros quieren salir y vas haciendo captación de hermanos, y vamos a ver si el año que viene sale mi madre también. Ya estoy castigándola.

- Vuestra hermandad admite ya mujeres. Sí, gracias a Dios, si no, no podemos salir a la calle, no tenemos cuerpo de nazarenos. Todavía hay algunas que no admiten mujeres, en Huelva.

- ¿En el trabajo, en el ambiente, con los amigos, el que es hermano de la hermandad se nota a su alrededor? Más que se nota, se sabe. Yo sé de qué hermandad es cada uno porque me gusta y entonces se me queda y sé a qué hermandad pertenece. Pero que se nota por sus actos, no. Incluso hay gente que no te pega para nada que le guste la semana santa y sin embargo pues aquí están, son cofrades. Lo que te decía antes, que a una persona le puede gustar y ser cofrade y después no tener ningún tipo de sentimiento religioso.

- Frecuencia de sacramentos en la gente que va a la hermandad: cómo cumplen con la eucaristía de los domingos. No tengo idea. En las reuniones no sale el tema para revisarlo.

- En las reuniones, normalmente, de lo que más se habla es de la parte de arte, de la parte de folklore. Tú te reúnes y empiezas a decir, pues mira esto lo hemos hecho mal, pues aquí se ha bailado con esta marcha, se ha bailado peor, pero no te planteas algo más espiritual. Eso yo pienso que es privado.

- La semana santa es la que me hace pensar y sentir de una forma. Yo pienso que eso le pasa a mucha gente: ve un paso con la música, y se plantea muchas cosas.

- Conocimiento de la doctrina de la Iglesia, de sus directrices sobre cuestiones sociales, sobre moral, etc., tampoco lo plantean.

- Vinculación de las hermandades con el Corpus: Va una representación de cada hermandad.

- En Huelva es una fiesta un tanto mortecina. Sale el Rocío y Huelva está desbordada durante un día completo, y a los diez días sale el Corpus y no se ve nadie por la calle. Una romería es completamente distinto. Funcionan porque te lo pasas de muerte, si no, no funcionaban.

- Opinión del Rocío. Yo no soy rociero. Incluso he ido buscando esa sensación que dicen los rocieros de la Virgen del Rocío, tocar la Virgen, y yo no lo he sentido. A mí la advocación del Rocío no me dice nada.

- Otra romería. Si hay que ir voy, soy el primero, me tomo mi copita, estamos allí bailando sevillanas, cantando, me lo paso muy bien, pero yo no lo siento. Me gusta como concentración de caballistas. Me encanta ver a los que van montados a caballo. Respeto perfectamente a la gente rociera, pero no las comprendo, no lo entiendo. Me parece un derroche. Todo el mundo es muy amigo, te invita a una tapa, y después te lo cruzas otro día y no nos saludamos siquiera. Esa es mi experiencia. Yo como no lo comprendo no soy rociero. Yo sí iría al rocío, pero a pasármelo bien, como unas vacaciones: coger tu caballito, ir para allá, tomarme una tapa aquí. A mí me gusta, es la verdad.

- ¿Sería algo religioso? Yo siempre que he ido al rocío he ido como de visita, y no me he ido sin entrar en la ermita, pero por respeto. Estoy en la iglesia del rocío, está en romería y a mí me sabría muy mal ir al rocío y lo primero que hago es ir a la ermita, y después me voy de visita. Pero porque yo lo entiendo así.

- Las cruces de mayo. No las conozco. Mi barrio no la tiene. La Merced tenía una cruz de mayo hace poco. Yo nunca he sido. No las entiendo. No pienso más que en eso, que tengo allí mi cruz y nos vamos a tomar una cervecita y a tocar sevillanas. Hay gente que le gusta y que trabaja mucho, hacen concursos. No me llama la atención ni como costalero. Se meten los niños allí debajo, y está poco controlado. Para ser costalero se tiene que saber vestir, se tiene que saber colocar debajo del paso. Yo pienso que la cruces de mayo es peligroso que un niño se meta y aguante esos kilos. Porque hay pasos de cruz de mayo que pesan. Y no hay nadie que les esté enseñando. Se dañan la columna vertebral. A mí me encanta. El trabajo de costalero es el que más me gusta.

- Las hermandades celebran mucho la pasión y la muerte del Señor, pero la resurrección se deja a un lado. Cierto. El domingo de resurrección no se hace vida de hermandad. La mayoría de los hermanos no celebran la pascua.

- ¿La religiosidad popular es algo específico del carácter andaluz? ¿Hablar de andaluz y de religiosidad popular es lo mismo? Yo pienso que no, que esa es una forma que nosotros tenemos de expresarnos. Pero después cada región tiene su forma de expresar su fe y tiene su religiosidad popular entendida como ellos la entienden.

2. TEMAS QUE SALEN A LO LARGO DE LA ENTREVISTA

- ¿Qué es la religiosidad popular?

Es una forma de expresar que tiene el pueblo su fe.

¿Esta religiosidad tiene algo que ver con el cristianismo, con el catolicismo, o es algo al margen? Es difícil. Yo no la entiendo sin él, pero sé de gente que le gusta mucho la semana santa, están muy integrados en ella y después no llevan lo que es una vida cristiana. Son más gente de cuaresma, que les gusta la semana santa, pero después en su vida normal no lleva una vida cristiana. Pero hay que entenderlos, respetarlos más que entenderlos. A parte que yo pienso también que vamos pasando por fases. Yo mismo he pasado una fase en la que he estado muy allegado y en mi vida se podía notar mucho mi educación cristiana y mi experiencia cristiana y hay otras fases en que no, en las que uno está más desprendido, y eso también se nota en la semana santa: hay mucha gente que está muy allegada a la semana santa y después pues te los encuentras en la calle y se han vuelto iconoclastas y dicen que ya no creen. Te quedas un poco extrañado. Habrán tenido una experiencia que yo no llego a entender, pero ha sido un cambio incluso de personalidad.

- Hermandades y religiosidad popular

Pertenezco a la Hermandad de los Mutilados, el Cristo de la Victoria y Nuestra Señora de la Paz desde hace muchísimos años. A mi me llamaba mucho la atención y yo entré allí sin conocer a nadie en la hermandad, simplemente por un conocido de mi padre que se enteró que yo tenía ganas y allí entré en la hermandad, que yo tendría cuatro o cinco años cuando yo hice mi primera estación de penitencia. Al principio ves sólo lo que es el ambiente, tal vez algo excepcional para ti, y así es como yo entré en la semana santa. Al principio te convierte sólo en un hermano de domingo de ramos, porque es a lo que vas, pero si muestras un poco de interés pues la misma hermandad se va abriendo, puedes trabajar en ella e ir aprendiendo lo que es una vida de hermandad.

Yo pienso que las hermandades tienen una triple función: una que es religiosidad popular como expresión de fe en la calle, una parte que es arte, porque estamos moviendo obras de arte en la calle, y otra parte que es folklore.

La hermandad da una catequesis el domingo de ramos con su estación de penitencia. No estoy de acuerdo, pero es lo que hace.

Yo me pongo el morrión o me meto de costalero, y eso es un sentimiento, y es verdaderamente a mí lo que me llena. Después todo lo demás, pues eso yo pienso que es privado. Lo valoro yo, que tengo un tipo de sentimientos que cuando lo explico lo explico como la navidad: hay gente que la navidad le da tristeza y le afloran otros sentimientos. Bueno pues a mí la semana santa es la que me hace pensar y sentir de una forma. Yo pienso que eso le pasa a mucha gente: ve un paso con la música, y se plantea muchas cosas. No está pensando en qué es lo que va a hacer mañana, en qué va a quedar, si va a salir o va a tomar una copa o no, sino que te estás planteando algo más grande.

El trabajo de costalero es el que más me gusta. Yo en mi hermandad salgo de nazareno, no quepo de costalero por mi altura, pero si hay otra hermandad, salgo de costalero en otra

hermandad. A mi es lo que más me gusta. Sin embargo hay gente que no. Pienso que es mucho más cansado ponerte la túnica y salir a la calle. Es más constante. Estás haciendo estación de penitencia todo el tiempo que está la hermandad en la calle. De costalero desconectas. Lo haces, y cuando te viene el relevo te vas, te tomas un refresquito, descansas. Después otra vez pues te duele mucho más, evidentemente, porque el cuello duele, acabas hecho polvo, cansado. Pero de nazareno te duelen los riñones, no sabes como ponerte y muchas horas de pie. Estás haciendo paradas continuas, no hablas.

Hay algunas que no admiten mujeres dentro de su cortejo, y hay otras que admiten mujeres dentro de su cortejo, pero en el protocolo está establecido cuáles son los tramos de mujeres. La nuestra gracias a Dios las admite. Si no, no podemos salir a la calle, no tenemos cuerpo de nazarenos.

- Dialéctica religiosidad popular - religiosidad culta

En la variedad está quizás lo que atrae en la Semana Santa. Cada uno tiene una forma de acercarse a lo que es esa expresión de fe en la calle, y llamando la atención de las dos formas estamos atrayendo a distintos sectores de la población y yo creo que eso precisamente es una de las funciones de la semana santa.

En las hermandades hay de todo: hay gente con carrera, gente con dinero, gente humilde, gente analfabeta. En la mía, que quizás es una hermandad que no está muy centralizada, porque hay hermandades que llaman la atención, porque están en un barrio, con una determinada gente, pero en la mía, que es una hermandad que no tiene un barrio concreto, sino que hay gente que son del centro, gente que son de otras zonas, gente de la periferia de la ciudad, pues quizás nos mezclamos gente de muy distinto nivel, tanto adquisitivo, como cultural.

- Tensiones con la Jerarquía

Si te digo la verdad no sé, no estoy al día en esto.

- El binomio religiosidad - folklore

Yo pienso que no se pueden separar. La semana santa, tal como yo la entiendo es eso. Hay gente que le da mucho más importancia a lo que es la parte del arte, le impresiona mucho más el arte, el paso del misterio. Hay otra gente que le da mucha más importancia a los sentimientos. Para mí es lo más importante qué se siente cuando tú ves un paso de misterio andando por la calle, o cuando tú estás haciendo la estación de penitencia. Y después pues yo creo que el folklore está claro que existe. Yo creo que va dentro de nuestro pueblo, lo que es el folklore, lo que es la rivalidad de una hermandad con otra, lo que es pues vamos a intentar hacer esto, pues vamos a vestir algo distinto en la calle, que no hace otra hermandad.

Tú te reúnes y empiezas a decir, pues mira esto lo hemos hecho mal, pues aquí se ha bailado con esta marcha, se ha bailado peor, pero no te planteas algo más espiritual.

- Necesidad de formación

Un plan de formación sistemática mi hermandad nada. No he tenido esa aportación para nada.

- Conocimiento de contenidos y de doctrina de la Iglesia

Nosotros no lo planteamos. Más que nada es lo que hemos hecho cada uno. Yo he tenido una educación cristiana, pero allí hay gente que no han recibido esa educación tan fuerte o teniendo el conocimiento que puedo tener yo.

- El papel del cura

No tenemos cura propio de la hermandad. Es el mismo de la parroquia. Siempre hay roces con el párroco que está, que a lo mejor no te deja montar, pero es normal, el altar de culto, que a ver

si podemos hacer esto, si nos deja meter las bandas dentro de la iglesia, pero son cosas de la vida cotidiana. Yo lo demás no lo conozco.

Como se estaría satisfecho es con una capilla propia, en la que pudiéramos hacer lo que quisiéramos, pero ahí tenemos que respetar, y es normal. Hay que pedir permiso, porque vamos a montar el altar, pero el altar, a lo mejor está ocupado por otra imagen y hay que ver lo que se hace. Hay que compartir la iglesia con la otra hermandad que está allí con nosotros.

- El papel de las Juntas de Gobierno

La hermandad y la formación depende mucho de la junta de gobierno que esté en ese momento, que tenga una visión más aperturista, que se dé más a sus hermanos, porque hay otros períodos en que la hermandad está más cerrada a sus hermanos, que no te dejan decidir ni implicarte tanto en las decisiones de la hermandad. Yo creo que estamos completamente cerrados a los hermanos, quizás intentando.

- El fruto del trabajo de la Hermandad

La hermandad son los trescientos sesenta y cinco días del año. Eso es a nivel teórico, pero a nivel práctico es muy difícil llevarlo, porque para ello necesitas unas instalaciones, necesitas también otro tipo de cosas que no todas las hermandades tienen. Tenemos casa hermandad y se ha llevado muchos años que había que habilitarla para poder hacer todas estas cosas, pero siempre es muy difícil el que se lleve los trescientos sesenta y cinco días del año haciendo hermandad. Normalmente cuando te reúnes es cuando va llegando la cuaresma. Y luego tienes un intento de poder seguir quedando. El coletazo de la semana santa seguimos llevándolo, pero después llegan las vacaciones de verano y hay una desconexión. Después otra vez vuelves, te cruzas, empiezas a quedar y lo que haces más son tertulias, más que propia hermandad viva, de ir a la casa hermandad, son tertulias de hermanos, de gente de tu hermandad y de gente que no son de tu hermandad.

Nosotros tenemos por obligación de nuestros estatutos unos cultos y tenemos también cabildos. Pero sin embargo el resto de los hermanos están muy poco implicados. A los cultos asisten pocos hermanos, a los cabildos asisten pocos hermanos y yo pienso que ahí es donde tenemos nosotros que potenciar nuestra hermandad. Hay que asistir a un culto y si la hermandad manda una circular para decir que tenemos obligación de asistir a este culto, pues invita después a una cervecita y hacemos hermandad.

En la casa - hermandad la hermandad tiene su propio tiro de cerveza y cuando va llegando cuaresma, pues empieza el ensayo de los costaleros, el repartir de papeletas, entonces sí nos reunimos más en la hermandad, pero durante el año yo voy poco. A lo mejor es culpa mía porque tampoco me siento atraído por la hermandad, a lo mejor hace cualquier cosa la hermandad y no llega a todos los hermanos. Por eso digo que estamos en una fase que está más encerrada. El sábado, por ejemplo, hay comida de costaleros y no debería ser comida de costaleros, debería ser comida de hermanos. Así quedamos todos. La hermandad invita a los costaleros a una tapita, pues yo pienso que deberíamos ser todos los hermanos, que hemos hecho estación de penitencia, no solo los costaleros. No sé. Son cosas que no entiendo y que las comento.

A mí me da la propia satisfacción de pertenecer a esta hermandad, de hacer mi estación de penitencia, pero es totalmente personal.

- Educación en valores y el la caridad

Uno que quiera vivir su vida cristiana, se lo tiene que buscar fuera. En mi hermandad no se hace ese tipo de vida. Eso depende mucho de la junta de gobierno que está en ese momento. Mi hermandad es una hermandad chica, de tipo familiar, y entonces es más difícil. Yo pienso que es más difícil en la mía que en otra más grande, porque también se crean vinculaciones entre los propios hermanos.

Lo que es asistencia a culto, un padre que se lleve al hijo que es hermano yo pienso que está aprendiendo. Pero lo que es labor de catequesis no. Mi hermandad está muy centrada en lo que es el domingo de ramos en la calle. No es labor de catequesis con los hermanos. Es expresión de fe en la calle. Para mí eso es una forma de catequesis.

Nosotros tenemos contemplados en los estatutos una partida para donaciones pero como no he estado nunca en junta de gobierno no sé si se cumple o no se cumple.

- Frecuencia de sacramentos

No tengo idea. En las reuniones no sale el tema para revisarlo porque, normalmente, de lo que más se habla es de la parte de arte, de la parte de folklore, porque lo otro es más privado. Yo la parte mía de religiosidad es más mía.

- Compromiso y testimonio

El compromiso y el testimonio de los hermanos en la vida cotidiana, eso ya cada uno por su cuenta. No hay un proyecto de hermandad ni hay algunas directrices acerca de cómo os debéis de comportar en la vida política y en la vida pública. No nos lo planteamos. A nivel privado en las tertulias en que yo estoy, no nos lo planteamos, si puedes estar viviendo en pecado, si no puedes estar viviendo en pecado, si eres de izquierdas o de derechas.

- Religiosidad popular y política

Yo es que no he vivido esa época de la política. Hoy se nos trata, a nivel de nuestro alcalde, pues nos da los mismos recursos económicos que a una peña de carnaval. No teníamos ningún tipo de ayuda por parte del ayuntamiento y ahora sí. Yo pienso que es lo lógico. Pienso que lo político no tiene por qué entrar ahí. ¿Qué es lo que tiene que decidir? Absolutamente nada. La hermandad tiene sus propios estatutos y tiene cómo regirse. Es una opinión estrictamente personal.

- El Estatuto Marco

Tengo conocimientos mínimos, pero no me parece mal en absoluto.

- Religiosidad popular y familia

Normalmente es de la familia, pero tampoco. Yo entré en la hermandad pero mi familia nunca ha tenido vinculación con ninguna hermandad. He sido yo el que he introducido a la familia, porque mi padre sí sale ya con nosotros, mi hermana nos apuntamos los dos juntos, después el resto, primos, porque sales tú y otros quieren salir y vas haciendo captación de hermanos, y vamos a ver si el año que viene sale mi madre también. Ya estoy castigándola.

- Religiosidad popular y entorno: trabajo, ambiente...

Yo sé de qué hermandad es cada uno porque me gusta y entonces se me queda y sé a qué hermandad pertenece. Pero que se nota por sus actos, no. Incluso hay gente que no te pega para nada que le guste la semana santa y sin embargo pues aquí están, son cofrades. Lo que te decía antes, que a una persona le puede gustar y ser cofrade y después no tener ningún tipo de sentimiento religioso.

- Hermandades y Corpus

Va una representación de cada hermandad en el Corpus. Sale el Rocío y Huelva está desbordada durante un día completo, y a los diez días sale el Corpus y no se ve nadie por la calle. Yo creo que una romería es completamente distinto.

- Semana Santa y Resurrección

El domingo de resurrección no se hace vida de hermandad y yo pienso que la pascua no se celebra. La mayoría de los hermanos no celebran la pascua.

- Las cruces de Mayo

No las conozco. Mi barrio no la tiene. La Merced tenía una cruz de mayo hace poco. Yo nunca he sido. No las entiendo. No pienso más que en eso, que tengo allí mi cruz y nos vamos a tomar una cervecita y a bailar sevillanas. No las conozco. No tengo opinión porque no las conozco, ni tampoco me llama la atención como para acercarme y conocerlas. Hay gente que le gusta y que trabaja mucho, hacen concursos. Conozco más o menos como funciona, pero después no me llama la atención ni como costalero. Se meten los niños allí debajo, y está poco controlado. Para ser costalero se tiene que saber vestir, se tiene que saber colocar debajo del paso. Yo pienso que la cruces de mayo es peligroso que un niño se meta y aguante esos kilos. Porque hay pasos de cruz de mayo que pesan. Y no hay nadie que les esté enseñando. Se dañan la columna vertebral.

- Rocío y Romerías

Yo las romerías las entiendo menos. El rocío y las romerías funcionan porque te lo pasas de muerte, si no, no funcionaban.

Yo no soy rociero. Incluso he ido buscando esa sensación que dicen los rocieros de la Virgen del Rocío, tocar la Virgen, y yo no lo he sentido. A mí la advocación del Rocío no me dice nada.

Si hay que ir a una romería voy, soy el primero, me tomo mi copita, estamos allí bailando sevillanas, cantando, me lo paso muy bien, pero yo no lo siento. Me gusta como concentración de caballistas. Me encanta ver a los que van montados a caballo. Respeto perfectamente a la gente rociera, pero no las comprendo, no lo entiendo. Me parece un derroche. Todo el mundo es muy amigo, te invita a una tapa, y después te lo cruzas otro día y no nos saludamos siquiera. Esa es mi experiencia. Yo como no lo comprendo no soy rociero. Yo sí iría al rocío, pero a

pasármelo bien, como unas vacaciones: coger tu caballito, ir para allá, tomarme una tapa aquí. A mi me gusta, es la verdad.

Yo siempre que he ido al rocío he ido como de visita, y no me he ido sin entrar en la ermita, pero por respeto. Estoy en la iglesia del rocío, está en romería y a mí me sabría muy mal ir al rocío y lo primero que hago es ir a la ermita, y después me voy de visita. Pero porque yo lo entiendo así. También es lo que decía antes. Yo he entrado muy chico en la semana santa y yo pienso que también es educación, yo he sido educado así. A mi familia no le gusta el rocío y tampoco he sido rociero, no he ido nunca, no sé lo que es el bautismo en el camino, que tiene que ser precioso. Sin embargo yo un año intenté hacer el camino del rocío andando por probar, hice la primera parte, y aquello no me gustó. Te hartas de andar, pero yo no vi esa hermandad, que todo el mundo te da de todo. Te da la hermandad un bocadillo y después tienes que andar pidiendo. Mi experiencia personal es que me harté de andar, tuve unos callos tremendos.

- Religiosidad popular y el carácter andaluz

Yo pienso que no, que esa es una forma que nosotros tenemos de expresarnos. Pero después cada región tiene su forma de expresar su fe y tiene su religiosidad popular entendida como ellos la entienden. Lo que pasa es que nosotros la tenemos de otra forma. Las romerías, será por el clima, se hacen en un tiempo en que normalmente el clima te echa a la calle, empiezan a abrirse los días, hay más horas de luz y nosotros hemos aprendido a vivirlo así. Pero cada región tiene su forma.

ENTREVISTA 6 (09.06.02)

JL: Se trata de que me eches una mano en un trabajo que estoy haciendo para la tesis doctoral, sobre la religiosidad popular, la evangelización y la catequesis. Te agradezco tu colaboración y te pediría que te presentaras.

PR: Me llamo José Roldán Pérez. Pertenezco a la parroquia de S. Francisco de Asís y así mismo pertenezco también a la Hermandad Sacramental y Cofradía de Nazarenos de Nuestro Padre Jesús de la Sentencia en su presentación al pueblo, Nuestra Señora de la Salud y San Francisco de Asís. El cargo que desempeño en la misma es el de Hermano Mayor, por el cual soy el máximo responsable de la hermandad en su representación.

JL: Es además una hermandad nueva: la última que ha sido aprobada como hermandad de penitencia, hace muy poco.

PR: El quince de abril fue aprobada por el Sr. Obispo. Es la 24, la vigésimo cuarta, la última que se ha aprobado de penitencia. Anteriormente teníamos un camino de gloria bastante amplio, de veintitrés años, y ahora vamos a empezar otro camino con otro carácter, sin quitar por supuesto el de gloria, que aún seguimos conservándolo, al igual que el carácter sacramental.

JL: Este carácter sacramental no lo tienen todas las hermandades.

PR: No. Anteriormente era la primera hermandad sacramental de gloria, y la segunda en el ámbito total. La hermandad de Pasión se adaptó a una anterior hermandad sacramental que había dentro de S. Pedro. Ellos dicen cofundar o algo así. No sé de dónde lo sacaron, pero con ello acapararon lo que era la antigüedad. Entonces somos la tercera hermandad sacramental en Huelva: está Pasión, Sagrada Cena y nosotros.

JL: ¿Y no hay también en la Merced una?

PR: La Merced es la última, la más reciente que se ha formado. Dependiendo de antigüedad están hermandad de Pasión, hermandad de la Sagrada Cena, Hermandad de la Salud, que somos nosotros, hermandad de la Esperanza, de la calle Padre Andivia, luego también está la de la Oración en el Huerto, que tenía su sede canónica en la Concepción y ahora está trasladada a S. Pedro, y está también la de los Judíos, que recientemente ha sido aprobada con carácter sacramental.

JL: Las hermandades parece que son una faceta o una dimensión de la religiosidad popular. ¿Qué es para ti desde tu experiencia la religiosidad popular?

PR: Desde mi experiencia, yo en este mundo, aparte de que lo conozco, tampoco lo he vivido muy intensamente, en el sentido de que nosotros la religiosidad popular la sometemos a lo que es el recinto nuestro de feligrés, de feligresía parroquial, y entonces no es tan amplia como puede ser la de una hermandad de penitencia con años y siglos de camino. Pero sí es cierto que la religiosidad popular, desde mi punto de vista, yo creo que es una vivencia de una persona, una vida hacia Cristo, vista de una forma más llana, más de pueblo, más cercana a la persona. También influye el folklore. Pero yo me adentro más en los sentimientos de la persona. Mi religiosidad popular o mi religiosidad es profunda en el sentido de que yo me he criado y he sido hombre de fe y sigo siendo hombre de fe, y veo de una forma distinta la pasión de Cristo. Siempre he dicho que no concibo una pasión sin la alegría de una resurrección. Basándonos en esa teología, la religiosidad popular, desde mi punto de vista, no es folklore, aún teniendo parte de popular, sino la profundidad de fe que se expresa a través de unos sentimientos motivados por unas imágenes.

JL: Has tocado varios temas que me gustaría que profundizáramos un poco más. Has hablado, por ejemplo del folklore, y eso para mí es muy interesante. ¿Qué vinculación hay entre religiosidad popular y folklore, profundizando un poco más?

PR: El folklore, dicho así, suena un poco duro, en el sentido de que no se trata de un folklore en su expresión más llana, o sea, el decir que esto es un "cachondeo" y nosotros lo pasamos bomba.

No. Ese es mi concepto y es el que yo quiero transmitir a mis hermanos: que nosotros somos una rama de la Iglesia, con una forma distinta de evangelizar, de dar catequesis, de expresarnos libremente, y expresar nuestros sentimientos a través de las imágenes, como he dicho anteriormente. El folklore ese típico del "cachondeo", digamos así, yo no lo concibo. No quiere decir que no lo haya, que no haya personas que no se expresen de esa forma, pero sí es cierto que no es compartido, no es el momento, la situación para ese folklore. Aún siendo nosotros una hermandad de gloria, que siempre ese apodo que se le da a las hermandades de gloria de folklore, de alegría y de "cachondeo", nosotros hemos querido, por lo menos desde que yo he entrado, quitar un poco ese "cachondeo", esa alegría un poco sin límite.

JL: Has dicho también que con la hermandad queréis dar una catequesis. ¿Cómo os planteáis en vuestra hermandad, y en concreto en las hermandades, su relación con la catequesis?: ¿cómo dan catequesis las hermandades?

PR: Nosotros, en un principio, tenemos miembros de la junta de gobierno que están comprometidos a dar catequesis dentro de la labor parroquial: hay un par de miembros que pertenecen a las catequesis parroquiales. Luego ya, hablando de la catequesis en la calle, que es el la expresión, el sentido que nosotros queremos darle, porque realmente el dar catequesis es enseñar pasajes evangélicos a las personas. Nosotros como principal idea es que a través de esas imágenes, a través de ese pasaje evangélico que representan, como es la presentación de Jesús al pueblo cuando, después de ser azotado, magullado, coronado de espina, abofeteado, lo sacan al enlosado y entonces lo presentan al pueblo: aquí tenéis a este hombre. Darle movimiento a este corazón, promover lo que es la devoción y la profundidad en el pasaje bíblico de la estenografía de ese misterio, a través de imágenes, a través de gestos, a través de dibujos, es una catequesis lo que se da para que a gente llama, a la gente sencilla, le llegue más lo que es el misterio de la salvación, el misterio de la pasión, muerte y resurrección de Jesús.

JL: En el tema de una catequesis sistemática a los hermanos. Muchas hermandades del centro se plantean cómo dar una catequesis a los hermanos, porque allí la gente apenas acude a esas catequesis. ¿Vosotros os planteáis ese mismo problema o estáis tan integrados en la parroquia

que prácticamente la catequesis sistemática de los hermanos de la hermandad se hace en colaboración con la parroquia?

PR: Nosotros en nuestras normas que recientemente han sido aprobadas, tenemos como una misión principal la formación de los hermanos, y dentro de ella lo principal es la catequesis: que conozcan realmente la vida de Jesús, que la vivan y que la practiquen. De ahí nosotros tenemos estipuladas una serie de actividades para la formación de esos hermanos, como son conferencias, retiros espirituales, charlas cuaresmales y charlas de otro tipo, con la que pueda llegar la formación a los hermanos a través de esos medios. Lo principal de una hermandad es la formación de sus hermanos. La hermandad siempre será lo que los hermanos quieran, pero es cierto que hay que educarlos de una forma en la que ellos se vean vinculados hacia una idea en común, que es el hermanamiento de todos. Hay que buscar los medios y las actividades oportunas para ese cometido.

JL: ¿Y a esa formación sistemática asisten muchas personas o es un núcleo reducido?

PR: Actualmente llevamos dos charlas. Nos hemos limitado, porque todavía como no teníamos prevista la aprobación, ha sido un aluvión de acontecimientos lo que hemos tenido, tenemos que programar conjuntamente con nuestro director espiritual esa diversidad de actividades de formación. Actualmente estamos funcionando y hemos tenido ya dos charlas realizadas por nuestro director espiritual, que nos la ha dado a nuestra junta de gobierno. Yo creo que es una base principal el fomentar o transmitir a través de la junta de gobierno, de los hermanos dirigentes de la hermandad, aumentar la unión y trasmitírselo a los demás hermanos con idea de aunarlos y traerlos hacia el cometido principal, que son estas asambleas de formación. Nosotros actualmente hemos tenido dos charlas con nuestro director espiritual que han sido muy buenas, muy satisfactorias y han agradado a mí y a toda la junta.

JL: Van saliendo muchos temas a profundizar. Voy a ir por parte, desde el principio, porque todavía tengo algunos pendientes. Tú hablaste del tema de la resurrección, de cómo las hermandades tienen que celebrar la alegría de la resurrección. En esto hay una controversia. Un grupo de personas hablan de que en Andalucía no se celebra la resurrección, se acaba todo con

la muerte. Otro grupo de personas dice que sí, que todo lo que es el paso de la Virgen significa la resurrección en cada hermandad. Hay quien dice que aquí el Jueves Santo ya se celebra la resurrección. ¿Qué opinas tú?

PR: Sinceramente la resurrección para mí es el sentido principal de nuestra existencia como cristianos, porque si no hubiese resurrección es absurdo todo lo que estamos haciendo aquí, es que no le buscaríamos el sabor ni el sentido. Como me lo dices a mí, yo tengo como principal devoción el primer título de la hermandad, que es una hermandad sacramental. Tenemos muy claro que Jesucristo se ha quedado con nosotros, y se nos ha quedado en la Eucaristía. Es el principal baluarte por el cual nos regimos, por lo menos en nuestra Hermandad. Sabemos que Jesús sacramentado está ahí. Nosotros cuando rezamos, aun teniendo a Jesús de la Sentencia a la vista, y lo tocamos, y lo besamos, y le damos gracias, y le lloramos. Pero en la profundidad de fe, Jesús Sacramentado está ahí siempre. Aunque no lo vemos, aunque no lo palpamos, sí lo sentimos. El es el que mueve y el que nos va a llevar a la salvación a través de la resurrección. El se nos quedó aquí en la institución de la Eucaristía y nosotros, como sacramental, queremos dedicarnos a él como principal y primera advocación. Ese es mi sentido de la resurrección. Yo, como te dije antes, no concibo una pasión y muerte sin una resurrección.

JL: Otro punto que también salió casi al principio era el de la religiosidad popular y el folklore. Tú hablabas de la religiosidad popular como la religiosidad del pueblo, de las personas sencillas. ¿Hay como dos tipos de religiosidad: una de estas personas sencillas y otra de la gente que ha estudiado, de los curas? ¿Si existen estos dos tipos, que relación hay entre ellos?

PR: La religiosidad popular la concibo como una fe del pueblo, hecha para el pueblo y del pueblo. No sé como expresarme, porque muchas veces no encuentro las palabras adecuadas para expresar la religiosidad popular que yo siento. No sé ni hasta qué punto puede ser religiosidad popular. Pero sí es cierto que cuando sale a la calle una imagen, de ahí derivan una serie de sentimientos que el pueblo expresa de distinta forma. Estoy hablando por mí. Hay personas que se encuentran alegres en esos momentos, y entonces lo más lógico y natural es que expresen su alegría, al ver una imagen de su devoción, a la cual le ha pedido por sus hijos, o le

ha pedido por su madre, o le ha pedido por algo. O le ha dado gracias por haber recibido dones, o le ha dado gracias por la salud. Ciertas formas de expresión, que son compartidas por mí en ese aspecto, porque, ¿quién no se ha sentado delante de una imagen? Yo muchas veces lo veo en lo del P. Cué, del "Cristo Roto". Una imagen de alguien, de un cristo roto y desvalido, y decir: ¿qué sentimiento es el que yo pueda tener tan mínimo y tan vano?, y tú ahí destrozado, Señor, con la cara hecha polvo, coronado de espinas y abofeteado y humillado. Uno se ve insignificante ante tal situación de una imagen, en este caso de una imagen de Cristo, o una imagen gloriosa o bendita de la Virgen dolorosa, en el cual esos llantos de esas madres o de esos hombres expresan sus sentimientos. Yo creo que es una profundidad difícil de expresar, porque creo que hay que vivirla en ese momento y hay que motivarla en el mismo instante en que sucede. Pero es cierto que es tan amplia esa devoción o esos sentimientos, que cada persona lo expresa de una forma distinta. Hay personas que no lo entienden y probablemente se dispersen o se deriven hacia otras alegrías u otros sentimientos, que les llevan a otra situación. Pero el fondo o el principio, inclusive yo diría el final de ese sentimiento está en la imagen, en la devoción.

JL: Pero ha habido una corriente en la Iglesia, sobre todo hace unos años, que ha combatido mucho esa religiosidad popular. Le ha parecido como una cosa a extinguir, como algo que había casi que perseguir. Que había que dar otro tinte, otro estilo a la religiosidad en la Iglesia. ¿Qué opinión tienes tú de esa corriente y cómo crees que está ahora en la Iglesia?

PR: La verdad es que yo esto lo desconozco un poco, porque desde mi situación llevo poco tiempo al frente de la hermandad. Sí es cierto que como anteriormente hemos dicho, la religiosidad popular se ha derivado y se ha desviado. Había que encauzarla, no a base de decretos, sino a base de enseñanza, a base de formación, a base de cariño, a base de entendimiento. Yo creo que las personas todas tenemos nuestro corazón, y todas tenemos nuestro punto débil, y todas tenemos nuestra sensibilidad a la forma de decir y hacer. Desde ahí, partiendo de esa base, y creo que, como bien anteriormente hemos dicho, la formación es importante. Porque ahí no habría esa derivación hacia otro folklore distinto al cometido de la religiosidad popular.

JL: Pero parece que hay muy poca gente en las hermandades a las que le interese la formación. Hay hermandades que tienen mil o mil y pico hermanos, y luego cuando se organiza un tema de formación aparecen treinta o cuarenta. No hay un interés.

PR: Es cierto que no les puede llamar la formación. Pero yo siempre he dicho que una de las principales bases de la formación es que cuando se acercan los hermanos hacia cualquier culto, el hermano sacerdote tiene que saber tratar sus homilías, a modo de formación. Porque la hermandad en sí, convoca. La verdad es que el afán de convocación que tiene una hermandad es amplio, aunque sea en momentos. Hay que aprovechar la ocasión de estos momentos puntuales para formar. Es muy difícil, porque es cierto que a nosotros y a todas las personas, yo creo que a toda rama de religión de la Iglesia, es difícil convocar y hacer esas reuniones amplias, en las que tengan cabida esos cientos y cientos de hermanos. Como no sea una persona que realmente viva y esté preocupado por ese sentir de formación, el que se persone para eso. Habría que buscar otras formas, otras soluciones: en vez de por charlas, bien sea por audiovisuales, o bien sea a modo de pregón, o bien sea a modo de homilía, hacer esa formación humana o esa captación de hermanos hacia la formación. Yo creo que sería una de las principales ideas para acoger al hermano para la formación. Porque siempre se le mandan convocatorias, se les cita, pero es cierto que son muy remisos a llegar y a venir y a preocuparse por la formación, porque lo ven como si fuera en un segundo lugar: primero es eso y luego lo otro. Y yo ya he dicho que la formación es uno de las principales: formación, culto y la caridad es lo que mayormente quiero que mi hermandad siga esas líneas, y la seriedad y sobriedad, en sentido de humildad, porque realmente somos una hermandad humilde, sencilla, gente no muy pudiente, gente que nos cuesta muchísimo trabajo hacer todo lo que hacemos y siempre le estamos dando gracias a Dios por lo poco que tenemos. Por eso digo que la hermandad de la Salud quiere ir poquito a poco andando esos caminos, pero con esa ideología.

JL: Has tocado dos o tres veces el tema del sacerdote. ¿Cuál es el papel que crees tú que tiene el sacerdote en una hermandad? En la vuestra sobre todo, ¿cómo os lleváis con él?

PR: El sacerdote yo creo que es el principal. Como ahora está muy de moda, el "gran hermano" entre los hermanos. No tiene que ser una persona alejada de los hermanos. Tiene que ser una persona hermana de esos hermanos: una persona llana, una persona cercana, una persona abierta, una persona ayudante, una persona voluntariosa. Yo creo que el sacerdote tiene que vivir la hermandad también, porque si el sacerdote no vive la hermandad, si no se integran dentro de la hermandad, yo creo que la hermandad dejaría fuera aparte a ese sacerdote, o la labor sacerdotal en este aspecto. Yo creo que debe vivir la hermandad, debe encauzar los caminos de la hermandad, debe enseñar y debe estar. Creo, bajo mi punto de vista, que es la principal opción que tiene una persona en el ministerio sacerdotal, de ayudar a la hermandad. Yo así se lo expuse a nuestro director espiritual: que él tenía que estar con nosotros, tenía que ayudarnos, compartiendo los momentos de alegría y los momentos de tristeza, y vivir la hermandad como la vivimos nosotros, y encauzarnos y encaminarnos hacia un cometido de formación y de vivencia cristiana.

JL: Otro tema que va unido al del sacerdote es el tema de la Jerarquía. ¿Cómo son las relaciones de las hermandades con la jerarquía?

PR: En ese tema yo no puedo entrar, porque lo desconozco desde una parte exterior, y ahí no sé cuáles son las ideas. Como dije anteriormente, la jerarquía, los que mandan en las hermandades, los dirigentes, los hermanos mayores y los sacerdotes, el Sr. Obispo y Vicarios, que están al frente de la diócesis, deben de estar unidos, deben estudiar cualquier pormenor y no pasarse la pelota unos a otros. Yo creo que el mal del anterior período posiblemente ha sido eso de echarse la pelota unos a otros, y al final la pelota ha rodado como le ha dado la gana. Yo creo que tampoco se trata de un decretazo, como dije anteriormente. Yo creo que las instituciones tienen su propia idiosincrasia y tienen su régimen interior, sus normas interiores, que deben ser respetadas en ese sentido. Hay hermandades que tienen cuatro siglos de antigüedad. No quiere decir que estén bien o estén mal. Pero sí es cierto que han subsistido durante cuatro siglos al amparo y al cobijo de la iglesia. Esto significa que habría que amoldarlas a tiempos nuevos, pero también que habría que adaptarse un poco a lo que es la vida de dicha hermandad. Y ya,

partiendo de ahí, yo creo que cada hermandad interiormente debe tener sus propios actos, sus propios cultos, su propia línea, que debe ser respetada y así mismo estudiada y asesorada.

JL: También has tocado el tema de las juntas de gobierno. ¿Cuál es el papel que crees que tienen en la hermandad?

PR: La junta de gobierno es la máxima responsable, la que determina los caminos de la hermandad. Está organizada por personas, por miembros con cargos específicos, y cada uno de ellos tiene un cometido dentro de la hermandad: el secretario acomete los papeles y toda la burocracia de la hermandad. El tesorero toda la economía. El mayordomo el mantenimiento de los enseres y el patrimonio de la hermandad. Y así sucesivamente. Nosotros tenemos un promotor sacramental de culto y formación, de caridad, de formación cristiana, de formación de hermanos: tenemos varios cargos en los que ponemos y aunamos un poco lo que puede ser la labor de hermandad. Entonces la junta de gobierno, la junta directiva, son los encargados de este cometido.

JL: En este tema de la formación, de la catequesis, de la educación en la fe, ¿quién se ocupa de esto?

PR: Te hablo de la hermandad nuestra. Nosotros hace poco que tomamos posesión de cargo y nos hemos limitado a ayudar parroquialmente en las labores de formación en catequesis, de caridad en cáritas parroquial, y ayudar en el mantenimiento de la parroquia en cualquier acto que se organice, siempre estar apoyando todas las peticiones que el párroco en sí nos pueda proponer: ayudar en todo lo posible a la parroquia. Nosotros aquí somos un brazo más de la parroquia, importante en el sentido de que somos quizás más miembros de la hermandad que de otros grupos. Estamos totalmente vinculados a la parroquia. No concebimos una hermandad sin la parroquia. Ahora mismo es lo principal. Nuestra vida es parroquial.

JL: Dentro del tema de la formación en valores, me imagino que cristianos, ¿qué es lo que hace la hermandad para formar a sus hermanos, tenéis algún plan, algún proyecto especial?

PR: Nosotros queremos formar a los hermanos. Y creo que la formación debe empezar por las juntas de gobierno, que son las que mueven los hilos de las hermandades, son las que deben estar formadas realmente. Nuestra base tiene que ser fuerte en esta formación. POr eso hemos querido empezar por la formación cristiana y humana de los miembros de la junta de gobierno. De ahí son las reuniones con nuestro director espiritual. Luego ya posteriormente, como he comentado antes, la formación de los hermanos, a través de esas charlas, de esos retiros, de esas convivencias, a través de series de actividades. Esa es la formación del cristiano: introducirlo dentro de eso. También, como te dije antes, en la labor de catequesis, hay miembros de la junta de gobierno que se integran dentro de la labor de catequistas.

JL: ¿Os planteáis el conocimiento de la doctrina de la iglesia, la formación social?

PR: Ahí todavía no hemos llegado, porque creo que hay que sentar la base de una formación llana, sencilla, entendible, hacia un pueblo sencillo, hacia un barrio humilde, hacia unas personas con poco conocimiento doctrinal. Entonces no vamos a subirnos desde arriba y luego vamos a bajar. Vamos a empezar poco a poco desde una base sencilla, que a la gente le llegue, lo entienda, y pueda expresar su religiosidad poquito a poco, hasta llegar donde puedan ellos. Todavía no nos hemos planteado ni mucho menos el llegar hasta ahí.

JL: ¿Y el tema de que los hermanos se comprometan políticamente en partidos, sindicatos y organizaciones tampoco se plantea?

PR: Nosotros en nuestras reglas lo tenemos claro: no debe estar ningún hermano de la junta de gobierno. Cualquier hermano puede pertenecer a cualquier partido político o sindicato, eso es problema de ellos. Solamente le pedimos que esté bautizado, que tenga un sentido de fe cristiana y unas ideas de cristianismo. Esos son los hermanos que nosotros captamos en nuestra hermandad. Luego el que sean sindicalistas, ahí no entramos nosotros en este aspecto. Cuando se proponen los hermanos, vemos que son personas sin problemas.

JL: Me refiero a que si transmitís la doctrina de la Iglesia en estos puntos, porque tú sabes que la Iglesia es muy clara en que todos los cristianos deben estar comprometidos. Hay varios documentos que lo recuerdan, como el de "cristianos en la vida pública". ¿Transmitís lo que se dice en estos documentos a los hermanos, o es un documento que se desconoce?

PR: Actualmente este documento no es que sea muy conocido por parte de las hermandades. Lo que sí es cierto que siempre prestamos atención a cualquier movimiento que nos pide la Iglesia, bien sea para el IRPF y otras cosas, pues hacemos un llamamiento a los hermanos para que colaboren con la Iglesia, y si la ayuda de los hermanos puede ser posible a través de nuestra llamada, eso sí se lo comunicamos y les hacemos partícipes de que la Iglesia no se sustenta como no sea a través de ellos, de los hermanos y de los cristianos, al fin y al cabo.

JL: Esto me lleva a preguntar por el tema de la caridad. ¿Cómo lo enfocáis? Porque también se critica mucho los gastos de las hermandades: que si una banda de música cuesta noventa mil pesetas.

PR: Nosotros realmente ese dinero no lo tenemos, porque nosotros tenemos cuatro duros. Entonces si tenemos cinco duros para banda, hablando, pues cinco duros que salen del trabajo de la junta de gobierno, del dinero de las casas en las cuales tenemos personas comprometidas con la hermandad, que quieren ayudar de alguna forma a que cuando nosotros salgamos a la calle, dando testimonio de una fe cristiana, y dando un sentido de vida y una manifestación de fe, pues gracias a estas personas comprometidas, si no fuera por ellas la hermandad se vería reducida a un templo, cuatro paredes, y de ahí no saldría. Pienso que para ese cometido hay otro tipo de congregaciones, otras formas de vida cristiana, que lo hacen también bien. Nuestro cometido hacia el exterior, la imagen que podamos dar al exterior, es distinta de la que puedan hacer otras labores dentro de congregaciones o dentro del templo, con lo cual nuestra labor hacia fuera, hacia llevarles esa imagen a personas que no pueden, porque están desvalidas, o están enfermas o porque no pueden acercarse, o porque realmente no vienen a la parroquia, y en ese momento pues se la encuentran en la calle y le rezan un ave María o le piden, o le hacen

plegarias y rezos y ruegos. Eso vale mucho también, porque eso es un acercamiento del poder de Dios hacia las personas a las que no les llega, porque no se acercan a la Iglesia.

JL: Mediante la imagen que sacáis vosotros en procesión. Pero ¿cuál es el testimonio de un hermano de la cofradía ante la gente?

PR: Yo creo que no es que se note o no se note, porque tampoco hace falta que vaya con chaqueta y con el pins de la hermandad para que se note que es hermano de una hermandad. Yo creo que se nota en su familia, se nota en su gente, en los que viven alrededor, en su lección de fe que da hacia el exterior. Una persona cofrade comprometida es una persona que tiene ese compromiso con Dios, con sus hermanos y a la vez con la Iglesia.

JL: ¿Cómo se vive la cofradía en la familia?

PR: Yo por ejemplo, lo vivo en mi casa. Mis niños conciben una cofradía como un paso en la calle, que a la vez transmite, a través de las imágenes, una catequesis en la calle. Esa es digamos la base del niño. Luego ya llega la profundidad del hecho de esa catequesis, de ese pasaje evangélico o de esa expresión de esa imagen. Después ya llega la profundidad, el significado que tú le puedas dar dentro de tu familia a eso. Cuando tú realmente le dices al niño: ¿Tú crees que al Señor de la Sentencia le gustaría que tú fueses malo? O sea, una catequesis familiar, en la cual tú le haces vivir esa expresión que él ve en la calle y que él vive en la calle, esa expresión vivirla en casa, interiormente, en los hogares. Ser siempre una persona seria, una persona formal, y una persona con cariño hacia los demás y hacia su familia.

JL: Y en el ambiente, en el trabajo, en su alrededor, ¿cómo el cofrade se hace notar?

PR: Yo lo digo por mí. En el ambiente, en el trabajo, allí todo el mundo conoce que una persona es cofrade. Sabe demás que le gustan las hermandades. Sabe de más que vive el tiempo más grande por excelencia, que es la semana santa, intensamente, a través de sus imágenes en la calle y a través de su respeto hacia estos días santos. Y a través de esto le va transmitiendo lo que

es la fe. Muchas veces me preguntan: ¿Y tú qué es lo que sientes? ¿Y tú qué es lo que ves? ¿Y tú por qué? Vente conmigo, conócelo, vívelo, acércate a la hermandad, charla con nosotros, charla un rato, ve las imágenes, vive un poco lo que es la unión.

JL: Ahora en este mes, estamos viviendo dos fenómenos muy relacionados con la religiosidad popular: las romerías, en especial la del Rocío, y las cruces de mayo. ¿Qué opinión tienes tú?

PR: Sigo diciendo lo mismo. Cada persona expresa la religiosidad popular como realmente le sale del corazón, o como tiene conocimiento. Hay personas que les gusta el Rocío por tener a su familia reunida. A lo mejor no tiene a su familia reunida nada más que cuando llega el Rocío, y ese es un motivo de alegría para que ellos compartan todo lo que tienen. Por ejemplo. No lo sé. Pero bueno, el tener allí alrededor suyo a su gente, a su familia, a sus amigos, pues eso le crea a lo mejor el hábito de disfrutar, de vivir apasionadamente o alegremente eso. Yo creo que todo el mundo que se acerca al Rocío, o se acerca a una cruz de mayo, o se acerca a una romería, a pesar de que pueda tener sus momentos festivos, también tienen sus momentos de acercamiento de personas que desconocen eso, y que hay que enseñarlas. Yo siempre he dicho que en el rocío, las cruces, las romerías, nosotros, las personas comprometidas, somos las que tenemos que enseñarles, somos las que tenemos que dar verdaderamente ahí testimonio de ser cofrades, de ser religiosos, de ser personas de Dios. Y si vemos cualquier cosas: si una persona bebe más de la cuenta, o se enfurruña un poco, ahí es donde está la labor del hermano: acercarse y decir: eso no está bien, ¿tú crees que eso? Eso es un motivo, eso es una catequesis, eso es un sentido de vida cristiana. Yo creo que está bien.

JL: También hay una relación de las hermandades con el Corpus. El Corpus en Huelva es algo que está muy de capa caída. Unos días antes sale el Rocío y está todo el mundo en la calle, y a los pocos días sale el Corpus y no hay nadie. ¿Qué hacen las hermandades en el Corpus, qué sentido le ves al Corpus en Huelva?

PR: En un principio yo quería llamar la atención sobre el tema, porque le Corpus, hablando procesionalmente, con el sentido procesional que pueda tener la procesión del Corpus, que al fin

y al cabo es la magnitud de lo que es la festividad del Corpus, su procesión solemne por las calles de Huelva, tengo que lanzar un grito de verdad, porque no hubiera seguido funcionando esa procesión del Corpus si una hermandad no se echa para adelante y empieza a organizar con seriedad, con propiedad y con sentido el que la procesión del corpus de la ciudad saliese a la calle. Fue la hermandad de la Sagrada Cena. Fue el principal baluarte para que hoy en día todavía gracias a Dios tengamos la procesión del Corpus por las calles de Huelva. Sí es penoso que no se haya integrado del todo la Curia, porque, me da lástima decirlo, pero es cierto, que hay párrocos que no involucran a sus feligreses a que asistan al Corpus, a que deben estar ahí con el Señor, que deben acompañarlo, que deben estar cantándole, que deben estar viéndolo y arrodillándose a su paso, porque es la máxima expresión que podamos tener los cristianos, es el Santísimo Sacramento. Yo en eso, la verdad, es que veo que tienen poco interés los párrocos y los curas. Las hermandades ponen todo. De hecho todas las hermandades están comprometidas a asistir corporativamente al corpus, para dar testimonio allí de sensibilidad, de estar cerca del Señor. Más compromiso imposible. Sí hace falta un compromiso por parte de la Iglesia.

JL: ¿Qué relación ves tú entre nuestro ser andaluz y la religiosidad popular? ¿Crees que la religiosidad popular es una característica del andaluz?

PR: Sí. Yo creo que sí, que la expresión festiva, como dije anteriormente es una característica. En Valladolid la religiosidad popular se vive de otra forma. Nosotros los andaluces somos tan llanos, tan echados para adelante, como digo yo, que a cualquier cosa le sacamos un cante. Pero no quiere decir que lo queramos más o menos. Lo queremos a lo mejor distinto, o lo expresamos de distinta forma. Pero sí es cierto que la religiosidad popular está ahí. Como siempre se ha dicho, esta es la tierra de María Santísima, y de hecho a la Virgen la queremos en la gloria siempre, y en cualquier cosa que nos pasa enseguida la invocamos: ay Madre mía, ay Virgen del Rocío, ay Madre de la Cinta. Eso siempre lo tiene el andaluz en sus labios. Yo creo que es el principal sentido que le damos nosotros a ese cariño hacia la Virgen, hacia el Señor, hacia la Cruz o hacia cualquier motivo cristiano. Que en Valladolid lo hagan de otra forma, o sean más remisos, o más profundos, o con más sentido, porque tienen más conocimiento, porque aquí todavía no hemos llegado allí o ellos no han podido acercarse aquí. Yo creo que son

formas distintas de religiosidad popular. No es que la queramos menos que en Valladolid o en Cuenca, sino que yo creo que la queremos distinto.

ANÁLISIS DE LOS CONTENIDOS

1. ORDEN EN QUE APARECEN LOS TEMAS

- Anteriormente era la primera hermandad sacramental de gloria, y la segunda en el ámbito total.

- La religiosidad popular la sometemos a lo que es el recinto nuestro de feligrés, de feligresía parroquial, y entonces no es tan amplia como puede ser la de una hermandad de penitencia con años y siglos de camino. Pero sí es cierto que la religiosidad popular, desde mi punto de vista, yo creo que es una vivencia de una persona, una vida hacia Cristo, vista de una forma más llana, más de pueblo, más cercana a la persona. También influye el folklore. Pero yo me adentro más en los sentimientos de la persona. Mi religiosidad popular o mi religiosidad es profunda en el sentido de que yo me he criado y he sido hombre de fe y sigo siendo hombre de fe, y veo de una forma distinta la pasión de Cristo. Siempre he dicho que no concibo una pasión sin la alegría de una resurrección. Basándonos en esa teología, la religiosidad popular, desde mi punto de vista, no es folklore, aún teniendo parte de popular, sino la profundidad de fe que se expresa a través de unos sentimientos motivados por unas imágenes.

- El folklore, dicho así, suena un poco duro, en el sentido de que no se trata de un folklore en su expresión más llana, o sea, el decir que esto es un "cachondeo" y nosotros lo pasamos bomba. No. Ese es mi concepto y es el que yo quiero transmitir a mis hermanos: que nosotros somos una rama de la Iglesia, con una forma distinta de evangelizar, de dar catequesis, de expresarnos libremente, y expresar nuestros sentimientos a través de las imágenes, como he dicho anteriormente. El folklore ese típico del "cachondeo", digamos así, yo no lo concibo. No quiere decir que no lo haya, que no haya personas que no se expresen de esa forma, pero sí es cierto que no es compartido, no es el momento, la situación para ese folklore. Aún siendo nosotros una hermandad de gloria, que siempre ese apodo que se le da a las hermandades de gloria de folklore, de alegría y de "cachondeo", nosotros hemos querido, por lo menos desde que yo he entrado, quitar un poco ese "cachondeo", esa alegría un poco sin límite.

- Nosotros, en un principio, tenemos miembros de la junta de gobierno que están comprometidos a dar catequesis dentro de la labor parroquial: hay un par de miembros que pertenecen a las catequesis parroquiales. Luego ya, hablando de la catequesis en la calle, que es el la expresión, el sentido que nosotros queremos darle, porque realmente el dar catequesis es enseñar pasajes evangélicos a las personas. Nosotros como principal idea es que a través de esas imágenes, a través de ese pasaje evangélico que representan, como es la presentación de Jesús al pueblo cuando, después de ser azotado, magullado, coronado de espina, abofeteado, lo sacan al enlosado y entonces lo presentan al pueblo: aquí tenéis a este hombre. Darle movimiento a este corazón, promover lo que es la devoción y la profundidad en el pasaje bíblico de la escenografía de ese misterio, a través de imágenes, a través de gestos, a través de dibujos, es una catequesis lo que se da para que a gente llama, a la gente sencilla, le llegue más lo que es el misterio de la salvación, el misterio de la pasión, muerte y resurrección de Jesús.

- En nuestras normas que recientemente han sido aprobadas, tenemos como una misión principal la formación de los hermanos, y dentro de ella lo principal es la catequesis: que conozcan realmente la vida de Jesús, que la vivan y que la practiquen. De ahí nosotros tenemos estipuladas una serie de actividades para la formación de esos hermanos, como son conferencias, retiros espirituales, charlas cuaresmales y charlas de otro tipo, con la que pueda llegar la formación a los hermanos a través de esos medios. Lo principal de una hermandad es la formación de sus hermanos. La hermandad siempre será lo que los hermanos quieran, pero es cierto que hay que educarlos de una forma en la que ellos se vean vinculados hacia una idea en común, que es el hermanamiento de todos. Hay que buscar los medios y las actividades oportunas para ese cometido. Actualmente llevamos dos charlas. Nos hemos limitado, porque todavía como no teníamos prevista la aprobación, ha sido un aluvión de acontecimientos lo que hemos tenido, tenemos que programar conjuntamente con nuestro director espiritual esa diversidad de actividades de formación. Actualmente estamos funcionando y hemos tenido ya dos charlas realizadas por nuestro director espiritual, que nos la ha dado a nuestra junta de gobierno.

- Yo creo que es una base principal el fomentar o transmitir a través de la junta de gobierno, de los hermanos dirigentes de la hermandad, aumentar la unión y trasmitírselo a los demás hermanos con idea de aunarlos y traerlos hacia el cometido principal, que son estas asambleas de formación. Nosotros actualmente hemos tenido dos charlas con nuestro director espiritual que han sido muy buenas, muy satisfactorias y han agradado a mí y a toda la junta.

- El tema de la resurrección, de cómo las hermandades tienen que celebrar la alegría de la resurrección. En esto hay una controversia. Un grupo de personas hablan de que en Andalucía no se celebra la resurrección, se acaba todo con la muerte. Otro grupo de personas dice que sí, que todo lo que es el paso de la Virgen significa la resurrección en cada hermandad. Hay quien dice que aquí el Jueves Santo ya se celebra la resurrección. La resurrección para mí es el sentido principal de nuestra existencia como cristianos, porque si no hubiese resurrección es absurdo todo lo que estamos haciendo aquí, es que no le buscaríamos el sabor ni el sentido. Como me lo dices a mí, yo tengo como principal devoción el primer título de la hermandad, que es una hermandad sacramental. Tenemos muy claro que Jesucristo se ha quedado con nosotros, y se nos ha quedado en la Eucaristía. Es el principal baluarte por el cual nos regimos, por lo menos en nuestra Hermandad. Sabemos que Jesús sacramentado está ahí. Nosotros cuando rezamos, aun teniendo a Jesús de la Sentencia a la vista, y lo tocamos, y lo besamos, y le damos gracias, y le lloramos. Pero en la profundidad de fe, Jesús Sacramentado está ahí siempre. Aunque no lo vemos, aunque no lo palpamos, sí lo sentimos. El es el que mueve y el que nos va a llevar a la salvación a través de la resurrección. El se nos quedó aquí en la institución de la Eucaristía y nosotros, como sacramental, queremos dedicarnos a él como principal y primera advocación. Ese es mi sentido de la resurrección. Yo, como te dije antes, no concibo una pasión y muerte sin una resurrección.

- La religiosidad popular la concibo como una fe del pueblo, hecha para el pueblo y del pueblo. No sé como expresarme, porque muchas veces no encuentro las palabras adecuadas para expresar la religiosidad popular que yo siento. No sé ni hasta qué punto puede ser religiosidad popular. Pero sí es cierto que cuando sale a la calle una imagen, de ahí derivan una serie de sentimientos que el pueblo expresa de distinta forma. Estoy hablando por mí. Hay personas que se encuentran alegres en esos momentos, y entonces lo más lógico y natural es que expresen su

alegría, al ver una imagen de su devoción, a la cual le ha pedido por sus hijos, o le ha pedido por su madre, o le ha pedido por algo. O le ha dado gracias por haber recibido dones, o le ha dado gracias por la salud. Ciertas formas de expresión, que son compartidas por mí en ese aspecto, porque, ¿quién no se ha sentado delante de una imagen? Yo muchas veces lo veo en lo del P. Cué, del "Cristo Roto". Una imagen de alguien, de un cristo roto y desvalido, y decir: ¿qué sentimiento es el que yo pueda tener tan mínimo y tan vano?, y tú ahí destrozado, Señor, con la cara hecha polvo, coronado de espinas y abofeteado y humillado. Uno se ve insignificante ante tal situación de una imagen, en este caso de una imagen de Cristo, o una imagen gloriosa o bendita de la Virgen dolorosa, en el cual esos llantos de esas madres o de esos hombres expresan sus sentimientos. Yo creo que es una profundidad difícil de expresar, porque creo que hay que vivirla en ese momento y hay que motivarla en el mismo instante en que sucede. Pero es cierto que es tan amplia esa devoción o esos sentimientos, que cada persona lo expresa de una forma distinta. Hay personas que no lo entienden y probablemente se dispersen o se deriven hacia otras alegrías u otros sentimientos, que les llevan a otra situación. Pero el fondo o el principio, inclusive yo diría el final de ese sentimiento está en la imagen, en la devoción.

Ha habido una corriente en la Iglesia, sobre todo hace unos años, que ha combatido mucho esa religiosidad popular. Le ha parecido como una cosa a extinguir, como algo que había casi que perseguir. Que había que dar otro tinte, otro estilo a la religiosidad en la Iglesia. La verdad es que yo esto lo desconozco un poco, porque desde mi situación llevo poco tiempo al frente de la hermandad. Sí es cierto que como anteriormente hemos dicho, la religiosidad popular se ha derivado y se ha desviado. Había que encauzarla, no a base de decretos, sino a base de enseñanza, a base de formación, a base de cariño, a base de entendimiento. Yo creo que las personas todas tenemos nuestro corazón, y todas tenemos nuestro punto débil, y todas tenemos nuestra sensibilidad a la forma de decir y hacer. Desde ahí, partiendo de esa base, y creo que, como bien anteriormente hemos dicho, la formación es importante. Porque ahí no habría esa derivación hacia otro folklore distinto al cometido de la religiosidad popular.

- Parece que hay muy poca gente en las hermandades a las que le interese la formación. Hay hermandades que tienen mil o mil y pico hermanos, y luego cuando se organiza un tema de formación aparecen treinta o cuarenta. No hay un interés. Es cierto que no les puede llamar la formación. Pero yo siempre he dicho que una de las principales bases de la formación es que cuando se acercan los hermanos hacia cualquier culto, el hermano sacerdote tiene que saber tratar sus homilías, a modo de formación. Porque la hermandad en sí, convoca. La verdad es que el afán de convocación que tiene una hermandad es amplio, aunque sea en momentos. Hay que aprovechar la ocasión de estos momentos puntuales para formar. Es muy difícil, porque es cierto que a nosotros y a todas las personas, yo creo que a toda rama de religión de la Iglesia, es difícil convocar y hacer esas reuniones amplias, en las que tengan cabida esos cientos y cientos de hermanos. Como no sea una persona que realmente viva y esté preocupado por ese sentir de formación, el que se persone para eso. Habría que buscar otras formas, otras soluciones: en vez de por charlas, bien sea por audiovisuales, o bien sea a modo de pregón, o bien sea a modo de homilía, hacer esa formación humana o esa captación de hermanos hacia la formación. Yo creo que sería una de las principales ideas para acoger al hermano para la formación. Porque siempre se le mandan convocatorias, se les cita, pero es cierto que son muy remisos a llegar y a venir y a preocuparse por la formación, porque lo ven como si fuera en un segundo lugar: primero es eso y luego lo otro. Y yo ya he dicho que la formación es uno de las principales: formación, culto y la caridad es lo que mayormente quiero que mi hermandad siga esas líneas, y la seriedad y sobriedad, en sentido de humildad.

- Realmente somos una hermandad humilde, sencilla, gente no muy pudiente, gente que nos cuesta muchísimo trabajo hacer todo lo que hacemos y siempre le estamos dando gracias a Dios por lo poco que tenemos. Por eso digo que la hermandad de la Salud quiere ir poquito a poco andando esos caminos, pero con esa ideología.

- El papel del sacerdote en una hermandad. Yo creo que es el principal. Como ahora está muy de moda, el "gran hermano" entre los hermanos. No tiene que ser una persona alejada de los hermanos. Tiene que ser una persona hermana de esos hermanos: una persona llana, una persona cercana, una persona abierta, una persona ayudante, una persona voluntariosa. Yo creo

que el sacerdote tiene que vivir la hermandad también, porque si el sacerdote no vive la hermandad, si no se integran dentro de la hermandad, yo creo que la hermandad dejaría fuera aparte a ese sacerdote, o la labor sacerdotal en este aspecto. Yo creo que debe vivir la hermandad, debe encauzar los caminos de la hermandad, debe enseñar y debe estar. Creo, bajo mi punto de vista, que es la principal opción que tiene una persona en el ministerio sacerdotal, de ayudar a la hermandad. Yo así se lo expuse a nuestro director espiritual: que él tenía que estar con nosotros, tenía que ayudarnos, compartiendo los momentos de alegría y los momentos de tristeza, y vivir la hermandad como la vivimos nosotros, y encauzarnos y encaminarnos hacia un cometido de formación y de vivencia cristiana.

- Las relaciones de las hermandades con la jerarquía. En ese tema yo no puedo entrar, porque lo desconozco desde una parte exterior, y ahí no sé cuáles son las ideas. Como dije anteriormente, la jerarquía, los que mandan en las hermandades, los dirigentes, los hermanos mayores y los sacerdotes, el Sr. Obispo y Vicarios, que están al frente de la diócesis, deben de estar unidos, deben estudiar cualquier pormenor y no pasarse la pelota unos a otros. Yo creo que el mal del anterior período posiblemente ha sido eso de echarse la pelota unos a otros, y al final la pelota ha rodado como le ha dado la gana. Yo creo que tampoco se trata de un decretazo, como dije anteriormente. Yo creo que las instituciones tienen su propia idiosincrasia y tienen su régimen interior, sus normas interiores, que deben ser respetadas en ese sentido. Hay hermandades que tienen cuatro siglos de antigüedad. No quiere decir que estén bien o estén mal. Pero sí es cierto que han subsistido durante cuatro siglos al amparo y al cobijo de la iglesia. Esto significa que habría que amoldarlas a tiempos nuevos, pero también que habría que adaptarse un poco a lo que es la vida de dicha hermandad. Y ya, partiendo de ahí, yo creo que cada hermandad interiormente debe tener sus propios actos, sus propios cultos, su propia línea, que debe ser respetada y así mismo estudiada y asesorada.

- El papel de las juntas de gobierno en la hermandad. Es la máxima responsable, la que determina los caminos de la hermandad. Está organizada por personas, por miembros con cargos específicos, y cada uno de ellos tiene un cometido dentro de la hermandad: el secretario acomete los papeles y toda la burocracia de la hermandad. El tesorero toda la economía. El

mayordomo el mantenimiento de los enseres y el patrimonio de la hermandad. Y así sucesivamente. Nosotros tenemos un promotor sacramental de culto y formación, de caridad, de formación cristiana, de formación de hermanos: tenemos varios cargos en los que ponemos y aunamos un poco lo que puede ser la labor de hermandad. Entonces la junta de gobierno, la junta directiva, son los encargados de este cometido.

- Nosotros hace poco que tomamos posesión de cargo y nos hemos limitado a ayudar parroquialmente en las labores de formación en catequesis, de caridad en cáritas parroquial, y ayudar en el mantenimiento de la parroquia en cualquier acto que se organice, siempre estar apoyando todas las peticiones que el párroco en sí nos pueda proponer: ayudar en todo lo posible a la parroquia. Nosotros aquí somos un brazo más de la parroquia, importante en el sentido de que somos quizás más miembros de la hermandad que de otros grupos. Estamos totalmente vinculados a la parroquia. No concebimos una hermandad sin la parroquia. Ahora mismo es lo principal. Nuestra vida es parroquial.

- La formación en valores: plan, proyecto. Queremos formar a los hermanos. Y creo que la formación debe empezar por las juntas de gobierno, que son las que mueven los hilos de las hermandades, son las que deben estar formadas realmente. Nuestra base tiene que ser fuerte en esta formación. Por eso hemos querido empezar por la formación cristiana y humana de los miembros de la junta de gobierno. De ahí son las reuniones con nuestro director espiritual. Luego ya posteriormente, como he comentado antes, la formación de los hermanos, a través de esas charlas, de esos retiros, de esas convivencias, a través de series de actividades. Esa es la formación del cristiano: introducirlo dentro de eso. También, como te dije antes, en la labor de catequesis, hay miembros de la junta de gobierno que se integran dentro de la labor de catequistas.

- Conocimiento de la doctrina de la iglesia, formación social. Ahí todavía no hemos llegado, porque creo que hay que sentar la base de una formación llana, sencilla, entendible, hacia un pueblo sencillo, hacia un barrio humilde, hacia unas personas con poco conocimiento doctrinal. Entonces no vamos a subirnos desde arriba y luego vamos a bajar. Vamos a empezar poco a

poco desde una base sencilla, que a la gente le llegue, lo entienda, y pueda expresar su religiosidad poquito a poco, hasta llegar donde puedan ellos. Todavía no nos hemos planteado ni mucho menos el llegar hasta ahí.

- El tema de que los hermanos se comprometan políticamente en partidos, sindicatos y organizaciones. Nosotros en nuestras reglas lo tenemos claro: no debe estar ningún hermano de la junta de gobierno. Cualquier hermano puede pertenecer a cualquier partido político o sindicato, eso es problema de ellos. Solamente le pedimos que esté bautizado, que tenga un sentido de fe cristiana y unas ideas de cristianismo. Esos son los hermanos que nosotros captamos en nuestra hermandad. Luego el que sean sindicalistas, ahí no entramos nosotros en este aspecto. Cuando se proponen los hermanos, vemos que son personas sin problemas.

- Transmisión de la doctrina de la Iglesia en estos puntos, de los documentos que lo recuerdan, como el de "cristianos en la vida pública". Actualmente este documento no es que sea muy conocido por parte de las hermandades. Lo que sí es cierto que siempre prestamos atención a cualquier movimiento que nos pide la Iglesia, bien sea para el IRPF y otras cosas, pues hacemos un llamamiento a los hermanos para que colaboren con la Iglesia, y si la ayuda de los hermanos puede ser posible a través de nuestra llamada, eso sí se lo comunicamos y les hacemos partícipes de que la Iglesia no se sustenta como no sea a través de ellos, de los hermanos y de los cristianos, al fin y al cabo.

- La caridad. Se critica mucho los gastos de las hermandades: que si una banda de música cuesta noventa mil pesetas. Nosotros realmente ese dinero no lo tenemos, porque nosotros tenemos cuatro duros. Entonces si tenemos cinco duros para banda, hablando, pues cinco duros que salen del trabajo de la junta de gobierno, del dinero de las casas en las cuales tenemos personas comprometidas con la hermandad, que quieren ayudar de alguna forma a que cuando nosotros salgamos a la calle, dando testimonio de una fe cristiana, y dando un sentido de vida y una manifestación de fe, pues gracias a estas personas comprometidas, si no fuera por ellas la hermandad se vería reducida a un templo, cuatro paredes, y de ahí no saldría. Pienso que para

ese cometido hay otro tipo de congregaciones, otras formas de vida cristiana, que lo hacen también bien.

- Nuestro cometido hacia el exterior, la imagen que podamos dar al exterior, es distinta de la que puedan hacer otras labores dentro de congregaciones o dentro del templo, con lo cual nuestra labor hacia fuera, hacia llevarles esa imagen a personas que no pueden, porque están desvalidas, o están enfermas o porque no pueden acercarse, o porque realmente no vienen a la parroquia, y en ese momento pues se la encuentran en la calle y le rezan un ave María o le piden, o le hacen plegarias y rezos y ruegos. Eso vale mucho también, porque eso es un acercamiento del poder de Dios hacia las personas a las que no les llega, porque no se acercan a la Iglesia.

- El testimonio de un hermano de la cofradía ante la gente. Yo creo que no es que se note o no se note, porque tampoco hace falta que vaya con chaqueta y con el pins de la hermandad para que se note que es hermano de una hermandad. Yo creo que se nota en su familia, se nota en su gente, en los que viven alrededor, en su lección de fe que da hacia el exterior. Una persona cofrade comprometida es una persona que tiene ese compromiso con Dios, con sus hermanos y a la vez con la Iglesia.

- La cofradía en la familia. Yo por ejemplo, lo vivo en mi casa. Mis niños conciben una cofradía como un paso en la calle, que a la vez transmite, a través de las imágenes, una catequesis en la calle. Esa es digamos la base del niño. Luego ya llega la profundidad del hecho de esa catequesis, de ese pasaje evangélico o de esa expresión de esa imagen. Después ya llega la profundidad, el significado que tú le puedas dar dentro de tu familia a eso. Cuando tú realmente le dices al niño: ¿Tú crees que al Señor de la Sentencia le gustaría que tú fueses malo? O sea, una catequesis familiar, en la cual tú le haces vivir esa expresión que él ve en la calle y que él vive en la calle, esa expresión vivirla en casa, interiormente, en los hogares. Ser siempre una persona seria, una persona formal, y una persona con cariño hacia los demás y hacia su familia.

- En el ambiente, en el trabajo, en su alrededor. Yo lo digo por mí. En el ambiente, en el trabajo, allí todo el mundo conoce que una persona es cofrade. Sabe demás que le gustan las

hermandades. Sabe de más que vive el tiempo más grande por excelencia, que es la semana santa, intensamente, a través de sus imágenes en la calle y a través de su respeto hacia estos días santos. Y a través de esto le va transmitiendo lo que es la fe. Muchas veces me preguntan: ¿Y tú qué es lo que sientes? ¿Y tú qué es lo que ves? ¿Y tú por qué? Vente conmigo, conócelo, vívelo, acércate a la hermandad, charla con nosotros, charla un rato, ve las imágenes, vive un poco lo que es la unión.

- Las romerías, en especial la del Rocío, y las cruces de mayo. Sigo diciendo lo mismo. Cada persona expresa la religiosidad popular como realmente le sale del corazón, o como tiene conocimiento. Hay personas que les gusta el Rocío por tener a su familia reunida. A lo mejor no tiene a su familia reunida nada más que cuando llega el Rocío, y ese es un motivo de alegría para que ellos compartan todo lo que tienen. Por ejemplo. No lo sé. Pero bueno, el tener allí alrededor suyo a su gente, a su familia, a sus amigos, pues eso le crea a lo mejor el hábito de disfrutar, de vivir apasionadamente o alegremente eso. Yo creo que todo el mundo que se acerca al Rocío, o se acerca a una cruz de mayo, o se acerca a una romería, a pesar de que pueda tener sus momentos festivos, también tienen sus momentos de acercamiento de personas que desconocen eso, y que hay que enseñarlas. Yo siempre he dicho que en el rocío, las cruces, las romerías, nosotros, las personas comprometidas, somos las que tenemos que enseñarles, somos las que tenemos que dar verdaderamente ahí testimonio de ser cofrades, de ser religiosos, de ser personas de Dios. Y si vemos cualquier cosas: si una persona bebe más de la cuenta, o se enfurruña un poco, ahí es donde está la labor del hermano: acercarse y decir: eso no está bien, ¿tú crees que eso? Eso es un motivo, eso es una catequesis, eso es un sentido de vida cristiana. Yo creo que está bien.

- Relación de las hermandades con el Corpus. El Corpus en Huelva es algo que está muy de capa caída. Unos días antes sale el Rocío y está todo el mundo en la calle, y a los pocos días sale el Corpus y no hay nadie. En un principio yo quería llamar la atención sobre el tema, porque le Corpus, hablando procesionalmente, con el sentido procesional que pueda tener la procesión del Corpus, que al fin y al cabo es la magnitud de lo que es la festividad del Corpus, su procesión solemne por las calles de Huelva, tengo que lanzar un grito de verdad, porque no hubiera

seguido funcionando esa procesión del Corpus si una hermandad no se echa para adelante y empieza a organizar con seriedad, con propiedad y con sentido el que la procesión del corpus de la ciudad saliese a la calle. Fue la hermandad de la Sagrada Cena. Fue el principal baluarte para que hoy en día todavía gracias a Dios tengamos la procesión del Corpus por las calles de Huelva. Sí es penoso que no se haya integrado del todo la Curia, porque, me da lástima decirlo, pero es cierto, que hay párrocos que no involucran a sus feligreses a que asistan al Corpus, a que deben estar ahí con el Señor, que deben acompañarlo, que deben estar cantándole, que deben estar viéndolo y arrodillándose a su paso, porque es la máxima expresión que podamos tener los cristianos, es el Santísimo Sacramento. Yo en eso, la verdad, es que veo que tienen poco interés los párrocos y los curas. Las hermandades ponen todo. De hecho todas las hermandades están comprometidas a asistir corporativamente al corpus, para dar testimonio allí de sensibilidad, de estar cerca del Señor. Más compromiso imposible. Sí hace falta un compromiso por parte de la Iglesia.

- Relación entre nuestro ser andaluz y la religiosidad popular. Yo creo que sí, que la expresión festiva, como dije anteriormente es una característica. En Valladolid la religiosidad popular se vive de otra forma. Nosotros los andaluces somos tan llanos, tan echado para adelante, como digo yo, que a cualquier cosa le sacamos un cante. Pero no quiere decir que lo queramos más o menos. Lo querremos a lo mejor distinto, o lo expresamos de distinta forma. Pero sí es cierto que la religiosidad popular está ahí. Como siempre se ha dicho, esta es la tierra de María Santísima, y de hecho a la Virgen la queremos en la gloria siempre, y en cualquier cosa que nos pasa enseguida la invocamos: ay Madre mía, ay Virgen del Rocío, ay Madre de la Cinta. Eso siempre lo tiene el andaluz en sus labios. Yo creo que es el principal sentido que le damos nosotros a ese cariño hacia la Virgen, hacia el Señor, hacia la Cruz o hacia cualquier motivo cristiano. Que en Valladolid lo hagan de otra forma, o sean más remisos, o más profundos, o con más sentido, porque tienen más conocimiento, porque aquí todavía no hemos llegado allí o ellos no han podido acercarse aquí. Yo creo que son formas distintas de religiosidad popular. No es que la queramos menos que en Valladolid o en Cuenca, sino que yo creo que la queremos distinto.

2. TEMAS QUE SALEN A LO LARGO DE LA DISCUSIÓN

- ¿Qué es la religiosidad popular?

Desde mi punto de vista, yo creo que es una vivencia de una persona, una vida hacia Cristo, vista de una forma más llana, más de pueblo, más cercana a la persona. También influye el folklore. Pero yo me adentro más en los sentimientos de la persona.

La concibo como una fe del pueblo, hecha para el pueblo y del pueblo. No sé como expresarme, porque muchas veces no encuentro las palabras adecuadas para expresar la religiosidad popular que yo siento. No sé ni hasta qué punto puede ser religiosidad popular.

- Hermandades y religiosidad popular

Nosotros somos una rama de la Iglesia, con una forma distinta de evangelizar, de dar catequesis, de expresarnos libremente, y expresar nuestros sentimientos a través de las imágenes, como he dicho anteriormente.

Hablando de la catequesis en la calle, que es el la expresión, el sentido que nosotros queremos darle, porque realmente el dar catequesis es enseñar pasajes evangélicos a las personas. Nosotros como principal idea es que a través de esas imágenes, a través de ese pasaje evangélico que representan, como es la presentación de Jesús al pueblo cuando, después de ser azotado, magullado, coronado de espina, abofeteado, lo sacan al enlosado y entonces lo presentan al pueblo: aquí tenéis a este hombre. Darle movimiento a este corazón, promover lo que es la devoción y la profundidad en el pasaje bíblico de la escenografía de ese misterio, a través de imágenes, a través de gestos, a través de dibujos, es una catequesis lo que se da para que a gente llama, a la gente sencilla, le llegue más lo que es el misterio de la salvación, el misterio de la pasión, muerte y resurrección de Jesús.

Es cierto que cuando sale a la calle una imagen, de ahí derivan una serie de sentimientos que el pueblo expresa de distinta forma. Estoy hablando por mí. Hay personas que se encuentran alegres en esos momentos, y entonces lo más lógico y natural es que expresen su alegría, al ver una imagen de su devoción, a la cual le ha pedido por sus hijos, o le ha pedido por su madre, o le ha pedido por algo. O le ha dado gracias por haber recibido dones, o le ha dado gracias por la salud. Ciertas formas de expresión, que son compartidas por mí en ese aspecto, porque, ¿quién no se ha sentado delante de una imagen? Yo muchas veces lo veo en lo del P. Cué, del "Cristo Roto". Una imagen de alguien, de un cristo roto y desvalido, y decir: ¿qué sentimiento es el que yo pueda tener tan mínimo y tan vano?, y tú ahí destrozado, Señor, con la cara hecha polvo, coronado de espinas y abofeteado y humillado. Uno se ve insignificante ante tal situación de una imagen, en este caso de una imagen de Cristo, o una imagen gloriosa o bendita de la Virgen dolorosa, en el cual esos llantos de esas madres o de esos hombres expresan sus sentimientos. Yo creo que es una profundidad difícil de expresar, porque creo que hay que vivirla en ese momento y hay que motivarla en el mismo instante en que sucede. Pero es cierto que es tan amplia esa devoción o esos sentimientos, que cada persona lo expresa de una forma distinta. Hay personas que no lo entienden y probablemente se dispersen o se deriven hacia otras alegrías u otros sentimientos, que les llevan a otra situación. Pero el fondo o el principio, inclusive yo diría el final de ese sentimiento está en la imagen, en la devoción.

- Dialéctica religiosidad popular - religiosidad culta

- Tensiones con la Jerarquía

La verdad es que yo esto lo desconozco un poco, porque desde mi situación llevo poco tiempo al frente de la hermandad. Sí es cierto que como anteriormente hemos dicho, la religiosidad popular se ha derivado y se ha desviado. Había que encauzarla, no a base de decretos, sino a base de enseñanza, a base de formación, a base de cariño, a base de entendimiento. Yo creo que las personas todas tenemos nuestro corazón, y todas tenemos nuestro punto débil, y todas tenemos nuestra sensibilidad a la forma de decir y hacer. Desde ahí, partiendo de esa base, y

creo que, como bien anteriormente hemos dicho, la formación es importante. Porque ahí no habría esa derivación hacia otro folklore distinto al cometido de la religiosidad popular.

Como dije anteriormente, la jerarquía, los que mandan en las hermandades, los dirigentes, los hermanos mayores y los sacerdotes, el Sr. Obispo y Vicarios, que están al frente de la diócesis, deben de estar unidos, deben estudiar cualquier pormenor y no pasarse la pelota unos a otros. Yo creo que el mal del anterior período posiblemente ha sido eso de echarse la pelota unos a otros, y al final la pelota ha rodado como le ha dado la gana. Yo creo que tampoco se trata de un decretazo, como dije anteriormente. Yo creo que las instituciones tienen su propia idiosincrasia y tienen su régimen interior, sus normas interiores, que deben ser respetadas en ese sentido. Hay hermandades que tienen cuatro siglos de antigüedad. No quiere decir que estén bien o estén mal. Pero sí es cierto que han subsistido durante cuatro siglos al amparo y al cobijo de la iglesia. Esto significa que habría que amoldarlas a tiempos nuevos, pero también que habría que adaptarse un poco a lo que es la vida de dicha hermandad. Y ya, partiendo de ahí, yo creo que cada hermandad interiormente debe tener sus propios actos, sus propios cultos, su propia línea, que debe ser respetada y así mismo estudiada y asesorada.

- El binomio religiosidad - folklore

La religiosidad popular, desde mi punto de vista, no es folklore, aún teniendo parte de popular, sino la profundidad de fe que se expresa a través de unos sentimientos motivados por unas imágenes.

El folklore, dicho así, suena un poco duro, en el sentido de que no se trata de un folklore en su expresión más llana, o sea, el decir que esto es un "cachondeo" y nosotros lo pasamos bomba. No. Ese es mi concepto y es el que yo quiero transmitir a mis hermanos: que nosotros somos una rama de la Iglesia, con una forma distinta de evangelizar, de dar catequesis, de expresarnos libremente, y expresar nuestros sentimientos a través de las imágenes, como he dicho anteriormente. El folklore ese típico del "cachondeo", digamos así, yo no lo concibo. No quiere decir que no lo haya, que no haya personas que no se expresen de esa forma, pero sí es cierto

que no es compartido, no es el momento, la situación para ese folklore. Aún siendo nosotros una hermandad de gloria, que siempre ese apodo que se le da a las hermandades de gloria de folklore, de alegría y de "cachondeo", nosotros hemos querido, por lo menos desde que yo he entrado, quitar un poco ese "cachondeo", esa alegría un poco sin límite.

- Necesidad de formación

Nosotros en nuestras normas que recientemente han sido aprobadas, tenemos como una misión principal la formación de los hermanos, y dentro de ella lo principal es la catequesis: que conozcan realmente la vida de Jesús, que la vivan y que la practiquen. DE ahí nosotros tenemos estipuladas una serie de actividades para la formación de esos hermanos, como son conferencias, retiros espirituales, charlas cuaresmales y charlas de otro tipo, con la que pueda llegar la formación a los hermanos a través de esos medios. Lo principal de una hermandad es la formación de sus hermanos. La hermandad siempre será lo que los hermanos quieran, pero es cierto que hay que educarlos de una forma en la que ellos se vean vinculados hacia una idea en común, que es el hermanamiento de todos. Hay que buscar los medios y las actividades oportunas para ese cometido.

Creo que la formación debe empezar por las juntas de gobierno, que son las que mueven los hilos de las hermandades, son las que deben estar formadas realmente. Nuestra base tiene que ser fuerte en esta formación. Por eso hemos querido empezar por la formación cristiana y humana de los miembros de la junta de gobierno. De ahí son las reuniones con nuestro director espiritual. Actualmente estamos funcionando y hemos tenido ya dos charlas realizadas por nuestro director espiritual, que nos la ha dado a nuestra junta de gobierno. Han sido muy buenas, muy satisfactorias y han agradado a mí y a toda la junta. Nos hemos limitado, porque todavía como no teníamos prevista la aprobación, ha sido un aluvión de acontecimientos lo que hemos tenido, tenemos que programar conjuntamente con nuestro director espiritual esa diversidad de actividades de formación.

Nosotros queremos formar a los hermanos. Y Luego ya posteriormente, como he comentado antes, la formación de los hermanos, a través de esas charlas, de esos retiros, de esas convivencias, a través de series de actividades. Esa es la formación del cristiano: introducirlo dentro de eso. También, como te dije antes, en la labor de catequesis, hay miembros de la junta de gobierno que se integran dentro de la labor de catequistas.

Parece que hay muy poca gente en las hermandades a las que le interese la formación. Hay hermandades que tienen mil o mil y pico hermanos, y luego cuando se organiza un tema de formación aparecen treinta o cuarenta. No hay un interés. Es cierto que no les puede llamar la formación. Pero yo siempre he dicho que una de las principales bases de la formación es que cuando se acercan los hermanos hacia cualquier culto, el hermano sacerdote tiene que saber tratar sus homilías, a modo de formación. Porque la hermandad en sí, convoca. La verdad es que el afán de convocación que tiene una hermandad es amplio, aunque sea en momentos. Hay que aprovechar la ocasión de estos momentos puntuales para formar. Es muy difícil, porque es cierto que a nosotros y a todas las personas, yo creo que a toda rama de religión de la Iglesia, es difícil convocar y hacer esas reuniones amplias, en las que tengan cabida esos cientos y cientos de hermanos. Como no sea una persona que realmente viva y esté preocupado por ese sentir de formación, el que se persone para eso.

Habría que buscar otras formas, otras soluciones: en vez de por charlas, bien sea por audiovisuales, o bien sea a modo de pregón, o bien sea a modo de homilía, hacer esa formación humana o esa captación de hermanos hacia la formación. Yo creo que sería una de las principales ideas para acoger al hermano para la formación. Porque siempre se le mandan convocatorias, se les cita, pero es cierto que son muy remisos a llegar y a venir y a preocuparse por la formación, porque lo ven como si fuera en un segundo lugar: primero es eso y luego lo otro.

- Conocimiento de contenidos y de doctrina de la Iglesia

Ahí todavía no hemos llegado, porque creo que hay que sentar la base de una formación llana, sencilla, entendible, hacia un pueblo sencillo, hacia un barrio humilde, hacia unas personas con poco conocimiento doctrinal. Entonces no vamos a subirnos desde arriba y luego vamos a bajar. Vamos a empezar poco a poco desde una base sencilla, que a la gente le llegue, lo entienda, y pueda expresar su religiosidad poquito a poco, hasta llegar donde puedan ellos. Todavía no nos hemos planteado ni mucho menos el llegar hasta ahí.

- El papel del cura

El sacerdote yo creo que es el principal. Como ahora está muy de moda, el "gran hermano" entre los hermanos. No tiene que ser una persona alejada de los hermanos. Tiene que ser una persona hermana de esos hermanos: una persona llana, una persona cercana, una persona abierta, una persona ayudante, una persona voluntariosa. Yo creo que el sacerdote tiene que vivir la hermandad también, porque si el sacerdote no vive la hermandad, si no se integran dentro de la hermandad, yo creo que la hermandad dejaría fuera aparte a ese sacerdote, o la labor sacerdotal en este aspecto. Yo creo que debe vivir la hermandad, debe encauzar los caminos de la hermandad, debe enseñar y debe estar. Creo, bajo mi punto de vista, que es la principal opción que tiene una persona en el ministerio sacerdotal, de ayudar a la hermandad. Yo así se lo expuse a nuestro director espiritual: que él tenía que estar con nosotros, tenía que ayudarnos, compartiendo los momentos de alegría y los momentos de tristeza, y vivir la hermandad como la vivimos nosotros, y encauzarnos y encaminarnos hacia un cometido de formación y de vivencia cristiana.

- El papel de las Juntas de Gobierno

La junta de gobierno es la máxima responsable, la que determina los caminos de la hermandad. Está organizada por personas, por miembros con cargos específicos, y cada uno de ellos tiene un cometido dentro de la hermandad: el secretario acomete los papeles y toda la burocracia de la

hermandad. El tesorero toda la economía. El mayordomo el mantenimiento de los enseres y el patrimonio de la hermandad. Y así sucesivamente. Nosotros tenemos un promotor sacramental de culto y formación, de caridad, de formación cristiana, de formación de hermanos: tenemos varios cargos en los que ponemos y aunamos un poco lo que puede ser la labor de hermandad. Entonces la junta de gobierno, la junta directiva, son los encargados de este cometido.

Yo creo que es una base principal el fomentar o transmitir a través de la junta de gobierno, de los hermanos dirigentes de la hermandad, aumentar la unión y trasmitírselo a los demás hermanos con idea de aunarlos y traerlos hacia el cometido principal, que son estas asambleas de formación.

- El fruto del trabajo de la Hermandad

La formación es uno de las principales: formación, culto y la caridad es lo que mayormente quiero que mi hermandad siga esas líneas, y la seriedad y sobriedad, en sentido de humildad, porque realmente somos una hermandad humilde, sencilla, gente no muy pudiente, gente que nos cuesta muchísimo trabajo hacer todo lo que hacemos y siempre le estamos dando gracias a Dios por lo poco que tenemos. Por eso digo que la hermandad de la Salud quiere ir poquito a poco andando esos caminos, pero con esa ideología.

Hace poco que tomamos posesión de cargo y nos hemos limitado a ayudar parroquialmente en las labores de formación en catequesis, de caridad en cáritas parroquial, y ayudar en el mantenimiento de la parroquia en cualquier acto que se organice, siempre estar apoyando todas las peticiones que el párroco en sí nos pueda proponer: ayudar en todo lo posible a la parroquia. Nosotros aquí somos un brazo más de la parroquia, importante en el sentido de que somos quizás más miembros de la hermandad que de otros grupos. Estamos totalmente vinculados a la parroquia. No concebimos una hermandad sin la parroquia. Ahora mismo es lo principal. Nuestra vida es parroquial.

Nosotros, en un principio, tenemos miembros de la junta de gobierno que están comprometidos a dar catequesis dentro de la labor parroquial: hay un par de miembros que pertenecen a las catequesis parroquiales.

- Educación en valores y el la caridad

Nosotros realmente ese dinero no lo tenemos, porque nosotros tenemos cuatro duros. Entonces si tenemos cinco duros para banda, hablando, pues cinco duros que salen del trabajo de la junta de gobierno, del dinero de las casas en las cuales tenemos personas comprometidas con la hermandad, que quieren ayudar de alguna forma a que cuando nosotros salgamos a la calle, dando testimonio de una fe cristiana, y dando un sentido de vida y una manifestación de fe, pues gracias a estas personas comprometidas, si no fuera por ellas la hermandad se vería reducida a un templo, cuatro paredes, y de ahí no saldría. Pienso que para ese cometido hay otro tipo de congregaciones, otras formas de vida cristiana, que lo hacen también bien.

Nuestro cometido hacia el exterior, la imagen que podamos dar al exterior, es distinta de la que puedan hacer otras labores dentro de congregaciones o dentro del templo, con lo cual nuestra labor hacia fuera, hacia llevarles esa imagen a personas que no pueden, porque están desvalidas, o están enfermas o porque no pueden acercarse, o porque realmente no vienen a la parroquia, y en ese momento pues se la encuentran en la calle y le rezan un ave María o le piden, o le hacen plegarias y rezos y ruegos. Eso vale mucho también, porque eso es un acercamiento del poder de Dios hacia las personas a las que no les llega, porque no se acercan a la Iglesia.

- Frecuencia de sacramentos

- Compromiso y testimonio

Yo creo que no es que se note o no se note, porque tampoco hace falta que vaya con chaqueta y con el pins de la hermandad para que se note que es hermano de una hermandad. Yo creo que se nota en su familia, se nota en su gente, en los que viven alrededor, en su lección de fe que da

hacia el exterior. Una persona cofrade comprometida es una persona que tiene ese compromiso con Dios, con sus hermanos y a la vez con la Iglesia.

- Religiosidad popular y política

La Iglesia es muy clara en que todos los cristianos deben estar comprometidos. Hay varios documentos que lo recuerdan, como el de "cristianos en la vida pública". Actualmente este documento no es que sea muy conocido por parte de las hermandades. Lo que sí es cierto que siempre prestamos atención a cualquier movimiento que nos pide la Iglesia, bien sea para el IRPF y otras cosas, pues hacemos un llamamiento a los hermanos para que colaboren con la Iglesia, y si la ayuda de los hermanos puede ser posible a través de nuestra llamada, eso sí se lo comunicamos y les hacemos partícipes de que la Iglesia no se sustenta como no sea a través de ellos, de los hermanos y de los cristianos, al fin y al cabo.

Nosotros en nuestras reglas lo tenemos claro: no debe estar ningún hermano de la junta de gobierno. Cualquier hermano puede pertenecer a cualquier partido político o sindicato, eso es problema de ellos. Solamente le pedimos que esté bautizado, que tenga un sentido de fe cristiana y unas ideas de cristianismo. Esos son los hermanos que nosotros captamos en nuestra hermandad. Luego el que sean sindicalistas, ahí no entramos nosotros en este aspecto. Cuando se proponen los hermanos, vemos que son personas sin problemas.

- El Estatuto Marco

- Religiosidad popular y familia

Yo por ejemplo, lo vivo en mi casa. Mis niños conciben una cofradía como un paso en la calle, que a la vez transmite, a través de las imágenes, una catequesis en la calle. Esa es digamos la base del niño. Luego ya llega la profundidad del hecho de esa catequesis, de ese pasaje evangélico o de esa expresión de esa imagen. Después ya llega la profundidad, el significado que tú le puedas dar dentro de tu familia a eso. Cuando tú realmente le dices al niño: ¿Tú crees

que al Señor de la Sentencia le gustaría que tú fueses malo? O sea, una catequesis familiar, en la cual tú le haces vivir esa expresión que él ve en la calle y que él vive en la calle, esa expresión vivirla en casa, interiormente, en los hogares. Ser siempre una persona seria, una persona formal, y una persona con cariño hacia los demás y hacia su familia.

- Religiosidad popular y entorno: trabajo, ambiente...

Yo lo digo por mí. En el ambiente, en el trabajo, allí todo el mundo conoce que una persona es cofrade. Sabe demás que le gustan las hermandades. Sabe de más que vive el tiempo más grande por excelencia, que es la semana santa, intensamente, a través de sus imágenes en la calle y a través de su respeto hacia estos días santos. Y a través de esto le va transmitiendo lo que es la fe. Muchas veces me preguntan: ¿Y tú qué es lo que sientes? ¿Y tú qué es lo que ves? ¿Y tú por qué? Vente conmigo, conócelo, vívelo, acércate a la hermandad, charla con nosotros, charla un rato, ve las imágenes, vive un poco lo que es la unión.

- Hermandades y Corpus

En un principio yo quería llamar la atención sobre el tema, porque le Corpus, hablando procesionalmente, con el sentido procesional que pueda tener la procesión del Corpus, que al fin y al cabo es la magnitud de lo que es la festividad del Corpus, su procesión solemne por las calles de Huelva, tengo que lanzar un grito de verdad, porque no hubiera seguido funcionando esa procesión del Corpus si una hermandad no se echa para adelante y empieza a organizar con seriedad, con propiedad y con sentido el que la procesión del corpus de la ciudad saliese a la calle. Fue la hermandad de la Sagrada Cena. Fue el principal baluarte para que hoy en día todavía gracias a Dios tengamos la procesión del Corpus por las calles de Huelva. Sí es penoso que no se haya integrado del todo la Curia, porque, me da lástima decirlo, pero es cierto, que hay párrocos que no involucran a sus feligreses a que asistan al Corpus, a que deben estar ahí con el Señor, que deben acompañarlo, que deben estar cantándole, que deben estar viéndolo y arrodillándose a su paso, porque es la máxima expresión que podamos tener los cristianos, es el Santísimo Sacramento. Yo en eso, la verdad, es que veo que tienen poco interés los párrocos y

los curas. Las hermandades ponen todo. De hecho todas las hermandades están comprometidas a asistir corporativamente al corpus, para dar testimonio allí de sensibilidad, de estar cerca del Señor. Más compromiso imposible. Sí hace falta un compromiso por parte de la Iglesia.

- Semana Santa y Resurrección

Mi religiosidad popular es profunda en el sentido de que yo me he criado y he sido hombre de fe y sigo siendo hombre de fe, y veo de una forma distinta la pasión de Cristo. Siempre he dicho que no concibo una pasión sin la alegría de una resurrección.

En esto hay una controversia. Un grupo de personas hablan de que en Andalucía no se celebra la resurrección, se acaba todo con la muerte. Otro grupo de personas dice que sí, que todo lo que es el paso de la Virgen significa la resurrección en cada hermandad. Hay quien dice que aquí el Jueves Santo ya se celebra la resurrección.

Sinceramente la resurrección para mí es el sentido principal de nuestra existencia como cristianos, porque si no hubiese resurrección es absurdo todo lo que estamos haciendo aquí, es que no le buscaríamos el sabor ni el sentido. Como me lo dices a mí, yo tengo como principal devoción el primer título de la hermandad, que es una hermandad sacramental. Tenemos muy claro que Jesucristo se ha quedado con nosotros, y se nos ha quedado en la Eucaristía. Es el principal baluarte por el cual nos regimos, por lo menos en nuestra Hermandad. Sabemos que Jesús sacramentado está ahí.

Nosotros cuando rezamos, aun teniendo a Jesús de la Sentencia a la vista, y lo tocamos, y lo besamos, y le damos gracias, y le lloramos. Pero en la profundidad de fe, Jesús Sacramentado está ahí siempre. Aunque no lo vemos, aunque no lo palpamos, sí lo sentimos. El es el que mueve y el que nos va a llevar a la salvación a través de la resurrección. El se nos quedó aquí en la institución de la Eucaristía y nosotros, como sacramental, queremos dedicarnos a él como principal y primera advocación. Ese es mi sentido de la resurrección. Yo, como te dije antes, no concibo una pasión y muerte sin una resurrección.

- Rocío y romerías

Sigo diciendo lo mismo. Cada persona expresa la religiosidad popular como realmente le sale del corazón, o como tiene conocimiento. Hay personas que les gusta el Rocío por tener a su familia reunida. A lo mejor no tiene a su familia reunida nada más que cuando llega el Rocío, y ese es un motivo de alegría para que ellos compartan todo lo que tienen. Por ejemplo. No lo sé. Pero bueno, el tener allí alrededor suyo a su gente, a su familia, a sus amigos, pues eso le crea a lo mejor el hábito de disfrutar, de vivir apasionadamente o alegremente eso. Yo creo que todo el mundo que se acerca al Rocío, o se acerca a una cruz de mayo, o se acerca a una romería, a pesar de que pueda tener sus momentos festivos, también tienen sus momentos de acercamiento de personas que desconocen eso, y que hay que enseñarlas. Yo siempre he dicho que en el rocío, las cruces, las romerías, nosotros, las personas comprometidas, somos las que tenemos que enseñarles, somos las que tenemos que dar verdaderamente ahí testimonio de ser cofrades, de ser religiosos, de ser personas de Dios. Y si vemos cualquier cosas: si una persona bebe más de la cuenta, o se enfurruña un poco, ahí es donde está la labor del hermano: acercarse y decir: eso no está bien, ¿tú crees que eso? Eso es un motivo, eso es una catequesis, eso es un sentido de vida cristiana. Yo creo que está bien.

- Las cruces de Mayo

- Religiosidad popular y el carácter andaluz

Sí. Yo creo que sí, que la expresión festiva, como dije anteriormente es una característica. En Valladolid la religiosidad popular se vive de otra forma. Nosotros los andaluces somos tan llanos, tan echados para adelante, como digo yo, que a cualquier cosa le sacamos un cante. Pero no quiere decir que lo queramos más o menos. Lo querremos a lo mejor distinto, o lo expresamos de distinta forma. Pero sí es cierto que la religiosidad popular está ahí. Como siempre se ha dicho, esta es la tierra de María Santísima, y de hecho a la Virgen la queremos en

la gloria siempre, y en cualquier cosa que nos pasa enseguida la invocamos: ay Madre mía, ay Virgen del Rocío, ay Madre de la Cinta. Eso siempre lo tiene el andaluz en sus labios. Yo creo que es el principal sentido que le damos nosotros a ese cariño hacia la Virgen, hacia el Señor, hacia la Cruz o hacia cualquier motivo cristiano. Que en Valladolid lo hagan de otra forma, o sean más remisos, o más profundos, o con más sentido, porque tienen más conocimiento, porque aquí todavía no hemos llegado allí o ellos no han podido acercarse aquí. Yo creo que son formas distintas de religiosidad popular. NO es que la queramos menos que en Valladolid o en Cuenca, sino que yo creo que la queremos distinto.

ENTREVISTA 7 (08.06.02)

JL: El motivo de esta entrevista es un trabajo que estamos haciendo para la Universidad, sobre la religiosidad popular, la catequesis, los valores cristianos que hay en la religiosidad popular. Para ello estamos hablando con algunas personas para ver su opinión sobre diversos puntos de este tema. Te agradezco tu colaboración. Si tienes la amabilidad de presentarte: decir quién eres, dónde trabajas, a qué entidad representas.

MV: Ante todo buenas tardes y daros las gracias a vosotros por tener la amabilidad de invitarme a esto, que vengo muy gustosamente. Me llamo María Victoria Chans García, estoy casada, llevo treinta y un años casada y tengo dos hijos, soy ama de casa, pero aquí en la organización que tenemos en la Cruz de Mayo de la Esperanza, pues un buen día vinimos a ver la capilla, estaba muy deteriorada, se encontraba mal, y nos metimos para levantarla y hacer de ella lo que es: un madero, una cruz, y ahí estaba representado El. Si él está ahí, aquí estamos nosotros. Y la estamos levantando entre una directiva bastante buena y la llevamos adelante muy satisfactoriamente.

JL: Muy bien. Así que tu trabajo en este campo de la religiosidad popular está en la cruz de mayo de la Esperanza. Y esa cruz de mayo, ¿qué representa? ¿A quién aglutina, a una calle, a un barrio?

MV: A un barrio en general. Se han hecho casi todos, no digamos todos, socios. No me gusta la palabra socios. Me gusta hermanos. Porque es una cruz. Entonces somos hermanos. Y se han hecho ayudas. Aportan para que la cruz vaya para adelante con su donativo. Y así la cambiamos de color y siempre la tenemos muy bonita con la satisfacción y el apoyo de los hermanos que se han hecho, y otros señores que vienen, que no son hermanos y también apoyan.

JL: ¿Y participa la gente en los actos? Porque algunos dicen que la cruz de Mayo es cosa de cuatro o cinco.

MV: De ninguna de las formas. A nosotros particularmente nos ha felicitado la Junta de Andalucía. Nos ha felicitado el Ayuntamiento. Tenemos muchísimas actividades. Tenemos una cantidad de convivencias muy bonitas. Porque, por ejemplo, el vecino de arriba y el vecino de abajo no se conocen o no se ven, o no se trataban por cualquier motivo, y ahí es donde han vuelto a hacer amistad, han vuelto a tener convivencia, se reunían ahí en nuestra capilla, en nuestra sede y había unas noches maravillosas, y se iban muy contentos. Me lo han comunicado especialmente a mí. Bueno, para que lo sepáis, soy la secretaria de la cruz de la Esperanza. Perdón porque no lo había dicho. Es algo maravilloso. Para mí es una satisfacción muy bonita el que aquél vecino que tenía algo en común con aquél otro, han hecho unión ante Dios que está ahí. Me ha gustado mucho que nos reunamos y seamos lo que somos: amigos.

JL: Y realmente, las cruces de Mayo ¿tienen un motivo religioso, o lo religioso es una excusa para el folklore?

MV: No. Para mí no. En la opinión de cada persona pues no se lo he preguntado. Yo al final de la cruz de mayo les dije a todos cuando ya nos despedíamos, a base de cerveza y bocadillos y de todo: bueno pero esto no se impone solamente aquí. Esto también ahí está, ¿eh?, hay que despedirse, hay que decirle adiós, hay que decirle: hasta el año que viene, que yo os vea con ilusión. Y ya vi que a muchos no hizo falta decírselo, pero otros sí, otros fueron y venga: hasta el año que viene, un beso. Tuvimos también una religiosidad muy bonita, porque yo le rezo mucho. Muchísima gente que veo llegar a los pies, y se ponen ante el umbral, y les veo hablar, y les veo pedirle, y he visto a muchas mujeres mayores llorarle. Y para mí es algo muy bonito. Creo que hay religión en la cruz de mayo. Aparte de sus festejos hay religión, porque yo lo estoy viendo personalmente.

JL: Es una religiosidad popular. ¿Tú como la definirías?

MV: No sé definirla. Religión para mí es como decíamos antiguamente: la religión ante todo. Creo en Dios, en la Virgen, en todo. Les tengo un respeto a los párrocos enorme. Me creo que ellos son los que están más cerca de Dios y entonces voy a ellos creyendo que me van a llevar

más cerca de él. Es la fuerza mía. A pesar de toda la poca creencia que ya va habiendo en los párrocos, y perdón desde aquí, a pesar de todo eso, a mí me va costando mucho trabajo quitarme de ahí, porque he estado siempre ahí. He estado en un colegio de monjas, me he criado con una religión bastante buena en casa, y mi hija también en un colegio de monjas. Lo vamos teniendo ahí, y me cuesta mucho trabajo no creer en esas cosas. Pero cuando tienes la convivencia de amigos, pues entre todos, uno te dice unas cosas y otro te dice, y tú luego dices: lo que me dijo. Y te pones ya a hablar y a pensar y dices: lo voy a dejar. No voy a entrar yo ahí, que no me gusta. Yo misma no quiero, porque puede ser que a lo mejor ellos tengan un poco de razón. Y esa razón no quiero yo que exista para mí. Porque yo soy la que no quiero. Quiero vivir en lo que he vivido. Y personalmente esa es mi opinión.

JL: Has hablado de los párrocos, de los curas. Por lo menos a la fuerza, tienen una relación con las hermandades. Rara es la hermandad que no tiene su cura. ¿Con las cruces de mayo también hay una relación con los curas, o no tienen nada que ver?

MV: No, ahí ellos no tienen nada en común. El año pasado vino nuestro párroco de aquí de la iglesia, D. Manuel, y estuvo, le echó su responsito, estuvo muy bonito y le dimos las gracias personalmente, pero este año no hemos querido irlo a molestar, pero él sabe que el día uno se abre y el día 31 se cierra. Él tenía las puertas abiertas. Le habrá sido totalmente imposible, o esperaba nuestra invitación y nosotros no lo hemos hecho. Pero no lo hemos hecho pensando que él tiene un montón de ocupaciones, él ya vino a la capilla y le dio su bendición, y creí que no hacía falta, pero me hubiera gustado que hubiese vuelto otros días.

JL: ¿Qué significa la cruz de mayo para un barrio? ¿Por qué la cruz? Otros barrios tienen una verbena.

MV: Muy simple. Esta cruz viene de muchísimos años. Yo era pequeñita, cuando vivíamos aquí con mis padres, vivo ahora en otro piso, cerca de mis padres, e íbamos a la cruz. Y pusieron una serie de vecinas, que hoy por desgracia ya están casi todas muertas, Dios las tenga en su gloria, esa serie de vecinas pusieron ahí unas macetas, unos mantones: hicieron una cruz. Y de esa cruz

pues ya se pusieron cadenetas, ya se hizo un baile, de ahí ya se quitaron las macetas, se pusieron jarrones, y de ahí, de ahí, de ahí pues ya no se ha perdido ningún año, hasta que yo ya me fui haciendo mujer, mis niños han sacado el paso, acompañados de los niños del barrio, que hoy ya son todos hombres. Yo tengo un hijo con 27 años y le tengo hechas fotografías sacando el paso de costalerito, mi hija vestida de gitana, mi sobrina. Eso es una convivencia que hemos tenido. Si decimos de hacer en el barrio una verbena, pues igual hubiese sido, pero como no se hizo en su día la verbena del barrio, pusimos lo que es la cruz, los mayores, ahí sigue la cruz.

JL: ¿Y qué significado tiene una cruz en un barrio?

MV: Yo pienso personalmente, porque aquí no esta mi directiva, que es como otra fiesta cualquiera, únicamente con un respeto a eso, porque tenemos una verbena y la verbena solamente es para divertirse, pero hazte cargo, hermano, que en la verbena siempre hay un santo, que en las fiestas siempre hay algo que lo mueve. Nunca hacemos una verbena, nunca nos reúne nadie si no hay algo. Y es por esto por lo que la cruz de mayo está ahí. Por eso nos reunimos. Si vamos a cualquier verbena, a cualquier sitio hay una cruz, hay un festejo. Siempre hay un algo que mueve esos festejos y siempre tiene que ser Dios el que está por medio, o la Virgen de tal, la Virgen de cual. Siempre Dios está metido ahí. Hazte cargo que nunca está el demonio, excepto en las cosas grandes que hay por ahí. Yo ya en eso no me meto, en lo que cada uno quiera hacer, que hagan sus fiestas para hacer daño o sus fiestas para hacer cosas. Yo hablo mi opinión y la que siempre mis padres me enseñaron, que creo que es la correcta, a pesar de ser una analfabeta como soy, porque no tengo carrera, soy un ama de casa, tengo estudios normales.

JL: Si tienes estudios no eres analfabeta. Tal vez no seas profesora de universidad, pero de ahí a ser analfabeta es muy distinto.

MV: Yo le digo analfabeta a una persona que no tenga estudios de universidad. Yo he estado en varios colegios: en las hermanitas de la cuesta del Carnicero, aquí en Santa María de la Rábida, donde terminé mis estudios, poquito. Porque no quise. No porque mis padres no pudieran.

Luego tuve un colegio de niños, como le llamaban antiguamente, una miga. Mi padre dijo: si no quieres estudiar, porque soy un poco cortita de vista, si no quieres coser, porque no puedas, pues quiere decir que vas a hacer algo. Y entonces me puse a dar clase a los niños pequeños en mi casa, y estuve hasta que casé. Lo pasé muy bien, fue una ilusión muy grande, porque a mi los niños me encantan, me llenan de satisfacción. Veo que es una cosa humilde y una cosa ante Dios que ello son los únicos de la vida. De ahí para arriba todos tenemos maldad, nos pongamos como nos pongamos.

JL: En este tema de la cruz de mayo que tratamos, hay una faceta religiosa, porque tú dices que siempre hay religión en todo esto, y también hay otra faceta que es folklore. Las dos cosas mezcladas.

MV: Folklore ante todo. Una cuarta parte de la gente llega y no miran la cruz. Con mi pesar lo digo. Llegan y se sientan y preguntan: ¿qué tenéis de tapita? Otra serie de personas han llegado a verla y han comentado: hoy le habéis puesto estas flores. Qué bonita está. Este año está preciosa. ¿Qué le habéis hecho? ¿Le habéis puesto el sudario nuevo? Preguntan, y quieren saber. Y nosotros le decimos: este año la hemos puesto así. ¿Y vais a sacar el paso? Hay de todo. En la viña del Señor hay de todo, y ahí hay de todo.

JL: ¿Durante el año tenéis más actividades, o todo se concentra en el mes de mayo?

MV: En el mes de mayo nada más. Trabajamos tres meses antes, porque hay que montar una capilla, hay que montar una serie de cosas. Entonces nos reunimos dos meses antes para hacer frente a todos los trabajos que tenemos. Luego el mes de Mayo es agotador al máximo para trabajar. Termina el mes de mayo, nos reunimos, comentamos si ha habido alguna pérdida, comentamos de qué color se va a poner el año que viene nuestra capilla, si ponemos más, ponemos menos, se van a poner las flores, se va a sacar el paso, si hay niños, si no hay niños, comentamos todo eso, miramos si tenemos un duro, si nos ha faltado o si nos ha faltado, si nos ha sobrado. Cuando nos faltan dos meses, nos volvemos a reunir. No obstante en mi casa siempre hay convivencia de cruz de mayo. Y me preguntarás, ¿por qué? Porque yo soy la que le

cobro, digamos vulgarmente así, los donativos a los señores vecinos de mi barrio, que me llaman: Victoria, toma las doscientas pesetitas. Toma, Victoria, los veinte duritos. Entonces yo soy la que lo anoto en un papelito y le doy un recibito para que luego a la tesorera, Rosi, se lo entrego yo. La tesorera llama a la vicetesorera para que lo veamos, y luego esto va al presidente, que lo ve todo, y luego va al banco. Con ese dinero, cuando va llegando mayo se hace frente a los gastos que necesita la capilla y algunos enseres que hagan más falta fuera de la capilla.

JL: ¿Y también os planteáis con ese dinero hacer alguna obra de caridad?

MV: Hasta hoy no ha surgido eso. Pero te voy a decir una cosa, hermano. Los otros días me dijeron de una persona que había acudido a la hermandad de Estudiantes a pedir cobijo. Entonces me llegó a corazón. Y le dije yo a mi directiva: A mi no me importaría, si algún día nosotros tuviéramos aquí algo, darle nosotros, ayudar a aquella persona que lo necesite. Y me apoyaron plenamente todos. Dijeron: cuando haga falta, si lo tenemos, aquí estamos. Lo que no vamos a poder, porque somos una serie de personas, padres de familia, trabajadores. Hombre si a mí viene una madre y me dice: no tengo para darle de comer, hasta ahí no te voy a decir mis grandezas, porque yo voy por la vida de humilde y ante todo soy una pobre trabajadora y luchadora para llevar mi vida delante. Ayudo en lo que puedo a todos. Soy una persona que ayudo mucho a los pobres, siendo yo pobre como soy.

JL: Has hablado de la hermandad de Estudiantes.

MV: Que ayudan mucho, muchísimo al barrio. El barrio está muy contento con la hermandad de Estudiantes. Le dan mucho a la gente. Lo sé personalmente. Y no tengo nada en común con la hermandad de estudiantes. Soy una hermana y nada más.

JL: En la parroquia está la hermandad de los Estudiantes. Está también la hermandad de los Mutilados. ¿Y vosotros tenéis alguna relación con la parroquia?, porque la cruz de mayo suena a algo religioso.

MV: No hemos entrado todavía, hermano ahí, en tener algo. Me gustaría entrar, hablar con D. Manuel, hacer algo religioso, tener un día de una convivencia, u rosario, una salida, para que fuéramos muchas personas. Ya aparte de eso tenemos que vamos a la Cinta a hacerle la ofrenda floral a la Virgen. Pero todo en el mes de Mayo. Como me has preguntado fuera del mes de mayo, pues no. Todo en ese mes de mayo es lo que luchamos y trabajamos.

JL: ¿Sabes si hay alguna cruz de mayo que tiene relación o alguna vinculación con la parroquia?

MV: Que yo sepa, ninguna. Y eso es lo que debía de ocurrir: que las parroquias se unieran a las cruces de mayo para que fuera todavía más Dios, más nosotros, no fuera tanto jolgorio, tanta juerga. A pesar de todo, hay de las dos cosas.

JL: ¿Y os preocupáis algo de la formación de la gente, de los socios o hermanos, sea cristiana o de otro tipo?

MV: No. Cuando ellos vienen yo les digo: Ya estamos aquí de nuevo. ¿Qué le has pedido? que para el año que viene te lo concede. Tú se lo pides con fervor. Y al año que viene me dicen: Victoria que lo que le dije me lo ha concedido. Aquí estoy este año otra vez. ¿Lo ves?

Ya te lo decía. Ay Victoria, mira que anda que me ha pasado esto. Digo: tú pídele que ya lo verás como a ti te viene bien eso. Ah, Victoria, mira, que me pasó, pero qué bien, ay, estupendamente hija. Entonces yo soy muy cristiana, y en todo lo que puedo ayudar ayudo, bajo la poca potencia que tengo de Dios, tengo que hacer lo que mis fuerzas me alcanzan.

JL: Hoy estamos también en otro acontecimiento muy importante de la religiosidad popular, como es el Rocío. ¿Cuál es tu opinión?

MV: Mi opinión es muy bonita. Yo esta mañana cuando estuve viendo Teleonuba lloré, porque veía a aquellas personas que van. Y digo: ante todo hay de todo. La mitad o la cuarta parte tienen que ir con devoción, y otra cuarta parte no. A pesar de que puedo estar equivocada. Que igual van todas. Para mi el Rocío es muy bonito. ¿Por qué el Rocío sola? ¿Cuántas vírgenes

hay? Es una. Para mí es una. Entonces la Virgen del Rocío, todo el mundo con ella. Y después pienso: ¿Será por su romería o será por algo? Cuántas romerías tenemos en la provincia de Huelva, que a lo mejor nada más que va la gente de su pueblo. ¿Qué pasa? ¿Será por su romería, o será por ella? Yo iría por ella, porque soy muy religiosa y cuando he ido, porque yo he hecho el camino andando, con Huelva, y he ido por ella y con ella. Bueno, con ella no, con el simpecado. Y creo que todo el mundo igual. Me puede quedar la poquita cosita de pensar que a lo mejor no, cuando veo tanto bullicio de gente como había en Huelva esta mañana.

JL: De todos los que iban detrás de ella, la mayoría llegan hasta la suelta. Van a comer, a beber, a cantar y a pasar un día, y luego se vuelven.

MV: No me gusta hablar, porque yo soy una persona que si veo algo feo, yo no lo comento, me lo callo y luego pues lo hablo yo sola, o lo pienso yo sola. No soy una persona de criticar lo mío, porque si no critico lo ajeno, no voy a criticar lo mío. Entonces no lo hago.

JL: Podemos hablar de otro acontecimiento de Huelva, que el Corpus, en el cual las Hermandades están un tanto implicadas. ¿Vosotros tenéis alguna relación con el Corpus? ¿Vuestra cruz de mayo o alguna cruz de mayo o las cruces de mayo en general?

MV: Nosotros no hemos entrado todavía en ninguna convivencia. Y el Corpus Christi es una cosa muy bonita, muy de Huelva. Y la verdad es que nos gustaría, pero hasta ahí no hemos llegado todavía. Ni nosotros hemos intentado, ni nadie ha venido a decírnoslo. Que es lo que yo también digo, que alguien, alguna representación tenía que haber en Huelva para decir: bueno, pues vamos a acudir a esta serie de personas a preguntarles: ¿ustedes queréis? Entonces este año, cuando salió nuestro patrón de Huelva, San Sebastián, pues nosotros no teníamos simpecado, y lo hemos hecho este año, un poquito pobrecito, porque no tenemos mucho, no es el simpecado de la Virgen del Rocío, ni por asomo, ni pensarlo, ni yo nunca me lo voy a pensar, porque ella es poderosa ante todo. Un simpecado pequeñito, un simpecado normal. Le dije yo a la directiva: para el año que viene vamos a ir con el patrón, vamos a coger nuestro simpecado de la cruz de la Esperanza y le vamos a acompañar. Y se lo dije a dos o tres vecinos y me dijeron

todos que sí. Y la directiva pues igual vienen todos, igual no les gusta a todos, pero mi esposo y yo estamos allí, si Dios tiene su voluntad que estemos aquí todavía. Vamos representando a la cruz de mayo de la Esperanza, con nuestro simpecado. Esa es mi forma de pensar y lo que yo ya he dicho, y creo que si estoy aquí, lo haremos, si Dios quiere.

JL: ¿A nivel de Huelva tenéis alguna federación, o cada cruz de mayo va por su cuenta?

MV: Cada cruz de mayo va por su cuenta. Tenemos el ayuntamiento que nos reúne. Vamos a la casa Colón, nos pone la caseta, nos da una serie de cosas que necesitamos, nos pone un tope si nos da una ayuda, que a lo mejor viene a los dos años o a los tres años, para qué vamos a hablar de este tema, pero se portan bien. Yo para mí particularmente tengo un alcalde que creo que lo está haciendo bastante bien, aunque el otro también lo hizo maravillosamente bien.

JL: Entonces, por ejemplo, el desfile que hay de las cruces el último sábado de mayo, la peregrinación a la virgen de la Cinta, ¿Todo eso quién lo organiza, el ayuntamiento, no hay una federación de cruces de mayo?

MV: Eso es una Unión de Cruces, y esa Unión de Cruces es la que nos llama y nos organiza a nosotros. Entonces salimos de tal sitio, y nos vamos uniendo un paso, otro paso, otro paso, y nos vamos uniendo todos, y allí vamos a la ofrenda floral, están los representantes del ayuntamiento esperándonos, y viene el alcalde, todos los años hace acto de presencia en las cruces. Y de allí pues mira, nos ha ocurrido esto, necesitamos esto. Y la Organización de cruces es la que se echa para adelante para todo. Pero no todas las cruces están metidas en la organización. Hay treinta y tres cruces. Pues hay metidas solamente unas seis o siete. Por motivos digamos tontos. Porque a lo mejor tenemos que trabajar para la organización de cruces. Y nosotros, digamos, pues vamos a tener una ayuda. Queremos comprar aquello. Vamos a hacer una rifa. Y de esa rifa, la mitad, a mí no me lo han dicho personalmente, me lo han comentado, tenemos que darle la mitad a la unión de cruces. Si tenemos que hacer algo, a la unión de cruces. Entonces es menos lo que nosotros aportamos para nuestra cruz. Entonces dijimos nosotros vamos por libre, y por libre

estamos. Si algún día nos conviene, aquí no hay ninguna conveniencia general, aquí es que creamos conveniente en bien para nuestra cruz, entonces la verdad es que lo haríamos.

JL: ¿Qué piensas del tema de la semana santa? ¿Tienes alguna relación con alguna cofradía?

MV: Soy hermana de estudiantes, porque es la que tengo aquí en San Sebastián, aquí la comunión, aquí todo. Llevo cuarenta y dos años viviendo aquí en esta barriada y entonces pues, la verdad, es algo muy grande para mí San Sebastián. El Cristo de la Sangre, pues ya con él quiero morir. Ya no hay más.

JL: ¿Qué te ofrece a ti la hermandad?

MV: Nada. Yo me voy con mi Cristo de la Sangre detrás de él cada vez que está en la puerta de la calle. Si sale por la mañana cuando hacemos el rosario de la aurora, con él. Si lo llevamos en vía crucis, con él. Y verdaderamente sale su día de la hermandad, en semana santa me voy con él. Tiene que ocurrirme algo muy grande para yo no acompañarle.

JL: ¿Vas de nazarena?

MV: No, voy de promesa.

JL: ¿Participas en los actos que hace la hermandad durante el año?

MV: No. Voy a lo mejor cuando al Señor lo bajan, cuando el día de nochebuena al Niño de Dios, cuando hay una misa bonita, porque tengo a mi yerno, cuando se case con mi hija, que es vicemayordomo de los Estudiantes, y entonces es ante todo Estudiantes cien por cien. Nosotros le decimos capillita. Con eso te puedes imaginar a dónde le llega. Yo y todo el mundo se lo decimos: el capillita. Si el Corpus, allí está. Es de la Virgen del Valle, pero de la otra y de la otra, y de la Virgen de la Esperanza, cuando ocurrió esto. Bueno, te cuento y no te acabo. Entonces, si a nosotros no nos faltan intenciones, y ha entrado en casa otro que tiene más

intenciones que nosotros, ya te puedes imaginar hermano a dónde hemos llegado. Estás hablando con una religiosa al cien por cien.

JL: La hermandad, ¿qué crees tú que ofrece de formación?

MV: La hermandad trabaja mucho. Da más ayuda al pobre que formación. Lo sé por la gente que se encuentra mal y que me lo comenta. Ellos tienen muchos gastos. Que hoy tienen esto, que la semana que viene tienen la presentación, que la otra semana le ponen las medallas a los hermanos que se quieren hacer, que empiezan ya desde los niños pequeños a ponerles la medalla de la virgen del Valle. Ya ellos llevan esa ilusión, porque es la gente del barrio. Eso es lo que va llevando a que la religión no se acabe. Y ellos están haciendo una labor muy buena, bajo mi punto de vista.

JL: ¿Crees tú que la religiosidad popular es algo definitorio del ser andaluz?

MV: No creo, porque mira, yo estoy en Punta Umbría, en la playa, tenemos una casita, y he hecho mucha convivencia con muchas personas que vienen de fuera, porque nos vamos a la playa, yo tengo un pequeño toldo que lo alquilamos todo el tiempo del verano, y vienen con niños pequeños y yo le digo: vd. se pone aquí, al niño que no le de el sol, porque a lo mejor se les ha olvidado la sombrilla, o creían que había que alquilarlas. A pesar de que soy una charlatana, que me gusta mucho hablar con la gente, saber de ella, comentarle mi vida, si tienen algún problema les doy la solución que creo que necesitan, aunque igual yo tengo más problemas que ellos, pero les digo: mira, porque a mí me pasó y yo he salido. Y esas personas no son de Andalucía. Son gente de fuera, y son religiosas. Y creen en la Virgen.

ANÁLISIS DE LOS CONTENIDOS

1. ORDEN EN QUE APARECEN LOS TEMAS

- En la organización que tenemos en la Cruz de Mayo de la Esperanza, pues un buen día vinimos a ver la capilla, estaba muy deteriorada, se encontraba mal, y nos metimos para levantarla y hacer de ella lo que es: un madero, una cruz, y ahí estaba representado El. Si él está ahí, aquí estamos nosotros. Y la estamos levantando entre una directiva bastante buena y la llevamos adelante muy satisfactoriamente.

- La cruz de mayo representa y aglutina a un barrio en general. Se han hecho caso todos, no digamos todos, socios. No me gusta la palabra socios. Me gusta hermanos. Porque es una cruz. Entonces somos hermanos. Y se han hecho ayudas. Aportan para que la cruz vaya para adelante con su donativo. Y así la cambiamos de color y siempre la tenemos muy bonita con la satisfacción y el apoyo de los hermanos que se han hecho, y otros señores que vienen, que no son hermanos y también apoyan.

- Algunos dicen que la cruz de mayo es cosa de cuatro o cinco. De ninguna de las formas. A nosotros particularmente nos ha felicitado la Junta de Andalucía. Nos ha felicitado el Ayuntamiento. Tenemos muchísimas actividades.

- Tenemos una cantidad de convivencias muy bonitas. Porque, por ejemplo, el vecino de arriba y el vecino de abajo no se conocen o no se ven, o no se trataban por cualquier motivo, y ahí es donde han vuelto a hacer amistad, han vuelto a tener convivencia, se reunían ahí en nuestra capilla, en nuestra sede y había unas noches maravillosas, y se iban muy contentos. Me lo han comunicado especialmente a mí. Bueno, para que lo sepáis, soy la secretaria de la cruz de la Esperanza. Perdón porque no lo había dicho. Es algo maravilloso. Para mí es una satisfacción muy bonita el que aquél vecino que tenía algo en común con aquél otro, han hecho unión ante Dios que está ahí. Me ha gustado mucho que nos reunamos y seamos lo que somos: amigos.

- Las cruces de Mayo ¿tienen un motivo religioso, o lo religioso es una excusa para el folklore? No. Para mí no. En la opinión de cada persona pues no se lo he preguntado. Tuvimos también una religiosidad muy bonita porque yo le rezo mucho. Muchísima gente que veo llegar a los pies, y se ponen ante el umbral, y les veo hablar, y les veo pedirle, y he visto a muchas mujeres mayores llorarle. Y para mí es algo muy bonito. Creo que hay religión en la cruz de mayo. Aparte de sus festejos hay religión, porque yo lo estoy viendo personalmente.

- Definición de religiosidad popular. No sé definirla. Religión para mí es como decíamos antiguamente: la religión ante todo. Creo en Dios, en la Virgen, en todo. Le tengo un respeto a los párrocos enorme. Me creo que ellos son los que están más cerca de Dios y entonces voy a ellos creyendo que me van a llevar más cerca de él. Es la fuerza mía. A pesar de toda la poca creencia que ya va habiendo en los párrocos, y perdón desde aquí, a pesar de todo eso, a mí me va costando mucho trabajo quitarme de ahí, porque he estado siempre ahí. He estado en un colegio de monjas, me he criado con una religión bastante buena en casa, y mi hija también en un colegio de monjas. Lo vamos teniendo ahí, y me cuesta mucho trabajo no creer en esas cosas. Pero cuando tienes la convivencia de amigos, pues entre todos, uno te dice unas cosas y otro te dice, y tú luego dices: lo que me dijo. Y te pones ya a hablar y a pensar y dices: lo voy a dejar. No voy a entrar yo ahí, que no me gusta. Yo misma no quiero, porque puede ser que a lo mejor ellos tengan un poco de razón. Y esa razón no quiero yo que exista para mí. Porque yo soy la que no quiero. Quiero vivir en lo que he vivido. Y personalmente esa es mi opinión.

- Rara es la hermandad que no tiene su cura. ¿Con las cruces de mayo también hay una relación con los curas, o no tienen nada que ver? No, ahí ellos no tienen nada en común. El año pasado vino nuestro párroco de aquí de la iglesia, D. Manuel, y estuvo, le echó su responsito, estuvo muy bonito y le dimos las gracias personalmente, pero este año no hemos querido irlo a molestar, pero él sabe que el día uno se abre y el día 31 se cierra. Él tenía las puertas abiertas. Le habrá sido totalmente imposible, o esperaba nuestra invitación y nosotros no lo hemos hecho. Pero no lo hemos hecho pensando que él tiene un montón de ocupaciones, él ya vino a la capilla y le dio su bendición, y creí que no hacía falta, pero me hubiera gustado que hubiese vuelto otros días.

- ¿Por qué la cruz? Otros barrios tienen una verbena. Muy simple. Esta cruz viene de muchísimos años. Yo era pequeñita, cuando vivíamos aquí con mis padres, vivo ahora en otro piso, cerca de mis padres, e íbamos a la cruz. Y pusieron una serie de vecinas, que hoy por desgracia ya están casi todas muertas, Dios las tenga en su gloria, esa serie de vecinas pusieron ahí unas macetas, unos mantones: hicieron una cruz. Y de esa cruz pues ya se pusieron cadenetas, ya se hizo un baile, de ahí ya se quitaron las macetas, se pusieron jarrones, y de ahí, de ahí, de ahí pues ya no se ha perdido ningún año, hasta que yo ya me fui haciendo mujer, mis niños han sacado el paso, acompañados de los niños del barrio, que hoy ya son todos hombres. Yo tengo un hijo con 27 años y le tengo hechas fotografías sacando el paso de costalerito, mi hija vestida de gitana, mi sobrina. Eso es una convivencia que hemos tenido. Si decimos de hacer en el barrio una verbena, pues igual hubiese sido, pero como no se hizo en su día la verbena del barrio, pusimos lo que es la cruz, los mayores, ahí sigue la cruz.

- Significado de una cruz en un barrio. Yo pienso personalmente, porque aquí no está mi directiva, que es como otra fiesta cualquiera, únicamente con un respeto a eso, porque tenemos una verbena y la verbena solamente es para divertirse, pero hazte cargo, hermano, que en la verbena siempre hay un santo, que en las fiestas siempre hay algo que lo mueve. Nunca hacemos una verbena, nunca nos reúne nadie si no hay algo. Y es por esto por lo que la cruz de mayo está ahí. Por eso nos reunimos. Si vamos a cualquier verbena, a cualquier sitio hay una cruz, hay un festejo. Siempre hay un algo que mueve esos festejos y siempre tiene que ser Dios el que está por medio, o la Virgen de tal, la Virgen de cual. Siempre Dios está metido ahí. Hazte cargo que nunca está el demonio, excepto en las cosas grandes que hay por ahí. Yo ya en eso no me meto, en lo que cada uno quiera hacer, que hagan sus fiestas para hacer daño o sus fiestas para hacer cosas. Yo hablo mi opinión y la que siempre mis padres me enseñaron, que creo que es la correcta, a pesar de ser una analfabeta como soy.

- No tengo carrera, soy un ama de casa, tengo estudios normales. Estuve en varios colegios: en las hermanitas de la cuesta del Carnicero, aquí en Santa María de la Rábida, donde terminé mis estudios, poquito. Porque no quise. No porque mis padres no pudieran. Luego tuve un colegio

de niños, como le llamaban antiguamente, una miga. Mi padre dijo: si no quieres estudiar, porque soy un poco cortita de vista, si no quieres coser, porque no puedas, pues quiere decir que vas a hacer algo. Y entonces me puse a dar clase a los niños pequeños en mi casa, y estuve hasta que casé. Lo pasé muy bien, fue una ilusión muy grande, porque a mi los niños me encantan, me llenan de satisfacción. Veo que es una cosa humilde y una cosa ante Dios que ello son los únicos de la vida. De ahí para arriba todos tenemos maldad, nos pongamos como nos pongamos.

- En este tema de la cruz de mayo que tratamos, hay una faceta religiosa, porque tú dices que siempre hay religión en todo esto, y también hay otra faceta que es folklore. Las dos cosas mezcladas. Folklore ante todo. Una cuarta parte de la gente llegan y no miran la cruz. Con mi pesar lo digo. Llegan y se sientan y preguntan: ¿qué tenéis de tapita? Otra serie de personas han llegado a verla y han comentado: hoy le habéis puesto estas flores. Qué bonita está. Este año está preciosa. ¿Qué le habéis hecho? ¿Le habéis puesto el sudario nuevo? Preguntan, y quieren saber. Y nosotros le decimos: este año la hemos puesto así. ¿Y vais a sacar el paso? Hay de todo. En la viña del Señor hay de todo, y ahí hay de todo.

- Actividades durante el año. En el mes de mayo nada más. Trabajamos tres meses antes, porque hay que montar una capilla, hay que montar una serie de cosas. Entonces nos reunimos dos meses antes para hacer frente a todos los trabajos que tenemos. Luego el mes de Mayo es agotador al máximo para trabajar. Termina el mes de mayo, nos reunimos, comentamos si ha habido alguna pérdida, comentamos de qué color se va a poner el año que viene nuestra capilla, si ponemos más, ponemos menos, se van a poner las flores, se va a sacar el paso, si hay niños, si no hay niños, comentamos todo eso, miramos si tenemos un duro, si nos ha faltado o si no nos ha faltado, si nos ha sobrado. Cuando nos faltan dos meses, nos volvemos a reunir. No obstante en mi casa siempre hay convivencia de cruz de mayo. Y me preguntarás, ¿por qué? Porque yo soy la que le cobro, digamos vulgarmente así, los donativos a los señores vecinos de mi barrio, que me llaman: Victoria, toma las doscientas pesetitas. Toma, Victoria, los veinte duritos. Entonces yo soy la que lo anoto en un papelito y le doy un recibito para que luego a la tesorera, Rosi, se lo entrego yo. La tesorera llama a la vicetesorera para que lo veamos, y luego esto va al

presidente, que lo ve todo, y luego va al banco. Con ese dinero, cuando va llegando mayo se hace frente a los gastos que necesita la capilla y algunos enseres que hagan más falta fuera de la capilla.

- Obras de caridad. Hasta hoy no ha surgido eso. Pero te voy a decir una cosa, hermano. Los otros días me dijeron de una persona que había acudido a la hermandad de Estudiantes a pedir cobijo. Entonces me llegó a corazón. Y le dije yo a mi directiva: A mi no me importaría, si algún día nosotros tuviéramos aquí algo, darle nosotros, ayudar a aquella persona que lo necesite. Y me apoyaron plenamente todos. Dijeron: cuando haga falta, si lo tenemos, aquí estamos. Lo que no vamos a poder, porque somos una serie de personas, padres de familia, trabajadores. Hombre si a mí viene una madre y me dice: no tengo para darle de comer, hasta ahí no te voy a decir mis grandezas, porque yo voy por la vida de humilde y ante todo soy una pobre trabajadora y luchadora para llevar mi vida delante. Ayudo en lo que puedo a todos. Soy una persona que ayudo mucho a los pobres, siendo yo pobre como soy.

- La hermandad de Estudiantes ayudan mucho, muchísimo al barrio. El barrio está muy contento con la hermandad de Estudiantes. Le dan mucho a la gente. Lo sé personalmente. Y no tengo nada en común con la hermandad de estudiantes. Soy una hermana y nada más.

- En la parroquia está la hermandad de los Estudiantes. Está también la hermandad de los Mutilados. ¿Y vosotros tenéis alguna relación con la parroquia, porque la cruz de mayo suena a algo religioso? No hemos entrado todavía, hermano ahí, en tener algo. Me gustaría entrar, hablar con D. Manuel, hacer algo religioso, tener un día de una convivencia, un rosario, una salida, para que fuéramos muchas personas. Y eso es lo que debía de ocurrir: que las parroquias se unieran a las cruces de mayo para que fuera todavía más Dios, más nosotros, no fuera tanto jolgorio, tanta juerga. A pesar de todo, hay de las dos cosas.

- Vamos a la Cinta a hacerle la ofrenda floral a la Virgen. Pero todo en mes de Mayo.

- La formación de la gente, de los socios o hermanos, sea cristiana o de otro tipo. No. Cuando ellos vienen yo les digo: Ya estamos aquí de nuevo. ¿Qué le has pedido? que para el año que viene te lo conceda. Tú se lo pides con fervor. Y al año que viene me dicen: Victoria que lo que le dije me lo ha concedido. Aquí estoy este año otra vez. ¿Lo ves?

Ya te lo decía. Ay Victoria, mira que ando, que me ha pasado esto. Digo: tú pídele que ya lo verás como a ti te viene bien eso. Ah, Victoria, mira, que me pasó, pero qué bien, ay, estupendamente hija. Entonces yo soy muy cristiana, y en todo lo que puedo ayudar ayudo, bajo la poca potencia que tengo de Dios, tengo que hacer lo que mis fuerzas me alcanzan.

- El Rocío. Mi opinión es muy bonita. Yo esta mañana cuando estuve viendo Teleonuba lloré, porque veía a aquellas personas que van. Y digo: ante todo hay de todo. La mitad o la cuarta parte tienen que ir con devoción, y otra cuarta parte no. A pesar de que puedo estar equivocada. Que igual van todas. Para mí el Rocío es muy bonito. ¿Por qué el Rocío sola? ¿Cuántas vírgenes hay? Es una. Para mí es una. Entonces la Virgen del Rocío, todo el mundo con ella. Y después pienso: ¿Será por su romería o será por algo? Cuántas romerías tenemos en la provincia de Huelva, que a lo mejor nada más que va la gente de su pueblo. ¿Qué pasa? ¿Será por su romería, o será por ella? Yo iría por ella, porque soy muy religiosa y cuando he ido, porque yo he hecho el camino andando, con Huelva, y he ido por ella y con ella. Bueno, con ella no, con el simpecado. Y creo que todo el mundo igual. Me puede quedar la poquita cosita de pensar que a lo mejor no, cuando veo tanto bullicio de gente como había en Huelva hasta mañana.

- De todos los que iban detrás de ella, la mayoría llegan hasta la suelta. Van a comer, a beber, a cantar y a pasar un día, y luego se vuelven. No me gusta hablar, porque yo soy una persona que si veo algo feo, yo no lo comento, me lo callo y luego pues lo hablo yo sola, o lo pienso yo sola. No soy una persona de criticar lo mío, porque si no critico lo ajeno, no voy a criticar lo mío. Entonces no lo hago.

- El Corpus, en el cual las Hermandades están un tanto implicadas. ¿Y las cruces de mayo? Nosotros no hemos entrado todavía en ninguna convivencia. Y el Corpus Christi es una cosa muy bonita, muy de Huelva. Y la verdad es que nos gustaría, pero hasta ahí no hemos llegado

todavía. Ni nosotros hemos intentado, ni nadie ha venido a decírnoslo. Que es lo que yo también digo, que alguien, alguna representación tenía que haber en Huelva para decir: bueno, pues vamos a acudir a esta serie de personas a preguntarles: ¿ustedes queréis?

- Este año, cuando salió nuestro patrón de Huelva, San Sebastián, pues nosotros no teníamos simpecado, y lo hemos hecho este año, un poquito pobrecito, porque no tenemos mucho, no es el simpecado de la Virgen del Rocío, ni por asomo, ni pensarlo, ni yo nunca me lo voy a pensar, porque ella es poderosa ante todo. Un simpecado pequeñito, un simpecado normal. Le dije yo a la directiva: para el año que viene vamos a ir con el patrón, vamos a coger nuestro simpecado de la cruz de la Esperanza y le vamos a acompañar. Y se lo dije a dos o tres vecinos y me dijeron todos que sí. Y la directiva pues igual vienen todos, igual no les gusta a todos, pero mi esposo y yo estamos allí, si Dios tiene su voluntad que estemos aquí todavía. Vamos representando a la cruz de mayo de la Esperanza, con nuestro simpecado. Esa es mi forma de pensar y lo que yo ya he dicho, y creo que si estoy aquí, lo haremos, si Dios quiere.

- ¿A nivel de Huelva tenéis alguna federación, o cada cruz de mayo va por su cuenta? Cada cruz de mayo va por su cuenta. Tenemos el ayuntamiento que nos reúne. Vamos a la casa Colón, nos pone la caseta, nos da una serie de cosas que necesitamos, nos pone un tope si nos da una ayuda, que a lo mejor viene a los dos años o a los tres años, para qué vamos a hablar de este tema, pero se portan bien. Yo para mí particularmente tengo un alcalde que creo que lo está haciendo bastante bien, aunque el otro también lo hizo maravillosamente bien.

- El desfile que hay de las cruces el último sábado de mayo, la peregrinación a la virgen de la Cinta, lo organiza una Unión de Cruces, y esa Unión de Cruces es la que nos llama y nos organiza a nosotros. Entonces salimos de tal sitio, y nos vamos uniendo un paso, otro paso, otro paso, y nos vamos uniendo todos, y allí vamos a la ofrenda floral, están los representantes del ayuntamiento esperándonos, y viene el alcalde, todos los años hace acto de presencia en las cruces. Y de allí pues mira, nos ha ocurrido esto, necesitamos esto. Y la Organización de cruces es la que se echa para adelante para todo. Pero no todas las cruces están metidas en la organización. Hay treinta y tres cruces. Pues hay metidas solamente unas seis o siete. Por

motivos digamos tontos. Porque a lo mejor tenemos que trabajar para la organización de cruces. Y nosotros, digamos, pues vamos a tener una ayuda. Queremos comprar aquello. Vamos a hacer una rifa. Y de esa rifa, la mitad, a mi no me lo han dicho personalmente, me lo han comentado, tenemos que darle la mitad a la unión de cruces. Si tenemos que hacer algo, a la unión de cruces. Entonces es menos lo que nosotros aportamos para nuestra cruz. Entonces dijimos nosotros vamos por libre, y por libre estamos. Si algún día nos conviene, aquí no hay ninguna conveniencia general, aquí es que creamos conveniente en bien para nuestra cruz, entonces la verdad es que lo haríamos.

- La semana santa. Soy hermana de estudiantes, porque es la que tengo aquí en San Sebastián, aquí la comunión, aquí todo. Llevo cuarenta y dos años viviendo aquí en esta barriada y entonces pues, la verdad, es algo muy grande para mí San Sebastián. El Cristo de la Sangre, pues ya con él quiero morir. Ya no hay más.

- ¿Qué te ofrece a ti la hermandad? Nada. Yo me voy con mi Cristo de la Sangre detrás de él cada vez que está en la puerta de la calle. Si sale por la mañana cuando hacemos el rosario de la aurora, con él. Si lo llevamos en vía crucis, con él. Y verdaderamente sale su día de la hermandad, en semana santa me voy con él. Tiene que ocurrirme algo muy grande para yo no acompañarle. Voy de promesa.

- ¿Participas en los actos que hace la hermandad durante el año? No. Voy a lo mejor cuando al Señor lo bajan, cuando el día de nochebuena al Niño de Dios, cuando hay una misa bonita, porque tengo a mi yerno, cuando se case con mi hija, que es vicemayordomo de los Estudiantes, y entonces es ante todo Estudiantes cien por cien. Nosotros le decimos capillita. Con eso te puedes imaginar a dónde le llega. Yo y todo el mundo se lo decimos: el capillita. Si el Corpus, allí está. Es de la Virgen del Valle, pero de la otra y de la otra, y de la Virgen de la Esperanza, cuando ocurrió esto. Bueno, te cuento y no te acabo. Entonces, si a nosotros no nos faltan intenciones, y ha entrado en casa otro que tiene más intenciones que nosotros, ya te puedes imaginar hermano a dónde hemos llegado. Estás hablando con una religiosa al cien por cien.

- La hermandad, ¿qué crees tú que ofrece de formación? La hermandad trabaja mucho. Da más ayuda al pobre que formación. Lo sé por la gente que se encuentra mal y que me lo comenta.

- Ellos tienen muchos gastos. Que hoy tienen esto, que la semana que viene tienen la presentación, que la otra semana le ponen las medallas a los hermanos que se quieren hacer, que empiezan ya desde los niños pequeños a ponerles la medalla de la virgen del Valle. Ya ellos llevan esa ilusión, porque es la gente del barrio. Eso es lo que va llevando a que la religión no se acabe. Y ellos están haciendo una labor muy buena, bajo mi punto de vista.

- La religiosidad popular como algo definitorio del ser andaluz. No creo, porque mira, yo estoy en Punta Umbría, en la playa, tenemos una casita, y he hecho mucha convivencia con muchas personas que vienen de fuera, porque nos vamos a la playa, yo tengo allí un pequeño toldo que lo alquilamos todo el tiempo del verano, y vienen con niños pequeños y yo le digo: vd. se pone aquí, al niño que no le de el sol, porque a lo mejor se les ha olvidado la sombrilla, o creían que las sombrillas había que alquilarlas. A pesar de que soy una charlatana, que me gusta mucho hablar con la gente, saber de ella, comentarle mi vida, si tienen algún problema les doy la solución que creo que ellos necesitan, aunque igual yo tengo más problemas que ellos, pero les digo: mira, porque a mí me pasó y yo he salido. Y esas personas no son de Andalucía. Son gente de fuera, y son religiosas. Y creen en la Virgen.

2. TEMAS QUE SALEN A LO LARGO DE LA DISCUSIÓN

- ¿Qué es la religiosidad popular?

No sé definirla. Religión para mí es como decíamos antiguamente: la religión ante todo. Creo en Dios, en la Virgen, en todo.

- Hermandades y religiosidad popular

Soy hermana de estudiantes, porque es la que tengo aquí en San Sebastián, aquí la comunión, aquí todo. Llevo cuarenta y dos años viviendo aquí en esta barriada y entonces pues, la verdad, es algo muy grande para mí San Sebastián. El Cristo de la Sangre, pues ya con él quiero morir. Ya no hay más.

Yo me voy con mi Cristo de la Sangre, de promesa, detrás de él, cada vez que está en la puerta de la calle. Si sale por la mañana cuando hacemos el rosario de la aurora, con él. Si lo llevamos en vía crucis, con él. Y verdaderamente sale su día de la hermandad, en semana santa me voy con él. Tiene que ocurrirme algo muy grande para yo no acompañarle.

Voy a lo mejor cuando al Señor lo bajan, cuando el día de nochebuena al Niño de Dios, cuando hay una misa bonita.

- Dialéctica religiosidad popular - religiosidad culta

- Tensiones con la Jerarquía

- El binomio religiosidad - folklore

Hay folklore ante todo. Una cuarta parte de la gente llegan y no miran la cruz. Con mi pesar lo digo. Llegan y se sientan y preguntan: ¿qué tenéis de tapita? Otra serie de personas han llegado a verla y han comentado: hoy le habéis puesto estas flores. Qué bonita está. Este año está preciosa. ¿Qué le habéis hecho? ¿Le habéis puesto el sudario nuevo? Preguntan, y quieren saber. Y nosotros le decimos: este año la hemos puesto así. ¿Y vais a sacar el paso? Hay de todo. En la viña del Señor hay de todo, y ahí hay de todo.

En la opinión de cada persona pues no se lo he preguntado. Yo al final de la cruz de mayo les dije a todos cuando ya nos despedíamos, a base de cerveza y bocadillos y de todo: bueno pero

esto no se impone solamente aquí. Esto también ahí está, ¿eh?, hay que despedirse, hay que decirle adiós, hay que decirle: hasta el año que viene, que yo os vea con ilusión. Y ya vi que a muchos no hizo falta decírselo, pero otros sí, otros fueron y venga: hasta el año que viene, un beso. Tuvimos también una religiosidad muy bonita, porque yo le rezo mucho. Muchísima gente que veo llegar a los pies, y se ponen ante el umbral, y les veo hablar, y les veo perderle, y he visto a muchas mujeres mayores llorarle. Y para mí es algo muy bonito. Creo que hay religión en la cruz de mayo. Aparte de sus festejos hay religión, porque yo lo estoy viendo personalmente.

Yo pienso personalmente, porque aquí no está mi directiva, que es como otra fiesta cualquiera, únicamente con un respeto a eso, porque tenemos una verbena y la verbena solamente es para divertirse, pero hazte cargo, hermano, que en la verbena siempre hay un santo, que en las fiestas siempre hay algo que lo mueve. Nunca hacemos una verbena, nunca nos reúne nadie si no hay algo. Y es por esto por lo que la cruz de mayo está ahí. Por eso nos reunimos. Si vamos a cualquier verbena, a cualquier sitio hay una cruz, hay un festejo. Siempre hay un algo que mueve esos festejos y siempre tiene que ser Dios el que está por medio, o la Virgen de tal, la Virgen de cual. Siempre Dios está metido ahí. Hazte cargo que nunca está el demonio, excepto en las cosas grandes que hay por ahí. Yo ya en eso no me meto, en lo que cada uno quiera hacer, que hagan sus fiestas para hacer daño o sus fiestas para hacer cosas. Yo hablo mi opinión y la que siempre mis padres me enseñaron, que creo que es la correcta, a pesar de ser una analfabeta como soy, porque no tengo carrera, soy un ama de casa, tengo estudios normales.

- Necesidad de formación

Cuando ellos vienen yo les digo: Ya estamos aquí de nuevo. ¿Qué le has pedido? que para el año que viene te lo concede. Tú se lo pides con fervor. Y al año que viene me dicen: Victoria que lo que le dije me lo ha concedido. Aquí estoy este año otra vez. ¿Lo ves?

Ya te lo decía. Ay Victoria, mira que ando que me ha pasado esto. Digo: tú pídele que ya lo verás como a ti te viene bien eso. Ah, Victoria, mira, que me pasó, pero qué bien, ay,

estupendamente hija. Entonces yo soy muy cristiana, y en todo lo que puedo ayudar ayudo, bajo la poca potencia que tengo de Dios, tengo que hacer lo que mis fuerzas me alcanzan.

- Conocimiento de contenidos y de doctrina de la Iglesia

- El papel del cura

Le tengo un respeto a los párrocos enorme. Me creo que ellos son los que están más cerca de Dios y entonces voy a ellos creyendo que me van a llevar más cerca de él. Es la fuerza mía. A pesar de toda la poca creencia que ya va habiendo en los párrocos, y perdón desde aquí, a pesar de todo eso, a mí me va costando mucho trabajo quitarme de ahí, porque he estado siempre ahí. He estado en un colegio de monjas, me he criado con una religión bastante buena en casa, y mi hija también en un colegio de monjas. Lo vamos teniendo ahí, y me cuesta mucho trabajo no creer en esas cosas. Pero cuando tienes la convivencia de amigos, pues entre todos, uno te dice unas cosas y otro te dice, y tú luego dices: lo que me dijo. Y te pones ya a hablar y a pensar y dices: lo voy a dejar. No voy a entrar yo ahí, que no me gusta. Yo misma no quiero, porque puede ser que a lo mejor ellos tengan un poco de razón. Y esa razón no quiero yo que exista para mí. Porque yo soy la que no quiero. Quiero vivir en lo que he vivido. Y personalmente esa es mi opinión.

Ahí ellos no tienen nada en común. El año pasado vino nuestro párroco de aquí de la iglesia, D. Manuel, y estuvo, le echó su responsito, estuvo muy bonito y le dimos las gracias personalmente, pero este año no hemos querido irlo a molestar, pero él sabe que el día uno se abre y el día 31 se cierra. Él tenía las puertas abiertas. Le habrá sido totalmente imposible, o esperaba nuestra invitación y nosotros no lo hemos hecho. Pero no lo hemos hecho pensando que él tiene un montón de ocupaciones, él ya vino a la capilla y le dio su bendición, y creí que no hacía falta, pero me hubiera gustado que hubiese vuelto otros días.

En la parroquia no hemos entrado todavía, hermano ahí, en tener algo. Me gustaría entrar, hablar con D. Manuel, hacer algo religioso, tener un día de una convivencia, u rosario, una salida, para que fuéramos muchas personas. Ya aparte de eso tenemos que

Que yo sepa, ninguna tiene relación o alguna vinculación con la parroquia. Y eso es lo que debía de ocurrir: que las parroquias se unieran a las cruces de mayo para que fuera todavía más Dios, más nosotros, no fuera tanto jolgorio, tanta juerga. A pesar de todo, hay de las dos cosas.

- El papel de las Juntas de Gobierno

En el mes de mayo nada más. Trabajamos tres meses antes, porque hay que montar una capilla, hay que montar una serie de cosas. Entonces nos reunimos dos meses antes para hacer frente a todos los trabajos que tenemos. Luego el mes de Mayo es agotador al máximo para trabajar. Termina el mes de mayo, nos reunimos, comentamos si ha habido alguna pérdida, comentamos de qué color se va a poner el año que viene nuestra capilla, si ponemos más, ponemos menos, se van a poner las flores, se va a sacar el paso, si hay niños, si no hay niños, comentamos todo eso, miramos si tenemos un duro, si nos ha faltado o si nos ha faltado, si nos ha sobrado. Cuando nos faltan dos meses, nos volvemos a reunir. No obstante en mi casa siempre hay convivencia de cruz de mayo. Y me preguntarás, ¿por qué? PORque yo soy la que le cobro, digamos vulgarmente así, los donativos a los señores vecinos de mi barrio, que me llaman: Victoria, toma las doscientas pesetitas. Toma, Victoria, los veinte duritos. Entonces yo soy la que lo anoto en un papelito y le doy un recibito para que luego a la tesorera, Rosi, se lo entrego yo. La tesorera llama a la vicetesorera para que lo veamos, y luego esto va al presidente, que lo ve todo, y luego va al banco. Con ese dinero, cuando va llegando mayo se hace frente a los gastos que necesita la capilla y algunos enseres que hagan más falta fuera de la capilla.

- El fruto del trabajo de la Hermandad

La hermandad de Estudiantes ayudan mucho, muchísimo al barrio. El barrio está muy contento con la hermandad de Estudiantes. Le dan mucho a la gente. Lo sé personalmente. Y no tengo nada en común con la hermandad de estudiantes. Soy una hermana y nada más.

La hermandad trabaja mucho. Da más ayuda al pobre que formación. Lo sé por la gente que se encuentra mal y que me lo comenta. Ellos tienen muchos gastos. Que hoy tienen esto, que la semana que viene tienen la presentación, que la otra semana le ponen las medallas a los hermanos que se quieren hacer, que empiezan ya desde los niños pequeños a ponerles la medalla de la virgen del Valle. Ya ellos llevan esa ilusión, porque es la gente del barrio. Eso es lo que va llevando a que la religión no se acabe. Y ellos están haciendo una labor muy buena, bajo mi punto de vista.

Este año, cuando salió nuestro patrón de Huelva, San Sebastián, pues nosotros no teníamos simpecado, y lo hemos hecho este año, un poquito pobrecito, porque no tenemos mucho, no es el simpecado de la Virgen del Rocío, ni por asomo, ni pensarlo, ni yo nunca me lo voy a pensar, porque ella es poderosa ante todo. Un simpecado pequeñito, un simpecado normal. Le dije yo a la directiva: para el año que viene vamos a ir con el patrón, vamos a coger nuestro simpecado de la cruz de la Esperanza y le vamos a acompañar. Y se lo dije a dos o tres vecinos y me dijeron todos que sí. Y la directiva pues igual vienen todos, igual no les gusta a todos, pero mi esposo y yo estamos allí, si Dios tiene su voluntad que estemos aquí todavía. Vamos representando a la cruz de mayo de la Esperanza, con nuestro simpecado. Esa es mi forma de pensar y lo que yo ya he dicho, y creo que si estoy aquí, lo haremos, si Dios quiere.

- Educación en valores y en la caridad

Hasta hoy no ha surgido eso. Pero te voy a decir una cosa, hermano. Los otros días me dijeron de una persona que había acudido a la hermandad de Estudiantes a pedir cobijo. Entonces me llegó a corazón. Y le dije yo a mi directiva: A mi no me importaría, si algún día nosotros

tuviéramos aquí algo, darle nosotros, ayudar a aquella persona que lo necesite. Y me apoyaron plenamente todos. Dijeron: cuando haga falta, si lo tenemos, aquí estamos. Lo que no vamos a poder, porque somos una serie de personas, padres de familia, trabajadores. Hombre si a mí viene una madre y me dice: no tengo para darle de comer, hasta ahí no te voy a decir mis grandezas, porque yo voy por la vida de humilde y ante todo soy una pobre trabajadora y luchadora para llevar mi vida adelante. Ayudo en lo que puedo a todos. Soy una persona que ayudo mucho a los pobres, siendo yo pobre como soy.

- Frecuencia de sacramentos

- Compromiso y testimonio

Por ejemplo, el vecino de arriba y el vecino de abajo no se conocen o no se ven, o no se trataban por cualquier motivo, y ahí es donde han vuelto a hacer amistad, han vuelto a tener convivencia, se reunían ahí en nuestra capilla, en nuestra sede y había unas noches maravillosas, y se iban muy contentos. Me lo han comunicado especialmente a mí. Bueno, para que lo sepáis, soy la secretaria de la cruz de la Esperanza. Perdón porque no lo había dicho. Es algo maravilloso. Para mí es una satisfacción muy bonita el que aquél vecino que tenía algo en común con aquél otro, han hecho unión ante Dios que está ahí. Me ha gustado mucho que nos reunamos y seamos lo que somos: amigos.

- Religiosidad popular y política

- El Estatuto Marco

- Religiosidad popular y familia

Tengo a mi yerno, cuando se case con mi hija, que es vicemayordomo de los Estudiantes, y entonces es ante todo Estudiantes cien por cien. Nosotros le decimos capillita. Con eso te puedes imaginar a dónde le llega. Yo y todo el mundo se lo decimos: el capillita. Si el Corpus,

allí está. Es de la Virgen del Valle, pero de la otra y de la otra, y de la Virgen de la Esperanza, cuando ocurrió esto. Bueno, te cuento y no te acabo. Entonces, si a nosotros no nos faltan intenciones, y ha entrado en casa otro que tiene más intenciones que nosotros, ya te puedes imaginar hermano a dónde hemos llegado. Estás hablando con una religiosa al cien por cien.

- Religiosidad popular y entorno: trabajo, ambiente...

Yo estoy en Punta Umbría, en la playa tenemos una casita, y he hecho mucha convivencia con muchas personas que vienen de fuera, porque nos vamos a la playa, yo tengo allí un pequeño toldo que lo alquilamos todo el tiempo del verano, y vienen con niños pequeños y yo le digo: vd. se pone aquí, al niño que no le de el sol, porque a lo mejor se les ha olvidado la sombrilla, o creían que las sombrillas había que alquilarlas. A pesar de que soy una charlatana, que me gusta mucho hablar con la gente, saber de ella, comentarle mi vida, si tienen algún problema les doy la solución que creo que ellos necesitan, aunque igual yo tengo más problemas que ellos, pero les digo: mira, porque a mí me pasó y yo he salido.

- Hermandades y Corpus

Nosotros no hemos entrado todavía en ninguna convivencia. Y el Corpus Christi es una cosa muy bonita, muy de Huelva. Y la verdad es que nos gustaría, pero hasta ahí no hemos llegado todavía. Ni nosotros hemos intentado, ni nadie ha venido a decírnoslo. Que es lo que yo también digo, que alguien, alguna representación tenía que haber en Huelva para decir: bueno, pues vamos a acudir a esta serie de personas a preguntarles: ¿ustedes queréis?

- Semana Santa y Resurrección

- Rocío y romerías

Mi opinión es muy bonita. Yo esta mañana cuando estuve viendo Teleonuba lloré, porque veía a aquellas personas que van. Y digo: ante todo hay de todo. La mitad o la cuarta parte tienen que ir con devoción, y otra cuarta parte no. A pesar de que puedo estar equivocada. Que igual van todas. Para mí el Rocío es muy bonito. ¿Por qué el Rocío sola? ¿Cuántas vírgenes hay? Es una. Para mí es una. Entonces la Virgen del Rocío, todo el mundo con ella. Y después pienso: ¿Será por su romería o será por algo? Cuántas romerías tenemos en la provincia de Huelva, que a lo mejor nada más que va la gente de su pueblo. ¿Qué pasa? ¿Será por su romería, o será por ella? Yo iría por ella, porque soy muy religiosa y cuando he ido, porque yo he hecho el camino andando, con Huelva, y he ido por ella y con ella. Bueno, con ella no, con el simpecado. Y creo que todo el mundo igual. Me puede quedar la poquita cosita de pensar que a lo mejor no, cuando veo tanto bullicio de gente como había en Huelva hasta mañana.

De todos los que iban detrás de ella, la mayoría llegan hasta la suelta. Van a comer, a beber, a cantar y a pasar un día, y luego se vuelven. No me gusta hablar, porque yo soy una persona que si veo algo feo, yo no lo comento, me lo callo y luego pues lo hablo yo sola, o lo pienso yo sola. No soy una persona de criticar lo mío, porque si no critico lo ajeno, no voy a criticar lo mío. Entonces no lo hago.

- Las cruces de Mayo

Esta cruz viene de muchísimos años. Yo era pequeñita, cuando vivíamos aquí con mis padres, vivo ahora en otro piso, cerca de mis padres, e íbamos a la cruz. Y pusieron una serie de vecinas, que hoy por desgracia ya están casi todas muertas, Dios las tenga en su gloria, esa serie de vecinas pusieron ahí unas macetas, unos mantones: hicieron una cruz. Y de esa cruz pues ya se pusieron cadenetas, ya se hizo un baile, de ahí ya se quitaron las macetas, se pusieron jarrones, y de ahí, de ahí, de ahí pues ya no se ha perdido ningún año, hasta que yo ya me fui haciendo mujer, mis niños han sacado el paso, acompañados de los niños del barrio, que hoy ya son todos hombres. Yo tengo un hijo con 27 años y le tengo hechas fotografías sacando el paso de costalerito, mi hija vestida de gitana, mi sobrina. Eso es una convivencia que hemos tenido.

Si decimos de hacer en el barrio una verbena, pues igual hubiese sido, pero como no se hizo en su día la verbena del barrio, pusimos lo que es la cruz, los mayores, ahí sigue la cruz.

En la organización que tenemos en la Cruz de Mayo de la Esperanza, pues un buen día vinimos a ver la capilla, estaba muy deteriorada, se encontraba mal, y nos metimos para levantarla y hacer de ella lo que es: un madero, una cruz, y ahí estaba representado El. Si él está ahí, aquí estamos nosotros. Y la estamos levantando entre una directiva bastante buena y la llevamos adelante muy satisfactoriamente.

Esa cruz de mayo, representa y aglutina a un barrio en general. Se han hecho caso todos, no digamos todos, socios. No me gusta la palabra socios. Me gusta hermanos. Porque es una cruz. Entonces somos hermanos. Y se han hecho ayudas. Aportan para que la cruz vaya para adelante con su donativo. Y así la cambiamos de color y siempre la tenemos muy bonita con la satisfacción y el apoyo de los hermanos que se han hecho, y otros señores que vienen, que no son hermanos y también apoyan.

Algunos dicen que la cruz de Mayo es cosa de cuatro o cinco. De ninguna de las formas. A nosotros particularmente nos ha felicitado la Junta de Andalucía. Nos ha felicitado el Ayuntamiento. Tenemos muchísimas actividades. Tenemos una cantidad de convivencias muy bonitas.

Vamos a la Cinta a hacerle la ofrenda floral a la Virgen. Pero todo en el mes de Mayo.

Cada cruz de mayo va por su cuenta. Tenemos el ayuntamiento que nos reúne. Vamos a la casa Colón, nos pone la caseta, nos da una serie de cosas que necesitamos, nos pone un tope si nos da una ayuda, que a lo mejor viene a los dos años o a los tres años, para qué vamos a hablar de este tema, pero se portan bien. Yo para mí particularmente tengo un alcalde que creo que lo está haciendo bastante bien, aunque el otro también lo hizo maravillosamente bien.

El desfile que hay de las cruces el último sábado de mayo, la peregrinación a la virgen de la Cinta, lo organiza una Unión de Cruces, y esa Unión de Cruces es la que nos llama y nos organiza a nosotros. Entonces salimos de tal sitio, y nos vamos uniendo un paso, otro paso, otro paso, y nos vamos uniendo todos, y allí vamos a la ofrenda floral, están los representantes del ayuntamiento esperándonos, y viene el alcalde, todos los años hace acto de presencia en las cruces. Y de allí pues mira, nos ha ocurrido esto, necesitamos esto. Y la Organización de cruces es la que se echa para adelante para todo. Pero no todas las cruces están metidas en la organización. Hay treinta y tres cruces. Pues hay metidas solamente unas seis o siete. Por motivos digamos tontos. Porque a lo mejor tenemos que trabajar para la organización de cruces. Y nosotros, digamos, pues vamos a tener una ayuda. Queremos comprar aquello. Vamos a hacer una rifa. Y de esa rifa, la mitad, a mi no me lo han dicho personalmente, me lo han comentado, tenemos que darle la mitad a la unión de cruces. Si tenemos que hacer algo, a la unión de cruces. Entonces es menos lo que nosotros aportamos para nuestra cruz. Entonces dijimos nosotros vamos por libre, y por libre estamos. Si algún día nos conviene, aquí no hay ninguna conveniencia general, aquí es que creamos conveniente en bien para nuestra cruz, entonces la verdad es que lo haríamos.

- Religiosidad popular y el carácter andaluz

No creo, porque mira, yo estoy en Punta Umbría, en la playa, y he hecho mucha convivencia con muchas personas. Y esas personas no son de Andalucía. Son gente de fuera, y son religiosas. Y creen en la Virgen.